



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
PROGRAMA DE POSGRADO EN FILOSOFÍA DE LA  
CIENCIA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
FACULTAD DE CIENCIAS  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOSÓFICAS  
DIRECCIÓN GENERAL DE DIVULGACIÓN DE LA  
CIENCIA

CAMPO DE CONOCIMIENTO: HISTORIA DE LA  
CIENCIA

LA EVOLUCIÓN EN CONTIENDA: LA DERECHA CRISTIANA ESTADOUNIDENSE Y LA  
MOVILIZACIÓN DEL CREACIONISMO CIENTÍFICO EN MÉXICO (1973-2000)

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE  
DOCTOR EN FILOSOFÍA DE LA CIENCIA

PRESENTA:

JORGE ARMANDO ROMO BONILLA

TUTORA: DRA. EDNA MARÍA SUÁREZ  
DÍAZ

FACULTAD DE CIENCIAS, UNAM

MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR  
DRA. GISELA TAMHARA MATEOS GONZÁLEZ (CEIICH-UNAM)  
DR. ARTURO CARLOS II BECERRA BRACHO (FC-UNAM)  
DRA. KARINA BÁRCENAS BARAJAS (ISS-UNAM)  
DR. JAUME NAVARRO (UPV/EHU)

MÉXICO, CDMX, MARZO 2020



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Contenido

Introducción .....	1
1. El creacionismo científico.....	31
1.1. El Creacionismo religioso: fundamentalismo y literalismo bíblico .....	33
1.2 Los orígenes y antecedentes del creacionismo científico .....	39
1.3 Creacionismo científico institucionalizado: <i>The Creation Research Society</i> y <i>The Institute for Creation Research</i> .....	46
1.4 El diseño inteligente como giro conceptual y estratégico al creacionismo científico .....	53
2. Genealogía de la conformación de la nueva derecha cristiana estadounidense en las décadas de 1970-1980 .....	67
2.1 El origen de la nueva derecha estadounidense .....	68
2.2 Movilizando el espectro político: Paul Weyrich y los laboratorios de ideas.....	73
2.3 La nueva derecha cristiana entra en escena .....	78
2.4 La comunicación entre la <i>Moral Majority</i> y el creacionismo científico .....	85
2.5 La victoria de Reagan y el creacionismo científico.....	90
2.6 La nueva derecha cristiana como movilización política y religiosa.....	101
3 Creacionismo científico en México: contexto histórico .....	115
3.1 La querrela escolar: Adolfo López Mateos y los libros de texto gratuitos .....	122
3.2 Luis Echeverría Álvarez, la educación sexual y la evolución biológica .....	128
3.3 Carlos Salinas de Gortari y el proceso de “deslaicización” en México.....	132
4 El creacionismo científico en México .....	139
4.1 Rubén Berra: antecedentes académicos y primeras movilizaciones del creacionismo científico.....	140
4.1.1 De la química de alimentos al creacionismo científico .....	141
4.1.2 Creacionismo independiente y actividades religiosas .....	147
4.2 Los Congresos creacionistas en México .....	152
4.2.1 Los congresos nacionales creacionistas .....	153
4.2.2 John Pendleton: conferencias, congresos creacionistas y actividades en México .....	175
5. La evolución en contienda: Pánico moral e ideas creacionistas en México .....	187
5.1 <i>¡Liberando al mundo de la evolución!</i> : creacionismo científico, diseño inteligente y evolución biológica .....	188
5.1.1 Conceptualización y caracterización del creacionismo científico .....	189
5.1.2 El Diseño Inteligente: <i>En el principio hubo información</i> .....	197

5.1.3 ¿Creación o evolución? .....	207
5.1.4 En contra de la racialización.....	225
5.1.5 El significado de los fósiles .....	228
5.2 El origen del Universo, la Tierra y la vida .....	237
5.2.1 El <i>Big Ban</i> .....	238
5.2.2 El origen de la Tierra: Relojes que señalan una Tierra joven .....	244
5.2.3 El origen de la vida .....	247
6 Conclusiones.....	253
Referencias bibliográficas .....	274

## **Agradecimientos**

A la Universidad Nacional Autónoma de México

Al programa del Posgrado en Filosofía de la Ciencia

Al laboratorio de estudios de la ciencia y la tecnología, Facultad de Ciencias, UNAM

A conacyt, por la beca otorgada para llevar a cabo esta investigación durante el periodo 2016-2020.

Al programa PAEP, por su apoyo para la presentación de esta investigación en dos congresos internacionales.

La aventura en este posgrado inició hace 7 años con mis cursos en el curso propedéutico y mi inserción como estudiante del programa de posgrado en filosofía de la ciencia. Posteriormente, en 2016 este camino continuaría con mi aceptación como alumno de Doctorado. En estos cuatro años desarrollé un trabajo de investigación a la par de mi labor como representante de alumnos de Doctorado y organizador del Seminario de Alumnos de Doctorado, actividades que conformaron mi formación como filósofo e historiador de la ciencia.

Este esfuerzo no hubiese sido posible sin las personas que me han acompañado en esta aventura. Por ello, esta tesis está dedicada a mi familia. A mi madre, por sus correteadas y regaños desde sexto de primaria para que no abandonara la escuela y siguiera estudiando. A mi hermana Mónica por los regaños y los berrinches, aunque también por su apoyo y su cariño implícito en cada broma: no está de más decir que ha sido siempre una gran compañera de viaje. A mi sobrina hija Zoé, por el cariño y por llegar a mi vida ára convertirse en una hija por derecho propio. A Elizabeth, Marcos y Amelie, por estar siempre atentos al chisme y la convivencia familiar.

A mi comité tutor. A mi asesora Edna Suárez por su apoyo desinteresado y permanente para llevar a buen puerto esta investigación. A Gisela Mateos por el apoyo y las constantes lecturas de los avances de esta tesis doctoral. A Arturo Becerra por sus comentarios, recomendaciones y bromas. A Karina Bárcenas por su compromiso y gran apoyo para enriquecer este trabajo. A Jaime Navarro por sus incicisvos pero necesarios comentarios para mejorar este trabajo.

A mis maestras y compañeros de laboratorio. A las doctoras Vivette García y Siobhan Guerrero por sus charlas y sugerencias. A mis compañeros Miguel, César, Fausto, Joel y Adreissa por hacer llevadero y divertido todo este proceso. A mis queridas amigas Guadalupe y Julieta, mis enormes amigas del posgrado que

hicieron más llevadero este proceso. A mis queridas compañeras Blanca, Azul, Norma y Roberto. A mis compañeros de generación de maestría y doctorado, así como para todos los grandes amigos que hice en el posgrado. A mis amigas Brenda, Dax, Diana, Adriana y Yared por seguir siempre presentes desde la carrera. A toda la banda de la comunidad asexual con la que he hecho buenos amigos y amigas.

Y a todos aquellas personas con las que compartí muchas vivencias a lo largo de estos cuatro años de posgrado.

*El creacionismo es un fenómeno local de la historia sociocultural estadounidense, un movimiento escindido... que cree que cada palabra en la Biblia debe ser literalmente cierta, sin importar lo que signifique tal afirmación (Stephen Jay Gould, 1998).*

*El creacionismo no responde a un debate religioso ni científico, sino a una ideología muy conservadora... Es una teología pobre, instantánea, como por ejemplo el Nescafé (Antonio Lazcano, 2009).*

## **Resumen**

El creacionismo es una movilización social, cultural y religiosa que ha protagonizado controversias contemporáneas con la biología evolutiva. No obstante, en décadas recientes se han producido estudios que han mostrado que el fenómeno no es exclusivo de los Estados Unidos, sino que se ha globalizado alcanzando países como México. Para ofrecer un caso concreto, en el presente trabajo construye la biografía del ingeniero químico y creacionista mexicano Rubén Berra, misma que describe sus orígenes y actividades en la ciudad de Cuernavaca, Morelos. Este caso muestra que el movimiento creacionista cuenta

con la capacidad de adaptarse al contexto mexicano modificando su discurso e imagen para presentarse como un campo científico; asimismo, los cambios en la laicidad mexicana durante la década de los noventa han permitido que la movilización encuentre condiciones apropiadas para crear instituciones educativas y llevar a cabo congresos nacionales. Las actividades creacionistas en este país permiten mostrar que pese al carácter secular de las instituciones educativas mexicanas, las estrategias empleadas por el creacionismo y el crecimiento del protestantismo evangélico han permitido que el movimiento se sitúe en México.

### **Objetivo General**

El objetivo de este trabajo es mostrar las actividades y estrategias que el movimiento creacionista ha llevado a cabo para darse a conocer en México. Para ello, esta investigación se centra en ofrecer la biografía del ingeniero químico Rubén Berra, académico de la UNAM que renunció para dedicarse a organizar eventos creacionistas en la ciudad de Cuernavaca, Morelos. Las estrategias que lo llevaron a trasladar al movimiento de los Estados Unidos a México apuntan a que el creacionismo es un fenómeno cultural y religioso que no es exclusivo del contexto estadounidense. Así, en este escrito se busca responder a la siguiente pregunta: ¿De qué forma se ha situado el creacionismo en México? Como se verá a continuación, el movimiento desarrolla estrategias y rutas de flexibilidad y adaptación a las condiciones locales en las que se sitúa, las cuales consisten en el empleo de un discurso que busca legitimación científica, así como en el hecho de aprovechar cambios en la laicidad mexicana para crear instituciones educativas y permitir la organización de congresos nacionales.

## Introducción

Iniciar una tesis doctoral con citas a dos diatribas en contra del creacionismo podría hacer pensar al lector que este trabajo consistirá en un nuevo ataque en contra del tema. No se trata de ello, sino de una investigación que busca, en el área de la Historia y la Filosofía de la Ciencia, elementos para una comprensión más cabal del fenómeno del creacionismo, en el que estas afirmaciones se conviertan en la materia prima para el estudio, la crítica y la reflexión.

Cuando llevé a cabo mi tesis de maestría en el posgrado en Filosofía de la Ciencia, el tema central consistió en ofrecer una reconstrucción del debate público entre dos famosos biólogos y comunicadores de la ciencia: Richard Dawkins y Stephen Jay Gould. Si bien la discusión estuvo centrada en las posturas filosóficas, científicas e ideológicas de ambos autores, un aspecto que sobresalió fue el acuerdo que mantuvieron con respecto a que el movimiento creacionista representaba una amenaza para la biología evolutiva y para el desarrollo y la comunicación de la ciencia misma.<sup>1</sup> En ese breve apartado se sugería que el contexto sociopolítico estadounidense de las décadas de los setenta y ochenta habría garantizado la expansión del creacionismo, por lo que esta investigación doctoral retoma esta afirmación para abordarla desde una perspectiva histórica crítica y ofrecer evidencia que la sustente.

Durante el rastreo de la vasta literatura secundaria que aborda el creacionismo desde múltiples perspectivas, era frecuente encontrar trabajos que analizaban el tema como un fenómeno exclusivamente estadounidense. Uno de los autores que más defendió la existencia de un “creacionismo aislado” fue el paleontólogo Stephen Jay Gould, quien sostenía que el fenómeno era algo “local, autóctono, una rareza estadounidense” pero “no un movimiento mundial”.<sup>2</sup> Las afirmaciones de Gould son contundentes y generan numerosas preguntas para el especialista:

---

<sup>1</sup> Romo Bonilla, Jorge Armando, “Las guerras de Darwin en la divulgación científica: ensayos y metáforas en la polémica ‘Dawkins – Gould’” (tesis de maestría, programa de maestría y doctorado en filosofía de la ciencia, 2016), 62-66.

<sup>2</sup> Citado por Ronald Numbers, “Clarifying Creationism: Five common myths”, *History and Philosophy of the Life Sciences* 33.1 (2011): 129-139.

¿Por qué el autor sostiene que el creacionismo no ha salido de los Estados Unidos? ¿Existen expresiones y actividades del movimiento creacionista en otros países? ¿Es posible rastrear actividades creacionistas en México?

Un exhaustivo barrido de la literatura especializada en el creacionismo no aporta ningún trabajo académico acerca del creacionismo en México.<sup>3</sup> Una búsqueda pormenorizada apunta a las reflexiones de Antonio Lazcano Araujo, reconocido biólogo mexicano y experto en origen de la vida, quien ha aprovechado su popularidad en los medios masivos de comunicación para hablar abiertamente de sus impresiones sobre el movimiento creacionista. De acuerdo con Lazcano, se han presentado algunos casos menores en este país:

Me divierte que mis colegas estadounidenses me pregunten sobre los problemas y las presiones que creen que enfrento en México debido a mis intereses en el origen de la vida. Sin embargo, la presión para incluir el creacionismo en la educación pública y la investigación ha sido un fenómeno principalmente estadounidense. Sólo en dos ocasiones durante mis 30 años de enseñanza sobre la biología evolutiva e investigación sobre los orígenes de la vida me he encontrado una oposición religiosa a mi trabajo. En ambos casos, esta vino de fanáticos evangélicos estadounidenses que predicaban en México. Una de las pocas importaciones estadounidenses reconocidas en México es un pequeño flujo de creacionistas, quienes a través de la religión, están tratando de imponer sus creencias fundamentalistas y obstaculizar la enseñanza de la evolución darwiniana en todos los niveles de escolarización.<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> La búsqueda "Creacionismo en México / Creationism in Mexico" aparentemente ofrece numerosos resultados de interés para una investigación como la que llevé a cabo. No obstante, la literatura obtenida trata acerca del creacionismo literario y poético de Vicente Huidobro, una temática de interés para los críticos literarios pero que muestra la escasez de literatura especializada para el tema que compete a esta investigación.

<sup>4</sup> Lazcano, Antonio, "Teaching evolution in Mexico: preaching to the choir", *Science* 310.5749 (November 2005): 787-789. La cita en inglés es la siguiente: I am always amused when I am asked by my American colleagues about the problems and pressures they imagine I face in Mexico because of my interest in life's beginnings. However, pressure to include creationism in public pedagogical and research settings has been primarily a phenomenon in the United States. Only twice during my 30 years of teaching about evolutionary biology and research into the origins of life, have I encountered religious-based opposition to my work. In both cases, it came from evangelical zealots from the United States preaching in Mexico. One of the little recognized U.S. imports into Mexico is a small flow of creationists, who, through religion,

La perspectiva de Lazcano, más ensayística que académica, es sumamente optimista en cuanto se refiere a las posibles expresiones del movimiento en México. De manera similar a Gould, considera que el fenómeno se expresa en su mayor parte en el contexto estadounidense y sólo existen casos aislados que, no obstante, requieren de cuidado y atención dados los riesgos que representan. Pero la posible presencia del movimiento creacionista en México no es el único punto a considerar:

Por supuesto, ni la iglesia ni sus miembros son entidades monolíticas. Al igual que en otros lugares con una sólida formación católica, como Francia, Italia, España y la mayoría de los países latinoamericanos, la sociedad mexicana en su conjunto no solo es predominantemente secular, sino que también da por sentado la existencia de instituciones laicas fuertes. Esta es una distinción sutil pero importante que explica por qué México y muchos países en gran parte católicos logran mantener una forma extendida de laicismo al tiempo que apoyan la libertad religiosa.

En los Estados Unidos, los hispanos representan el 14% de la población, pero la demografía de la ciencia estadounidense no refleja esta cifra. El éxito del sistema educativo estadounidense para atraer a los latinos (muchos de los cuales viven en el cinturón bíblico) a carreras científicas ha sido limitado, pero el movimiento evangélico no ha perdido tiempo al reclutarlos. Su progreso en los Estados Unidos ha sido extendido por muchos fundamentalistas mormones y misioneros pentecostales que viajan al extranjero para buscar aliados en otros países. Sus seguidores ahora incluyen un número creciente de inmigrantes mexicanos legales e ilegales, impulsados por el sueño americano, que van y vienen a través de la frontera. Inmersos en el pensamiento parroquial del literalismo bíblico, el compromiso abierto de estos misioneros para imponer puntos de vista no seculares en la educación es indicador de una confrontación inminente en ambos países. Cercas altas hacen buenos vecinos, pero las nuevas y más rigurosas formas de

---

are trying to impose their fundamentalist beliefs and hinder the teaching of Darwinian evolution in all levels of schooling.

cooperación entre las comunidades académicas en ambos lados de la frontera mexicano-estadounidense podrían mejorar.<sup>5</sup>

Dado que este texto representa la única referencia al creacionismo en México, mi investigación doctoral busca ir más allá de las declaraciones de Lazcano. Para ello, mi primer objetivo particular es conocer el contexto estadounidense del creacionismo a partir de la organización social y política de la derecha cristiana durante la década de los setenta y principios de la década de los ochenta. Como se discutirá en el próximo apartado, y pese a la abundante literatura acerca de este movimiento, su contexto no ha sido del todo comprendido y requiere de una revisión. El segundo objetivo particular se centra en ofrecer una aportación original y abrir la discusión acerca de las actividades del creacionismo en México. Se busca ofrecer una reconstrucción del contexto social e histórico, así como las actividades de algunos de los creacionistas en este país. Finalmente, el tercer objetivo particular de esta tesis doctoral es discutir con un ojo crítico algunos de los principales argumentos los creacionistas. Este trabajo ha recibido la atención de académicos en las áreas de la Filosofía y la Historia de la Ciencia, así como del área de las Ciencias Biológicas y de la propia Comunicación de la Ciencia, por lo

---

<sup>5</sup> *Ídem*. Of course, neither the Church nor its members are monolithic entities. As in other places with a strong Catholic background, such as France, Italy, Spain, and most Latin American countries, Mexican society as a whole is not only predominantly secular, but it also takes for granted the existence of strong laical institutions. This is a subtle but important distinction that explains why Mexico and many largely Catholic countries succeed at maintaining an extended form of secularism while also supporting religious freedom.

In the United States, Hispanics account for 14% of the population, but the demography of American science does not reflect this figure. The success of the American educational system in attracting Latinos (many of whom live in the Bible belt) into science careers has been limited, but the evangelical movement has not lost time in recruiting them. Its progress in the United States has been extended by many fundamentalists Mormons and Pentecostalist missionaries who travel abroad to search for adherents in other countries. Their followers now include growing numbers of legal and illegal Mexican migrants, driven by the American dream, who go back and forth across the border. Steeped in the parochial thinking of biblical literalism, the open commitment by these missionaries to impose nonsecular views in education is an indication of a looming confrontation in both countries. Tall fences make good neighbors, but stronger new forms of cooperation between the academic communities on both sides of the Mexican-American frontier could do better.

que busca ser el camino que permite emprender más rutas de investigación en torno al fenómeno en este país.

## **Aproximaciones al creacionismo**

Si bien la literatura acerca del tema es vasta, es posible afirmar que el movimiento creacionista ha sido abordado desde tres aproximaciones principales. Algunas han abordado el tema como una afrenta para las ciencias, especialmente, para la biología evolutiva: aproximación de la demarcación. Otras se centrado en analizar las falacias lógicas y sus problemas filosóficos: aproximación filosófica. Mientras que algunas reconstrucciones históricas se han centrado en desmitificar el tema y matizar sus actividades: aproximación histórica. Con respecto al primer tipo de aproximación, Stephen Jay Gould, reconocido biólogo y comunicador de la ciencia, sostiene que el creacionismo es un fenómeno “local, autóctono, una rareza estadounidense”, aunque de ninguna manera “un movimiento mundial”.<sup>6</sup> Dado el interés en la biología evolutiva y las críticas que el movimiento le hacía al área, Gould defendió con frecuencia en sus ensayos la necesidad de una demarcación de la ciencia en la que se caracterizara a la evolución como un hecho científico y al creacionismo como una pseudociencia.

Al igual que Gould, Eugenie Carol Scott, antropóloga y comunicadora de la ciencia, sostiene que la creación de un criterio de demarcación de la ciencia es necesario para combatir al creacionismo. Para Scott, las afirmaciones del movimiento son imposibles de probar por la ciencia, especialmente aquellas que afirman que el mundo natural surgió a partir de un acto de creación. No obstante, las afirmaciones de la movilización acerca de los fenómenos naturales observables sí pueden ser probados. Así, la autora incluye el tema dentro de las

---

<sup>6</sup> Numbers, Ronald. “Clarifying Creationism: Five common myths”, *History and Philosophy of the Life Sciences* 33.1 (2011): 129-139.

pseudociencias y establece que la ciencia tiene la capacidad de constatar sus hipótesis con el mundo empírico.<sup>7</sup>

En cuanto a la aproximación filosófica, Philip Kitcher apunta que la idea central del creacionismo consiste en que todos los tipos de organismos existentes fueron creados en la Tierra por un creador divino. Para el creacionismo, la Biblia debe ser leída de manera literal, y una vez que se lleve a cabo esta lectura se comprobará que dicho evento en realidad sucedió.<sup>8</sup> Kitcher señala que la evolución darwiniana representa una importante aportación para las ciencias, mientras que la “cruzada” creacionista representa una amenaza para éstas.

El filósofo Michael Ruse afirma que el creacionismo no toma en serio ninguna teoría evolutiva dado que ésta no incluye en sus explicaciones una creación divina. En este sentido, el conflicto entre evolución y creacionismo consiste en un choque entre dos visiones metafísicas del mundo. El autor apela a que el conflicto ha generado reacciones adversas en cada bando al grado que tanto biólogos como comunicadores de la ciencia han ridiculizado al movimiento, por lo que su trabajo se ha centrado en tratar de dimensionar la naturaleza de la controversia y sus principales problemas filosóficos.<sup>9</sup>

La aproximación histórica ha buscado reconstruir algunos de los eventos más importantes en la historia del creacionismo, dimensionando la naturaleza del fenómeno, matizando sus orígenes y actividades, y desmitificando eventos considerados como populares en los libros de comunicación de la ciencia pero que carecen de evidencia empírica. Asimismo, en dicha aproximación se ha resaltado el carácter global del fenómeno.

Para Ronald L. Numbers, historiador de la ciencia y la religión estadounidense, el creacionismo es un fenómeno que debe ser comprendido a partir de sus actores, sus actividades y formas de organización. Los esfuerzos para construir demarcaciones entre evolución y creacionismo son estériles. Asimismo, el

---

<sup>7</sup> Scott, Eugene Carol. *Evolution vs. Creationism* (University of California Press, 2004), 14-20

<sup>8</sup> Kitcher, Philip. *Abusing Science: The case against Creationism* (Cambridge, MA: MIT Press, 1982); 125.

<sup>9</sup> Ruse, Michael, *The evolution-creation struggle* (Harvard University Press, 2009), 5.

fenómeno frecuentemente ha sido apreciado sólo a partir de juicio de Scopes (1925) y ha sido abordado como un fenómeno aislado. Numbers señala que las primeras reacciones a la publicación de *El Origen de las Especies* (1859) de Charles Darwin ocurrieron apenas un año después, por lo que el fenómeno es más antiguo de lo que se ha supuesto.

De acuerdo con el historiador Edward J. Larson, alrededor del juicio de Scopes se han construido narrativas triunfalistas en las que las ciencias salen victoriosas frente al oscurantismo religioso representado por el creacionismo. Al contrario, el juicio de Scopes representa sólo una fracción del grueso de actividades que el movimiento ha llevado a cabo a lo largo del siglo XX. Un aspecto a señalar por parte de Larson es que una vez que el juicio finalizó, y pese a que el bando creacionista sólo consiguió que Scopes pagara una pequeña multa, el creacionismo estadounidense diseñó nuevas estrategias para ejercer presión a las autoridades de algunos estados del sur de los Estados Unidos para que se produjeran leyes que prohibieran la enseñanza de la evolución.<sup>10</sup>

Para finalizar este apartado, es necesario apuntar que el creacionismo es un movimiento heterogéneo que ha modificado su discurso, actividades y estrategias a lo largo de las décadas. En primera instancia, existe un *creacionismo religioso* centrado en el literalismo bíblico y la prohibición de la enseñanza de la evolución biológica. Este movimiento agrupó a sacerdotes y activistas, y justo uno de sus casos más populares es el juicio de Scopes. Un segundo tipo de creacionismo es el *creacionismo científico*,<sup>11</sup> articulado por creacionistas con grados académicos en ciencias que institucionalizaron el movimiento al crear las primeras sociedades e institutos de investigación creacionista. Este centró sus actividades en la enseñanza de la evolución y el creacionismo como dos teorías científicas equivalentes en la educación básica estadounidense. Un tercer tipo de creacionismo es el *diseño inteligente*, movilización que proclama la victoria del creacionismo sobre la biología evolutiva, mismo que acepta parcialmente la

---

<sup>10</sup> Larson, Edward J. *Summer of Gods: The Scopes trial and America's continuing debate over science and religion* (Hachette UK, 2008).

<sup>11</sup> Numbers, Ronald, *OP CIT*, 272.

microevolución pero no la macroevolución, y ha eliminado elementos religiosos de su discurso para movilizarse.<sup>12</sup> De estos tres tipos, el creacionismo científico es el movimiento que se ha trasladado de los Estados Unidos a México y es el que se abordará en este trabajo.

## **El creacionismo como una forma de Pánico Moral**

Por otra parte, este trabajo doctoral ha tomado como préstamo de la sociología el concepto analítico de *pánico moral*. Si bien se han empleado diferentes acepciones del mismo, de acuerdo con Stanley Cohen<sup>13</sup> el pánico moral es la construcción social, cultural y moral de un objeto, tema, movilización o circunstancia que es percibida como una amenaza a las tradiciones y los valores morales de una sociedad particular en un momento histórico determinado. Aquello que crea el pánico no es un fenómeno imaginario, ilusorio o inexistente, sino un evento que está ocurriendo y es interpretado como amenaza por figuras sociales como activistas, políticos, sacerdotes, así como por colectivos o asociaciones de diversa índole con un marcado pensamiento conservador; y al mismo tiempo, el objeto o circunstancia es percibida como una imposición liberal, radical y de izquierda.

Aquello que dispara el pánico moral puede ser predecible aunque no del todo observable. Puede ser interpretado como algo *nuevo* que es difícil de reconocer al principio, por lo que sus consecuencias morales pueden resultar invisibles para el público. En otras ocasiones puede ser una circunstancia *antigua* que reaparece camuflada. La temática u objeto por lo regular es percibido como una situación que se daña a sí misma y a quienes la articulan, y para grupos sociales conservadores puede emanar señales alarmantes que indiquen un problema real, preocupante y con posibles repercusiones morales que afecten seriamente a la sociedad. En ocasiones, el objeto es *transparente* en el sentido de que es

---

<sup>12</sup> Forrest, Barbara & Gross., Paul R. *Creationism's Trojan Horse* (Oxford University Press, 2004), 7-8.

<sup>13</sup> Stanley Cohen. *Folk devils and moral panics* (Routledge, 2011), VII.

apreciado por los posibles grupos afectados, mientras que en otros contextos es *opaco* ya que sólo los expertos y conocedores en el tema pueden reconocerlo y alertar sobre el mismo.<sup>14</sup>

El pánico moral aparece a partir de la construcción de causalidades en cuanto a diferentes fenómenos sociales. Frente a un evento y problemática dada, se establecen causas posibles del mismo que justo son aquellas que producen los pánicos morales. La lista es larga en cuanto a los fenómenos que han sido abordados a partir de esta aproximación, y justo representan ejemplos de pánicos morales. Para Cohen, el problema de la inmigración en Europa es uno de los casos más visibles. Frente al fenómeno de la migración, el migrante es rechazado dado que se le atribuyen una serie de conductas en cuanto a robos, tráfico de drogas, enfermedades, pérdida de recursos, apoderamiento de empleos que estarían destinados a los habitantes del país receptor, etc. En este caso, el pánico se construye a partir de una exageración y atribución de males morales que los inmigrantes trasladan desde sus países de origen.

Un segundo ejemplo es el de las madres solteras en Inglaterra durante las décadas de los setenta y ochenta, mismas que tomaron la decisión de llevar su maternidad sin el apoyo de una pareja aprovechando los recursos que mujeres de su condición. El pánico moral que la sociedad construyó a partir de ellas consistió en considerarlas como un riesgo generalizado para las familias inglesas en cuanto a que el núcleo familiar se desintegraría para dar paso mujeres que abandonarían su posición tradicional en el hogar, así como para niños que perderían la oportunidad de ser criados en un ambiente guiado por un padre y una madre.

Un tercer ejemplo es el de las sectas satánicas apreciadas por grupos evangélicos como grupos de asesinos seriales, de depravación y de destrucción de los valores cristianos y tradicionales en las sociedades inglesa y estadounidense. Un cuarto ejemplo apunta al cine pornográfico, en el que grupos conservadores han visto como una amenaza moral grave en cuanto a que este cine a la larga llevará a que se legalice la pornografía infantil o que las familias se

---

<sup>14</sup> *Ibid.*, VII-VIII.

destruyan y cambien sus prácticas sexuales hacia un camino de libertinaje y depravación.<sup>15</sup> En este sentido, esta aproximación ha permitido el abordaje de diferentes fenómenos sociales atendiendo a las sobre reacciones de los grupos que ven afectados sus valores morales, y si bien el propio Cohen lo ha utilizado para comprender el pánico moral construido alrededor de las pandillas inglesas, el término ha sido empleado para abordar la reacción conservadora a temáticas más actuales como la diversidad sexual y derechos de la comunidad LGBT, el aborto y la eutanasia, e incluso los tiroteos masivos en escuelas y supermercados estadounidenses en donde se han construido causalidades que rechazan que el problema se centre en la regulación de las armas, sino que el pánico moral se produce a partir de otras causalidades no del todo fundamentadas como que los tiroteos masivos son producidos por los videojuegos.

En este sentido, aquel objeto o circunstancia que genera el pánico moral por lo regular es atacado y cuestionado, mientras que causas más probables que generan el fenómeno social son ignoradas o no se toman en cuenta. Las sociedades configuran sus propios pánicos morales a partir de sus propias ansiedades, inseguridades y miedos frente a los riesgos de la época contemporánea: el miedo a la guerra nuclear, química y biológica, los problemas ambientales, las enfermedades, los riesgos alimentarios, las fobias sociales a viajar en tren o avión, el terrorismo, etc.<sup>16</sup> Asimismo, Cohen sostiene que los elementos que conforman el pánico moral regularmente son vistos en los fenómenos y ejemplos señalados en el párrafo anterior.<sup>17</sup>

1. Surge una amplia preocupación por el objeto o situación que genera el pánico moral, y si bien no es una temática que produzca miedo, es abordado como una seria amenaza.
2. Se produce hostilidad no sólo hacia el tema, sino hacia sus figuras, a quienes Cohen denomina *demonios populares (folk devils)*, ya sean

---

<sup>15</sup> *Ibid.*, VIII-XXVI.

<sup>16</sup> *Ibid.*, 3.

<sup>17</sup> *Ibid.*, XXVI-XXVII.

políticos, autoridades, activistas, o cualquier grupo de personas responsables de la amenaza.

3. Hay un consenso en cuanto a la amenaza, es decir, existen acuerdos sociales en cuanto a que la amenaza existe, es grave y que es necesario llevar a cabo acciones para combatirla. En muchas ocasiones grupos sociales influyentes son quienes llegan a estos consensos y emprendan cursos de acción para combatir y reprimir la amenaza.
4. Hay una desproporción en cuando a la forma de abordar la amenaza, es decir, sus daños y ofensas morales son apreciados con exageración. Dado que la sociedad no siempre detecta las amenazas, el discurso para alertarla justo es radical y exagerado.
5. La amenaza puede ser volátil, es decir, puede aparecer y desaparecer y resurgir de nueva cuenta.

En un amplio rastreo de la historiografía del creacionismo es posible apreciar que esta aproximación crítica prácticamente no ha sido empleada para abordar las características, marcos ideológicos y morales que el creacionismo científico articula. El único intento que se ha hecho por abordar el conflicto evolución / creacionismo es una tesis doctoral titulada *Challenging Scientific Hegemony: the Counter-Hegemony of Saskatoon Creationists*, escrita por el filósofo canadiense Jason Jean.<sup>18</sup> El trabajo, con un marcado interés por defender al creacionismo, busca convencer al lector de que los biólogos evolutivos buscan defender su hegemonía construyendo un pánico moral en torno al creacionismo para así desarticularlo y defender la prioridad epistémica de la evolución darwiniana. Asimismo, el autor retoma casos históricos relevantes como los juicios en los que se disputa la posibilidad de enseñar el creacionismo en las escuelas a la par de la evolución biológica, no obstante, no alcanza a ofrecer un marco argumental detallado del evolucionismo que permita sostener que éste ha construido un pánico moral frente al creacionismo.

---

<sup>18</sup> Jason Jean. *Challenging Scientific Hegemony: the Counter-Hegemony of Saskatoon Creationists*. (Diss. University of Saskatchewan, 2018).

El autor sitúa al creacionismo como una víctima de la hegemonía científica y coloca a la evolución como un inmenso sistema de poder que ha aplastado al movimiento. El gran problema con la tesis de Jean es que no sitúa ni dimensiona al creacionismo en su contexto social y desconoce la mucha mayor influencia política e institucional que éste ha tenido al grado de recibir el apoyo de gobernadores y presidentes de los Estados Unidos. Al querer situar al creacionismo como fuente de pánico moral del evolucionismo, Jean no alcanza a apreciar (probablemente por sus amplias simpatías con el tema que busca defender) que el propio creacionismo ha construido un discurso mucho más marcado en cuanto a las amenazas morales de la evolución y que ésta movilización sociopolítica ha sido mucho más clara en construir un pánico moral alrededor de la evolución: para el creacionismo, la evolución biológica es causa de drogadicción, violencia, prácticas sexuales perversas, abortos, eutanasias y una amplia serie de problemas sociales y morales (véase capítulo 4).

En esta línea, este trabajo doctoral también toma prestado el concepto de pánico moral con fines analíticos. Los creacionistas han construido todo un pánico moral alrededor de la evolución a partir de un discurso desproporcionado sobre los biólogos evolucionistas (en este caso, los *folk devils*). Los creacionistas representan el amplio consenso que no sólo han mostrado una amplia preocupación frente a la enseñanza de la evolución, sino que han reaccionado a un nivel desproporcionado y hostil y han empleado medios materiales de diversa índole como las páginas en Internet para cuestionar lo que aprecian como las gravísimas consecuencias morales de la evolución. El capítulo 5 de este trabajo justo discute los principales argumentos creacionistas y analiza el empleo de éstos a partir de la construcción del pánico moral.

Para finalizar este apartado, he de señalar que justo la perspectiva creacionista articula un pánico moral a partir de la evolución darwiniana, dado que dicha temática es apreciada como una seria amenaza para los valores cristianos; a su vez, el creacionismo se torna hostil frente a los evolucionistas o a cualquier fuente de información relacionada con el tema; los creacionistas tiene un consenso en

cuanto a que la evolución es una amenaza para sus valores morales dado que es la causante de problemas sociales como la violencia, la drogadicción, el alcoholismo, e incluso es responsable de comportamientos “inmorales” como la homosexualidad o las condiciones laicas de una nación como la mexicana. Uno de los puntos de relevancia a señalar es que los articuladores del pánico moral cuentan con una amplia influencia social y política al grado de influir en las decisiones a nivel local y federal. En este sentido, uno de los sinodales de este trabajo ha sugerido que podría existir un pánico moral inverso en cuanto a que los evolucionistas podrían articular un pánico moral frente al creacionismo. Un primer punto es que la evolución biológica es estudiada en universidades y centros de investigación, pero su influencia en ámbitos políticos y sociales es minoritaria: no se han dado casos de evolucionistas influyentes que lleven la evolución a las cámaras de representantes y consigan imponer su enseñanza frente a creencias como el creacionismo. Incluso los biólogos evolutivos señalan que los creacionistas tienen amplias habilidades estratégicas para convencer a políticos y a la población en general de la validez científica del creacionismo, mientras que dichos biólogos no cuentan con las herramientas para acercar el tema y convencer a la población de la prioridad epistémica de la biología evolutiva.

En función de los criterios señalados, los evolucionistas bien podrían expresar preocupaciones y hostilidades frente al creacionismo al grado de articular un pánico moral propio, por lo que quisiera argumentar que éstos aprecian al movimiento como una amenaza que niega y busca refutar los valores conceptuales y teóricos del campo. Como tal, la biología evolutiva reacciona reafirmando sus alcances explicativos y señalando que el creacionismo es una movilización sociopolítica que busca estrategias de validación y legitimación científica pese a que sus características se alinean con varias denominaciones religiosas. Así, pese a que parecería que existe una línea muy delgada entre los posibles pánicos morales en ambos bandos, no obstante, en función de la definición de Cohen, el creacionismo se aboca más a los criterios establecidos al hablar de pánico moral.

## Preparando el camino histórico

A principios de la década de los setenta, el creacionismo estadounidense transitaba a través de un proceso de reconfiguración conceptual, social y política. Si bien en la década de los veinte un creacionismo netamente religioso había protagonizado el famoso juicio de Scopes para prohibir la enseñanza de la biología evolutiva en las escuelas de educación básica en el estado de Tennessee, cincuenta años después el movimiento no sólo permanecía activo, sino que comenzó a replantear muchas de sus estrategias para movilizarse y validarse. Parte de la configuración consistió en un giro lingüístico que apeló e incorporó una nomenclatura científica. Ahora la presión política y la defensa de las Escrituras no se convirtieron en los únicos recursos para combatir a la biología evolutiva, sino que se reclamaba un estatuto científico al incluir en sus filas a biólogos, químicos, astrónomos, físicos e ingenieros para ofrecer evidencias científicas que sustentaban algunos eventos del relato bíblico del *Génesis* como aquel relacionado con el diluvio universal, mismo que, de acuerdo con estos creacionistas, contaba con sustento geofísico y paleontológico. El *Creacionismo Científico*, una especie de “geología del diluvio”, en palabras de la historiadora estadounidense de la ciencia Janet Browne, era un creacionismo que se presentó como una nueva disciplina científica que pretendía ofrecer conocimiento confiable y validado.

El creacionismo se compone por varios tipos de movimientos, imaginarios e ideologías. Un primer tipo de creacionismo es el creacionismo religioso que sostiene una postura basada en interpretaciones de los primeros capítulos bíblicos, y que sostiene un fuerte rechazo a explicaciones científicas y seculares. Este creacionismo se ha mantenido vigente a través de la participación social y política desde la década de los veinte, y pese a que se ha sugerido que perdió poder e influencia luego del juicio de Scopes, se trata de un imaginario creacionista que se ha seguido con el posicionamiento de sus ideas y actividades

en el contexto estadounidense.<sup>19</sup> Por otra parte, un segundo tipo es el creacionismo científico, mismo que comenzó a moldearse a partir de la década de los sesenta con la publicación de *The Genesis Flood* (1961), libro escrito por el geólogo y teólogo John C. Whitcomb, Jr. y el ingeniero Henry M. Morris. La principal aportación de este texto fue ofrecer explicaciones de carácter geológico para tratar de contar con un estatuto científico y epistémico para las reflexiones creacionistas en torno al diluvio universal. Es necesario añadir que el texto generó una gran controversia no sólo entre los propios geólogos, sino que dividió a la comunidad protestante. No obstante, el texto se convirtió en una lectura muy influyente durante esa década y la siguiente.<sup>20</sup>

A mediados de la década de los ochenta, otra nueva forma de creacionismo se fue articulando y configurando, un movimiento creacionista en el que participaron bioquímicos y biólogos moleculares amparados por estudios en Probabilidad y la teoría de la información. A diferencia del creacionismo científico que rechazó la validez de muchos de los trabajos que la biología evolutiva había defendido, el *Diseño Inteligente* aceptó que la microevolución es un proceso que ocurre y puede ser explicado por los cambios en las frecuencias alélicas de los organismos; no obstante, le resulta sumamente difícil aceptar que existen mecanismos macroevolutivos que hayan permitido la aparición de nuevas especies. Sus intereses no están centrados en buscar evidencia geológica del diluvio universal, sino en encontrar en los fenómenos moleculares, muy al estilo de una nueva teología natural, la firma del creador divino, la manifestación de Dios en la naturaleza. Uno de sus argumentos principales es que el motor rotatorio que permite el movimiento del flagelo bacteriano es de tan alta complejidad que resulta poco probable afirmar que apareció por evolución, por lo que este argumento se

---

<sup>19</sup> Edward J. Larson ha sido uno de los autores que más escepticismo ha mostrado a los trabajos históricos y filosóficos que sostienen que, luego del juicio de Scopes, el creacionismo desapareció de la escena pública y política. Un magnífico trabajo que relata el posicionamiento legal y político luego del juicio de Scopes es Edward J. Larson, *Summer of Gods: The Scopes trial and America's continuing debate over science and religion* (Hachette UK, 2008).

<sup>20</sup> Una de las mejores historias de la geología creacionista de Withcomb y Morris es Ronald L. Numbers, "John C. Withcomb, Jr., Henry M. Morris and *The Genesis Flood*", en *The Creationists: From Scientific Creationism to Intelligent Design* (Harvard University Press, 2006), 208-238.

enarbola con el fin de apoyar la tesis de la presencia divina detrás de la naturaleza.<sup>21</sup> Es necesario agregar que si bien el creacionismo científico y el diseño inteligente sostienen fuertes desacuerdos interpretativos y conceptuales, a su vez se han beneficiado de los intercambios de estrategias sociales y políticas para validarse y posicionarse. Asimismo, con el paso de los años ha surgido multiplicidad de posturas creacionistas compartidas por estos dos grupos, desde aquella que discute ampliamente si la Tierra sólo tiene 6,000 años de antigüedad (la *Tesis de la Tierra Joven*), o si la cronología del Génesis con respecto a los seis días que Dios tardó en crear el mundo debe tomarse desde una perspectiva más metafórica que tome en cuenta que esos días en realidad pueden representar miles o millones de años.<sup>22</sup>

Hasta el momento en que estas líneas son redactadas, la cantidad de literatura que se ha producido para abordar el creacionismo es prácticamente inmanejable. El lector tiene la oportunidad de acceder a artículos y textos de revistas, folletos y libros escritos por activistas, organizaciones e instituciones creacionistas que buscan dar a conocer el tema. En el mismo sentido, existe una saturación de bibliografía en el que biólogos, filósofos, sociólogos, historiadores y comunicadores de la ciencia abordan desde distintos enfoques el tema, ya sea desde un análisis crítico del creacionismo hasta el combate directo en contra de sus argumentos y presupuestos.<sup>23</sup> Sin embargo, resulta escasa la literatura acerca

---

<sup>21</sup> Para una breve historia del origen y desarrollo del diseño inteligente véase Ronald L. Numbers, "Intelligent Design", en *The Creationists: From Scientific Creationism to Intelligent Design* (Harvard University Press, 2006), 373-399.

<sup>22</sup> En el primer capítulo de este trabajo se verá con detalle la relación sociopolítica del creacionismo científico con la derecha cristiana estadounidense. No obstante, ya que estas primeras líneas introductorias buscan atraer la atención del lector en el tema, ya sea desde una lupa histórica, filosófica, sociológica o biológica, se sigue conminando al lector a consultar *The Creationists*, gran aporte histórico de Ronald L. Numbers. No obstante, más adelante ofreceré algunas críticas al enfoque de Numbers no sin antes seguir insistiendo en su utilidad como amplia referencia sobre el tema.

<sup>23</sup> Como se señala en el texto, la cantidad de libros sobre el creacionismo en los Estado Unidos es vasta. No obstante, es posible señalar textos básicos que representan las posturas a favor y en contra del tema. Por ejemplo, el libro que inicia el cambio de un creacionismo religioso a un creacionismo científico y que busca jugar con conceptos, métodos y modelos explicativos de tipo científico es John C. Whitcomb, y Henry M. Morris, *The Genesis Flood* (Presbyterian & Reformed Publishing, 1961); la popularización del creacionismo científico en la década de los 70 se da con Henry M. Morris, *Scientific Creationism* (New Leaf Publishing Group, 1974). Por parte de los biólogos y comunicadores de la ciencia, existen varios libros dirigidos a un amplio público que han buscado combatir el creacionismo: Tim M. Berra, *Evolution and the myth of*

del contexto social y político en el que el creacionismo se ha desarrollado, y abunda la literatura que se ha centrado en el movimiento como un fenómeno netamente estadounidense del que apenas es posible vislumbrar una posible expansión. No obstante, también hay que señalar que un rastreo pormenorizado de la literatura especializada apenas muestra unos cuantos textos que comienzan a abordar la movilización creacionista en otros países. En este sentido, en las dos últimas décadas han comenzado a escribirse reconstrucciones históricas del creacionismo como un fenómeno internacionalizado. De este rastreo minucioso, apenas es perceptible el caso mexicano.

Si bien se ha comenzado a analizar el creacionismo en contextos no estadounidenses, no existen trabajos académicos de corte histórico o filosófico que aborden con rigor las actividades del movimiento en nuestro país. Un barrido bibliográfico extenso apenas ofrece brevísimos trabajos que apenas y son esbozos del tema. La literatura rastreada acerca del creacionismo en México justo representa una mínima fracción de trabajos de un tema aún no estudiado ni reconocido en este país. Un comentario bastante optimista citado en el apartado anterior en el que se enfatiza que México prácticamente está libre de creacionismo es el texto citado al inicio de esta introducción que la revista *Science* pidió a Antonio Lazcano y que lleva por título “Teaching evolution in Mexico: preaching to the choir” (2005).<sup>24</sup> Ya he citado algunos argumentos de dicho texto, por lo que sólo queda agregar que el ensayo no se origina en una investigación localizada y

---

*creationism: A basic guide to the facts in the evolution debate* (Stanford University Press, 1990); Stephen Jay Gould, *Rock of ages* (Ballantine, New York, 1999); Ardea Skybreak, *The Science of Evolution and the Myth of Creationism: Knowing What's Real and Why It Matters* (INSIGHT PR INC, 2006). El creacionismo ha sido abordado desde perspectivas más filosóficas e históricas como Philip Kitcher, *Abusing Science: The case against Creationism* (Cambridge, MA: MIT Press, 1982); Michael Ruse, *The evolution-creation struggle* (Harvard University Press, 2009); Edward J. Larson, *Trial and Error: The American Controversy over Creation and Evolution* (Oxford University Press, 2003); y el libro mencionado de Ronald L. Numbers, *The Creationists*. Una aportación reciente de parte de un biólogo que ha debatido fuertemente con el diseño inteligente y que busca ofrecer una amplia historia del movimiento desde el siglo XIX hasta el XXI es Nicholas J. Matzke. “The Evolution of Creationist movements.” *Evolution: Education and outreach* 3.2 (2010): 145. Asimismo, uno de los primeros trabajos sociológicos que se centra en los valores, organización social y carga argumental del creacionismo es Eugene F. Rogers Jr. “The sociology and Theology of Creationist Objections to Evolution: How Blood Marks the Bounds of the Christian Body.” *Zygon* 49.3 (2014): 540-553.

<sup>24</sup> Antonio Lazcano, “Teaching evolution in Mexico: preaching to the choir”, *op. cit.*

sólo ofrece comentarios del contexto mexicano sin profundizar ni ofrecer un estudio más detallado.

Por otra parte, *The Creationists* (2006), un estudio histórico sobre el creacionismo escrito por Ronald L. Numbers,<sup>25</sup> sólo dedica un párrafo para detallar de forma escueta las actividades del creacionismo en México, y pese a que dicho texto es de gran importancia para esta investigación dadas las pistas que ofrece, no se ofrecen mayores detalles de las condiciones locales del país ni se explican las estrategias y características del imaginario creacionista que busca situarse en México. ¿Por qué se ofrece una cita del mismo en este trabajo? Porque representa la configuración de un nuevo enfoque en cuanto a la globalización del creacionismo como un fenómeno que no está centrado únicamente en el contexto estadounidense. No obstante, más adelante en esta Introducción ofreceré una crítica a la forma en que Numbers aborda, por ejemplo, el contexto latinoamericano. Las pistas que ha ofrecido para esta tesis doctoral son valiosas y ha disparado rutas de investigación para contextualizar con mucho más detalle el movimiento en México. Asimismo, su uso en este trabajo ha permitido rastrear los orígenes del creacionismo científico, por lo que resulta una fuente secundaria crucial en cuanto a los orígenes del fenómeno en los Estados Unidos.

Finalmente, existe un texto de Carlos Guevara Casas, profesor y comunicador de la ciencia mexicano, que ofrece a primera vista un ensayo relevante que profundiza tanto en el evangelismo como en el creacionismo en México. Dicho texto lleva por título “La importancia de la laicidad en la educación pública de México: el caso de la evolución y el creacionismo”, capítulo editado por el filósofo de la ciencia Julio Muñoz en el libro que lleva por título *Contra el oscurantismo: defensa de la laicidad, la educación sexual y el evolucionismo*.<sup>26</sup> Si bien este trabajo podría haberse convertido en la primera referencia importante para abordar el tema, el texto mantiene un corte más especulativo que crítico. El principal fallo

---

<sup>25</sup> *The Creationists*, Ronald Numbers, 416-417.

<sup>26</sup> Carlos Guevara Casas, La importancia de la laicidad en la educación pública de México: el caso de la evolución y el creacionismo. En Muñoz Rubio, Julio. *Contra el oscurantismo: defensa de la laicidad, la educación sexual y el evolucionismo* (CEIICH / Colegio de Ciencias y Humanidades, UNAM, 2009), 103-118.

de Guevara Casas es que no ofrece ninguna evidencia clara para fundamentar sus afirmaciones y sólo lleva a cabo generalizaciones al afirmar que la presencia de iglesias evangélicas apunta a una clara existencia del creacionismo en este país.

Es necesario discutir con más detalle las aportaciones de Numbers en *The Creationists* (2006), una amplia historia del tema que pese a que funge como libro de consulta, no está exento de ciertos enfoques que descontextualizan las actividades creacionistas. Como he señalado arriba, el texto de Numbers es el trabajo que más pistas ofrece sobre el caso mexicano, por lo que esta investigación también mantiene un diálogo permanente con éste. El libro es un trabajo muy amplio acerca del creacionismo en los siglos XIX, XX, y principios del XXI, y se ha perfilado como una extensa investigación que explora los tipos de creacionismo señalados con anterioridad, abordando en su último capítulo la globalización del movimiento. Tanto en este libro como en un artículo posterior titulado “Clarifying creationism: five common myths”, Numbers insiste en combatir algunas creencias que filósofos, historiadores, comunicadores de la ciencia y biólogos han reforzado y defendido constantemente. En particular, aunque sin abundar completamente en el tema, el autor continúa alertando sobre la expansión del creacionismo en otros países.<sup>27</sup>

La reconstrucción de Numbers es vasta y sumamente documentada en cuanto a activistas, sociedades e instituciones. Busca rescatar a dichos personajes que frecuentemente quedan olvidados en las perspectivas históricas en torno al creacionismo, y pasa por alto el juicio de Scopes debido a que el caso ha sido abundantemente tratado. Asimismo, su libro es un catálogo muy diverso de las ideas y eventos creacionistas que han moldeado y configurado el creacionismo durante los siglos XIX y XX, retomando en ocasiones el contexto social y político

---

<sup>27</sup> Dicho artículo es muy esclarecedor en cuanto a los mitos que han surgido alrededor del movimiento creacionista, por lo que se conmina al lector a su pronta lectura: Ronald L. Numbers, “Clarifying creationism: five common myths”, *History and philosophy of the life sciences* 33.1 (2001), 129-139. Asimismo, Numbers ha apoyado la edición de trabajos en donde ya se empieza a trabajar, analizar e historiar el creacionismo en países europeos y su forma de organización y articulación en estos lugares. Un ejemplo es: Ronald L. Numbers (ed.), *Creationism in Europe* (JHU Press, 2014).

en el que el movimiento se ha desenvuelto. Numbers rescata parte del movimiento durante el periodo 1930-1960 y explora a detalle el posicionamiento del creacionismo científico a través de algunos de los primeros institutos y sociedades creacionistas, aunque sin situar del todo los activistas y sus redes, ya que su enfoque está más centrado en algunas figuras clave y algunas de sus acciones.

Para el caso de contextos no estadounidenses como África, Asia,<sup>28</sup> Europa y, especialmente, América Latina,<sup>29</sup> los casos creacionistas son abordados como curiosidades descontextualizadas y poco documentadas, careciendo de un enfoque mucho más crítico y analítico que sí ha imperado en el resto del libro para el caso del creacionismo estadounidense. Si bien Numbers es completamente descriptivo, cronológico y poco contextualizado, es necesario apuntar que su trabajo hubiese sido mucho más abarcador si se hubiese situado con mucho más detalle en las redes que los creacionistas han tendido entre sí en un contexto estadounidense particular. En este sentido, mi trabajo busca alejarse de los esbozos y las meras descripciones para ofrecer un acercamiento distinto al tema en el que el lector descubra el contexto del creacionismo, las actividades de los figuras como entes que son activos, que dialogan e intercambian estrategias con otros movimientos sociopolíticos, especialmente aquellos que han buscado ocupar espacios estratégicos en la función pública. Por otra parte, Numbers mantiene un

---

<sup>28</sup>Comienzan a surgir trabajos acerca del creacionismo en países como China, la India o Arabia Saudita. Para este último caso, un trabajo histórico espléndido que analiza y relata la llegada de las ideas de Darwin al mundo árabe es Marwa Elshakry, *Reading Darwin in Arabic, 1860-1950* (University of Chicago Press, 2013). El libro contiene un trabajo magistral en el que se discute cómo se recibió *El Origen de las Especies* en los países árabes y cómo van articulando tanto la biología árabe, la estructura social y política de estos países, así como su influencia en otras disciplinas científicas, sociales y humanísticas. Para el caso que compete a esta tesis, Elshakry señala que el creacionismo en países como Irak o Arabia Saudita es minoritario y ha sido sólo en parte movilizado por misioneros protestantes, más existen posturas antidarwinistas en algunos sectores del Islam que rechazan la evolución darwiniana como una afrenta a sus valores sociales y religiosos. Al respecto, Numbers incluso señala que en algunos países del mundo islámico se ha prohibido la caricatura de *Pokémon* debido a que conlleva implícitamente el concepto de evolución darwiniana, pese a que el concepto de evolución que el programa maneja es completamente ficticio. Para un breve esbozo de cómo Darwin es recibido en el Islam véase: Numbers, *The Creationists*, 421-427.

<sup>29</sup> Los estudios sobre el creacionismo en América Latina han comenzado a ofrecer información relevante. Desde algunas perspectivas sociológicas e históricas, Brasil ha sido de los primeros países en ser estudiado para comprender la situación del fenómeno en otros contextos: Hesley Machado Silva y Eduardo Mortimer, "Rescuing Darwin' in Brazil", en *Latin American Perspectives on Science and Religion*, ed. Ignacio Silva, (Routledge, 2015); Eduardo Rodriguez da Cruz, "The Creationist / Evolutionist Debate, from Science to Myth", en *Latin American Perspectives on Science and Religion*, ed. Ignacio Silva, (Routledge, 2015).

enfoque muy respetuoso con el movimiento creacionista, aspecto que ha permitido que su libro haya sido citado con frecuencia tanto por historiadores de la ciencia como por los propios creacionistas.<sup>30</sup>

No es el objetivo de este trabajo ofrecer y discutir un criterio de demarcación entre evolución y creacionismo, ya que existen trabajos que se han dado a la tarea de este ejercicio, ya sea el falsacionismo popperiano, o propuestas más recientes de filósofos como Massimo Pigliucci que buscan dar un estatuto científico a disciplinas que cumplan con una serie de criterios centrados en la fuerza teórica y la base empírica de las disciplinas, y así descartar temáticas como el propio creacionismo.<sup>31</sup>

Las demarcaciones han sido criticadas por su carácter generalista y ahistórico, y, en particular, amparado en la perspectiva de Thomas F. Gieryn, sostengo que en la elaboración de una demarcación, los límites culturales que se establecen entre una *ciencia* y una *no ciencia* son de carácter totalmente artificial, y poseen un componente social, construido a partir de los intentos de los científicos por establecer la superioridad epistémica de su disciplina frente a prácticas y saberes que no han sido aceptados por el *corpus* de la ciencia. Los *mapas culturales* que científicos, filósofos y sociólogos arman y despliegan son un ejercicio de demarcación en función del contexto sociohistórico.<sup>32</sup> De Gyerin se desprende que hay una lucha por establecer una superioridad social y epistémica, por ejemplo, entre dos grupos en disputa como pueden ser los evolucionistas y los creacionistas. Incluso los primeros han establecido una prioridad epistémica creando sus propias barreras culturales para diferenciarse de los segundos, estrategia que resulta frecuente en las ciencias para establecer su legitimidad y prioridad como generadora de conocimiento acerca del mundo natural. Así, esta

---

<sup>30</sup> Para una amplia discusión sobre este punto se recomienda la consulta de un artículo relevante que discute el carácter religioso del movimiento creacionista y su búsqueda de validación científica y social: Erkki Vesa Rope Kojonen. "Methodological naturalism and the truth seeking objection." *International Journal for Philosophy of Religion* 81.3 (2017): 335-355.

<sup>31</sup> Una amplia discusión sobre la demarcación entre ciencia o no ciencia puede encontrarse en: Massimo Pigliucci, *Philosophy of Pseudoscience* (University of Chicago Press, 2013).

<sup>32</sup> Para una discusión teórica amplia sobre este tema y algunos estudios de caso véase: Thomas F. Gieryn, *Cultural boundaries of science: credibility on the line* (Chicago: University of Chicago Press, 1999).

estrategia es útil como forma de demarcación provisional desde un punto de vista social e histórico, y por lo regular diferentes áreas y disciplinas científicas apelan a este recurso. Si bien la biología evolutiva ha apelado a las demarcaciones, ¿este recurso sería igual de útil para los creacionistas? Justo el creacionismo científico ha intentado apelar a criterios de demarcación para validarse como teoría científica e incluso podría difuminar las barreras de demarcación, no obstante, los criterios de la propia biología evolutiva han resultado mucho más exitosos para legitimarse como campo científico y trasladar al movimiento creacionista al ámbito de lo “no científico”.

Persisten los enfoques en los que se ve al creacionismo como una *pseudociencia*, como una afrenta a la racionalidad científica y como un conjunto de argumentos falaces de origen religioso que distorsionan las explicaciones evolucionistas. El propio Numbers ha sostenido, pese al respeto mostrado, que el movimiento es una afrenta en contra de la Ilustración. Mi trabajo doctoral es una crítica permanente a estas visiones de un creacionismo apolítico, y mostraré que se trata de un movimiento social y políticamente activo y moldeable que se ramifica y adapta a múltiples contextos. Con esto busco mostrar también que la aceptabilidad del creacionismo va más allá de la falta de una cultura científica. Asimismo, el fenómeno frecuentemente ha sido ridiculizado y entendido como una serie de ideas lineales y monolíticas, por lo que este trabajo busca dimensionarlo como un fenómeno mucho más complejo que requiere atención en sus ideas, actividades y estrategias.

Esta investigación se nutre de una serie de categorías analíticas que permitirá comprender la expansión del creacionismo y, muy especialmente, la forma en que se ha situado en México. El movimiento cuenta con ideas, estrategias, figuras, significados y prácticas que no se comportan como entidades estáticas que son trasladadas accidentalmente de un lugar a otro, sino que son entidades con sus propias dinámicas que se movilizan constantemente, que atraviesan fronteras para situarse en nuevos lugares y que se intercambian entre diferentes activistas y países. Logran adaptarse a los contextos en los que se enraízan y se van

reconfigurando para adquirir sus propias dinámicas y significados. Al cruzar la frontera estadounidense rumbo a México, el movimiento creacionista se contextualiza al encontrar sus propios personajes, ideas y estrategias para posicionarse y, a su vez, se convierte en un movimiento itinerante que se acerca a diversos sectores sociales. Los medios materiales que emplea, especialmente el internet como medio de comunicación, favorecen y perfeccionan este flujo de figuras, capitales y conocimientos creacionistas, permitiendo y facilitando el cruce de fronteras.<sup>33</sup>

Una aproximación al creacionismo científico en México también retoma elementos de perspectivas históricas que consideran la dicotomía de lo local y lo global. Si bien la historiografía acerca del creacionismo recién comienza a abordar la escalada creacionista en otros países fuera del contexto estadounidense, hasta ahora estos enfoques no se han centrado en visualizar la globalización del fenómeno a partir de la constitución de dicha dicotomía. La constitución de lo global dado por la movilización de prácticas y personajes se encuentra subdeterminada por la forma en que se constituye lo local a partir de los intercambios de ideas y saberes, así como por la naturaleza de los activistas y las estrategias creacionistas que estos emplean en los contextos locales. La multidireccionalidad del creacionismo debe poner atención en el cruce de barreras geográficas, materiales, culturales y sociales para el análisis de la movilización, que no circulación, del creacionismo. Una visualización del creacionismo como un fenómeno cuyas ideas se difunden o circulan podría ser engañosa, debido a que pretendería una aproximación del fenómeno como una entidad que actuara y se posicionara fácilmente de forma simétrica en toda clase de contextos que poseerían igualdad de circunstancias sociales, geográficas, políticas, religiosas y materiales. Al contrario, la movilización del creacionismo se da de forma

---

<sup>33</sup> Estas categorías analíticas forman parte de una reciente perspectiva transnacional en la historia de la ciencia que permite el análisis de la circulación de capitales, ideas, conocimientos, figuras y significados a través de las fronteras. Dado el éxito explicativo de estas categorías, mi investigación toma prestadas estas herramientas de tal manera que se pueda ofrecer una visión crítica y analítica del cruce fronterizo del creacionismo rumbo a México. Para una amplia discusión de este enfoque, véase Edna Suárez Díaz, “La perspectiva transnacional de la historia de la ciencia”, *Ludus Vitalis* 23.43 (2015): 59-81.

asimétrica, y las traducciones e intercambios que lleva a cabo en función de las condiciones locales en donde se sitúe tienden a tener sus dinámicas en función del contexto. Para este trabajo, me apropio de estas herramientas analíticas para dilucidar la forma en que el fenómeno se ha movilizó de los Estados Unidos a México.<sup>34</sup>

¿Quiénes son los creacionistas que abordaré en el contexto mexicano? México no cuenta con un movimiento creacionista tan influyente comparado con el creacionismo estadounidense. No es frecuente leer en los periódicos acerca de juicios en donde se discuta la pertinencia de la enseñanza de la evolución o la inclusión de contenidos creacionistas en la educación básica. Una de las aportaciones de esta investigación doctoral es mostrar que en este país existen creacionistas que aprovechan espacios públicos, educativos y religiosos para impartir talleres y conferencias, así como para redactar y traducir folletos y revistas para todos los públicos. Reconozco dos activistas cuyas acciones se entrecruzan con frecuencia y quienes han dedicado parte de sus vidas a movilizar el movimiento: Rubén Berra, ingeniero químico y maestro en Ciencias de origen mexicano, y John Morris Pendleton, ingeniero químico de origen estadounidense. Se trata de creacionistas convencidos y entusiastas activistas. Estos dos personajes han dedicado gran parte de sus vidas articulando el movimiento de distintas maneras, desde la traducción al español de materiales creacionistas estadounidenses hasta la organización de conferencias y congresos nacionales. Un punto de gran importancia es que el tipo de creacionismo que dichos activistas han movilizó es un creacionismo científico, y, hasta el momento, es el tipo de creacionismo que ha sido rastreado en este país, mientras que el diseño inteligente, giro conceptual y estratégico del creacionismo, es movilizó en mucha menor medida. En esta línea, esta investigación busca ofrecer una

---

<sup>34</sup> Una discusión detallada de lo local y lo global, así como de las categorías analíticas que me emplearé y usaré en este trabajo es: Gisela Mateos y Edna Suárez, “Lo local y lo global: América Latina en la Historia contemporánea de la ciencia. Una introducción a algunos temas relevantes”, en *Aproximaciones a lo local y lo global: América Latina en la Historia de la Ciencia contemporánea*, Gisela Mateos y Edna Suárez (compiladoras) (Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, 2016), VII-XV.

reconstrucción de las actividades, ideas y estrategias que Berra y Pendleton han empleado para que el movimiento se movilice en México.

Para abordar los temas de los intercambios de ideas y estrategias entre el creacionismo científico y la derecha cristiana estadounidense y, de la misma forma, del creacionismo en México, esta investigación doctoral se apoyó de numerosas fuentes secundarias y algunas fuentes primarias que permitieron estructurar una reconstrucción crítica. En primera instancia, el exhaustivo barrido y rastreo de fuentes secundarias permitió observar y configurar las relaciones entre la derecha cristiana y el creacionismo entre las décadas de los setenta y ochenta. La mayor parte de la literatura sobre el creacionismo en estas décadas está centrada en la carga argumental del movimiento, mientras que la literatura que aborda la derecha cristiana sólo menciona en contadas ocasiones el movimiento en su contexto: la literatura que trata la derecha cristiana apenas y sugiere los vínculos con el creacionismo científico, mientras que los trabajos sobre creacionismo infieren que el movimiento ha tenido contacto con activistas de la derecha cristiana sin ofrecer evidencia al respecto. Para tratar de profundizar a detalle en los vínculos entre ambos movimientos, el trabajo con las fuentes secundarias consistió en una amplia revisión de la literatura histórica del creacionismo y de la derecha cristiana, de forma que se buscó analizar y encontrar vínculos, diálogos, movilizaciones e intercambios. En este sentido, una de las aportaciones de esta tesis es conocer el contexto en el cual el creacionismo científico se movilizó.

De la misma forma, para conocer el contexto del creacionismo en México, la literatura secundaria en torno al ambiente anticlerical han conformado parte del contexto en el que el movimiento se ha desenvuelto. La creación del programa nacional de libros de texto gratuitos, así como las reacciones de sectores conservadores frente a la inclusión de temáticas referentes a la educación sexual y la evolución biológica, han articulado una especie de creacionismo propio amparado por élites, facciones políticas y asociaciones conservadoras, así como por la propia iglesia católica. No obstante, el grueso del creacionismo científico

que ha cruzado la frontera estadounidense para buscar situarse en México tiene su origen en los Estados Unidos.

En cuanto a las actividades de Berra, las fuentes primarias permitieron un acercamiento sustancial a los trabajos de estos personajes. Se realizó una amplia búsqueda y revisión de notas periodísticas sobre el trabajo de Berra como químico e investigador de la UNAM durante la década de los setenta, así como el rastreo de carteles, fotografías y textos originales que muestran las convicciones e ideas de esta figura. Es necesario señalar que el trabajo de Berra ha resultado mucho más visible que cualquier otro activista, y así lo muestran las fuentes rastreadas: mientras que Berra fue académico de la UNAM y ha participado activamente en la organización de eventos creacionistas en instituciones religiosas y educativas desde la década de los ochenta, es posible rastrear creacionistas secundarios que han participado en sus actividades. La evidencia indica que las acciones de Berra son más abundantes y de mayor alcance. Dadas estas circunstancias, dedicaré los esfuerzos en esta investigación al trabajo de Berra. En cambio, Pendleton ha sido un hábil conferencista que ha estado mucho más interesado en la creación de conferencias online y la visita a escuelas y centros religiosos. A diferencia de Berra, Pendleton ha viajado a lo largo de la República Mexicana articulando un creacionismo *itinerante* que ha entablado diálogos con públicos interesados en el tema.

También hay que señalar que para el caso de Berra, el exhaustivo barrido de fuentes primarias no ha ofrecido evidencia abundante. La búsqueda en archivos históricos de documentos y diarios de circulación nacional y local ha ofrecido poca o nula información para la documentación de este trabajo. El Archivo Histórico de la UNAM, el Archivo Histórico Municipal del Ayuntamiento de Cuernavaca o el Instituto Estatal de Documentación de Morelos no han ofrecido información de las actividades de Berra durante la década de los noventa. Sin embargo, el vacío informativo en un archivo histórico no representa el fracaso de una investigación histórica. Al contrario, la inexistencia de documentos históricos ofrece nuevas pistas y oportunidades para el rastreo de la información, y, de la misma forma,

ofrece un panorama de la naturaleza, la importancia y el contexto de los personajes estudiados. En este trabajo de investigación, la reconstrucción del creacionismo en México ha sido armada a partir de hallazgos y vacíos en la documentación, aspectos que han establecido nuevas rutas de investigación. En referencia a este último punto, el contacto y la permanente comunicación con estos activistas a través de redes sociales y el correo electrónico han permitido obtener pistas y nueva información de interés.

La comunicación a distancia con los personajes, y, especialmente, el gran interés de Berra en esta investigación ha sido de gran importancia, ya que ha facilitado documentos, carteles y fotografías, por lo que ha permitido organizar y estructurar esta reconstrucción sobre la movilización de sus ideas, estrategias y actividades entre la década de los setenta y la década de los noventa. Asimismo, la comunicación con Berra y Pendleton también permitió conocer detalles más precisos de sus actividades. A modo de entrevista virtual, se les envió a los activistas un paquete de preguntas con base en la información que ya había sido rastreada sobre sus actividades, mismos que fueron oportunamente contestados. Pese a que las respuestas son valiosas, abordar sus actividades requiere de cierta crítica y escepticismo: el testimonio de un personaje puede ser magnificado y favorecer un relato sobre sus propias actividades.

La visión crítica de una fuente es parte fundamental toda investigación histórica, por lo que este trabajo sigue con interés las reflexiones de la historiadora de la ciencia Soraya de Chadarevian, quien exige cierta cautela en el uso de las entrevistas como fuente primaria. Si bien no debe emplearse como fuente indiscutible de las actividades de un personaje o un acontecimiento histórico en particular, una entrevista representa una herramienta para cotejar y validar con otras fuentes que el historiador vaya obteniendo durante su trabajo.<sup>35</sup> En la misma línea, también resulta interesante y pertinente la advertencia del historiador Federico Suárez acerca de cómo deben emplearse y evaluarse las fuentes:

---

<sup>35</sup> Soraya de Chadarevian, "Using Interviews to Write the History of Science". En *The Historiography of Contemporary Science and Technology*, ed. Thomas Söderquist (Routledge, 1997), 51-70.

“Naturalmente no todas las fuentes tienen el mismo valor. No todas sirven para todo, ni en igual medida. Se utilizan unas en otras en función del aspecto que se quiera investigar, y el valor que tengan depende de determinadas circunstancias”.<sup>36</sup>

Mi trabajo ha dialogado con algunas de las reflexiones de Julián Casanova, historiador español que ha criticado duramente las historias oficiales y tradicionales, y que ha invitado a los historiadores en formación a acercarse a la historia social. Asimismo, la postura de Casanova adquiere mayor relevancia y sentido en cuanto a que afirma que la historia ayuda a recuperar a *aquellos individuos y grupos sin historia* como en el caso de los personajes que abordo. He aquí la cita completa a esta breve reflexión:<sup>37</sup>

... La historia social rescató a todos aquellos individuos y grupos sin historia, que nada contaban para el historiador tradicional. Sacó a la luz las estructuras de la desigualdad social y abrió todos los caminos que después transitaron la microhistoria, las historias de la vida cotidiana o las diferentes reivindicaciones culturales de la vuelta del sujeto.

Es necesario señalar que en cualquier trabajo histórico no siempre es posible ofrecer una reconstrucción abarcadora del periodo, los procesos y los personajes abordados, más si es posible crear un relato coherente y crítico que dé cuenta de una forma aproximada de los sucesos del pasado. En este sentido, en el barrido y cotejado de las fuentes rastreadas se ha entablado una conversación con esa *médium* llamada fuente no sólo para que *hable*, sino para hacerla *hablar*. Estas metáforas no son gratuitas, sino que deberían formar parte del trabajo de cualquier historiador. También hay que apuntar que este sentido metafórico es valioso para el oficio del historiador, tal y como lo apunta Luis González y González. De hecho, mi trabajo en la búsqueda de fuentes documentales inició luego de una amplia lectura y reflexión de las ideas y consejos que González y González ofrece. En

---

<sup>36</sup> Federico Suárez, “Sobre las fuentes y el sentido crítico”, *Reflexiones sobre la historia y sobre el método de investigación histórica* (Ediciones Rialp, Madrid, 1977), 170.

<sup>37</sup> Julián Casanova, *La historia social y los historiadores* (Crítica, Barcelona, 2003), 34. Casanova ha sido un historiador muy crítico que se ha centrado en ofrecer una historia de la *historia social* a partir de posturas sociológicas embebidas en el pensamiento de Max Weber y Émile Durkheim. Cualquier historiador puede tomar este texto como libro de cabecera para trabajar con este enfoque.

particular, antes del inicio de este trabajo, la siguiente cita abrió una nube de caminos y opciones por los cuales toda aquella persona interesada en la Historia puede comenzar a formarse es la búsqueda y análisis de fuentes documentales.<sup>38</sup>

En la práctica, la gran mayoría de los testimonios frecuentados por los historiadores modernos son escritos, a mano unas veces, a máquina otras y la mayoría de las veces en imprenta. Pese a los últimos adelantos en la informática, las personas dedicadas a la investigación histórica siguen siendo vecinos de la *Galaxia de Gutenberg*, lectores ávidos de folletos, libros y periódicos. Los sitios a que acuden con mayor frecuencia están atestados de volúmenes impresos. De aquí que se les diga *ratones de biblioteca*, pues se pasan horas y felices días en las casas de los libros. Los tratados de metodología histórica recetan abundantísimas lecturas de todo tipo de impresos: estudios preparatorios, fuentes secundarias y fuentes primarias. Como ya se dijo, antes de echarse al agua de cualquier tema, es conveniente conocer la localización, el carácter y el posible uso de los testimonios mediante la consulta de la bibliografía y los catálogos de archivos de que dispone el investigador. También se recomendó leer libros sobre temas afines al de uno y ciertas obras generales de historia. Huelga decir que para estos menesteres conviene consultar el catálogo por materias y saber hacer esa consulta, pues el catálogo por autores es útil únicamente cuando ya se sabe bastante de lo que se busca. Pasada la revisión de lo ya estudiado por autores previos, se procede, en la mayoría de los casos, al encuentro de las fuentes primarias impresas: colecciones de leyes, reportajes de época, memorias administrativas, censos, etc.

Esta tesis doctoral está compuesta por 5 capítulos en los que discutiré ampliamente las actividades de los creacionistas mexicanos no sin antes ofrecer una descripción histórica del contexto social, político y religioso en el que estos activistas se movilizan. El capítulo 1 se centra en una breve reconstrucción de los tres tipos de creacionismo señalados arriba. Se discutirá el creacionismo religioso y sus conexiones con el fundamentalismo y el literalismo bíblicos. A continuación se hablará del creacionismo científico, sus actividades, la búsqueda de legitimación científica y su institucionalización. Este capítulo abordará brevemente los orígenes y las características del diseño inteligente.

---

<sup>38</sup> Luis González y González, "Respuestas de una médium llamada fuente", *El oficio de historiar* (Clío, México, 1988), 91.

En el segundo capítulo abordaré el tema de la derecha cristiana y algunas de sus principales figuras, actividades y estrategias con el fin de contextualizar al creacionismo durante las décadas de los setenta y ochenta. En el capítulo 3 se ofrecerá una reconstrucción del contexto mexicano y algunos eventos que han configurado el escenario que ha constreñido las actividades creacionistas en este país. En el capítulo 4 abundaré en los orígenes científicos de Berra y cómo es que ha abandonado su profesión para dedicarse a movilizar el creacionismo científico en México, así como en las actividades de Pendleton. Por último, el capítulo 5 está dedicado a discutir algunos de los principales argumentos de ambos activistas.

Esta investigación es una aportación que busca iniciar la investigación del creacionismo en México. La información que aporta ofrece los primeros indicios de un creacionismo que ha estado movilizándose desde décadas atrás, por lo que busca aportar pistas para que académicos de otras áreas profundicen y teoricen desde otras perspectivas. Asimismo, este trabajo es un aporte para los nuevos enfoques acerca del tema, mismos que tienen como objetivo comprender y analizar cómo es que el movimiento se ha internacionalizado. Si la información reconstruida, así como el uso de las categorías analíticas se convierten en una herramienta para abordar el tema y continuar problematizando la dicotomía lo local / lo global, el esfuerzo al documentar y armar esta tesis se verá recompensado.

## 1. El creacionismo científico

El creacionismo ha estado asociado con una cosmovisión religiosa, cultural y política que sostiene posturas antievolucionistas en defensa de un literalismo bíblico. A su vez, el juicio de Scopes ocurrido en 1925 es señalado como el primer caso en el que un creacionismo bíblico y religioso buscó modificaciones a una legislatura local para prohibir la enseñanza de la evolución. No obstante, la movilización continuó sus actividades durante las siguientes décadas en busca de nuevas estrategias de rearticulación y enraizamiento de sus ideas y creencias. A partir de la década de los sesenta, la movilización modificó su discurso en busca de la obtención de una validación científica que le permitiera construir un prestigio y confiabilidad en los niveles público, educativo y político. En los cambios de estrategias, ya no sólo se buscó erigir un lenguaje bíblico y prohibicionista en los espacios educativos, sino que se buscó la integración de las *ciencias de la creación* como una teoría científica epistémicamente equivalente a la teoría de la evolución (o a la evolución darwiniana, frase frecuente el creacionismo científico empleó para referirse al tema).

Las nuevas estrategias fueron exitosas en un cuanto al posicionamiento público del movimiento. Se escribieron libros y artículos, varias agrupaciones de científicos y educadores se amalgamaron para crear planes estratégicos para acercarse a legislaturas locales y estatales y modificar leyes referentes a la educación. Uno de los objetivos fue la institucionalización a través de la creación de sociedades que crearon cursos especializados. En el replanteo de actividades y formas de trasladar el movimiento tanto a escuelas seculares y religiosas, la movilización se autodenominó como *creacionismo científico* y aprovechó el nombre para convencer a profesores y autoridades de su autoproclamado carácter científico.

A mediados de la década de los ochenta, una nueva movilización creacionista buscó nuevas estrategias para colocarse en el contexto estadounidense. A diferencia del creacionismo científico que combinaba un discurso científico y uno religioso, el *diseño inteligente* eliminó toda referencia bíblica y apeló a una serie de disciplinas y conceptos probabilísticos y moleculares como estrategia para darse a

conocer y trasladar sus ideas a espacios políticos y educativos. No obstante, el creacionismo científico no sólo mostró disgustos por este cambio de discurso, sino que estableció debates y controversias con esta nueva movilización. En esta línea, el movimiento creacionista cuenta con un carácter heterogéneo en el que sus líderes y agrupaciones muestran diferencias o entran directamente en conflictos encendidos.

¿Por qué es posible afirmar que el Diseño Inteligente es un movimiento creacionista? Por una parte, he mencionado que una de sus estrategias consistió en la nula mención de la Biblia, no obstante, esto fue una estrategia en su búsqueda por legitimación científica en la educación básica estadounidense, dado que los artífices del movimiento son ampliamente religiosos y han buscado justo rearticular su discurso público de tal manera que los intereses bíblicos se den a conocer. Por otra parte, pese a la aparente separación entre creacionismo científico y DI, el segundo ha retomado estrategias, conceptos e intereses del primero al grado que éste ha acusado al segundo de sustraerle ideas en un disfraz supuestamente secular. Como se verá en los próximos apartados, los tipos de movimiento creacionista comparten numerosas ideas y acciones a seguir, así como una amplia interdependencia.

En este primer apartado describiré algunas características generales del movimiento así como algunos eventos que lo llevaron a obtener una posición influyente en el contexto estadounidense de la década de los sesenta y principios de los setenta. Posteriormente se tocará el tema del diseño inteligente como una movilización creacionista que buscó una estrategia distinta para desprenderse de asociaciones religiosas y obtener un estatuto científico más sólido. Este primer apartado prepara el terreno para el introducir al lector en el desarrollo histórico y el contexto sociopolítico de la nueva derecha cristiana, movilización influyente en la política estadounidense que estableció puentes de comunicación con el creacionismo científico durante los setenta. Pero para comprender algunos de los supuestos evangélicos y fundamentalistas del creacionismo científico, iniciaré con

un apartado que ofrecerá una serie de descripciones aclaratorias para comprender el fenómeno.

### **1.1. El Creacionismo religioso: fundamentalismo y literalismo bíblico**

En este apartado discutiré y describiré brevemente algunas de las características del evangelismo, el fundamentalismo y el literalismo bíblico. Esto tiene como objetivo describir los supuestos de un primer tipo de creacionismo que es necesario clarificar: el creacionismo religioso. Uno de los primeros puntos a aclarar es que el creacionismo surgió dentro de algunos sectores del protestantismo histórico como respuesta a la publicación de *El Origen de las Especies* (1859) de Charles Darwin. Este movimiento se articuló durante la segunda mitad del siglo XIX. Durante la segunda década del siglo XX, la aparición de una serie de libros denominados *The Fundamentals* (1910-1915) se convirtió en una respuesta no sólo a los cambios que el protesta no sólo frente a los cambios que estaba sufriendo el protestantismo evangélico, sino frente a teorías científicas como la de Darwin que justo habían comenzado a articular un contexto secular en los Estados Unidos. Así, como se verá a continuación, el creacionismo surge en el protestantismo histórico y se nutre de de la publicación de *The Fundamentals* dado el literalismo bíblico y las posturas desprendidas de estos textos, mismas que articularon un conservadurismo religioso que hoy se conoce como el Fundamentalismo.<sup>39</sup>

A lo largo de las décadas, el creacionismo ha ocupado diferentes estrategias y discursos que lo han llevado a entablar debates con la biología evolutiva. Este primer creacionismo religioso justo se centraba en el fundamentalismo y el literalismo bíblicos como su base ideológica y religiosa, misma que lo llevó a articular sus actividades y oposiciones a la enseñanza de la evolución. A diferencia de los tipos de creacionismo que discutiré en los siguientes apartados, este creacionismo se oponía rotundamente a la enseñanza de la evolución por

---

<sup>39</sup> Para una amplia lectura acerca de la llegada del Darwinismo a los Estados Unidos y las reacciones de algunos grupos evangélicos, así como del enfrentamiento con el literalismo bíblico, véase Numbers, *Darwinism comes to America* (Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1998).

estar justo en contra de los fundamentos bíblicos y de la aproximación literal a la Biblia. En este sentido, este apartado retoma estos conceptos base de este primer imaginario religioso de carácter anti evolutivo. Si bien se ha señalado que el creacionismo tampoco es un fenómeno exclusivo del protestantismo evangélico, algunos sectores de este imaginario religioso mantienen un diálogo frecuente con el movimiento. Por ello, para abordar de una forma más cercana el tema de esta investigación, es necesario caracterizar el evangelismo para así apuntar la lupa al fundamentalismo y sus lecturas literales del Génesis bíblico. En la discusión sobre estos dos últimos puntos, y especialmente para el último, se ofrecerá una aclaración pertinente y necesaria con respecto a que la palabra “literalismo”, misma que considero ha producido confusiones semánticas entre biólogos, comunicadores e historiadores de la ciencia al momento de abordar el creacionismo.

En primera instancia, el protestantismo evangelismo es una denominación religiosa que está integrada por sus propias formas, instituciones, significados, símbolos y rituales para comprender y vivir el cristianismo. Algunas de las características generales que lo diferencian de otros imaginarios cristianos son: La completa confianza en la autoridad de la Biblia como última palabra y autoridad; la salvación de las almas a partir de una relación personal con Cristo, una relación que los evangelistas denominan como el *renacer*; llevar la palabra acerca de la salvación a todo el mundo, a cada región y persona, algo denominado como *la Gran Comisión*.<sup>40</sup>

El evangelismo es una religión que ha mantenido un crecimiento importante en los Estados Unidos y América Latina. Buena parte del auge se debe a las promesas atractivas que ofrece a sus feligreses, como la oportunidad de salvación fácil en la que la aceptación y contacto directo con la divinidad, el arrepentimiento de los pecados, un cambio de vida, y la oportunidad de socializar y formar parte de

---

<sup>40</sup> David Stoll, *¿América Latina se vuelve protestante?: las políticas del crecimiento evangélico*, (Abya-Yala, 1990), 16.

una comunidad de creyentes, se convierten en las promesas que otorgarán una vida mejor a los feligreses.<sup>41</sup>

Uno de los aspectos centrales en el éxito del evangelismo es su función socializante y los significados y esperanzas que ofrece a la feligresía. Traducido como el *buen mensaje*, lo evangélico tiene amplias y ambiciosas formas de comunicación para dar a conocer su palabra bíblica a todo el mundo, pero, a su vez, no se trata sólo de un esquema de creencias, prácticas y preceptos morales, capaz de lanzar y estrechar lazos de amistad, colaboración y amplia comunicación.

De acuerdo con W. D. Bebbington,<sup>42</sup> el evangelismo posee cuatro cualidades muy visibles entre cada uno de sus aspectos:

- 1) *Conversionismo*.- Parte de las creencias evangélicas incluyen la visión de que las personas deben ser convertidas, es decir, que sus vidas deben y necesitan ser cambiadas.
- 2) *Activismo*.- Los evangélicos no sólo deben alimentarse de su religión, sino que deben expresar el evangelio en sus vidas y llevar a otros la palabra para que reciban el mensaje.
- 3) *Biblicismo*.- Los evangélicos tienen que realizar una *interpretación propia* de la Biblia. Bebbington sugiere que el nombre de literalismo bíblico puede ser engañoso y que una lectura evangélica *literalista* de la Biblia es una forma de exégesis, es decir, una forma de interpretar los textos sagrados.
- 4) *Crucentrismo*.- Las formas y expresiones del movimiento evangélico hacen especial énfasis en el sacrificio de Cristo en la cruz, mismo que se representa como uno de los principales símbolos del movimiento.

Las definiciones acerca de lo evangélico tienden a variar principalmente porque hacen referencia a un grupo heterogéneo que no cuenta con una definición lineal, única y completa. De acuerdo con autores como Randall Balmer y Lauren F.

---

<sup>41</sup> Randall Balmer, *Encyclopedia of evangelicalism*, (Westminster John Knox Press, 2002), 248.

<sup>42</sup> David W. Bebbington, *Evangelicalism in Modern Britain: A History from the 1730s to the 1980s*, (Routledge, 2003), 2-3.

Winner,<sup>43</sup> el evangelismo se convierte en un rescate moral y espiritual de la persona, llevándola del pecado a la salvación, de la oscuridad a la luz, de los actos incorrectos a los que son correctos, todo ello con el objetivo de encontrar una vida nueva. Por otra parte, lo evangélico también tiene relación con cualquier persona que interpreta y vive el Nuevo Testamento, así como cualquier aspecto relacionado con las enseñanzas de Martín Lutero. En este sentido, de acuerdo con Balmer,<sup>44</sup> el evangelismo se convirtió en el sustituto de la *teología del trabajo*, doctrina católica en la que la gente podía salvarse llevando a cabo buenas obras, alejándose del pecado y manteniendo una comunión con la iglesia. La doctrina evangélica que fue inaugurada por Lutero es la *teología de la gracia*, doctrina en la cual Dios, a través de Cristo, otorga la salvación sin la necesidad de tener méritos. Esto se convirtió en el inicio del evangelismo moderno, aunque es necesario señalar que las ideas religiosas cambian y mutan constantemente con el tiempo y hoy en día los evangélicos han hecho hincapié en la idea de un renacimiento como prueba del contacto con la divinidad y la forma en la que entrarán al cielo. No obstante, Balmer sostiene que no existe una definición precisa, pero es posible señalar algunas características para distinguir a los grupos evangélicos. Es por ello que el evangelismo no sólo es una religión compacta con un grupo de valores e ideas fijas que pueden identificar a cualquier evangélico, sino que se trata de una pluralidad religiosa.

Los grupos evangélicos son entidades históricas y sociales que han moldeado sus intereses y objetivos primordiales. Cuentan con un cuerpo de conocimientos teológicos que rige actividades, estrategias y la defensa de sus ideas. En este sentido, este marco religioso es el que ha encontrado conflicto con causas liberales, ya sea la igualdad de derechos entre grupos sociales y cuestiones de libertad y equidad de género. No obstante, dado que se ha señalado que el evangelismo es un abanico de creencias y posiciones muy variadas, no es posible afirmar que todos los grupos bajo esta denominación religiosa encaminen batallas

---

<sup>43</sup> Randall Balmer and Lauren F. Winner, *Protestantism in America* (Columbia University Press, 2002), 15.

<sup>44</sup> Randall Balmer, *Mine eyes have seen the glory: A journey into the evangelical subculture in America*, (Oxford University Press, 1989), XV-XVI.

personales, grupales y políticas en contra de temáticas como la evolución darwiniana. De entre la pluralidad evangélica, aquella modalidad conocida como *fundamentalismo* representa un sector que ha sido asociado con el movimiento creacionista.

El fundamentalismo es un movimiento religioso en el que participa un sector importante de los cristianos evangélicos en países como los Estados Unidos<sup>45</sup>. fundamentalismo como un cristiano evangélico, un protestante conservador e incluso como equivalente a todo aquel individuo que forme parte de la derecha cristiana o derecha religiosa. Cada uno de estos conceptos tiene sus significados en función del grupo, las actividades, el contexto social y político, etc.<sup>46</sup>

El fundamentalismo es un movimiento que surge no sólo como reacción frente a los nuevos tiempos, sino que a su vez es una forma de blindaje en contra de las nuevas formas exegéticas. Apela a un regreso a los fundamentos básicos de la religión, al regreso a una hermenéutica en la que el contexto social, cultural y lingüístico no delinee las aproximaciones a lo religioso. Además, la Biblia es un reflejo fiel de la realidad, la única forma de acceder a lo natural y sobrenatural. Cualquier duda acerca de la correspondencia entre los textos sagrados y la divinidad debe combatirse con coraje y determinación.<sup>47</sup>

Cuando se afirma que la Biblia es la palabra y reflejo fiel de la realidad material y metafísica, en realidad se está haciendo una interpretación de la misma. Tomar los “fundamentos” de sus capítulos puede que sea un proceso apreciado por el evangélico como un acercamiento objetivo y verdadero a la palabra de la divinidad. Sin embargo, esta postura ya cuenta con una carga exegética y la interpretación se lleva a cabo de manera continua.

---

<sup>45</sup> Esta investigación me referiré exclusivamente al fundamentalismo protestante en los Estados Unidos, el cual integra y reformula algunas ideas del creacionismo religioso. Existen otros fundamentalismos como el islámico o el budista, que forman parte de otros contextos sociales e históricos, no integran esta discusión.

<sup>46</sup> Robert D. Woodberry and Christian S. Smith, “Fundamentalism et al: Conservative protestants in America,” *Annual Review of Sociology* 24.1 (1998): 25-56.

<sup>47</sup> George M. Marsden, *Fundamentalism and American culture*, (Oxford University Press, 2006), 3-4. Una conversación mucho más filosófica y teológica con el encuentro y conflicto entre modernismo teológico y el fundamentalismo es Laurence W. Wood, *Theology as History and Hermeneutics*, (Emeth Press, 2005).

De acuerdo con George Marsden, el fundamentalismo es una respuesta a la disminución de la influencia de doctrinas evangélicas como el *avivamiento*, es decir, una especie de despertar religioso en un espacio y contexto determinado. El choque de evangélicos conservadores frente a protestantes liberales que suscribían los nuevos valores modernistas con multitud de acercamientos interpretativos también conforma parte de las causas de la conformación fundamentalista. Para Marsden, los teólogos modernistas enfatizaban el origen humano de la Biblia frente a las explicaciones sobrenaturales y espirituales, y, del mismo modo, negaban el origen milagroso del cristianismo. En cambio, los fundamentalistas buscaban proteger sus doctrinas a partir de la *inerrancia de la Biblia*, es decir, la inexistencia de errores en la Biblia como base para la fe cristiana. Asimismo, se defendían doctrinas como aquellas que sostienen que Cristo nació de una virgen y que llevó a cabo milagros, que ocurrió la resurrección, que existe la expiación de los pecados y que se acercaba la segunda venida de Cristo.<sup>48</sup> Si bien los fundamentalistas hacen multitud de lecturas del Génesis bíblico, la supuesta lectura literalista continúa generando confusiones. De acuerdo con Harriet A. Harris, el fundamentalista ha sido señalado como un enemigo de lo intelectual, como un evangélico que se aproxima de forma “mecánica” a la Biblia y que lleva a cabo una única lectura de este texto. No obstante, este agente religioso ve a la Biblia como una rica colección histórica, metafórica, simbólica y poética de sus relatos y normas morales.<sup>49</sup> En este sentido, la interpretación de un pasaje bíblico no es directa, monolítica y lineal, sino otro tipo de aproximación exegética.

El sentido figurativo de los textos religiosos también juega un papel relevante, ya que la lectura y consideración de los sentidos semánticos de las palabras dependen de la realidad del sentido literal de los términos, mismos que pueden hacer que los *literalistas* lleven a cabo diferentes aproximaciones para una

---

<sup>48</sup> George M. Marsden, *Reforming fundamentalism: Fuller Seminary and the new evangelicalism*, (Wm. B. Eerdmans Publishing, 1995), 4-5.

<sup>49</sup> Harriet A. Harris, *Fundamentalism and evangelicals*, (Oxford University Press, 1998), 6.

correcta interpretación de un texto sagrado.<sup>50</sup> En esta línea, el creacionismo y su fuerte dosis de fundamentalismo ha sido atacado por su lectura bíblica literal apelando a que dicha lectura es mecánica y automática, no obstante, en realidad el literalismo es una lectura que posee una fuerte carga interpretativa.

Así, el creacionismo religioso retoma elementos del protestantismo histórico y del fundamentalismo. Asimismo, sostiene una inerrancia y un literalismo bíblicos que articulan sus discursos, bases e intereses. Este tipo de creacionismo ha estado presente en los Estados Unidos durante décadas, y de éste se han desprendido nuevas estrategias que moldearon a movimientos creacionistas posteriores. A continuación, se describirán los principales movimientos creacionistas, así como algunas de sus ideas y actividades principales.

## **1.2 Los orígenes y antecedentes del creacionismo científico**

Si bien el juicio de Scopes ha sido asociado con las actividades de un creacionismo religioso, el interés personal que científicos han mostrado en el movimiento ha sido patente desde entonces. Educadores de ciencias, biólogos y geólogos ya se habían interesado por el movimiento dadas sus creencias religiosas y, a pesar de sus credenciales académicas, sostenían que existen numerosos problemas con la evolución darwiniana y que la alternativa viable es el Génesis bíblico. Involucrados en la educación básica o universitaria, y a su vez frecuentes feligreses en iglesias cristianas, muchos de ellos defendían un fuerte interés en el creacionismo.<sup>51</sup>

Uno de los geólogos creacionistas que prefiguraron el creacionismo científico en la década de los veinte fue George McCready Price, geólogo canadiense y adventista del séptimo día que propuso que el diluvio universal contaba con evidencias suficientes para convertirse en el gran marco explicativo de toda la geología de la época. Dada su postura anti evolucionista y sus intereses fundamentalistas, llamó la atención de varios científicos de la época

---

<sup>50</sup> Charles C. Ryrie, *Dispensationalism* (Moody Publishers, 2007), 81-82.

<sup>51</sup> Numbers, *The Creationists*, 69-71.

especialmente por sus búsqueda por encontrar una justificación científica para el creacionismo religioso.<sup>52</sup>

Price buscó enarbolar una reconstrucción de toda la geología con base en los eventos descritos en la Biblia: desde la Creación reciente hasta el Diluvio Universal. Especialmente, creía que este último evento bíblico podía explicar con certeza la formación de estructuras geológicas como el Gran Cañón, el Himalaya y los Alpes a partir de la formación de depósitos acumulados por el diluvio y la acción de una presión lateral. En una conformación de un “nuevo catastrofismo”, trató de dotar de una base científica a la explicación sobre una catástrofe natural que daría cuenta de cualquier fenómeno o estructura geológica. Pese a los esfuerzos para convencer a sus colegas, sus hipótesis no generaron el impacto esperado.<sup>53</sup>

De acuerdo con Edward J. Larson,<sup>54</sup> se ha dado un salto gigantesco en las narrativas en torno a las actividades del creacionismo entre las décadas de los veinte y los sesenta. Para Larson, resulta problemático que se sugiera que el creacionismo resultase aplastado durante cuatro décadas luego de la supuesta derrota del movimiento en el juicio de Scopes de 1925. Para algunos educadores y comunicadores de la ciencia pro evolución y anti-creacionismo, el juicio de Scopes resultó en un triunfo de la ciencia sobre la religión, y no fue sino hasta las décadas de los sesenta y setenta que el movimiento creacionista resurgió como una nueva amenaza para las ciencias. Sin embargo, luego de la repentina muerte del abogado William Jennings Bryan, parte acusadora en el juicio, éste fue enterrado como un héroe y sus actividades se convirtieron en ejemplo a seguir. En este sentido, el creacionismo continuó sus actividades durante las próximas décadas: los treinta, cuarenta y cincuenta estuvieron cargadas de actividades creacionistas en torno a la prohibición de la enseñanza de la evolución darwiniana, e incluso la presión se mantuvo para que editores de libros de ciencias naturales evitaran mencionar a Charles Darwin en sus contenidos.

---

<sup>52</sup> *Ibid*, 88-89.

<sup>53</sup> *Ibid.*, 93-94.

<sup>54</sup> Larson, *Summer of Gods*, 2008.

Incluso se ha popularizado el hecho de que el envío del satélite soviético *Sputnik 1* lanzado el 4 de octubre de 1957 disparó la inversión en educación en ciencia y tecnología en los Estados Unidos, y ello derivó en una drástica disminución de las actividades creacionistas en ese país. No obstante, esto es producto del relato de algunos educadores y comunicadores de la ciencia, dado que la inversión en ciencia y tecnología inició años antes, a principios de la década de los cincuenta, mientras que las actividades creacionistas se mantuvieron constantes durante dicha época.<sup>55</sup>

De acuerdo Ronald Numbers, historiador de la ciencia y la religión, no sólo las ideas de Price articularon el creacionismo científico durante la década de los sesenta, sino que hubo una serie de eventos y circunstancias que impulsaron a varios creacionistas a movilizarse y articular un nuevo creacionismo. Uno de estos tiene relación con la publicación de libros de texto y la enseñanza de la evolución en las escuelas. Luego del juicio de Scopes, y durante las próximas décadas, los editores de libros de texto apenas hicieron menciones de la evolución tratando de evitar conflictos justo con agrupaciones evangélicas y creacionistas. En el establecimiento de una “neutralidad basada en el silencio”, los editores evitaron la inclusión de las ideas de Darwin. No obstante, estas circunstancias cambiaron después del lanzamiento en 1957 del *Sputnik*, el primer satélite artificial soviético. Dado que los Estados Unidos recibió un duro golpe científico, técnico y político, se plantearon medidas para retomar la hegemonía científica y tecnológica. En este sentido, se invirtieron millones de dólares para mejorar la educación en ciencias. Gracias al apoyo de la *National Science Foundation*, un grupo de biólogos del *American Institute of Biological Sciences* creó el *Biological Sciences Curriculum Study* (BSCS, por sus siglas en inglés), un centro ubicado en la Universidad de Colorado dedicado a escribir y publicar libros de texto de biología general para todas las escuelas estadounidenses. Justo en estos libros se incluyó la teoría de la evolución como parte integral de la biología moderna. Estos acontecimientos

---

<sup>55</sup> Rudolph, John L. Myth 23. That the Soviet Launch of *Sputnik* Caused the Revamping of American Science Education. En Ronald L. Numbers and Kostas Kampourakis. *Newton's Apple and Other Myths about Science* (Harvard University Press, 2015), 186-194

fueron apreciados por el creacionismo como una enorme provocación que impulsó a agrupaciones y personajes a buscar nuevas estrategias para impulsar su movimiento.<sup>56</sup>

Henry M. Morris, fue uno de los creacionistas que reaccionó a la inclusión de la teoría de la evolución en los libros de texto. Formado como ingeniero hidráulico y miembro de la iglesia bautista, comenzó su carrera cuando aún era estudiante al publicar en 1946 *That You Might Believe*, un texto apologético evangélico. En 1951 publicó su segundo libro, *The Bible and Modern Science*, su primer texto centrado en el creacionismo que proponía una creación de seis días de 24 horas, un diluvio universal y una aproximación literalista a la Biblia. Gracias a sus libros y su facilidad para establecer contactos, conoció a John C. Withcomb, teólogo que había hecho estudios en geología, paleontología e historia europea. Ambos buscaban nuevas formas de posicionar sus ideas, y la lectura de los trabajos y propuestas de George McCready Price les convenció de que ciencia y teología podían coexistir. La enorme popularidad de Morris se disparó justo cuando surgió el proyecto de escribir con Withcomb *The Genesis Flood* (1961), considerado un clásico del fundamentalismo, y uno de los primeros libros que dieron a conocer las principales ideas del creacionismo científico, haciendo a su vez especial referencia al discurso de la Tierra joven, así como la inerrancia y el literalismo bíblicos.<sup>57</sup> El libro trata acerca de las evidencias geológicas que demostrarían la veracidad del relato bíblico del diluvio universal, y está centrado en dos frentes: una serie de explicaciones científicas redactadas por Morris y en un conjunto de explicaciones teológicas diseñadas por Withcomb. La centralidad del libro se ubica en mostrar que existe evidencia científica a favor de una Tierra cuya edad es menor a 10,000 años y que la evolución darwiniana es una teoría errónea y sin fundamento. A partir de este libro, Morris y otros colaboradores continuaron en la producción de literatura creacionista centrada en cuestionar conocimientos científicos acerca de la edad de la Tierra y el Universo; asimismo, buscaron el armado de subdisciplinas como forma de construir líneas de investigación en creacionismo científico: Una

---

<sup>56</sup> *Ibid.*, 264-265.

<sup>57</sup> Edward J. Larson. *Evolution: The Remarkable History of a Scientific Theory* (Modern Library, 2006), 255.

Biología Creacionista, una Geología Creacionista y una Cosmología Creacionista. A su vez, esta *disciplinarietà creacionista* tuvo varios objetivos a tratar: el cuestionamiento de los aspectos científicos de la ancestría entre especies, el registro fósil, las técnicas de datación radiactiva y las teorías cosmológicas sobre el origen del Universo. En una búsqueda de legitimación científica, se buscó contar con datos y explicaciones teóricas. Especialmente, Morris articuló el movimiento de tal manera que sólo existieran dos posturas: evolucionismo y creacionismo. Cualquier idea en contra de la evolución *ipso facto* era un argumento pro creacionismo.<sup>58</sup>

La literatura secundaria sobre la conformación y los supuestos del creacionismo científico coincide en que Morris y Withcomb retomaron las estrategias de Price en cuanto a que la movilización podía adquirir una confiabilidad científica. En una búsqueda por superar un posible conflicto entre ciencia y teología, articularon un discurso en el que agregaron frases y elementos científicos como hipótesis, conceptos y teorías para erigir y posicionar el tema. Asimismo, autores como Numbers y Larson señalan que la edición de libros de texto con menciones y explicaciones a la evolución biológica, así como la publicación de *The Genesis Flood*, representaron hechos que permitieron un despegue de esta nueva movilización. En estos eventos se formó el nuevo discurso creacionista y se planearon nuevas estrategias, especialmente la adquisición de un lenguaje científico que legitimara social y políticamente al tema y le permitiera una validación jurídica y un acercamiento a espacios que hasta el momento era difícil alcanzar.

---

<sup>58</sup> Eugenie C. Scott, *Evolution Vs. Creationism: An Introduction* (Greenwood, 2004), 99-100. Antes de continuar es necesario aclarar que no toda crítica o duda frente a la evolución darwiniana tiene un componente religioso o incluso creacionista. Uno de los aspectos más importantes de la ciencia es la controversia entre comunidades intra e interdisciplinarias. Dentro de la biología evolutiva, e incluso dentro de la comunidad de historiadores de la ciencia se ha cuestionado ampliamente no sólo a la selección natural, sino que el *corpus* del darwinismo. Hoy en día dado que la biología evolutiva cuenta con nuevas herramientas metodológicas y conceptuales, la evolución tal y como la planteó Darwin sigue siendo duramente cuestionada.

De acuerdo con Larson, una de las principales estrategias del creacionismo científico ya no consistió en denunciar al Darwinismo como falso, sino erigirlo como una alternativa científica más. Pese a que no obtuvo una aceptación generalizada por todos los grupos evangélicos, fundamentalistas y pentecostales, la estrategia planteó una nueva oportunidad para posicionar el movimiento en sectores hasta el momento poco explorados.<sup>59</sup> Al mismo tiempo, de acuerdo con Christopher P. Toumey, el creacionismo científico es una versión moderna del creacionismo religioso. En su discurso, se evitaban o maquillaban las referencias bíblicas y teológicas en una búsqueda por la validación científica, todo ello con el objetivo de ser enseñado en las escuelas en proporciones equivalentes a la evolución biológica. Gracias a esta característica, tuvo posibilidades mucho más amplias de ser incluido en los programas de estudio escolares. Asimismo, consiguió modificar algunas políticas que no necesitaban una legislación formal, especialmente aquellas relacionadas con cambios en la educación estatal y local. Así, una de las primeras estrategias exitosas a lo largo de la década de los sesenta fue su inclusión en libros de texto de ciencias naturales en estados como Texas, Georgia y Alabama, mientras que fue incluido en los libros de texto en algunas ciudades como Columbus, Ohio; Dallas, Texas; Kanahwa County, West Virginia; Pulaski County, Arkansas; Tampa, Florida; y Melville School District, Missouri.<sup>60</sup>

De acuerdo con Ronald Numbers, el creacionismo científico estableció desde el inicio una serie de supuestos que científicos y educadores tenían que seguir para formar parte del mismo. 1) Aceptar que hubo una creación repentina del universo, la energía y la vida a partir de la nada. 2) Las mutaciones y la selección natural son insuficientes para dar cuenta del desarrollo de todos los seres vivos a partir de un simple organismo. 3) Hay cambios dentro de los límites de las especies, es decir, existen “tipos creados”, esquemas o moldes de los organismos como plantas y animales que no pueden ser modificados. 4) los ancestros de hombres y

---

<sup>59</sup> Larson, *Evolution*, 255.

<sup>60</sup> Christopher P. Toumey. *God's Own Scientists: Creationists in a Secular World* (Rutgers University Press, 1994), 38.

simios son diferentes. 5) La geología de la Tierra sólo puede explicarse a través del catastrofismo, con especial referencia al diluvio universal. 6) La Tierra fue inseminada recientemente de seres vivos por una entidad divina.<sup>61</sup>

Los requisitos señalados arriba modelaron las creencias e ideas que el creacionismo científico buscó movilizar en los Estados Unidos. Un científico que quisiera participar activamente en el movimiento no sólo debía contar con estudios de posgrado en física, química, biología, astronomía, ingeniería, etc., sino que debía contar con creencias religiosas firmes y estar dispuesto a emprender una alianza entre campos en disputa. En la búsqueda de una fusión entre ciencia y teología, se buscó reconciliarlas para tratar de dotar de un carácter científico a una serie de visiones cosmogónicas, filosóficas y religiosas. Si en las escuelas de educación básica sólo se podían enseñar teorías científicas aprobadas por los educadores, entonces el intento de dotar al creacionismo de un halo científico permitiría su posicionamiento y discusión por parte de profesores y estudiantes.

Los supuestos creacionistas están cargados de una perspectiva catastrofista e *inmediatista* en el sentido de que los procesos que han conformado el mundo tienen un carácter rápido e instantáneo. No existen procesos uniformes y graduales, sino la inmediatez de la creación divina: La creación del Universo y la Tierra, las formaciones geológicas y la aparición de la vida fueron eventos conformados por una creación *ex nihilo*.<sup>62</sup> Especialmente, el argumento que se emplea para negar la evolución por selección natural en la época es el de moldes o tipos creados, es decir, se plantea que el creador divino estableció una forma o esquema rígido e inamovible para las especies, mismas que pueden presentar variaciones sin que se alejen o salgan del molde preestablecido. Dada la rigidez de los tipos creados, estos no estarían relacionados unos con otros ni podrían entrecruzarse para procrear descendencia.

---

<sup>61</sup> Numbers, *The Creationists*, 272. Esta caracterización que menciona Numbers resulta útil para describir al creacionismo científico. Está basada en el caso *Edwards v. Aguillard*, 482 US 578 (1987), un caso de la suprema corte en el que solicitó que el creacionismo científico no debía enseñarse a la par de la evolución biológica en las escuelas del estado de Luisiana, ya que era una violación de la primera enmienda.

<sup>62</sup> El creacionismo contemporáneo emplea el término creación *ex nihilo* al referirse a las teorías acerca del origen de la vida o aquellas que hacen referencia a la evolución biológica. Como se verá en el último capítulo, este término incluso es utilizado en una revista creacionista.

En este apartado se ha caracterizado al creacionismo científico como una estrategia moderna para movilizar el creacionismo bíblico. Frente a los obstáculos encontrados para prohibir la enseñanza de la evolución, las dificultades para encontrar registros e incluso la posibilidad de institucionalizarse, el movimiento modificó su imagen y su retórica para encontrar nuevos espacios y superar las limitantes que no le permitían movilizar sus ideas. No obstante, esta especie de giro discursivo y estratégico le otorgó una identidad y movilidad propias en el contexto estadounidense de la década de los sesenta que lo diferencia del creacionismo religioso que se opuso a la enseñanza de la evolución en el juicio de Scopes. Una serie de eventos históricos y sociopolíticos permitieron su articulación y moldeamiento para posicionarlo en varias ciudades y estados. Pero no sólo esta manifestación del fenómeno se caracterizó por el estatuto científico que pretendía sostener o su acercamiento a comités educativos, sino que uno de sus elementos más representativos que le permitieron influir en la época fue que sufrió un proceso de institucionalización.

### **1.3 Creacionismo científico institucionalizado: *The Creation Research Society y The Institute for Creation Research***

Luego de la publicación y el impacto que generó *The Genesis Flood*, Henry Morris se convirtió en una figura pública influyente que estableció numerosos contactos para generar nuevos proyectos. Dado el interés del público, la presencia de científicos con intereses creacionistas y la entusiasta recepción de textos creacionistas, la institucionalización del movimiento se vislumbró como una oportunidad para dotar de más credibilidad al tema. Así, en 1963 se fundó la *Creation Research Society* (CRS, por sus siglas en inglés) en Ann Arbor, Michigan. Quienquiera que deseara formar parte de la sociedad, aparte de que debía contar con credenciales científicas y sostener creencias religiosas, tenía que firmar un acta manifestando que justamente defendía los objetivos de la sociedad. En el acta de la sociedad, se podían leer tres creencias que los firmantes debían manifestar: 1) La Biblia había sido escrita por Dios y su contenido contaba con evidencia histórica y científica. Para cualquier estudioso de la naturaleza, el

Génesis debe ser aceptado como parte de las verdades históricas reflejadas en la Biblia. 2) Todos los seres vivos, incluyendo el ser humano, fueron creados por Dios en una semana descrita en el Génesis. Si los seres vivos habían sufrido algún tipo de cambio desde la semana de la creación, estos cambios están contenidos en los “tipos creados”. 3) El gran Diluvio está descrito en el Génesis, y se trata de un evento histórico de escala y efectos mundiales. Además, en 1974 comenzó a editarse una de sus primeras publicaciones bajo el nombre de *Creation Research Society Quarterly* (CRSQ), periódico dedicado a dar a conocer noticias, actividades y eventos de la sociedad.<sup>63</sup>

En cuanto a los científicos que integraron el comité de la CRS, aquellos con formación en Biología y Bioquímica destacaron inicialmente. Al inicio hubo dos miembros con maestría y cinco con Doctorado en Biología, y seis con Doctorado en Bioquímica. De ellos, siete miembros ya se encontraban afiliados a colegios cristianos y cinco laboraban en instituciones académicas estatales, mientras que el resto trabajaba en la industria, el gobierno o por cuenta propia. Una de las características que los amalgamó fue que todos sostenían ideas antievolucionistas por razones bíblicas. Así, este grupo integró entre sus objetivos participar activamente haciendo investigación y creando proyectos educativos creacionistas a través de la publicación de revistas y libros, aunque desde un inicio y durante el resto de la década mantuvieron un fuerte desinterés en llevar a cabo acciones evangélicas o políticas.<sup>64</sup>

Si bien ya existían intentos por incluir libros de texto creacionistas desde antes del juicio de Scopes, el CRS fue una de las primeras sociedades que editó libros dedicados al creacionismo científico, mismos que fueron presentados como una nueva herramienta pedagógica diseñada para despistar a comités evaluadores y así poder enseñar el tema en las aulas. A finales de los años sesenta, se editó *Biology: A search for Order in Complexity*, escrito por Ed Shewan, un libro de ciencias biológicas preparado para alumnos de nivel básico armado y organizado

---

<sup>63</sup> Scott, *Evolution Vs. Creationism*, 100.

<sup>64</sup> Numbers, *The Creationists*, 258-259.

para evitar conflictos con directores y legislaciones locales. No obstante, una vez que se exploraba a detalle, el libro señalaba que explicaría hechos en la Biología a partir de un creacionismo bíblico, aspecto que lo hizo tropezar con dificultades legales en varios estados dada su orientación religiosa, por lo que su edición se retrasó hasta 1974 y sólo terminó vendiendo una pequeña fracción de su tiraje.<sup>65</sup>

A lo largo de esa misma década, la sociedad tuvo 55 miembros activos y varios miles de miembros asociados. En cuanto a las membresías, se pagaba una cuota anual de siete dólares deducible de impuestos. En total, cincuenta miembros contribuían con artículos para el CRSQ. Durante la segunda mitad de los sesenta se afiliaron químicos retirados y profesores de ciencias naturales. No obstante, la sociedad no estuvo exenta de diferencias y disensos que generaron fracturas y divisiones internas. Para 1970, un grupo de químicos, biólogos e ingenieros liderados por Henry M. Morris salió para crear su propio centro de estudio: el *Creation Science Research Center* (CSRC), fundado en San Diego, California.<sup>66</sup>

El CSRC, desde sus inicios, fue una organización muy pequeña que exentaba impuestos y que se dedicaba a la edición de publicaciones creacionistas. Aseguraba que llevaba a cabo líneas de investigación sobre los aspectos físicos del Diluvio, buscaba aclarar confusiones entre disciplinas como la geofísica, la oceanografía, la geología y la cronología bíblica. Asimismo, centraron parte de su agenda en actividades legales tratando de incidir en legislaciones locales, estatales e incluso nacionales para modificar los planes de estudio escolares. Una de sus estrategias consistió en ofrecer servicios de “neutralización” de libros de texto para editoriales educativas. Producían literatura especializada, una revista llamada *Science and Scripture*, series de libros, películas y cassettes con atractivos diseños, así como kits de acción que incluían información legal, técnica y organizacional para conseguir que cualquier persona interesada en el movimiento actuara y convenciera a sus comités escolares de la necesidad de enseñar el creacionismo científico en las escuelas. Uno de los aspectos más

---

<sup>65</sup> Scott, *Evolution Vs. Creationism*, 100-102; Edward J. Larson. *Trial and Error: The American Controversy Over Creation and Evolution* (New York: Oxford University Press, 2003), 123.

<sup>66</sup> Dorothy Nelkin. *The Creation Controversy* (iUniverse, 2000), 78-79.

interesantes de las actividades del grupo consistió en la organización de expediciones y prácticas de campo a lugares de interés creacionista. Se puso en marcha el correo personalizado y computarizado para enviar información a casi 210,000 personas, aunque con el avance de la década de los setenta este número se fue reduciendo drásticamente. Pese a que las actividades del centro eran numerosas y aprovecharon todos los medios materiales a su alcance para movilizar ideas creacionistas, éste tuvo nuevamente disputas internas y conflictos legales en materia de derechos de autor que lo fragmentaron. De nueva cuenta de la mano de Morris, un nuevo grupo se separó del centro y se propuso la creación de una institución mucho más grande, influyente y activa: El *Institute for Creation Research* (ICR).<sup>67</sup>

La institucionalización creacionista no hubiese sido posible sin el apoyo de otras organizaciones cristianas. En 1970, se fundó el *Christian Heritage College* (CHC), una organización bautista independiente gracias al apoyo de la *Scott Memorial Baptist Church*. En 1972, la iglesia fundó un monasterio de treinta acres al este de San Diego, California, del que se creó una escuela parroquial con temáticas religiosas. Gracias al espacio y al interés de los directivos del CHC en crear lazos de colaboración y fundar otras instituciones es que se creó el ICR. La asociación de ambas instituciones derivó en la implementación de programas centrados en “El estudio de la evidencia cristiana y el creacionismo científico”. Asimismo, prepararon un curso introductorio de Biología que abordaba temáticas como las ciencias de la vida, la biología molecular, la fisiología humana y el creacionismo; y un curso especial de Psicología que abordaba “la naturaleza única del ser humano”. Los diez miembros que pertenecieron a la sección de ciencias del colegio, todos ellos miembros del ICR, hicieron énfasis en sus clases en la necesidad de combatir la teoría de la evolución.<sup>68</sup>

El apoyo del ministro protestante Tim LaHaye para la materialización del ICR fue crucial dadas sus simpatías con el creacionismo científico. Su formación como

---

<sup>67</sup> *Ibid.*, 79-80.

<sup>68</sup> Nelkin, *The Creation Controversy*, 80.

pastor y presidente del colegio cristiano fue central. Su experiencia como locutor de radio cristiana, su reconocimiento en círculos fundamentalistas por su serie temática en torno a la familia y su posible destrucción por la sociedad tecnológica moderna, así como su participación como presidente del *Council on National Policy*, programa fundado por la nueva derecha estadounidense, lo posicionaron como un estratega y aliado del movimiento. La asociación entre LaHaye, Henry Morris y Duane Gish, un importante bioquímico creacionista, permitió el despegue del instituto.<sup>69</sup> Las conexiones sociales y los intereses en común permitieron la creación de esta clase de instituciones. Especialmente, las habilidades para escribir best-sellers caracterizaron y acercaron a Morris y LaHaye: mientras que el primero se encargó de popularizar el literalismo bíblico y por ende una literatura cristiana sobre los orígenes del mundo, el segundo vendía ideas apocalípticas leídas con mucho interés por millones de personas.<sup>70</sup>

Una de las primeras estrategias del ICR para proteger a sus miembros con posgrado fue invitarlos a que emplearan pseudónimos. Especialmente, se ocultó la identidad de aquellos que trabajaban como profesores e investigadores en universidades estadounidenses. Del mismo modo, un siguiente paso fue estructurar una serie de objetivos en el que se manifestaron que el instituto llevaba a cabo investigación en creacionismo científico y la organización de actividades políticas, legales y de cabildeo para otras organizaciones. En cuanto al uso de medios materiales para movilizar ideas, el instituto desde un inicio organizó programas de radio, conferencias, coloquios y campamentos de verano. Uno de sus órganos informativos fue la *Acts & Facts*, revista mensual que incluía artículos técnicos y noticias creacionistas y que se presume que contaba con un público de alrededor de 60,000 personas. Para formalizar un espacio dedicado a la publicación de materiales creacionistas se creó la editorial *Creation-Life Publishers*. Para 1980 el ICR había publicado 55 libros, varios de ellos traducidos a cerca de 10 idiomas. De la misma forma, produjeron documentales y organizaron conferencias en escuelas e iglesias, escribieron panfletos, grabaron

---

<sup>69</sup> *Ídem.*

<sup>70</sup> Larson, *Evolution*, 255-256.

cassettes y videos, impartieron seminarios, aparecieron en programas de radio y televisión, armaron debates públicos con evolucionistas e impartieron pláticas a grupos no seculares en los que se incluían a clubes de golfistas, militares e incluso a dermatólogos.<sup>71</sup> Bajo la dirección de Morris, el instituto se encargó de descalificar y calumniar a la evolución darwiniana calificándola como una pseudociencia y un peligro moral que facilitaría la movilización de toda clase de ideas, prácticas y conductas como el Darwinismo Social, el racismo, el nazismo, el marxismo, así como el aborto, la homosexualidad y la drogadicción.<sup>72</sup>

Una de sus actividades más atractivas para el público, como ya se ha señalado con antelación, fueron prácticas de campo y expediciones creacionistas a lugares de interés. Una de las más ambiciosas fue aquella en la que se hacía un largo viaje al monte Ararat para encontrar los restos del Arca de Noé. Organizadas por John Morris, hijo de Henry Morris, el ICR presumía que era la única institución científicamente capacitada para interpretar las evidencias del arca. No obstante, la práctica presentó con mucha regularidad problemas en su organización y ejecución. Durante el viaje en la frontera con Irán y Turquía (el monte se encuentra en la región este de Armenia), algunas personas sufrieron robos y fueron golpeadas, mientras que otras eran detenidas por la policía local: incluso en alguna ocasión uno de los grupos fue atacado con fuego. En otros momentos, tres expedicionarios de un grupo quedaron incapacitados temporalmente por problemas de salud derivados de las expediciones, o en otros casos el gobierno turco no les permitió el paso a los expedicionarios creacionistas. No obstante, Morris presumía que habían encontrado evidencias suficientes de la existencia y las dimensiones del arca.<sup>73</sup>

Al igual que las organizaciones anteriores, el ICR articuló actividades administrativas y legales para posicionar el creacionismo científico en escuelas públicas. En pocos años, se convirtió en centro líder y experto en la aplicación y protección constitucional de ciudadanos cristianos. Asimismo, impartió cursos de

---

<sup>71</sup> *Ídem.*, 81.

<sup>72</sup> Larson, *Evolution*, 266-267.

<sup>73</sup> Scott, *Evolution Vs. Creationism*, 100-102; Laron, *Evolution*, 266.

capacitación para que científicos y educadores encontrasen huecos legales y modos de posicionar el tema en centros educativos.<sup>74</sup> Así, el instituto apoyó las estrategias de “tiempo equitativo” o “leyes de tratamiento balanceado” para la enseñanza a la par de la evolución y el creacionismo científico, en donde se llevaron a legislaturas locales este tipo de propuestas y se consiguió la implementación de las mismas en algunas ciudades y estados. Así, entre las décadas de los setenta y ochenta, el ICR fue una de los institutos que consiguió legalizar en algunas regiones la enseñanza del creacionismo como teoría científica, y asimismo, ofreció apoyo y asesorías para enfrentar a profesores y científicos que objetaban la enseñanza creacionista en las cortes.<sup>75</sup>

Hoy en día, el *Institute for Creation Reserach* ha mantenido sus actividades y ha empleado nuevos medios materiales para darse a conocer. Ha continuado la asesoría legal para que los comités educativos permitan la enseñanza del creacionismo científico y ha aprovechado el diseño de páginas web, redes sociales, videos en YouTube y podcast para movilizar ideas y estrategias tanto en los Estados Unidos como en el resto del mundo. Asimismo, han continuado debatiendo con biólogos escribiendo reseñas para libros sobre evolución y produciendo literatura especializada. No obstante, como ya he señalado, el creacionismo científico es un movimiento cuyos grupos son muy activos, aunque generalmente entran en disputas y fragmentaciones sociales que los llevan a crear nuevas agrupaciones. En este sentido, el creacionismo científico y su defensa de una tesis de la Tierra joven frecuentemente lo llevaron a entrar en debates con creacionismos que sostienen supuestos religiosos e ideologías contrapuestas, ya sea defensores de la tesis de la Tierra vieja que sostiene que el mundo tiene más de 10,000 años; evoluciones deístas que aceptan la evolución darwiniana como herramienta empleada por la divinidad para crear el mundo y los seres vivos; creacionismo progresivos que sostiene posturas gradualistas aunque rechazan la tesis darwiniana; creacionismos-brecha que si bien aceptan que la creación

---

<sup>74</sup> Edward J. Larson, *Trial and Error: the American Controversy over creation and evolution* (Oxford University Press, 2003), 129.

<sup>75</sup> Tom Kaden, *Creationism and Anti-Creationism in the United States* (Springer, 2019), 28.

ocurrió en días de 24 horas, hay una brecha entre dos creaciones distintas cuya edad se calcularía en miles de millones de años; creacionismos día-era que sostienen que los seis días de creación son metafóricos y que en realidad se trata de días que también habrían durado miles de millones de años, etc.<sup>76</sup> Entre las diferencias que han caracterizado esta heterogeneidad del movimiento, una de las versiones más populares y sofisticadas del creacionismo que también entró en disputas con el creacionismo científico fue el *diseño inteligente*. Este será el tema del próximo apartado.

#### **1.4 El diseño inteligente como giro conceptual y estratégico al creacionismo científico**

El creacionismo científico ha sido un movimiento exitoso en la movilización de ideas y estrategias. Su empleo de un lenguaje científico de la mano de un lenguaje bíblico había convencido a multitud de personas y políticos. No obstante, los intentos frecuentes por incluir su enseñanza en las escuelas públicas sufrieron numerosos reveses en las cortes legales estadounidenses. Considerado como un movimiento que perdía fuerza y cuyas estrategias legales no daban resultados, se articuló una nueva variación del creacionismo interesado en cambiar de estrategias y en modificar su lenguaje: el *Diseño Inteligente* (de ahora en adelante DI). ¿Se trata de un fenómeno similar al creacionismo científico? ¿Cuáles son sus diferencias con éste? Como se verá a continuación, una serie de eventos y nuevas estrategias que el DI empleó generaron controversia no sólo con biólogos, comunicadores, filósofos y educadores, sino con los propios creacionistas científicos.

---

<sup>76</sup> Resulta necesario señalar que estos tipos de creacionismos no suponen que toda creencia religiosa implica necesariamente una postura creacionista, sino que se trata de categorías que han sido empleadas para organizar la heterogeneidad del creacionismo. La razón por la cual se incluyen aquí no sólo es por el armado de una cosmovisión en torno a la creación del mundo, sino por la inclusión de un discurso y un conjunto de ideas que se enfrentan parcial o totalmente a la evolución darwiniana. Por ejemplo, el catolicismo rechaza el conflicto entre la religión y la evolución apelando a una separación entre dos campos de conocimiento que buscan ofrecer diferentes comprensiones del mundo. Un segundo ejemplo se refiere a cierto sector del judaísmo ultraortodoxo que también apela a millones de años de edad de la Tierra no descritos en la Biblia y en donde la evolución darwiniana vendría a ser una teoría válida para explicar, por ejemplo, la presencia de fósiles de organismos ya extintos frente a organismos que existen en la actualidad.

De acuerdo con la filósofa Barbara Forrest y el biólogo Paul R. Gross, especialistas y críticos del movimiento, el DI es una nueva forma y expresión del creacionismo, un *neocreacionismo*, cuyos objetivos se centran en eliminar o hacer que las referencias religiosas pasen desapercibidas. Uno de sus principales discursos se centra en rechazar lo que denominan como el *naturalismo* o *naturalismo metodológico*, forma en la que ven que la ciencia aborda el tema de la vida sin considerar elementos sobrenaturales o teológicos. Así, el DI es una actualización del creacionismo científico en el que se mantiene el empleo de términos científicos pero eclipsa y maquilla referencias religiosas en su discurso. Al igual que su versión anterior, el DI hace una amplia revisión de literatura especializada en evolución biológica buscando inconsistencias, deslices y frases para generar controversia, y especialmente, le atraen los desacuerdos entre científicos y las controversias científicas, signos de supuestas fallas en la ciencia, las teorías y los propios científicos, quienes ni siquiera logran acuerdos entre colegas. Frente a la falta de consenso y las dudas existentes, sólo existe una conclusión para el DI: la evolución biológica es un fraude.<sup>77</sup>

Si bien el creacionismo científico fue considerado por los creacionistas como una alternativa científica a la teoría de la evolución durante las décadas de los sesenta y setenta, a finales de los ochenta, el DI se presentó como una nueva teoría científica revolucionaria acerca del origen de la vida y la complejidad adaptativa que retaba las “visiones materialistas” de la evolución;<sup>78</sup> como un movimiento secular alejado del creacionismo y con un carácter legal y pedagógico apropiado para ser enseñado en los salones de clases.<sup>79</sup> Por otra parte, el DI fue caracterizado por sus propios personajes de tal manera que se manifestaran sus intereses y objetivos principales: 1) es un programa de investigación científica que trata y los efectos de las “causas inteligentes” en la naturaleza, 2) un movimiento intelectual que reta la ortodoxia darwiniana y 3) una forma de comprender las acciones divinas. Pese a que no lo manifestaron en esta caracterización, uno de

---

<sup>77</sup> Barbara Forrest & Paul R. Gross. *Creationism's Trojan Horse* (Oxford University Press, 2004), 7-8.

<sup>78</sup> Ronald L. Numbers, *The Creationists*, 373.

<sup>79</sup> Eugenie C. Scott & Nicholas J. Matzke. “Biological design in science classrooms.” *Proceedings of the National Academy of Sciences* 104.suppl 1 (2007): 8669-8676.

sus intereses principales fue desde el inicio ser considerados como un programa científico reconocido por comunidades e instituciones académicas.<sup>80</sup>

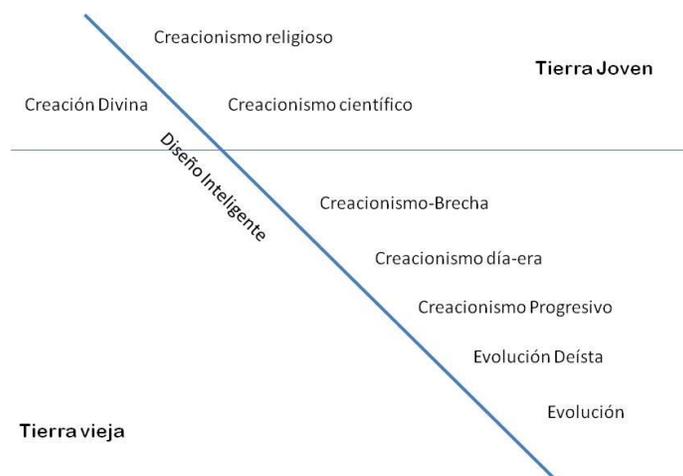


Imagen 1. Tipos de creacionismo, compromisos con la tierra joven y vieja, así como las tendencias hacia la creación divina y la evolución biológica (adaptado de Scott, 2016).<sup>81</sup>

Los primeros textos que prefiguran el DI fueron publicados a mediados de los ochenta. En 1984, el químico Charles B. Thaxton (1939), el ingeniero mecánico Walter L. Bradley (1943) y el geoquímico Robert L. Olsen (1950), todos ellos científicos protestantes, publicaron el libro *The Mystery of Life's Origin*, un texto que propone que procesos naturales de gran complejidad como la vida fueron realizadas por un creador divino. Si bien el libro no estuvo afiliado al creacionismo científico, el empleo del concepto de “complejidad” se convertiría en los próximos

<sup>80</sup> Allene Phy-Olsen. *Evolution, creationism, and intelligent design* (ABC-CLIO, 2010), 71.

<sup>81</sup> Scott, Eugenie (2016). *The Creation/Evolution Continuum*. National Center for Science Education. [online] Ncse.ngo. Disponible en: <https://ncse.ngo/creatioevolution-continuum> [Consultado el 2 de febrero de 2020]. Eugenie Scott construye un continuo entre los tipos de creacionismo para ilustrar las tendencias e inclinaciones de los movimientos creacionistas hacia la creación divina y la evolución biológica. Un punto a resaltar de la adaptación de este esquema es que Scott incluso coloca en la parte superior al movimiento de la Tierra plana y al geocentrismo. Dado que el tratamiento de estos esquemas superan los objetivos de esta tesis, no se les ha incluido. El lector puede consultar el enlace para consultar el esquema original y las justificaciones de la autora.

años en uno de los ejes del movimiento. Dos años después, el físico y genetista australiano Michael Denton (1943) publicó un libro titulado *Evolution: Theory in Crisis* (1986), un texto dedicado a cuestionar la teoría sintética de la evolución y demostrar que existen leyes naturales dispuestas por un diseñador divino. Denton no tenía buenas referencias del creacionismo científico ni de ninguna religión institucionalizada, aunque sí sostenía creencias en una divinidad superior que podría ser explicada e inferida a partir de los diseños de la naturaleza, es decir, una especie de revelación creadora manifestada en el mundo y los seres vivos. Pese a que los libros no tuvieron una amplia distribución, su contenido llamó la atención de algunos activistas que buscaban una forma de marcar distancia con creacionismos anteriores.<sup>82</sup>

En 1989, la *Foundation for Thought and Ethics*, una pequeña organización texana dedicada a la música Gospel así como la defensa de la moralidad cristiana, publicó *Of Pandas and People: The Central Question of Biological Origins*, escrito por dos profesores creacionistas: Dean H. Kenyon y Percival Davis. Se trataba de un libro de texto ilustrado y diseñado para la enseñanza preparatoria de la Biología que propuso y generalizó el término de Diseño Inteligente. Asimismo, uno de los principales temas del texto era explicar cómo es que Dios creó los ácidos nucleicos, las proteínas así como los componentes y procesos celulares. Kenyon y Davis, percatados de que el creacionismo científico había recibido varios embates por parte de cortes legales, jueces, filósofos, biólogos, comunicadores de la ciencia y educadores, corrigieron las primeras versiones del libro sustituyendo palabras como “creación” y “creacionistas” por “diseño inteligente” y “quienes proponen el diseño”. Al mismo tiempo, el libro contenía una comparación entre la evolución darwiniana y el DI en donde este último se establecía como la teoría científica ganadora gracias a sus abundantes datos y evidencia. Pese a que el libro contó con una amplia promoción, no se convirtió en un best-seller pero abrió

---

<sup>82</sup> Numbers, *The Creationists*, 374.

espacios para que se produjera una gran cantidad de material escrito y se diera el inicio de conferencias, coloquios e instituciones dedicadas al nuevo movimiento.<sup>83</sup>

El movimiento comenzó a articularse en Tacoma, Washington, y una de sus primeras directrices fue que no deseaba ninguna relación y asociación con el creacionismo científico. Los defensores de DI rechazaron que su movimiento tuviera un carácter político, que tuviera relación con el creacionismo y evolucionismo y, de la misma forma, se encargaron de popularizar y movilizar sus ideas a partir del término DI, mismo que sugerían era lo suficientemente intuitivo como para atraer a cortes, educadores y estudiantes, pero que a su vez hacía referencia a la existencia de un diseñador. Para cristalizar y disponer de un punto de encuentro y organización, en 1990 se creó el *Discovery Institute*, una rama a su vez del *Hudson Institute* en Indianapolis, un think tank conservador dedicado a la teoría de sistemas y los asuntos militares. El instituto no sólo diseñó estrategias para colocar sus ideas en diversos espacios, sino que afirmó que llevaría a cabo investigación académica sobre el tema. En este sentido, el nombre del instituto se hizo en honor del *H. M. S. Discovery*, famoso barco que exploró el estrecho de Puget, Washington, en 1792. Años después, gracias a cuantiosos donativos de 22 fundaciones como la *MacLellan Foundation*, el instituto creó el *Center for Renewal of Science and Culture*, mismo que posteriormente adquirió un nombre de carácter secular: *Center for Science and Culture*.<sup>84</sup>

Otro de los eventos de importancia del movimiento fue en 1991 cuando el abogado Phillip E. Johnson publicó *Darwin on Trial*, un libro en el que cuestionaba la evolución darwiniana colocándola en el “asiento de los acusados” para mostrar sus huecos e inconsistencias. Con este trabajo, Johnson ofreció herramientas para que el movimiento pudiese posicionarse en las escuelas a través de una

---

<sup>83</sup> *Ídem*, 375-376.

<sup>84</sup> Jodi Wilgoren. “Politcizer Scholars Put Evolution on the Defensive.” *The New York Times*, 21 de Agosto de 2005. Consultado el 24 de abril de 2019. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2005/08/21/us/politicized-scholars-put-evolution-on-the-defensive.html>

serie de estrategias legales. Gracias este trabajo, el movimiento articuló parte de sus objetivos y esto le permitió ser articulado y descrito por sus defensores como un “creacionismo con esmoquin”, un “sofisticado camuflaje del creacionismo bíblico. Diseño Inteligente suena científico y se establece como ciencia en vez de religión”.<sup>85</sup>

En 1996, el bioquímico Michael J. Behe escribió uno de los libros más populares del movimiento: *Darwin's Black Box: The Biochemical Challenge to Evolution*. Si bien con publicaciones anteriores se introdujeron conceptos como diseño, diseñador inteligente y complejidad, Behe introduce a la bioquímica como herramienta retórica. En este libro, justo se argumentaba que la bioquímica había puesto a Darwin al límite al abrir la “caja negra” de la evolución que estaba integrada por la célula y sus procesos. En este sentido, la complejidad estructural y metabólica de la célula representaba evidencia sólida a favor del DI. Además, planteaba que el movimiento se convertiría en una revolución científica a la par de aquellas lideradas por “Newton y Einstein, Lavoisier y Schrödinger, Pasteur y Darwin” (resulta curioso que Behe se manifiesta como antidarwinista pero al hablar de revoluciones en la ciencia incluya al propio Darwin como uno de los mayores hitos científicos). Así Behe estableció algunas concesiones que buen número de defensores del DI acordaron frente a la teoría de la evolución, ya sea la aceptación de la tesis de la Tierra vieja (en contra de la tesis de la Tierra joven defendida por el creacionismo científico), la plausibilidad de la ancestría en común entre organismos y la aceptación de la microevolución pese al rechazo de la macroevolución.<sup>86</sup>

Otro de los personajes de relevancia que articuló algunos de los conceptos e ideas relevantes para el movimiento es el matemático, filósofo y teólogo William Dembski. Con multitud de libros publicados sobre el tema durante la década de los

---

<sup>85</sup> William Safire, “Neo-creo,” *The New York Times*, 21 de agosto de 2005. Consultado el 23 de abril de 2019. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2005/08/21/magazine/neocreo.html>

<sup>86</sup> Numbers, *The Creationists*, 383-384.

noventa, agregó al discurso retórico el tema de la Probabilidad. De acuerdo con su postura, el hecho de que los organismos surgieran por “azar” o “accidente” era tan poco probable que la única alternativa viable era la presencia de un diseñador. En la búsqueda de un método para detectar su presencia, Dembski convenció a sus colegas de que la célula era el escenario en donde debían rastrear la presencia del agente creador de los seres vivos. No obstante, al igual que un importante sector del DI, aceptó parcialmente que podrían ocurrir procesos naturales que produjeran nuevos organismos, aunque sólo en condiciones muy limitadas. Su rechazo a Behe, la microevolución y la ancestría en común común lo llevaron a señalar que el DI no debía caer en las trampas de los evolucionistas, y que se debía defender el origen divino de todo ser vivo incluyendo el ser humano.<sup>87</sup>

La creación y organización de una movilización como el diseño inteligente tiene un carácter social en cuanto a que diversos personajes articularon sus objetivos, conceptos, argumentos y estrategias. Frente a la crisis de credibilidad y los fracasos legales sufridos por el creacionismo científico para introducir sus contenidos en las clases de ciencias naturales, el diseño inteligente surgió como un giro discursivo y estratégico que buscó modificar la educación básica estadounidense. A partir de la publicación de libros con diferentes conceptualizaciones pero con supuestos e intereses en común, el movimiento aglutinó ideas y herramientas retóricas que le permitieron articular un nuevo discurso. Asimismo, el distanciamiento con el creacionismo científico fungió como una estrategia de maquillaje secular y científico que le permitieron acercarse a nuevos públicos y buscar un nuevo frente para convencer a cortes legales de la necesidad de enseñar sus temas en las escuelas. ¿Cuáles fueron algunos de sus conceptos más empleados en su literatura? ¿Por qué generaron un rechazo en el creacionismo científico y otros sectores evangélicos?

Durante la década de los noventa, el DI propuso dos conceptos que articularían gran parte de su discurso y estrategias: la *complejidad irreducible* y la *complejidad especificada*. La complejidad irreducible es un concepto que Michael Behe

---

<sup>87</sup> *Ídem*, 384.

propuso a partir de sus conocimientos en teoría de sistemas y bioquímica, ajustándolo a las creencias y necesidades del movimiento. De acuerdo con su conceptualización, para que un sistema funcione requiere de la actuación organizada de todos sus componentes, por lo que si se retira alguna pieza esto dará como resultado la desarticulación de todo un mecanismo y la suspensión de sus funciones. La complejidad no se puede reducir a ninguna de sus partes, sino al todo en conjunto. Un ejemplo de este argumento mecanicista es la trampa para ratones, la cual requiere una cuerda, una barra y una plataforma para actuar y atrapar al ratón. Si alguna de las partes no actúa, la trampa no funciona. En una adaptación a mecanismos más complejos en la naturaleza, Behe populariza el ejemplo del flagelo bacteriano y lo convierte en el más utilizado por el DI. Así, afirma lo siguiente: en el flagelo bacteriano actúan 40 diferentes tipos de proteínas necesarias para su funcionamiento, por lo que debe haberse producido en su conjunto en un instante como un mecanismo más complejo que cualquier máquina humana. Si se aceptase que el flagelo requirió para su aparición una serie de procesos graduales producidos por la selección natural y las mutaciones, sería improbable que hubiese sido construido parte por parte del sistema: ¡el sistema no funcionaría sólo con una parte de los componentes! Para Behe, ejemplos similares pueden ser encontrados en los cilios, el sistema inmune y la cascada de la coagulación, por lo que son evidencias de un agente diseñador.<sup>88</sup>

El segundo concepto, la complejidad especificada, fue propuesto por Dembski tomado de la teoría de la información y delineado a partir de las ideas probabilísticas de su autor. En él se asegura que la complejidad en cuanto a los mecanismos de transmisión de la información genética fue diseñada por un ente inteligente, es decir, la complejidad, el carácter, la funcionalidad y la perfección de los procesos moleculares como la transcripción y replicación del DNA tienen como única explicación viable la creación por un diseñador inteligente. ¿En dónde se coloca el elemento probabilístico? De acuerdo con Dembski, si un evento complejo como un fenómeno molecular tiene poca probabilidad de aparecer en función de la selección natural o el azar, y no obstante éste existe, entonces esto es prueba de

---

<sup>88</sup> Scott & Matzke, *op. cit.*

diseño inteligente. En el armado de una estrategia que denomina *la inferencia del diseñador*, la probabilidad de que una estructura como el flagelo bacteriano apareciera por azar es probabilísticamente muy baja, por lo que la explicación gradual evolutiva debe descartarse para aceptar a la del diseñador.<sup>89</sup>

El DI ha conformado una carga conceptual que describe y dirige sus ideas y planes de acción. En la creación de metáforas que organizan sus argumentos, los procesos fisiológicos y estructurales en la célula adquieren un sentido de “máquinas” o “mecanismos” que funcionan mediante leyes naturales dispuestas por una entidad diseñadora. Dado que estos procesos son vistos como mecanismos en acción, se les atribuye un carácter funcionalista con objetivos muy bien delimitados y determinados. Dada la estructura de los mismos, se les entiende como entidades mecanicistas cuya conformación no pudo haberse dado a partir de estructuras más simples, por lo que en la propuesta de una falsa dicotomía, si la evolución gradualista no tiene poder explicativo, entonces la única alternativa es un agente creador que sólo es evidente a partir de la observación de los fenómenos celulares.

Derivado de lo señalado arriba, hay cuatro conceptos que delinear el DI: diseño, complejidad, perfección y azar. El diseño contiene un componente antropocéntrico y metafórico: la estructura y los procesos que ocurren en una estructura filamentosa como el flagelo bacteriano llevan a cabo una serie de funciones de tal complejidad al grado de que la única asociación explicativa disponible es la presencia de un diseñador. El diseño se ampara en la complejidad y perfección en cuanto a que el proceso lleva a cabo su función de una manera tan adecuada que ningún proceso natural es capaz de construir esas estructuras sin importar la aceptación del tiempo profundo por parte del DI. Así, el movimiento niega el papel de la selección natural y las mutaciones cuya naturaleza, consideran, es azarosa. El azar no tiene un poder constructivo en la naturaleza, no genera organismos ni procesos moleculares complejos y esto se articula mediante

---

<sup>89</sup> *Ídem*. Para una lectura detallada desde la perspectiva creacionista que aborda estos dos conceptos es William A. Dembski. *Intelligent design, the bridge between science & theology* (IVP Academic, 2002). Para este autor, el concepto de diseño de William Paley es una de las bases directas del DI.

analogías: el azar no podría armar máquinas complejas como un reloj o una computadora, por lo que mecanismos naturales más complejos con el flagelo bacteriano tampoco tienen sustento en el azar.

El movimiento creacionista ha sido analizado con frecuencia como un ente homogéneo, aunque su carácter heterogéneo, insisto, le ha hecho entrar en disputas internas y externas. En este sentido, el creacionismo científico y el diseño inteligente entablaron una serie de disputas en función del uso de sus herramientas conceptuales, disciplinares y retóricas. Por ejemplo, desde un inicio la conformación del DI, como he señalado, estableció una distancia con el creacionismo científico como estrategia de movilización. El cambio de lenguaje surtió efecto: el creacionismo religioso de Scopes mantuvo un carácter *prohibicionista* y *negacionista* de la evolución, el creacionismo científico buscó una enseñanza equivalente entre las ciencias evolutivas y las ciencias de la creación, mientras que el DI propuso la *enseñanza de la controversia* en la que se señalaba como la evolución era una teoría demolida. Si bien ambos movimientos contaron en sus filas con egresados de carreras y posgrados científicos, el DI ha ejercido una estrategia de victimización en la que reclama que ha sido objeto de discriminación e intimidación por parte de los biólogos evolutivos cuyo objetivo es la desacreditación del DI.<sup>90</sup>

Ambos movimientos comparten el interés por la institucionalización y la movilización de ideas a través de publicaciones especializadas, conferencias y apariciones públicas. Sin embargo, dado el discurso secular y la sofisticación del DI, sus personajes han encontrado espacios en diarios de circulación nacional: han conseguido publicar sus ideas en *The New York Times*; han conseguido entrevistas *prime-time* en televisión en las que han hecho juicios negativos en contra de la evolución, el creacionismo científico, el posmodernismo, el marxismo y el feminismo, y al mismo tiempo, han hablado a favor del DI así como de aliados activistas y políticos conservadores; y han contado con mejores habilidades para

---

<sup>90</sup> Phy-Olsen, *Evolution, Creationism, and Intelligent Design*, 68.

solicitar fondos a fundaciones que les han otorgado con millones de dólares.<sup>91</sup> El DI se convirtió en la versión más exitosa del creacionismo científico frente a las protestas de éste último que lo acusa de haber robado sus ideas y estrategias. En este sentido, el DI no fue el primer movimiento que empleó el concepto de diseño: el creacionismo científico sostiene que ya lo empleaba para hablar del flagelo bacteriano y para traer al siglo XX las ideas de Paley y pensadores anteriores. Uno de los reclamos más encendidos del DI fue que retirara de su discurso el arca de Noé y el diluvio universal.<sup>92</sup>

Para finalizar este apartado he de señalar que si bien las estrategias del DI han permitido colocarlo en algunos espacios, la gran mayoría de las universidades estadounidenses, incluidas aquellas que ofrecen programas con una carga evangélica, han sido renuentes a aceptar el movimiento en sus esquemas de enseñanza. Entre 1999 y 2005, William Dembski fue miembro de la *Faculty of Baylor University*, universidad privada y bautista ubicada en Waco, Texas, invitado por el entonces presidente Robert Sloan, ministro bautista, quién le encargó reafirmar el carácter cristiano de la institución con la creación de un centro de actividades en honor al filósofo de la ciencia Michael Polanyi (1891-1976).<sup>93</sup> Denominado como el *Polanyi Center*, se buscó armarlo como un think tank dedicado a la investigación en DI. No obstante, algunos miembros de la universidad encontraron que el centro representaba una infracción de las normas y los objetivos de la institución. Dado que ya existía un centro religioso denominado *Institute for Faith and Learning*, la existencia del Centro Polanyi resultaba redundante. En el año 2000, Dembski organizó un curso llamado *Naturalism in Science*, mismo que recibió el apoyo del Discovery Institute y de la Fundación Templeton, misma que estaba dedicada al apoyo de actividades educativas de carácter religioso. Sin embargo, la universidad boicoteó dicho curso y dos días

---

<sup>91</sup> Forrest & Gross, *Creationism's Trojan Horse*, 7-8.

<sup>92</sup> Scott & Matzke, *op. cit.*

<sup>93</sup> Michael Polanyi ha sido uno de los científicos y filósofo más citados por el Diseño Inteligente, especialmente por su suposición de que la información genética era un fenómeno no material. El artículo de Polanyi que es citado con regularidad es: Michael Polanyi. "Life's Irreducible Structure: Live mechanisms and information in DNA are boundary conditions with a sequence of boundaries above them." *Science* 160.3834 (1968): 1308-1312.

después se solicitó la disolución del Centro y su absorción por el mencionado Institute for Faith and Learning pese a los reparos de Sloan. Pese a las protestas de colegas y al hecho de que ya no le asignaban cursos, Dembski se dedicó a escribir libros y artículos sobre DI hasta que encontró trabajo como profesor de ciencia y teología en el *Southern Baptist Theological Seminary* en Louisville, Kentucky. ¿Cuáles fueron las reacciones del profesorado frente a las actividades de Dembski? Al igual que en la anterior universidad en donde había trabajado, en este espacio de carácter bautista encontró fuerte oposición dado que el profesorado encontraba al creacionismo científico como una movilización muy controvertida. Frente a los conflictos académicos, finalmente encontró un trabajo más estable como profesor de filosofía en el *Southwestern Baptist Theological Seminary* en Forth Worth, Texas.<sup>94</sup>

Otros han aprovechado su popularidad y prestigio académico e institucional para dar a conocer y movilizar ideas del DI pese a que las entidades de adscripción tuviesen que marcar una distancia. Sir Fred Hoyle y su estudiante, Chandra Wickramasinghe, generaron controversia por su peculiar teoría sobre el origen de la vida. Hoyle ya era un reconocido astrónomo que hizo propuestas importantes para explicar la nucleosíntesis estelar. Asimismo, era reconocido por su expresión en torno burlón “Big-Bang”, misma que fue aceptada para describir una de las teorías cosmológicas más importantes del siglo XX. Dado que era un científico con una gran imaginación, también escribió novelas de ciencia ficción en compañía de su hijo Geoffrey. De acuerdo con Hoyle, existía una especie de gran intelecto detrás del universo y la mente humana, la cual habría creado la vida, especialmente virus y bacterias, mismas que habitarían todo el universo y serían transportadas a planetas como la Tierra.<sup>95</sup> Con estos argumentos, el astrónomo

---

<sup>94</sup> Phy-Olsen, *Evolution, Creationism, and Intelligent Design* (71).

<sup>95</sup> Quien escribe se ha encontrado frecuentemente lecturas de Fred Hoyle en la que se constatan muchas de sus ideas. Por ejemplo, en su faceta como novelista de ciencia ficción cuenta con una novela titulada *The Inferno* (1973), que puede resumirse de la siguiente forma: los astrónomos de todo el mundo descubren que una estrella cercana explotará como supernova y barrera con gran parte de la vida en la Tierra. Luego de la catástrofe, los sobrevivientes se reorganizan en un mundo devastado defendiendo un darwinismo social en el que los débiles son aplastados y los fuertes son quienes sobreviven y tienen derecho a reconstruir el mundo. Finalmente, uno de los astrónomos que alertó de la supernova y luego del desastre se convirtió en

trató de armar una hipótesis moderna de la panspermia. Al mismo tiempo, fue un encendido crítico y escéptico de la evolución darwiniana y del concepto de “azar”. Una de sus analogías más famosas le generó muchas simpatías con varios miembros del Discovery Institute al grado de asociarse al mismo: creer en la evolución por azar, afirmaba, era como creer que un tornado pasó por un deshuesadero y armó un Boeing 747 a partir de la chatarra. Asimismo, Wickramasinghe fue pionero del campo de la astrobiología aunque desde inicios de su carrera manifestó un gran interés en el creacionismo científico, fungiendo como testigo en algunos juicios.<sup>96</sup>

La movilización social del DI así como su enraizamiento a través de la movilización de ideas e instituciones resulta complejo en cuanto a que no todos los grupos cristianos o pentecostales están dispuestos a aceptar sus propuestas. Pese a ello, los grados académicos, el cambio de discurso y la sofisticación del movimiento le han permitido posicionarse a partir de numerosos medios materiales en donde desplaza argumentos y estrategias a toda clase de públicos receptivos. En este sentido, este neocreacionismo científico ha buscado ocupar espacios que le fueron negados al creacionismo científico, acercarse nuevos públicos ciudadanos y políticos e introducir una agenda propia que busca asentar al creacionismo en lugares que hasta el momento lo habían rechazado por razones pedagógicas, políticas o científicas.

Los conflictos internos que el creacionismo ha sufrido en sus diferentes etapas, si bien apunta a una heterogeneidad que se ha conformado a partir del contexto social e histórico en el que el movimiento se ha configurado, no es posible apuntar que todas aquellas cosmovisiones que apelen a la creación del mundo

---

líder del mundo, sostiene que la única razón por la que la humanidad sobrevivió fue gracias a la existencia y ayuda de un intelecto superior. Como miembro del DI, y a diferencia del creacionismo científico, Hoyle no creía en la evolución pero no articuló ninguna consecuencia social y moral de ésta, por lo que sus ideas no entraron en contradicción con el darwinismo social: Fred Hoyle & Geoffrey Hoyle. *The Inferno*. Harper Collins, 1973. Del mismo modo, otro de sus libros polémicos es *Fuerza Vital Cósmica*, un libro de ensayos en el que él y Wickramasinghe sostienen que el universo está plagado de microorganismos. Una de sus tesis más atrevidas es afirmar que la peste bubónica o el VIH fueron traídos directamente a la Tierra por asteroides: Fred Hoyle y N. C. Wickramasinghe. *Fuerza vital cósmica: La energía de la vida por el universo*. Fondo de Cultura Económica, 1992.

<sup>96</sup> Phy-Olsen, *Evolution, Creationism, and Intelligent Design*, 75.

inmediatamente se convierten en una variante del movimiento creacionista. Una crítica que este trabajo ha recibido es que “todo es creacionismo”, aspecto que debe ser rechazado debido a que para diferenciar el movimiento de otras creencias religiosas sobre los orígenes del mundo justo hay que señalar que la contraposición con la biología evolutiva es uno de los figuras a tomar en cuenta. Las cosmovisiones huindistas e incluso prehispánicas, por mencionar dos ejemplos, no cuentan con amplias versiones contemporáneas que busquen desacreditar la evolución darwiniana, y especialmente en las primeras existen casos muy aislados influidos por el propio creacionismo estadounidense. Así, los tipos de creacionismo mencionados en esta tesis sostienen un discurso anti darwinista muy perceptible que les permite ser incluidas en la categoría de “creacionismo”.

El creacionismo científico y el diseño inteligente son dos movilizaciones sociales, culturales y políticas que han mantenido similitudes y diferencias en cuanto a sus imaginarios religiosos. Asimismo, el DI debe gran parte de su articulación a las actividades, ideas y estrategias que el creacionismo científico desarrolló durante las décadas de los sesenta y setenta. En ese contexto, una serie de movilizaciones sociopolíticas que buscaban reposicionar su agenda creaban conexiones sociales entre diversos políticos, empresariales y religiosos y, del mismo modo, consiguieron materializar sus objetivos a través de la creación de instituciones que en varias ocasiones contaban con un componente conservador y evangélico. En este sentido, el contexto del creacionismo científico resulta importante en cuanto a que da cuenta de las circunstancias sociales que favorecieron su posicionamiento, así como sus puentes de comunicación que emprendió con dichas movilizaciones. Este será el tema de los próximos apartados y del resto de este capítulo.

## **2. Genealogía de la conformación de la nueva derecha cristiana estadounidense en las décadas de 1970-1980**

El objetivo de los próximos apartados es ofrecer una reconstrucción de los eventos y personajes que hicieron posible la conformación de la nueva derecha cristiana estadounidense. Dichos apartados llevan a cabo una revisión de los orígenes y consolidación del movimiento durante la década de los setenta y hasta inicios de la década de los ochenta, señalando a las figuras principales así como sus estrategias y los recursos materiales que pusieron en marcha. La discusión culmina con las formas de organización social, incluidas las asociaciones, movimientos políticos partidistas y *think tanks* que impulsaron las creencias de los grupos religiosos que participaron activamente en la configuración de la nueva derecha religiosa. La victoria presidencial de Ronald Reagan en 1980 con el apoyo de estas organizaciones, si bien no generó la transformación moral radical que esperaban los grupos conservadores, hizo posible la aprobación de leyes afines a la consolidación de la nueva derecha cristiana como movimiento sostenible.

Y es que a lo largo de la década de 1970, la derecha cristiana estadounidense logró articular un conjunto de movimientos sociales y discursos cuya finalidad fue confrontar los estatutos jurídicos que desde la década anterior habían promovido los derechos de la mujer, así como una progresiva secularización en diversas esferas sociales, notablemente la educación. Temas aparentemente distantes como la enseñanza de la teoría de la evolución en las escuelas públicas, o el aborto se estableció como parte de la amenaza secular a las creencias y la normatividad moral de distintos grupos religiosos, especialmente los evangélicos, que una década después conformaron justo la llamada nueva derecha cristiana. En este sentido, la organización social y política de este movimiento representó una respuesta o reacción a las causas liberales, con un interés claramente prohibicionista.

El impacto de este movimiento conservador en América Latina, tras su movilización transnacional como respuesta en cierta medida a las revoluciones centroamericanas y la firma de los tratados Torrijos-Carter en torno al canal de

Panamá, aún requiere análisis detallados. Sin embargo, la literatura secundaria en torno a sus orígenes en los Estados Unidos es sumamente amplia, y si bien distintos autores han puesto el énfasis en diferentes aspectos, existe un relativo consenso en cuanto a los principales activistas y organizaciones, así como los momentos que definieron y siguen definiendo este movimiento.

## 2.1 El origen de la nueva derecha estadounidense

Una comprensión de los orígenes sociopolíticos de la derecha cristiana estadounidense (*The new Christian right*) requiere un acercamiento a la nueva derecha estadounidense. Los orígenes de este movimiento han sido rastreados por la literatura secundaria especializada a partir de la década de los sesenta, principalmente durante la campaña y posterior derrota del candidato republicano Barry Goldwater frente al candidato demócrata Lyndon B. Johnson en las elecciones presidenciales de 1964. Durante dicha campaña presidencial, un grupo de líderes e ideólogos conservadores trabajaron activamente durante la campaña de Goldwater, actividad que les permitió adquirir experiencia suficiente para construir una red de influencias dentro del partido. Derivado de esto, el grupo consiguió llevar a cabo una serie de proyectos y la creación de instituciones que se describieron originalmente como apartidistas,<sup>97</sup> aspecto que condujo a la configuración de una nueva derecha política que comenzó a movilizarse hasta la década de los setenta. De acuerdo con la socióloga Sara Diamond,<sup>98</sup> si bien la nueva derecha surge a principios de los sesenta, un grupo de activistas conformado por Paul Weyrich y Richard Viguerie, conservadores entusiastas que entraron a la política desde muy jóvenes, emplearon el término *New Right* a partir de la década de los setenta para hacer referencia a su movimiento a través de la creación de laboratorios de ideas y el entretrejo de redes de contactos. A esta

---

<sup>97</sup> Richard J. Meagher, "Rememberin the New Right," *The public eye* (2009). Consultado originalmente el 22 de febrero de 2016 en: <http://www.publiceye.org/magazine/v24n2/remembering-new-right.html>.

<sup>98</sup> Sara Diamond, *Roads to Dominion: Right-Wing Movements and Political Power in the United States* (Guilford Press, 1995), 128.

nueva derecha nos referiremos en este trabajo como antecedente directo de la derecha cristiana.<sup>99</sup>

De acuerdo con Jerome L. Himmelstein, la nueva derecha estaba integrada por activistas, asociaciones y distritos electorales que se oponían al tratado del canal de Panamá, a la *Equal Rights Amendment*, a programas sociales a favor de grupos marginados, y a las regulaciones gubernamentales de empresas. En cambio, esta derecha defendía abiertamente causas como la *Human Life Amendment* (conjunto de propuestas que buscó enmendar la constitución a favor de la vida y en contra del aborto), *the Family Protection Act* (acta que buscaba abolir las políticas gubernamentales que interferían con las libertades de las familias estadounidenses), los rezos en escuelas públicas e incluso la enseñanza del creacionismo científico.<sup>100</sup> La caracterización de esta derecha resulta concisa en cuanto a los objetivos defendidos. En buena medida, la movilización se estructuró a partir de los cambios históricos que ocurrieron en los sesenta, mismos que articularon parte de las ideologías y los discursos que se seguirían en la década siguiente. ¿Pero cuáles fueron las circunstancias y los acontecimientos que permitieron el despegue de esta derecha?

Pese a que Goldwater no ganó las elecciones presidenciales en 1964, el partido republicano se vio beneficiado y sufrió importantes transformaciones en los años posteriores: pasó de ser una organización elitista de la costa este de los Estados Unidos a representar una institución vigorizada que dio origen a una nueva orientación ideológica y política de derecha reflejada en la aparición y empoderamiento de diversos grupos,<sup>101</sup> que derivaría, a su vez, en la victoria presidencial del candidato republicano Ronald Reagan en las elecciones presidenciales de 1980.<sup>102</sup> Al respecto, Diamond también sugiere que no necesariamente se trataba de una nueva derecha que involucrara un cambio

---

<sup>99</sup> Para una historia muy detallada de la nueva derecha estadounidense durante la década de los sesenta, misma que supera con creces los objetivos de esta tesis véase Lisa McGirr, *Suburban Warriors*, (Princeton University Press, 2015).

<sup>100</sup> James L. Himmelstein, "The New Right", en Robert C. Liebman y Robert Wuthnow, *The New Christian Right* (New York: Alding Publishing Company, 1983), 13.

<sup>101</sup> George Will, "What Would Goldwater Do?," *The Washington Post*, Nov. 6, 2008.

<sup>102</sup> Lloyd Grove, "Barry Golwater's Left Turn," *The Washington Post*, July 28, 1994.

radical en cuanto a visión política, ya que el movimiento mantenía muchos de los presupuestos ideológicos de la derecha estadounidense durante la guerra fría y la campaña de Goldwater. Sin embargo, y como se verá a continuación, la capacidad de organización fue el punto principal que caracterizó a toda esta nueva movilización.

Es posible rastrear uno de los eventos que da inicio al despegue de la nueva derecha. De acuerdo con George Will, el ascenso inicia a finales de los sesenta en el estado de Arizona, durante una convención republicana en la que Goldwater participó y afirmó que “Hay que crecer, conservadores, y creo que un día de estos podremos traer de vuelta a este partido. Así que manos a la obra”.<sup>103</sup> No quisiera afirmar que este evento fue el inicio de toda la articulación de este movimiento, pero sí representa parte de las condiciones y la atmósfera en que los republicanos estaban situados, así como las inquietudes que existían en ese momento. En este sentido, la facción de derecha del partido se vio fortalecida y creó herramientas para que los estrategas políticos llevaran a cabo nuevos proyectos.<sup>104</sup>

También hay que indicar que la mayoría de los estrategas que conformaron la nueva derecha participaron activamente en la campaña de Goldwater. Morton Blackwell fue delegado por Luisiana durante ese periodo y, posteriormente, director ejecutivo del Colegio Republicano, la organización estadounidense que ha agrupado desde hace más de un siglo a estudiantes universitarios inclinados al partido republicano en donde se enseñaba el arte de la política. Richard Viguerie, empresario que poseía su propia compañía de correos y creador de diversas instituciones de beneficencia gracias a su habilidad para recaudar fondos a partir del uso y envío computarizado de listas de miles de correos, fue quien apoyó a William F. Buckley Jr. a conseguir recursos necesarios para la YAP (*Young Americans for Freedom*), grupo conservador surgido en 1960 que estaba a cargo de Buckley. Pese a que Viguerie continuó obteniendo fondos para candidatos conservadores al congreso estadounidense, su paso por la YAP fue crucial para

---

<sup>103</sup> George Will, “The Cheerful Malcontent,” *The Washington Post*, May 31, 1998.

<sup>104</sup> Sara Diamond, *Not by Politics Alone: The enduring Influence of the Christian Right*, (Guildford Press, 2000), 58-59.

conocer a los contactos que le permitieron forjar estrategias para estructurar a una nueva derecha política.<sup>105</sup>

A principios de la década de los setenta, Lee Edwards, miembro y socio de la YAP, presentó a Blackwell y Viguerie. Este último pidió a Blackwell que lo apoyara para construir un nuevo movimiento conservador. Asimismo, Blackwell presentó a Viguerie y Terry Dolan, otro miembro muy activo entre los jóvenes republicanos, y a Paul Weyrich, quien, como se verá en este capítulo, se convirtió en el estratega principal que ayudó a construir numerosas instituciones conservadoras, y quien ha sido considerado como la cabeza principal de la movilización de la nueva derecha. Durante esta época, Blackwell laboró como empleado de varios senadores republicanos, mientras que Weyrich trabajó durante un tiempo desarrollando medidores conservadores para instituciones liberales.<sup>106</sup>

El papel de Weyrich como pensador conservador y estratega con firmes principios y habilidades de organización le permitieron trabajar en diversos proyectos del partido republicano.<sup>107</sup> Contaba con experiencia luego de haber trabajado en la campaña de Goldwater a la edad de 22 años, por lo que su carrera como ideólogo en la política estadounidense había iniciado. En 1967 llegó a Washington D.C. para descubrir que sólo existían unas cuantas instituciones conservadoras en una época recordada como “la política de la frustración”, es decir, un momento en el que la política de derecha radical estadounidense se enfrentaba con numerosos fracasos. Con 24 años, trabajó como secretario de prensa del senador de Colorado Gordon Allot, quien formaba parte de la minoría entre la minoría de los republicanos de Nelson Aldrich Rockefeller dentro del capitolio, quien posteriormente a la destitución de Richard Nixon provocada por el Watergate, se convirtió en el vicepresidente de los Estados Unidos durante la presidencia de Gerard Ford.<sup>108</sup>

---

<sup>105</sup> Meagher, *op. cit.*

<sup>106</sup> *Íbid.*

<sup>107</sup> Bruce Weber, “Paul Weyrich, 66, a Conservative Strategist,” *The New York Times*, Dic. 18, 2008.

<sup>108</sup> David Grann, “Robespierre of the Right,” *The New Republic*, Oct. 26, 1997.

En 1969, Weyrich declaró que tuvo una epifanía. Luego de encontrarse y escuchar detrás de él en un evento a una coalición liberal en la que se encontraban doce ayudantes del congreso conformando un *think tank* o laboratorio de ideas, decidió que era necesario formar un laboratorio propio para explorar y difundir ideas conservadoras.<sup>109</sup> Con la ayuda del burkeano George F. Will y de Trent Lott, miembro de la Universidad de Mississippi, Weyrich fundó un primer grupo: el *Conservative Lunch Club of Capitol Hill*. Durante 1973, Weyrich buscó crear grupos con mayor presencia e influencia como el *House Republican Study Committee* y su contraparte en el senado, el *Steering Committee*.<sup>110</sup>

Un punto de importancia a señalar es que durante la época se creó la *Brookings Institution*: un laboratorio de ideas liberal dedicado a actividades de investigación, difusión y educación acerca de temáticas como la economía, las ciencias sociales y las relaciones internacionales, mismo que permitió fundar estructuras de poder.<sup>111</sup> Frente a estos organismos, en 1970, Patrick Buchanan, escritor de los discursos del presidente Richard Nixon, envió un memorando a Nixon solicitando la creación de una contraparte conservadora al Instituto Brookings. Tres años después, en 1973, y tras varios intentos fallidos, Weyrich respondió a este llamado creando la *Heritage Foundation*, un laboratorio de ideas conservador que se convirtió en la respuesta al recién creado Instituto Brookings. Dicho laboratorio se volvió muy influyente y su creación se ha sido considerada como la cristalización de la nueva derecha.<sup>112</sup>

Hasta ahora se ha observado cómo es que la movilización de algunos conservadores permitió la conformación del movimiento. Las interacciones de los mismos, así como sus habilidades para convocar gente y hablar con empresarios, senadores y presidentes les permitieron adquirir experiencia y organizar sus propios proyectos para beneficio del partido republicano. Como se verá en el próximo apartado, Weyrich tuvo un papel central en la conformación de la nueva

---

<sup>109</sup> *Íbid.*

<sup>110</sup> *Íbid.*

<sup>111</sup> Milton Cummings, ed., *The National Election of 1964*, (Washington, D. D.: The Brookings Institution, 1966).

<sup>112</sup> Meagher, *op. cit.*

derecha y, particularmente, invitaría a figuras y agrupaciones religiosas para formar parte de este proyecto. Si bien he narrado cómo es que se tejieron los vínculos sociales entre varios de los ideólogos conservadores, ¿cómo es que se llegó a conformar un laboratorio de la envergadura de la *Heritage Foundation*? Este será el tema del siguiente apartado.

## 2.2 Movilizando el espectro político: Paul Weyrich y los laboratorios de ideas

Un *think tank*, o laboratorio de ideas, es una organización que engloba a un grupo de expertos que prepara seminarios y conferencias, publica libros, revistas, artículos en periódicos, y lleva a cabo investigación en temáticas como la economía, la política, la cultura, etc. Es en estos espacios en donde se desarrollan estrategias para posicionar a los políticos en puestos gubernamentales durante las campañas presidenciales.<sup>113</sup>

Los cambios políticos, la habilidad de los figuras y estrategias políticos mencionados, así como la obtención de fondos para la creación de nuevas organizaciones, facilitaron la movilización de las actividades políticas que permitieron la consolidación de la derecha y su futuro diálogo y apoyo para la conformación de la derecha cristiana.<sup>114</sup>

En 1971, siendo secretario de prensa del senador Gordon Allot, Weyrich formó una alianza como Joseph Coors, magnate radicado en el estado de Colorado, para organizar reuniones y planear nuevos proyectos.<sup>115</sup> El 15 de enero de ese año crearon una primera institución de investigación política a la que dieron el nombre de *Analysis and Research, Inc.*, en Washington, D. C.<sup>116</sup> Si bien Coors donó a la misma \$200,000 durante dos años, el proyecto no tuvo el poder de convocatoria necesario y fue desintegrado. Sin embargo, Weyrich observó que era

---

<sup>113</sup> Para un análisis riguroso del papel de los laboratorios de ideas véase Kubilay Yado Arin, *Think tanks*, (Grâfelfing, Germany: Springer, 2014).

<sup>114</sup> Sara Diamond, *Roads to Dominion*, 131.

<sup>115</sup> Sara Diamond, *Spiritual Warfare: The Politics of the Christian Right*, (South End Press, 1989), 54.

<sup>116</sup> Russ Bellant, *The Coors connection*, (South End, 1991), 1.

necesario contar con una institución más sólida que hiciera hincapié en la propaganda y en el entrenamiento político. En los años sucesivos obtuvieron fondos por alrededor de un millón de dólares para la creación de comisiones como la NCPAC (*The National Conservative Political Action Committee* y el CSFC (*Committee for the Survival of a Free Congress*).<sup>117</sup>

La capacidad de organización y las redes de contactos conservadores que Paul Weyrich fue armando se convirtieron en la base para la creación de las coaliciones necesarias luego de la campaña presidencia de Goldwater. Éstas le permitieron iniciar toda una movilización que derivó en la creación de la mencionada *Heritage Foundation*.

La creación de esta organización ocurrió en 1973, gracias a la consolidación de las alianzas entre Paul Weyrich y Edwin Feulner,<sup>118</sup> apoyados también por el industrial Joseph Coors con un donativo inicial de \$250,000 USD,<sup>119</sup> y que continuaría con donativos de \$200,000 USD mensuales hasta que Weyrich dejara la presidencia de la organización en 1974.<sup>120</sup> La fundación, de carácter educativo, fue beneficiaria de las leyes de exención de impuestos, y marcó un giro en cuanto a cómo los *think tanks* influenciaron la política a través de sus investigaciones acerca de cómo generar y promover ideas y valores conservadores para la sociedad estadounidense de la época.<sup>121</sup>

El nuevo grupo comenzó a tener reuniones regulares para establecer una agenda de trabajo y desarrollar nuevas formas de promover ideas conservadoras, así como crear nuevas causas para fortalecer a la derecha estadounidense. Pese a que gran parte de la agenda del grupo estuvo centrada en diversos aspectos de

---

<sup>117</sup> Sara Diamond, *Roads to Dominion*, 133.

<sup>118</sup> Weyrich ocupó la presidencia del laboratorio de 1973 a 1977. Feulner fue su sucesor y permanecería en el cargo de 1973 a 2013, sucedido por el empresario y senador Jim DeMint. No obstante, Feulner volvió a ocupar la presidencia de mayo de 2017 a enero de 2018: Edwin Feulner. *Heritage.org*. Consultado el 26 de enero de 2018 en: <https://www.heritage.org/staff/edwin-feulner>.

<sup>119</sup> Weber, *op. cit.*

<sup>120</sup> Bellant, *op. cit.*, 2.

<sup>121</sup> Meagher, *op. cit.*

la economía, la búsqueda por mantener los valores morales tradicionales también se convirtió en parte de los objetivos. Asimismo, un aspecto central de la agenda se vio reflejado al movilizar ideas acerca de la forma en que los Estados Unidos debían establecer una política exterior: principalmente, la nueva derecha tenía como uno de sus objetivos principales ejercer presión para mantener una política agresiva hacia la Unión Soviética, sus clientes y naciones simpatizantes.<sup>122</sup> Sin embargo, a diferencia de la antigua derecha, estos ideólogos mantuvieron en todo momento una fuerte disposición al éxito gracias al ímpetu que percibieron en diferentes líderes de los movimientos sociales, así como las causas que permearon en la política norteamericana durante la década de los sesenta. El ascenso de este grupo dio vida a muchos activistas conservadores que habían trabajado con limitaciones durante décadas anteriores.<sup>123</sup>

Mientras que Weyrich fungía como cabeza principal del laboratorio, Paul Viguerie y Morton Blackwell tuvieron un papel central como estrategas. Una de las primeras acciones una vez que se formó el think tank fue restaurar la *National Conservative Political Action Conference* que había permanecido suspendida después de la derrota de Goldwater. Las nuevas sesiones de la renacida conferencia conformaron un encuentro más formal de los conservadores para generar nuevas estrategias y para continuar entretejiendo conexiones políticas con diversos grupos conservadores. Una vez que surgió la propuesta para construir una coalición nacional, Howard Philips, administrador oficial de la presidencia de Richard Nixon, tuvo gran relevancia para el laboratorio gracias a que su caucus<sup>124</sup> conservador actuó como contacto entre los conservadores de Washington y del resto del país.

Un punto que es necesario señalar es que el movimiento para recuperar a la derecha tuvo un carácter secular, es decir, los objetivos se presentaron en términos no religiosos, si bien algunos de sus miembros como la conservadora y

---

<sup>122</sup> *Íbid.*

<sup>123</sup> Sara Diamond, *Spiritual Warfare*, 74.

<sup>124</sup> Un caucus es el sistema estadounidense por el cual se eligen delegados en la etapa preliminar a la elección de los candidatos definitivos por parte de un partido político.

antifeminista Phyllis Schlafly, así como Richard Viguerie, Paul Weyrich y Howard Phillips profesaban alguna creencia religiosa.<sup>125</sup>

En julio de 1974, casi a la par de la creación de la Heritage Foundation, surgió de la mano de Weyrich un nuevo think tank, el *Comitte for the Survival of a Free Congress* en Washington D. C., otro laboratorio de ideas que estuvo dedicado a la promoción y movilización del conservadurismo cultural<sup>126</sup> mediante la publicación de artículos en periódicos de circulación nacional, la organización de foros en *Capitol Hill*, así como la formación de enlaces con otros grupos de derecha.<sup>127</sup> Aunque incorporados como entidades separadas, ambos laboratorios fueron desde el inicio aristas del mismo proyecto: con objetivos principalmente electorales, se crearon comités de acción política que buscaron colocar a candidatos de derecha en el Congreso y el Senado mediante la selección y el entrenamiento de los mismos dentro de los laboratorios.<sup>128</sup>

No obstante, como parte de las estrategias también se pusieron en marcha campañas para debilitar, amedrentar y desprestigiar a aquellos políticos de la *old right* que representaban un obstáculo para los proyectos de la nueva derecha que comenzaba a despegar. Por ejemplo, de entre dichas estrategias se buscaba asustar a los políticos mediante el envío de cartas amenazantes o acusándolos en columnas periodísticas de gran circulación de llevar a cabo prácticas inmorales o de ser simpatizantes del comunismo. Un ejemplo que ilustra la estrategia es la acusación que Weyrich hizo de Orin Hatch, quien alguna vez intentó lanzarse como candidato presidencial con el apoyo del propio Weyrich, de tener problemas psicológicos graves. Sobre este punto, Howard Phillips comentó que la principal tarea de la nueva derecha fue “organizar descontentos”.<sup>129</sup>

El apoyo de un personaje como Phillips resultó de gran apoyo para el despegue de la nueva derecha. Si bien fue director del *Office of Economic Opportunity*

---

<sup>125</sup> *Íbid.*

<sup>126</sup> Weber, *op. cit.*

<sup>127</sup> Bellant, *op. cit.*, 15.

<sup>128</sup> Sara Diamond, *Spiritual Warfare*, 54.

<sup>129</sup> *Íbid.*, 56.

durante la administración de Nixon, en 1974 dejó el gobierno para organizar caucus conservadores y campañas electorales para lanzar a candidatos de derecha.<sup>130</sup> Aunado ello, luego del escándalo del Watergate, Weyrich movilizó al *Committee for the Survival of a Free Congress* obteniendo \$421,248 y distribuyendo \$194,000 entre varios candidatos que buscaban un escaño en las elecciones locales, aunque después se buscó apoyar a candidatos que aspiraban a una silla en el congreso. A su vez, en compañía de Richard Viguerie y Terry Dolan, Weyrich movilizó al *National Conservative Political Action Committee* para apoyar directamente en las campañas a los candidatos.<sup>131</sup>

En 1975, Richard Viguerie consiguió movilizar a una gran cantidad de ciudadanos conservadores a partir de la creación de la revista *Conservative Digest*. Dirigida a ciudadanos de extrema derecha, dicha revista publicó artículos en los que se invitaba a la ciudadanía a fortalecer los valores conservadores y a mantener una postura anti comunista muy rígida. De la misma forma, la revista dedicó artículos en los que hablaba de forma muy favorable de personajes políticos republicanos como el exgobernador del estado de California Ronald Reagan.<sup>132</sup> Gracias a la revista, se crearon puentes entre la antigua y la nueva derecha, y se consiguió la confianza y el interés de conservadores populistas en el sur del país y republicanos que formaban parte del *establishment*. Gracias a las nuevas redes de contactos, se obtuvieron millones de dólares que beneficiaron a la nueva derecha que recién comenzaba a tomar fuerza. Ante todo esto, hay que señalar que Viguerie consiguió enriquecerse con todas las estrategias que plantearon, por lo que dispuso frecuentemente de recursos para continuar apoyando a la derecha que se gestaba.<sup>133</sup>

Hasta ahora se ha ofrecido un breve panorama de las actividades que Weyrich y sus aliados llevaron a cabo durante la primera parte de la década de los setenta. Las estrategias empleadas movilizaron el espectro político y ayudaron en la

---

<sup>130</sup> Sara Diamond, *Spiritual Warfare*, 55.

<sup>131</sup> Bellant, *op. cit.*, 16.

<sup>132</sup> Sara Diamond, *Roads to Dominion*, 130.

<sup>133</sup> *Ibid.*, 58.

organización de la derecha a través de estrategias como la creación de publicaciones o el resurgimiento de antiguas organizaciones. Esta derecha seguiría movilizándose y conseguiría sus primeros éxitos posicionando a figuras republicanos en importantes escaños públicos y políticos. Es en este contexto en el que la nueva derecha cristiana, un movimiento que intercambié estrategias y significados con la nueva derecha, comenzó a participar activamente, y si bien no apoyaba del todo la agenda de la nueva derecha, consiguió plantear sus propios códigos morales, sus objetivos y su forma de movilización. En el siguiente apartado abordaremos los orígenes de este movimiento de carácter religioso.

### 2.3 La nueva derecha cristiana entra en escena

Una de las primeras aclaraciones que es necesario ofrecer al lector es que la nueva derecha cristiana no es la versión *cristiana* de la nueva derecha, pero sí aparece, se define y conforma en el contexto de ésta.<sup>134</sup> Ambos movimientos poseen coincidencias y diferencias en cuanto a aspectos ideológicos, como la defensa de valores morales tradicionales o la diferencia en cuanto al empleo de discursos seculares. El surgimiento y desarrollo de la derecha cristiana no sólo conforma parte del contexto en el que el creacionismo científico se desarrolló durante las décadas de los setenta y ochenta, sino que esta derecha y este creacionismo entraron en contacto y comunicación e intercambiaron una serie de ideas, significados y estrategias para redefinirse constantemente. Para iniciar este apartado es necesario plantear la siguiente pregunta: ¿cuál fue la relación entre derechas que permitió el posicionamiento de la derecha cristiana?

En primera instancia, es necesario definir a la derecha cristiana como el conjunto de grupos protestantes fundamentalistas y cristianos evangélicos, así como a conservadores religiosos que manufacturaron varias organizaciones institucionalizadas para proponer y movilizar valores cultural y económicamente relacionados con el conservadurismo. Debido a que el término resulta peyorativo

---

<sup>134</sup> Jerome L. Himmelstein, "The New Right", 63.

para varias de estas agrupaciones, éstas prefieren ser llamadas *religiosos conservadores* para clarificar su estatus en el sistema político estadounidense.<sup>135</sup>

Payl Weyrich no sólo movilizó diversos grupos políticos, sino que invitó a grupos evangélicos a unirse a la nueva derecha y participar activamente en diversos sectores de la política norteamericana. Los contactos con dichos grupos ya se habían dado desde la campaña de Goldwater en 1964, cuando Weyrich buscó darle vitalidad a los votantes evangélicos prometiendo rezos en escuelas públicas y campañas en contra del aborto.<sup>136</sup>

Los primeros años de la década de los setenta estuvieron marcados por varios movimientos políticos y sociales que llevaron a los estrategas de la nueva derecha a centrar su atención en varios grupos de la derecha cristiana. Este conjunto de grupos religiosos tiene su origen como una reacción a partir de los numerosos cambios culturales que se dieron en la década de los sesenta, mismos que tuvieron origen en los debates acerca de los derechos civiles, las protestas por la guerra de Vietnam, el auge del feminismo, la revolución sexual y el surgimiento de nuevas religiones (mismas que consistían en variaciones en cuanto a rituales y prácticas comparadas con las religiones evangélicas tradicionales).<sup>137</sup> La obtención de la igualdad para las mujeres, los derechos civiles que buscaban beneficiar a las comunidades afroamericanas, la protección de los derechos de los grupos homosexuales, así como la despenalización del aborto generaron fuertes inconformidades en diversos grupos evangélicos que los llevarían a realizar movilizaciones a favor de los valores tradicionales y a involucrarse más en la política.<sup>138</sup> Las inconformidades de esta derecha frente a los acontecimientos mencionados conformaron la materia prima que Weyrich, los tele evangelistas Jerry Falwell, Pat Robertson y la activista Phyllis Schlafly emplearon para nutrir un

---

<sup>135</sup> Matthew C. Moen, "Christian right," *Encyclopedia of Religion and Society* (s.f.). Consultado el 24 de abril de 2016 en: <http://hirr.hartsem.edu/ency/web.htm>.

<sup>136</sup> Linda Wertheimer, "Evangelical Religious Right Has Distorted the Faith," *NPR.org*, Jun. 23, 2006.

<sup>137</sup> Grant Wacker, "The Christian Right," *National Humanities Center* (2000). Consultado el 23 de mayo de 2016 en: [http://nationalhumanitiescenter.org/tserve/twenty/tkeyinfo/chr\\_rght.htm](http://nationalhumanitiescenter.org/tserve/twenty/tkeyinfo/chr_rght.htm).

<sup>138</sup> Sara Diamond, *Roads to Dominion*, 131.

proyecto político en el que la derecha debía ser la plataforma para que la sociedad estadounidense recuperara la fe en Cristo y otros valores difundidos por la Biblia.<sup>139</sup>

¿Significa esto que los grupos evangélicos no estuvieron previamente interesados en la política estadounidense? Si bien dichos grupos estaban al tanto de los eventos políticos del país, los sacerdotes invitaban a los feligreses en las homilias a mantenerse al margen de los eventos políticos. Pese a que las familias evangélicas evitaban el voto o, si ejercían ese derecho, en las congregaciones evitaban hacer comentarios al respecto. Sin embargo, las discusiones familiares sobre la política de la época eran frecuentes.<sup>140</sup>

En 1972, Weyrich observó el descontento de los grupos evangélicos y lo aprovechó como motor para que su movimiento se conformara y ganara poder, por lo que comenzó un acercamiento y generó nuevos contactos para obtener el mayor apoyo de grupos religiosos, luego de observar muchas inconformidades frente a acciones gubernamentales a favor de causas liberales. Interesado en que se cumplieran las disposiciones del Acta de los Derechos Civiles de 1964, el gobierno y otras agencias como la *Equal Employment Opportunity Commission* buscaron penalizar a las escuelas cristianas segregacionistas.<sup>141</sup> Por ejemplo, debido a los intentos del *Internal Revenue Service* (IRS, por sus siglas en inglés) por rescindir la exención de impuestos de la *Bob Jones University*<sup>142</sup> debido a sus políticas racistas y discriminatorias, las inconformidades de los grupos religiosos se fueron incrementando.

Luego de formar dichos contactos y detectar los descontentos, entre 1972 y 1973, Weyrich visitó y presionó a numerosos sacerdotes evangélicos del sureste

---

<sup>139</sup> Wacker, *op. cit.*

<sup>140</sup> Sara Diamond, *Not by politics alone*, 34.

<sup>141</sup> *Ibid.*

<sup>142</sup> Se trata de una universidad evangélica privada fundada en 1927 y situada en la ciudad de Greenville, en Carolina del Sur. La universidad fungió como un espacio de estudio que representaba buena parte de los valores de la derecha cristiana, incluido el rechazo a estudiantes negros. Para un trabajo espléndido acerca de la historia de esta institución educativa ultraconservadora véase Mark Taylor Dalhouse, *An Island in the Lake of Fire: Bob Jones University, Fundamentalism & the Separatist Movement*, (University of Georgia Press, 1996).

del país para que participaran activamente en la política estadounidense.<sup>143</sup> La formación de una alianza entre los activistas conservadores y los cristianos evangélicos que requerían estímulos para participar en la política representó un paso importante para conseguir aliados en el nuevo proyecto político de derecha que Weyrich formalizó y, de paso, dicha alianza permitió que surgieran nuevas organizaciones cristianas. Así, la nueva derecha representó el movimiento que empoderó y a su vez movilizó a la nueva derecha cristiana durante la década de los setenta.<sup>144</sup>

Una de las primeras estrategias de la nueva derecha para empoderar a los grupos evangélicos fue el apoyo moral a través de la difusión de ideas cristianas mediante los medios con los que ya disponían. Los periódicos y revistas con los que contaban publicaron artículos en los que se buscaba detener las iniciativas a favor de los derechos de los homosexuales, así como marcar un alto a la enmienda a la constitución estadounidense, la *Equal Rights Amendment* (ERA, por sus siglas en inglés) ratificada en 1972 para establecer la igualdad de los derechos de la mujer. En el mismo año, cuando se discutía en la Suprema Corte la legalización del aborto, los estrategas de la nueva derecha y sus aliados decidieron utilizar el caso con fines electorales. El senador James Buckley, hermano de William F. Buckley, introdujo la *Human Life Amendment to the Constitution*, una enmienda anti abortista que buscaba establecer y defender los derechos de neonatos. Por otra parte, Paul Weyrich apoyó a líderes anti aborto como Paul y Judie Brown en la creación del *American Life Lobby*, un grupo de cabildeo que fungió como estrategia para que la opinión pública rechazara ideas liberales y votara por candidatos republicanos en futuras elecciones.<sup>145</sup>

En 1973, los grupos religiosos se movilizaron aún más frente a cambios sociales y legales referentes a la moralidad, el género y las relaciones familiares. En primera instancia, la Suprema Corte tomó la decisión de legalizar el aborto luego de que se llevara a cabo el polémico caso *Roe v. Wade*. Frente a lo que se

---

<sup>143</sup> Meagher, *op. cit.*

<sup>144</sup> Sara Diamond, *Not by politics alone*, 131-132.

<sup>145</sup> Sara Diamond, *Roads to Dominion*, 135-136.

vislumbró como una afrenta en contra de los valores tradicionales y la vida, se creó el *National Right to Life Committee*, mientras que durante la conferencia nacional de obispos católicos se solicitó enfáticamente a los feligreses que crearan cabildeos en contra de las medidas a favor del aborto.<sup>146</sup> Pese a que los intentos para anular la enmienda, esta continuó con el apoyo de jueces, políticos y miembros de la sociedad civil, por lo que estos grupos trataron de diseñar estrategias para frenarla: se buscó restringir su influencia en los estados de la unión americana, se planearon eventos de desobediencia civil, e incluso se planteó la necesidad de ejercer la violencia para impedir que los estados legislaran a favor de estas causas; especialmente, se buscó ejercer presión para que los hospitales no llevaran a cabo la interrupción del embarazo.<sup>147</sup>

Durante el mismo año, los esfuerzos para atacar y desprestigiar la mencionada enmienda ERA se intensificaron. Luego de que 30 estados de la unión americana la ratificaran (se necesitaban 38 para una ratificación a nivel nacional), Phyllis Schlafly, quién en ese momento era una importante activista católica y una promotora de proyectos en contra de la igualdad de derechos de mujeres y homosexuales, creó la *Stop ERA Organization*, la cual sería renombrada rápidamente como el *Eagle Forum*, una red nacional que se opuso a la ratificación de ERA a nivel estatal y nacional. Con ayuda del senador Sam Ervin, Schlafly consiguió enviar por correo a legisladores estatales paquetes de artículos y libros con fuertes críticas a la enmienda. Convencidos de los riesgos de ERA, varios líderes de la iglesia mormona ejercieron una fuerte presión social y política que fue crucial para que varios estados del sureste norteamericano como Nevada, Virginia, Georgia y Florida no la ratificaran. Gracias a su imagen e influencia,

---

<sup>146</sup> Existe una discusión histórica en torno a que si fue la legalización del aborto o la exención de impuestos a instituciones educativas segregacionistas lo que aumentó el descontento y disparó la movilización evangélica que Weyrich aprovecharía para colocar figuras conservadores y evangelistas en puestos políticos. No es objetivo de este trabajo abrir una discusión sobre esta disyuntiva, por lo que se recomienda al lector la consulta de dos obras. Para una defensa de la tesis a favor del aborto véase Seth Dowland, *Family Values and the Rise of the Christian Right*, (University of Pennsylvania Press, 2015). Para la tesis de la exención de impuestos, véase Randall Balmer, "The Real origins of the religious right," *Politico Magazine* (2002). Consultado el 23 de abril de 2016 en: <http://www.politico.com/magazine/story/2014/05/religious-right-real-origins-107133>.

<sup>147</sup> Sara Diamond, *Not by politics alone*, 63.

Schlafly creó alarma entre la sociedad estadounidense al afirmar que ERA representaba una afrenta para el modelo de la familia tradicional, una amenaza que generaría bodas homosexuales e invitaría a las mujeres a practicarse abortos.<sup>148</sup>

La movilización y organización de la nueva derecha cristiana durante la segunda mitad de la década de los setenta se materializó con la creación en 1978 de la *National Christian Action Coalition*, una de sus primeras organizaciones oficiales. Gracias a una buena capacidad de organización política y al apoyo y asesoría de Paul Weyrich y Howard Phillips, Jerry Falwell, pastor bautista y exitoso tele evangelista que durante años había conseguido transmitir su visión del evangelismo a millones de personas en un momento en que la derecha cristiana consiguió que sus ideas viajaran a través de revistas, periódicos y programas televisivos y radiofónicos,<sup>149</sup> creó en mayo de 1979 una de las organizaciones más prominentes e influyentes en la historia de los Estados Unidos: la *Moral Majority*.<sup>150</sup> En aquel mes, Weyrich, Phillips y Falwell se reunieron en el hotel *Holiday Inn* de Lynchburg, Virginia, con un grupo de republicanos conservadores para conformar un nuevo comité. Con la afirmación de que existían estudios que indicaban que existían al menos 170 millones de estadounidenses “morales”, en la reunión se manifestó que era importante movilizar y convencer a los ciudadanos de la importancia de los valores tradicionales estadounidenses y, asimismo, que era importante conformar y unificar una *mayoría moral*. Para Weyrich, este fue el nombre perfecto para la nueva organización,<sup>151</sup> y dada la trayectoria de Falwell, éste debía convertirse en su dirigente.<sup>152</sup> La *Moral Majority* tuvo su soporte en la *Compañía Bíblica Bautista* (CBB por sus siglas en inglés), organización altamente descentralizada y fundada por el propio Falwell, misma que formó parte de un proyecto que consistía en que las congregaciones religiosas fueran creando de

---

<sup>148</sup> *Ibid*, 64.

<sup>149</sup> Clyde Wilcox, “Laying up treasures in Washington and Heaven: The Christian right in evangelical politics in the twentieth century and beyond,” *Magazine for History* 17.2 (2003): 23-29.

<sup>150</sup> Le Beau, B. F. *op. cit.*

<sup>151</sup> Penny Lernoux, “A reverence for fundamentalism,” *The Nation* 248.15 (1989): 513-516.

<sup>152</sup> Aaron Haberman, “Into the Wilderness: Ronald Reagan, Bob Jones University, and the political education of the Christian Right,” *Historian* 67.2 (2005): 234-253.

forma individual sus propias iglesias (justo la Moral Majority fue una de las organizaciones más exitosas de la compañía). Como se verá más adelante, a lo largo de su historia la organización tuvo una relevancia política considerable, aunque algunos de sus miembros prefirieron centrar sus objetivos lejos de la política y más cerca de la creación de escuelas religiosas e iglesias. A su vez, debido a que la organización exigía el combate al movimiento feminista, muchas organizaciones católicas entraron en conflicto con ésta al grado que fue perdiendo aliados con el paso de los años.<sup>153</sup>

La organización, cuyo peso político fue considerable durante la época, buscaba una movilización a gran escala de los votantes evangélicos para combatir las “plagas de América”, forma en la que Falwell se refería a temáticas que se han señalado como aquellas que amenazaban los valores conservadores (el caso del feminismo o el aborto, entre otros, eran considerados como las grandes amenazas para la moralidad estadounidense). Si bien Weyrich se propuso colocar a políticos conservadores en lugares estratégicos del senado, el proyecto de Falwell fue mucho más ambicioso: uno de los objetivos de su organización fue aumentar la influencia en la televisión de evangelistas, políticos y hombres de negocios. De la misma forma, se buscó colocar personajes como Ronald Reagan en la presidencia de los Estados Unidos aprovechando su popularidad entre los evangélicos, con el propósito de contar con un mandatario en la casa blanca que tuviera suficiente fuerza para impulsar los proyectos de la nueva derecha.<sup>154</sup>

Hasta ahora se ha ofrecido una reconstrucción de algunos de los figuras, circunstancias y eventos que permitieron la redefinición o movimiento de la derecha cristiana. En este relato, el contexto y los valores que se movían y viajaban durante esa época encontraron grupos receptivos que comenzaron a involucrarse y a establecer alianzas con el movimiento. De entre esos sectores, el creacionismo científico se encontraba en auge, se organizaban talleres,

---

<sup>153</sup> Clyde Wilcox and Ted Gerard Jelen, “Religión y política en un Mercado abierto. La movilización religiosa en los Estados Unidos”, en *Religión y política: una perspectiva comparada*. Trad. Álvaro Castro, eds. Ted Gerard Jelen and Clyde Wilcox (Madrid: Akal: 2006), 396.

<sup>154</sup> Eileen Oginitz, “Evangelicals seek political clout,” *Chicago Tribune*, Jan. 3, 1980.

conferencias y congresos a la par que se creaban asociaciones dedicadas a abordar el tema. Para este movimiento, la movilización evangélica representó una oportunidad para expandir las conexiones y redes de contactos.

#### **2.4 La comunicación entre la *Moral Majority* y el creacionismo científico**

A finales de los setenta, la *Moral Majority* buscó alianzas con grupos de fundamentalistas radicales que defendían férreamente la literalidad del Génesis bíblico. Uno de los personajes clave en el enlace entre derecha cristiana y el creacionismo científico fue el ingeniero apologista cristiano Henry M. Morris. Como se señaló (véanse los apartados 1.1.2 y 1.1.3), Morris había organizado muchos aspectos del creacionismo científico junto con el teólogo John C. Withcomb, gracias a su libro *The Genesis Flood* (1961), en el que se buscó abordar de manera clara y sencilla para un público amplio cuáles eran las evidencias bíblicas y geológicas que amparaban el relato del diluvio universal. En 1963, dado el éxito del libro y los contactos que se forjaron, Morris había fundado la *Creation Research Society*, una de las primeras sociedades creacionistas encargada de dar a conocer estas ideas ya sea a los estudiantes de los sistemas de educación básica como al público en general. La ampliación de los objetivos y la influencia de la sociedad se incrementaron luego que Morris creó en 1972 el *Institute for Creation Research* (ICR, por sus siglas en inglés), el instituto encargado de hacer investigación en la disciplina que Morris bautizó como la *ciencia de la creación* (*creation science*).<sup>155</sup> El nuevo instituto estuvo encargado de la popularización de la nueva disciplina mediante la escritura de libros y la organización de medios radiofónicos, así como la investigación del diluvio universal amparada por estudios físicos, paleontológicos y antropológicos. Es necesario añadir que Morris fue obteniendo el apoyo de varias personas que contaban con grados científicos importantes, e incluso algunos de ellos se habían graduado como doctores. De

---

<sup>155</sup> Ronald L. Numbers, *The Creationists*, 239—258; 313-318. La discusión de muchos de los argumentos del libro superan con creces los objetivos de este trabajo, así como los puntos centrales del mismo y su impacto con el público. Se recomienda al lector consultar esta referencia para profundizar en el relato del origen de la sociedad y el instituto dedicados a la investigación y comunicación pública del creacionismo.

entre algunos de los más reconocidos colaboradores de Morris destacaron el geofísico Thomas G. Barnes y los bioquímicos Larry T. Gish, estos dos últimos después se alejaron del movimiento para adherirse al diseño inteligente. Desde su fundación, el ICR se propuso cambiar la educación básica a partir de la enseñanza del creacionismo científico. De la misma forma, Morris y sus allegados buscaron generar profundos cambios en la enseñanza manifestando el desacuerdo y promoviendo críticas en diferentes medios en contra de materias como la educación sexual, el aborto, el movimiento feminista y los derechos homosexuales; estos puntos en común con la derecha cristiana les permitieron formar importantes alianzas en años posteriores.<sup>156</sup>

Cuando se señalan algunos de los supuestos del movimiento creacionista generalmente se apela a un anti evolucionismo explícito y a una lectura “literal” del Génesis bíblico. No obstante, el movimiento también cuenta con una agenda y una serie de causas conservadoras que viajaban en múltiples direcciones y que eran compartidas e intercambiadas constantemente con la derecha cristiana. Durante la década de los setenta, el contexto contenía esos valores conservadores y, al mismo tiempo, los creacionistas estaban insertos y constreñidos por ellos. Si bien no todo evangelismo es creacionista, mucho del creacionismo cuenta con una carga cristiana cuyos figuras frecuentemente se identificaban con la derecha religiosa.

En 1974, Morris publicó otro de los textos más influyentes del movimiento: *Scientific Creationism*. Es necesario recalcar que el libro tuvo dos versiones planeadas para dos públicos específicos: 1) Una versión dirigida a las escuelas públicas que no contenía referencias a la Biblia, y 2) una versión dirigida a escuelas cristianas que contaba con un capítulo extra titulado “Creation according to Scripture” (“La creación de acuerdo con las Escrituras”), en el que se hacía hincapié en la evidencia que la Biblia ofrecía para sustentar el relato del Génesis.<sup>157</sup> Uno de los puntos centrales del libro era contrastar dos modelos

---

<sup>156</sup> *Íbid.*, 284-285.

<sup>157</sup> *Íbid.*, 246.

científicos, el evolutivo y el creacionista, y buscar una especie de análisis y correlación entre los datos y la evidencia disponibles. Para Morris, los dos modelos son equivalentes y por ende deben ser contrastados con el mismo rigor, y en segundo lugar, el modelo creacionista ofrece una correlación más alta con los datos que los científicos han recabado en los últimos años.<sup>158</sup>

A finales de la década de los setenta se llevó a cabo un importante encuentro entre Morris y Jerry Falwell. Ambos se conocieron en un campamento de verano cristiano al que asistieron los dos hijos del primero. Posteriormente, gracias a un grupo de conferencias impartidas en la *Thomas Road Baptist Church* fue que los dos figuras se hicieron amigos y establecieron un lazo de colaboración importante. Dado que Morris había perdido paulatinamente el apoyo del ministerio bautista del sur estadounidense (el *Southern Baptist*), el encuentro con Falwell, el fundamentalista más reconocido en ese momento, permitió que el creacionismo científico tuviera mayor difusión y se convirtiera en el movimiento creacionista más importante de la década.<sup>159</sup> Falwell, interesado en la nueva disciplina, aportó recomendaciones y prólogos a varios libros escritos y publicados por el ICR, y ofreció numerosos espacios en la *Moral Majority* para la nueva ciencia de la creación. Este momento es crucial debido a que la nueva derecha cristiana y el creacionismo científico unieron esfuerzos para obtener beneficios mutuos y definir constantemente sus actividades: con la ayuda de Morris, la *Moral Majority* definió sus objetivos e incluyó al creacionismo como parte de la estrategia para recuperar los antiguos valores;<sup>160</sup> asimismo, Falwell le dio al creacionismo científico el empuje necesario para que pudiera participar en la política estadounidense y en el sector educativo.<sup>161</sup>

Sin embargo, antes de la alianza con el ICR, Falwell ya defendía una visión creacionista y criticaba duramente la evolución biológica como un asunto de fe entre científicos. Cuando la *Moral Majority* recibía preguntas acerca del

---

<sup>158</sup> *Ibid.*, 242.

<sup>159</sup> *Ibid.*, 212.

<sup>160</sup> Philip Kitcher, *Abusing Science*, 1-2.

<sup>161</sup> Ronald Numbers, *The Creationists*, 291.

creacionismo científico, la organización respondía con una carta escrita por el propio Falwell solicitando donativos deducibles de impuestos para su organización y opinando que “la evolución es un asunto de fe al contrario que la ciencia de la creación... Se requiere que en las escuelas se enseñen las dos versiones [evolución y creacionismo]... la enseñanza de la evolución tiene consecuencias en contra de la moral y esto debe combatirse”.<sup>162</sup>

Como se lee en el párrafo anterior, la Moral Majority compartía supuestos creacionistas que le permitieron acercarse a Morris. Como la materialización de varios de los compromisos ideológicos de la nueva derecha cristiana, la Moral Majority apreciaba a la evolución no sólo como una “metodología neutral de la ciencia moderna”, sino como un símbolo de una historia alternativa al cristianismo que hablaba de autonomía, del mundo no creado, de una suerte de intrascendencia en la existencia, y del triunfo del secularismo. Como forma de hacer frente, la lectura del Génesis bíblico y el creacionismo científico eran vistos como la forma de afrontar esa “mitología” alterna.<sup>163</sup>

En 1978, Wendell R. Bird (1954), un estudiante de derecho de la Universidad de Yale, recibió un premio por parte de *The Yale Law Journal* por un ensayo en el que ofrecía una estrategia legal para justificar la enseñanza del creacionismo científico en la educación básica. El argumento principal era que se trataba de una ciencia bien establecida y no una religión. Asimismo, el hecho de enseñar el tema en las escuelas no violaba las restricciones constitucionales en contra de la instrucción religiosa. Sin embargo, el hecho de que el tema no fuese impartido representaba una violación a los derechos de los estudiantes creacionistas; es decir, el hecho de negar la enseñanza de conceptos y explicaciones creacionistas a estudiantes interesados en el tema se convertiría en una violación a los derechos estudiantiles.<sup>164</sup> El artículo de Bird toma como supuesto que el creacionismo científico es un hecho confirmado por numerosos científicos, y es

---

<sup>162</sup> *Íbid.*, 4.

<sup>163</sup> Donald Heinz, “The Struggle to define America”, en en Robert C. Liebman y Robert Wuthnow, *The New Christian Right* (New York: Alding Publishing Company, 1983), 140.

<sup>164</sup> *Íbid.*, 319-320.

posible apreciar en el mismo la influencia del trabajo de Henry M. Morris. Una vez que Bird se graduó de Yale se integró a las filas del *Institute for Creation Research* para ofrecer todo el apoyo legal necesario al instituto y establecer estrategias legales que permitieran la inclusión de la temática creacionista en la educación estadounidense.<sup>165</sup>

Otro de los acontecimientos a rescatar en este contexto para el desarrollo y la movilización del creacionismo científico destacan los libros que la *Christian Voice* dio a conocer y posicionó en todo el país durante el año de 1979. Uno de los argumentos más repetidos y comentados era aquel en el que este grupo de defensa cristiana afirmaba que si la segunda venida de Cristo se hubiese dado en aquel año, se habría consternado al encontrar una moral a la baja, la práctica común de abortos legalizados, homosexualidad en las calles, falta de rezos en escuelas públicas, y “la enseñanza del humanismo secular y la evolución a los jóvenes en las escuelas en lugar del creacionismo”.<sup>166</sup>

Como se ha señalado, los intercambios entre el creacionismo y la derecha religiosa ya estaban presentes desde principios de los setenta, ya sea a través del viaje de ideas, significados y prácticas que se movilizaron en los Estados Unidos. En este contexto, creacionistas como Morris, muchos de ellos evangélicos convencidos, fueron receptivos a la movilización y se apropiaron de esas ideas y causas. Al mismo tiempo, el creacionismo se daba a conocer en el país a partir de diversos recursos materiales, ya fueran revistas, radio, televisión o folletos informativos. La multidireccionalidad en la que viajaron estas ideas también permitieron que algunos sectores de la derecha cristiana se apropiaran de éstas y reformularan sus propias creencias. El encuentro entre Morris y Falwell sólo es un evento que muestra el interés en los lazos de colaboración entre ambos movimientos. El diálogo y los intercambios ideológicos entre éstos permitió que

---

<sup>165</sup> Wendell R. Bird. *Freedom of Religion and Science Instruction in Public Schools*. The Yales Law Journal, 1978. Se invita al lector a consultar el ensayo original y observar el lenguaje y la estrategia jurídica que Bird emplea para justificar la postura creacionista.

<sup>166</sup> Robert C. Liebman, “Mobilizing the Moral Majority,” Robert C. Liebman y Robert Wuthnow, *The New Christian Right* (New York: Alding Publishing Company, 1983).

resignificaran y replantearan causas y estrategias. De entre estas interacciones, la postura creacionista de miembros de la derecha cristiana, así como la estrategia sociopolítica que el creacionismo adquirió en su diálogo con la Moral Majority representan uno de los momentos particularmente importantes y relevantes para el desarrollo futuro de dichos movimientos.

## 2.5 La victoria de Reagan y el creacionismo científico

En este breve apartado se relatará brevemente cómo es que la derecha cristiana apoyó la campaña presidencia de Ronald Reagan. Hasta ahora se ha observado que algunos miembros de este movimiento apoyaban ideas creacionistas, por lo que su actividad política en la búsqueda de escaños acarrearía una breve filtración de este segundo movimiento a la política estadounidense. ¿Cuál es la importancia de Reagan en esta reconstrucción? Como se verá a continuación, Reagan representa el líder idóneo para que los valores de la nueva derecha cristiana se impongan desde la casa blanca: no se trataba sólo de un político evangélico, sino de un exgobernador abierto a las ideas de derecha y un simpatizante del creacionismo científico.

En primera instancia, es necesario señalar que Reagan favorecía la enseñanza del creacionismo científico a la par de la evolución biológica. Entre 1967 y 1975, durante su doble periodo como gobernador del estado de California, Reagan habló frecuentemente a favor de la enseñanza de las dos “teorías” como equivalente. A finales de los setenta, dichas afirmaciones cobrarían fuerza durante su campaña presidencial al declarar que “si la evolución es enseñada en las escuelas públicas, lo mismo debería hacerse con el creacionismo”.<sup>167</sup> Un discurso de esta naturaleza seguramente influyó en un buen número de los votantes provenientes de la derecha cristiana, ya que como señala Numbers, “el anti evolucionismo también permeó y formó parte de las ideas de la nueva derecha cristiana”.<sup>168</sup> Pero antes de abordar el aspecto de la victoria de Reagan que es de interés para esta

---

<sup>167</sup> Numbers, *The Creationists*, 300.

<sup>168</sup> *Íbid.*, 338.

investigación, es necesario discutir algunos eventos que estuvieron presentes alrededor de dicha campaña presidencial.

Durante el verano de 1980, Falwell había obtenido una gran popularidad gracias a sus apariciones en programas de radio y televisión, mismos que eran escuchados y vistos por millones de personas. Uno de los programas de televisión de corte religioso más exitosos de Falwell fue *The Old-Time Gospel Hour*, el cual se transmitía los domingos en la mañana. De acuerdo con su conductor, su espacio era mucho más visto que *The Tonight Show Starring Johnny Carson*. Gracias a dicho espacio, surgió una ola de otros programas similares que no sólo cambiaría la forma en que se movilizaría y practicaría la vida religiosa en los Estados Unidos, sino que fungiría como un poderoso medio de comunicación empleado para dar a conocer las principales causas de la derecha cristiana, entre ellas el impulso de candidatos que simpatizaban con el movimiento como el propio Ronald Reagan.<sup>169</sup>

A menos de tres meses de las elecciones presidenciales de 1980, La Moral Majority, con el apoyo de la *Christian Voice*, un grupo de defensa cristiana que reclamaba la defensa de la fe y los valores bíblicos, así como otras organizaciones religiosas, movilizó a políticos y líderes conservadores para conseguir el apoyo para Reagan. Si bien no consideraban a este candidato como el conservador por excelencia, y pese a que no se mostró muy de acuerdo con algunas tácticas de la organización religiosa, representó una mejor opción que la de Jimmy Carter. Éste último ya no contaba con el apoyo de la derecha cristiana, ya que era considerado como el presidente que había abandonado y decepcionado a los grupos evangélicos al apoyar y defender la legalización del aborto, y, al mismo tiempo, por no haber tomado medidas frente a los movimientos de liberación, especialmente en Centroamérica.<sup>170</sup> La organización incluso lanzó una especie de guerra electoral en la que se invirtieron millones de dólares para abrir oficinas en Washington D.C., misma que consiguió alrededor de 83,000 direcciones a las

---

<sup>169</sup> Frances Fitzgerald, "A disciplined, Charging Army," *The New Yorker*, May 18, 1981.

<sup>170</sup> Ariel Levy, "Prodigal son," *The New Yorker*, Jun. 28, 2010.

cuales se enviaron correos y propaganda. Asimismo, se creó *The Religious Roundtable*, conferencia encargada de convencer a más de 15,000 pastores para que a su vez convencieran a sus congregaciones para darle el voto a Reagan. Numerosos activistas evangélicos se encargaron de crear un padrón de votantes con el que a través de llamadas telefónicas se buscaba convencerlos de la calidad moral del candidato republicano. Del mismo modo, se conformaron comités de acción moral en iglesias para discutir e invitar a los feligreses a votar por Reagan. Estas estrategias para captar votos fueron prácticamente tomadas de las tácticas que los activistas por los derechos civiles utilizaran en la década de los sesenta.<sup>171</sup>

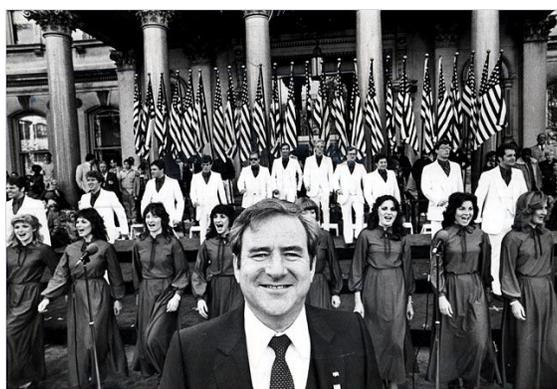


Imagen 2. El revendo Jerry Falwell en una movilización de conservadores religiosos a las afueras de la ciudad de Trenton, Nueva Jersey, 1980. Crédito: William E. Sauro / *The New York Times*

El 3 de octubre de 1980, a un mes de las elecciones presidenciales, Reagan asistió a la convención de los *National Religious Broadcasters* en Lynchburg, Virginia, ciudad que se convirtió a finales de los setenta en el punto de reunión de la nueva derecha cristiana. Jerry Falwell, encargado de la reunión, extendió su apoyo a Reagan, quien era visto como una gran oportunidad para que se materializaran los objetivos de la Moral Majority en la política estadounidense, y como una gran oportunidad para que el partido republicano se apropiara de la lucha y los objetivos de la derecha cristiana (frente a este aspecto, hay que indicar

---

<sup>171</sup> Doug Banwart, "Jerry Falwell, the rise of the Moral Majority, and the 1980 election," *Western Illinois historical review* 5 (2013): 133-157.

que la postura de la derecha religiosa fue mucho más radical que la de muchos políticos republicanos).<sup>172</sup>

El 4 de noviembre de 1980, se llevaron a cabo las elecciones presidenciales, mismas en las que Ronald Reagan obtuvo 43,903,230 votos que equivalieron al 50.75% de los sufragios, frente a 35,480,115 votos equivalentes al 41.01% de los sufragios emitidos para Jimmy Carter y 5,719,850 votos equivalentes a cero votos electorales para John B. Anderson, político, abogado y candidato independiente. Asimismo, Reagan se llevó 489 votos electorales contra 49 de Carter, resultado que lo llevó a ser declarado como nuevo presidente de los Estados Unidos.<sup>173</sup> Al conocer el resultado, Jerry Falwell y sus allegados anunciaron que solicitarían al recién electo presidente cumplir sus demandas como recompensa por el apoyo que ellos habían ofrecido, y que gracias a la Moral Majority se habían obtenido millones de votos para la victoria de Reagan:<sup>174</sup>

No hay duda de que la Moral Majority y otras organizaciones religiosas produjeron millones de votos que de otra manera no hubiesen estado en las elecciones... Todo ello significa que ahora tenemos un gobierno en Washington que en su forma de pensar es amigable con lo que tratamos de hacer. Siento que nuestro objetivo apenas empieza.<sup>175</sup>

No obstante, desde un inicio Paul Weyrich se mostró escéptico frente al posible apoyo que Reagan le podría brindar a la derecha cristiana, y vaticinó que aún habría mucho trabajo que hacer para que las organizaciones que se habían fundado pudieran tener un verdadero peso en la política estadounidense:

Hemos dado el primer paso...y es un inicio esperanzador, aunque advertiría a la Moral

---

<sup>172</sup> Frances Fitzgerald, *op. cit.*

<sup>173</sup> Las estadísticas completas de la elección se encuentran en *1980 Presidential General Election Results*. [Fecha de consulta: 24 de abril de 2016]. Disponible en: <http://uselectionatlas.org/RESULTS/national.php?year=1980&f=0&off=0&elect=0>

<sup>174</sup> Bruce Buursma, "Moral Majority: Crusade has just begun," *Chicago Tribune*, Nov. 6, 1980.

<sup>175</sup> Si bien la movilización de la derecha cristiana a través de organizaciones sociopolíticas como la Moral Majority representó una fuerza importante que consiguió votos para Reagan, las afirmaciones de Falwell han sido consideradas como exageradas. Para una discusión con datos estadísticos para discutir este punto véase Clyde Wilcox, "The New Christian Right and the Mobilization of the Evangelicals", en *Religion and Political behavior in the United States*, ed. Ted Gerard Jelen (New York: Praeger, 1989).

Majority que no deberían esperar nada de la administración de Reagan. Tendrán que luchar para conseguir [sus objetivos], y el senado aún no está en manos de los conservadores. Tenemos un buen inicio, pero tomará otra elección de esta magnitud conseguir el control.<sup>176</sup>

Las dudas de Weyrich fueron muy certeras. Pese a que numerosos líderes políticos y religiosos que conformaron la nueva derecha cristiana creyeron que Reagan materializaría todas sus demandas, éste no sólo las ignoró, sino que durante su periodo presidencial mantuvo una distancia con la Moral Majority, mientras que su apoyo a causas de origen religioso fue escaso. Las prohibiciones al aborto y la pornografía no se concretaron, los rezos en las escuelas públicas no se generalizaron, y las exenciones de impuestos a escuelas religiosas segregacionistas como la mencionada *Bob Jones University* no se cristalizaron durante la década de los ochenta. Incluso Reagan presionó al congreso para que se tomaran medidas más severas en contra de este tipo de escuelas.<sup>177</sup>

Sin embargo, en 1981 la Moral Majority y la derecha cristiana obtuvieron algunos éxitos legislativos a nivel nacional gracias a que la cámara de representantes contaba con un grupo de conservadores con causas e intereses en común. Gracias a la continua movilización, se consiguió que las televisoras disminuyeran el contenido de violencia y sexo en sus programaciones, y, asimismo, consiguieron que el Senado aprobara rezos voluntarios en las escuelas que así lo desearan. A nivel local consiguieron detener algunas reformas a favor de los derechos de la comunidad homosexual, consiguieron que se implementara un organismo de control y censura en libros de texto y en la producción de pornografía y, especialmente, que se enseñara creacionismo científico en algunos estados.<sup>178</sup>

---

<sup>176</sup> Bruce Buursma, *op. cit.*

<sup>177</sup> David John Marley, "Ronald Reagan and the Splintering of the Christian Right," *Journal of Church and State* 48 (2006): 851-868.

<sup>178</sup> James L. Guth, "The New Christian Right", en Robert C. Liebman y Robert Wuthnow, *The New Christian Right* (New York: Alding Publishing Company,1983).

Ronald Reagan, recién electo presidente de los Estados Unidos, mantendría una postura similar a la que había sostenido cuando fue gobernador de California en el sentido de que la evolución no era un sistema de conocimientos científicos confiables. Una de sus afirmaciones más comentadas durante la época fue que existían “grandes carencias” en la teoría evolutiva, y era necesario que las escuelas públicas enseñaran también la “historia bíblica de la creación” a la par. Asimismo, en varias ocasiones declaró que la evolución “es sólo una teoría científica que ha sido cuestionada en años recientes por el propio mundo científico”. ¿Qué reflejaban estas declaraciones del presidente electo? Por una parte, no sólo un conflicto con la evolución biológica, sino con muchas líneas de investigación como aquellas relacionadas con los efectos ambientales del desarrollo industrial. La visión de Reagan, a su vez, representaba el replanteamiento de los valores republicanos y del conservadurismo en general, apuntando a la creación de nuevas causas y el fortalecimiento de la defensa de los valores tradicionales.<sup>179</sup>

A principios de la década de los ochenta, el creacionismo científico contaba con una amplia aceptación dado su carácter de teoría equivalente a la de la evolución. En el ámbito político, la derecha cristiana ya lo incluía en su agenda, y algunos de los principales tele evangelistas como Pat Robertson y Jerry Falwell lo habían incluido en sus discursos reclamando que debía ser enseñado en todas las escuelas estadounidenses. Así, en los estados de Louisiana y Arkansas, la derecha cristiana ejerció presión para que sus legislaciones estatales dieran un “tratamiento balanceado para las ciencias de la creación y las ciencias de la evolución”. En 1981, el recién electo gobernador de Arkansas, el banquero Frank D. White, aprobó la enseñanza del creacionismo científico en el estado señalando que “si vamos a enseñar la evolución en la educación pública, ¿por qué no enseñar el creacionismo científico? Las dos son teorías”. Ante estos hechos, incluso Roger Baldwin, líder de los derechos civiles en los Estados Unidos que participó activamente a favor de Scopes en el juicio de 1925, contando en ese

---

<sup>179</sup> Chris Mooney, “Creation science and Reagan’s Dream”, *The Republican war on science* (Basic Books, 2007).

entonces con 97 años de edad, señaló que se sentía “muy extrañado” al saber que 55 años después del famoso juicio todavía se seguía discutiendo el mismo tema.<sup>180</sup>

La llegada de Reagan a la presidencia de los Estados Unidos, si bien no ocurrió únicamente por el apoyo de la derecha cristiana, sí estuvo impregnada de algunos de sus supuestos y parte de su agenda política. Frente a un conservadurismo que se reconfiguraba constantemente gracias a la movilización constante de numerosos figuras que interactuaban constantemente, Reagan fue un figura inmediato que formó parte del replanteamiento y la reconceptualización de la derecha en aquella época. Como resultado de estas circunstancias, las creencias del presidente electo estuvieron constreñidas por el diálogo entre la derecha cristiana y el creacionismo científico, mismo que dio forma a muchos de los planteamientos frecuentes del anti evolucionismo como el referente a que la evolución es sólo una teoría. Es posible que Reagan sostuviese que algunas disciplinas científicas generaban hechos sólidos contundentes, mientras que si otras disciplinas sólo planteaban teorías, esto era equivalente a la afirmación de que una teoría sólo es una especulación sin suficiente fundamento.

Para finalizar este capítulo es necesario plantear si la nueva derecha cristiana tuvo cierta influencia en la geopolítica estadounidense. ¿Es la derecha religiosa la movilización responsable del envío de misioneros evangélicos durante las décadas de los setenta y ochenta? ¿Cuál fue su papel en la agenda militarista e intervencionista de los Estados Unidos en el centro y sur del continente americano? ¿Acaso es responsable del traslado del creacionismo científico a América Latina? Lo que resta del apartado está dedicado a discutir la literatura secundaria para dar respuestas a dichas interrogantes, apuntando a que el evangelismo de la época no sólo es trasladado a través de misiones religiosas,

---

<sup>180</sup> Edward J. Larson, *Evolution*, 257-258. Hay que aclarar que se trata de dos contextos diferentes: mientras que en el caso Scopes el juicio se originó por que se desobedeció una ley que prohibía la enseñanza de la evolución, en los ochentas el tema en los juzgados consistió en si era correcto desde un punto de vista jurídico que la evolución y el creacionismo se enseñaran con dos teorías científicas equivalentes.

sino que han surgido evangelismos propios que se han posicionado debido a diverso figuras sociales, políticos y económicos.

La literatura actual coincide en rechazar rutas explicativas que apelan únicamente a una especie de exportación evangélica como estrategia geopolítica estadounidense para hacer frente a las simpatías comunistas de algunas naciones latinoamericanas. De acuerdo con estas perspectivas, uno de los objetivos primordiales fue el posicionamiento del evangelismo estadounidense como forma de combate frente al desarrollo y la creciente aceptación de la teología de la liberación, corriente cristiana nacida en América Latina a finales de la década de los sesenta que invitaba a una movilización de los pobres en la que la dignidad del hombre sería alcanzada luego de una liberación ideológica, económica y sociopolítica. La consideración únicamente de este ffigura como medidor y agente explicativo del evangelismo latinoamericano generó problemas en cuanto a que no tomaba en cuenta las condiciones internas de los países en función de los eventos sociales, históricos y culturales que articularon corrientes evangélicas con características propias. En cambio, una de las corrientes actuales apunta a versiones más integrales en la que no existe un posicionamiento por una u otra posición, sino por versiones balanceadoras que midan el papel de cada ffigura en una búsqueda por construir aproximaciones más precisas.

Las aproximaciones actuales sugieren que la modernización económica y la industrialización latinoamericana causaron una diversificación en las prácticas religiosas, es decir, la modernidad no llevó a una secularización de las naciones, sino a la elección de más alternativas y una mayor pluralidad religiosa. Los problemas, crisis, divisiones internas y radicalizaciones de la iglesia católica entre las décadas de los sesenta y setenta acentuaron el descontento social y el surgimiento de la teología de la liberación y otras confesiones evangélicas; asimismo, el crecimiento de los evangélicos en Centroamérica debido a las guerras civiles y las situaciones de marginación han sido incluidos como figuras que conformaron la configuración de evangelismos insertos en estos países. Dado que la iglesia católica no encontró mecanismos para responder a los flujos

migratorios del campo a las ciudades, las agrupaciones evangélicas encontraron oportunidades para atraer adeptos gracias a su flexibilidad en cuanto a la aceptación de personas de diferentes grupos sociales. En esta línea, la inclusión del evangelismo estadounidense ha sido discutida como un ffigura de menor influencia que ya no se presenta como el único elemento explicativo de fenómeno evangélico en Latinoamérica. ¿De dónde se derivó esta explicación?

El conflicto geopolítico entre los Estados Unidos y la Unión Soviética durante el periodo de la Guerra Fría, especialmente en el escenario latinoamericano, ha sido abordado, como ya señalé, por los intereses de algunas naciones al comunismo, aspecto que fue observado por los Estados Unidos como una clara amenaza a sus intereses políticos y económicos en la región. Así, ambas naciones influyeron militarmente en los conflictos presentes en el continente como una estrategia para afectar los intereses del bando contrario.<sup>181</sup>

Entre finales de la década de los setenta y principios de los ochenta, algunos sectores republicanos radicales estadounidenses veían las revoluciones y los movimientos de liberación nacional en Centroamérica como un riesgo para los intereses del país, ya que muchos éstos mantenían una ideología socialista, aspecto que implicaba que la URSS podría aprovechar estas condiciones para anexar aliados y producir ataques hacia los Estados Unidos. Ante este panorama, las principales preocupaciones se dirigieron hacia el Salvador, Guatemala y Nicaragua, y especialmente en el régimen sandinista en Nicaragua que era visto como el núcleo de la inestabilidad en la región. En este sentido, el mantenimiento de la influencia y el control en Centroamérica era importante para Estados Unidos como estrategia para mantener su posición global.<sup>182</sup> En dicha época, la teología de la liberación se presentó para exigir justicia social y la independencia de las corporaciones nacionales en la región bajo el pretexto de que estaba librando una guerra religiosa, aspecto que generó la preocupación en la derecha cristiana, la

---

<sup>181</sup> Mark Eric Williams, *Understanding U. S. – Latin American Relation – Theory and History* (Routledge, 2010), 151.

<sup>182</sup> Odd Arne Westad. *The Global Cold War: Third World Intervention and the Making of Our Times* (Cambridge University Press, 2005), 338-339.

cual ejerció presión en Ronald Reagan para solicitar acciones inmediatas en apoyo de una derecha anti comunista.<sup>183</sup> Así, Reagan citó la Doctrina Truman, misma que establece el apoyo a las naciones que resisten embates de grupos armados minoritarios o presiones del exterior, para proteger los intereses estadounidenses contra el comunismo en Centro y Sudamérica. La estrategia no sólo consistió en controlar a los vecinos de la zona centroamericana, sino tomar a su vez ventaja política y económica sobre ellos. Así, la estrategia consistió concretamente en el apoyo a grupos como los contras en Nicaragua.<sup>184</sup>

De acuerdo con David Stoll, no todas las misiones evangélicas en América Latina fueron financiadas por la derecha cristiana dado que muchas de ellas fueron independientes, aunque la gran mayoría de ellas sí tuvieron apoyo financiero por parte del gobierno estadounidense. Stoll está de acuerdo en que hubo envío de misioneros por parte de la derecha cristiana, pero también considera que el papel de estos en la región fue menor frente a los evangelismos, adventismos y pentecostalismos propios situados en los países centro y sudamericanos que contaban con dinámicas culturales, sociales e ideológicas propias inclinadas hacia movimientos de derecha e izquierda. Muchas de estas movilizaciones pentecostales simpatizaron con grupos marxistas y con la teología de la liberación con un marcado enfoque católico. Ante este panorama, las intervenciones militares y políticas de Reagan hacia las regiones tuvieron un papel mucho más destacado especialmente dirigidos a movimientos guerrilleros de derecha.<sup>185</sup>

¿Cuál fue el papel de la derecha cristiana estadounidense durante a los sucesos sociopolíticos que ocurrían en América Latina durante las décadas de los setenta y ochenta? La derecha religiosa se vio muy interesada en influenciar los sucesos en regiones como Centroamérica durante esa época. Pat Robertson, famoso tele

---

<sup>183</sup> Philip Emil Muehlenbeck. *Religion and the Cold War: A Global Perspective* (Vanderbilt University Press, 2012), XVI.

<sup>184</sup> Jussi M. Hanhimäki & Odd Arne Westad. *The Cold War: A History in Documents and Eyewitnesses Accounts* (Oxford University Press, 2004), 379, 407.

<sup>185</sup> David Stoll, *Is Latin America Turning Protestant?: The Politics of Evangelical Growth* (University of California Press, 1990), 135-144.

predicador evangélico fundador del *Christian Broadcasting Network* (CBN, por sus siglas en inglés), participó en actividades de apoyo a los contras en Nicaragua y el Salvador a través del apoyo económico y el envío de misioneros evangélicos. No obstante, sus iniciativas fueron puestas en marcha por grupos evangélicos y fundamentalistas ajenos o con supuestos propios y distintos al pentecostalismo latinoamericano. En este sentido, si bien hubo un apoyo y la movilización de recursos materiales y humanos para defender a grupos conservadores, cristianos y anti comunistas, el papel de la derecha cristiana en esta región y el resto de América fue limitado. Quienes articularon los evangelismos históricos fueron los evangelismos pentecostales que ya estaban enraizados en la zona, quienes sostuvieron posturas pacifistas y negociadoras evitando y estableciendo distancias con cursos de acción militares e intervencionistas sostenidos por la derecha cristiana. Si bien el pentecostalismo tardó en involucrarse en la agenda política de países como el Salvador, Guatemala y Nicaragua, al final fue una estrategia que consistió en el apoyo y la promoción de partidos políticos simpatizantes del movimiento pentecostal que buscaban eliminar los privilegios de la iglesia católica. En esta línea, mientras que los misioneros evangélicos apoyados y financiados en buena medida por la derecha cristiana mantuvieron posturas anti marxistas y conservadoras, el pentecostalismo latinoamericano fue mucho más heterogéneo en cuanto a su apoyo ya fueran movilizaciones de izquierda o incluso regímenes dictatoriales.<sup>186</sup> Un ejemplo de ello ocurrió durante los setenta cuando la derecha cristiana creó varios programas radiales dirigido a los países de habla hispana llamados *Enfoque a la Familia* y *Club 700*, mismos que fueron transmitidos por alrededor de 1,200 emisoras en toda América Latina. Sin embargo, a pesar de la amplia movilización de sus discursos conservadores y evangélicos, éstos no convencieron o modificaron las agendas de los grupos pentecostales ni fue asumido por otros sectores religiosos.<sup>187</sup>

---

<sup>186</sup> Michael Bergunder. "Movimiento pentecostal en América Latina: Teorías sociológicas y debates teológicos." *Revista Cultura y Religión* 3.1 (2009): 2.

<sup>187</sup> Julio Córdova Villazón. "Viejas y nuevas derechas religiosas en América Latina: los evangélicos como factor político." *Nueva Sociedad* 254 (2014): 112.

En este sentido, no existe hasta ahora evidencia de un traslado del creacionismo científico al resto de América Latina durante aquella época. Algunos de los pentecostalismos latinoamericanos e incluso la teología de la liberación estaban más interesados en atender la pobreza y la relación del mundo con Dios en lugar de poner atención en ideas antievolucionistas producto del evangelismo estadounidense.<sup>188</sup> En esta línea, sólo queda especular en cuanto que algunos de los misioneros evangélicos pudiesen haber movilizadado este tipo de ideas de forma limitada, mientras que los contextos a los que tales ideas habrán llegado encontraron constreñimientos sociales, religiosos y culturales. Es posible que sólo pequeños sectores evangélicos latinoamericanos se hayan interesado en recibir traducciones al español de materiales creacionistas, por lo que ello explicaría el por qué aún existen trabajos para sostener la presencia del movimiento creacionista en estas zonas sino hasta décadas posteriores.

## **2.6 La nueva derecha cristiana como movilización política y religiosa**

A lo largo de la década de los setenta, la derecha cristiana articuló una serie de discursos en el que consideraron los estatutos jurídicos de la diversidad sexual y los derechos de la mujer como uno de los ejes centrales a combatir en su agenda. En una articulación de un pánico moral, la enseñanza de la evolución, el matrimonio igualitario y el aborto fueron establecidos como eventos que amenazaban las creencias y la normatividad moral de los evangélicos. En este sentido, la organización social y política representó la respuesta a las causas liberales y mantuvo un interés prohibicionista. Pese a que el aborto mantuvo su carácter legal, la derecha cristiana obtuvo algunos éxitos en cuanto al posicionamiento del anti evolucionismo, los rezos en escuelas y el combate a la pornografía. Al mismo tiempo, participación de la nueva derecha en las elecciones configuró muchos de los procesos electorales y tuvo un papel en modelar los eventos históricos que definieron la carrera presidencial de Reagan.

---

<sup>188</sup> Philip Berryman. *Teología de la liberación* (Siglo XXI, 1989), 47.

Como puede observarse, la movilización política se centró en la invitación de activistas evangélicos a votar, involucrarse en las actividades políticas, influir en las nominaciones y presentar candidatos. Con el avance de la década de los setenta y principios de los ochenta, los activistas evangélicos se filtraron en el partido republicano y dominaron la política en varios estados.<sup>189</sup> Es posible señalar que se estableció una relación simbiótica entre grupos religiosos y políticos: una vez que la nueva derecha política apoyó a miembros de la derecha cristiana para que ocuparan cargos en el partido y el senado, se utilizó la infraestructura republicana para mover instituciones religiosas y grupos evangélicos a través de otros grupos políticos que simpatizaban con aquellos en los puestos de poder.<sup>190</sup>

Robert C. Liebman y Robert Wuthnow han reflexionado sobre los valores de la derecha cristiana estadounidense, y especialmente de la relación entre la política y la religión. Pese a que las ideas de esta derecha eran contrarias a las causas liberales de los sesenta y setenta, los activistas y pastores de esta derecha decidieron liderarlo y convertir los valores evangélicos en un movimiento político como estrategia para recuperar poder y prestigio luego de una creciente secularización que se vivía en la época. Luego de eventos como el Watergate que cambiaron la política estadounidense, o la apertura evangélica del gobierno del presidente Jimmy Carter, hubo una reestructuración social de las barreras que definían la política, la moral y la religión. En estas circunstancias, sugieren Liebman y Wuthnow, las ideologías religiosas siempre han sido “sistemas dinámicos responsables de los cambios en el ambiente cultural”.<sup>191</sup>

Hasta ahora me he referido a los grupos religiosos como los evangélicos. ¿Pero qué denominaciones amalgamaron a la derecha cristiana? La derecha cristiana y el conservadurismo religioso no han estado centrados exclusivamente en los grupos evangélicos, sino que han integrado a otras denominaciones que comparten códigos morales e ideológicos, mismos que generan puentes de

---

<sup>189</sup> Clyde Wilcox and Ted Gerard Jelen, “Religión y política en un mercado abierto. La movilización religiosa en los Estados Unidos” 383.

<sup>190</sup> *Ibid.*, 390.

<sup>191</sup> Robert C. Liebman y Robert Wuthnow, *The New Christian Right* (New York: Alding Publishing Company, 1983), 9.

diálogo y discusión en los que se intercambian y comparten perspectivas religiosas. Las aproximaciones al tema varían en función de la descripción y análisis de las categorías religiosas señaladas, mismas que dan cuenta de una heterogeneidad en cuanto a la pluralidad religiosa que ha integrado el movimiento. Un sector importante no estuvo conformado sólo por cristianos evangélicos, sino que parte de la configuración del espectro religioso se desarrolló gracias a la participación de grupos católicos. Asimismo, la derecha cristiana agrupó a judíos, mormones, protestantes de origen alemán, holandés, afroamericano y latino, amish e inclusive a miembros de la vieja orden de los menonitas, mismos que manifestaron su interés y oposición a temáticas como el aborto o el matrimonio entre personas del mismo sexo. Con respecto al catolicismo, en los Estados Unidos se nutrió y ayudó a reformular la agenda de la derecha cristiana gracias a figuras que surgieron de las universidades, las cortes o la prensa.<sup>192</sup> Pese a la identidad propia de los mismos, esta derecha religiosa asimiló a los individuos y convirtió en suyas algunas de sus creencias.<sup>193</sup> De acuerdo con Pamela Johnson Conover,<sup>194</sup> la nueva derecha cristiana estuvo constituida por tres sectores: una derecha un tanto secular que estuvo más preocupada por la libertad económica del pueblo estadounidense; una derecha centrada en recuperar la libertad religiosa y los valores tradicionales conservadores; y finalmente, una derecha social que fue la que se apropió de algunos elementos católicos y se planteó una agenda en contra del aborto, el movimiento por los derechos civiles y el feminismo.

De acuerdo con Wacker, la nueva derecha cristiana estuvo integrada por dos grupos principales que la configuraron y definieron constantemente durante la década de los setenta: 1) los grupos evangélicos con intereses políticos en común, y 2) otros grupos de origen no evangélico que mantuvieron un interés en los objetivos ideológicos y políticos de los primeros, y que trabajaron en conjunto.<sup>195</sup>

---

<sup>192</sup> John Logan Palmer, *Perspectives on the Reagan years*, (Urban Institute Press, 1986), 18.

<sup>193</sup> Howard H. Schweber, "The Catholicization of the American Right," *The Huffington Post*, Feb. 24, 2012.

<sup>194</sup> Pamela Johnston Conover, "The mobilization of the New Right: a Test of Various Explanations," *Political Research Quarterly* 36.4 (1983): 632-649.

<sup>195</sup> Wacker, *op. cit.*

¿Cuáles eran las ideas y visiones que estos grupos compartían y que buscaban inyectar en la política y sociedad estadounidense de la época?:<sup>196</sup>

- 1) Existen normales morales absolutas, muchas de las cuales han sido asumidas por la cultura occidental. Por ejemplo, estos grupos asumen que existe un carácter fijo del género masculino y femenino, el capitalismo es el sistema económico de preferencia en occidente y los seres vivos que aún no nacen mantienen un carácter sagrado.
- 2) Existe una relación directa e indiscernible entre la moral, la política, la metafísica y los asuntos del día a día. La naturaleza del universo afecta los aspectos mundanos y viceversa. Asimismo, no existe una clara distinción entre la esfera pública y la privada, por lo que se rechaza que asuntos como el aborto sean permitidos a partir de decisiones tomadas por los gobernantes como un derecho privado.
- 3) El gobierno no debe interferir con los procesos del mercado, sino que debe abrir los espacios para que este se desarrolle. De la misma forma, debe abrir caminos para que se imparta una guía moral en diversos espacios como el escolar, de tal manera que las personas y, especialmente, los niños, estén informados y orientados en temas como la sexualidad, la honestidad y el patriotismo.
- 4) La derecha cristiana considera que las sociedades exitosas deben operar a partir de ideas y valores en común. Al respecto, el sistema judeocristiano conforma un sistema de creencias idóneo que funge como base moral y común que le permite a la sociedad estrechar lazos de colaboración y enfrentar con mayor eficacia amenazas políticas externas.
- 5) En cuanto a los objetivos políticos de la derecha, se buscaba principalmente que los protestantes participaran y se involucraran activamente con la política, asimismo, se buscaba atraerlos al partido republicano para formar coaliciones con los grupos religiosos y posicionar a personas conservadoras en diferentes puestos públicos.

---

<sup>196</sup> Bryan F. Le Beau, "The political mobilization of the new Christian right", *American Religious Experience*, (West Virginia University, 2008).

La literatura secundaria coincide en que grupos pertenecientes a diferentes denominaciones religiosas iniciaron actividades en la política para promover una serie de valores propios. Al mismo tiempo, su movilización y participación activa no ocurrió hasta que la nueva derecha tejió redes de contactos con grupos evangélicos llamando a la acción. Dado el contexto y las estrategias de la nueva derecha para recuperar los escaños y las posiciones perdidas, la nueva derecha cristiana se conformó gracias a las invitaciones y llamadas a la acción política para defender sus valores.

De acuerdo con el sociólogo Louis J. Lorentzen,<sup>197</sup> muchos grupos evangélicos percibieron tanto una pérdida de valores morales a partir del creciente apoyo de la sociedad estadounidense a acciones liberales puestas en acción como la legalización del aborto o la reivindicación del movimiento feminista. Frente a esta amenaza, y gracias a personajes como Weyrich, los evangélicos emprendieron su propia movilización política. Para Lorentzen, dichos grupos protegían lo que Max Weber denominó *estilo de vida* (Weber, 1946:187-191, citado por Lorentzen, 1980). Para Weber,<sup>198</sup> los grupos humanos están definidos por el *prestigio* como elemento fundamental del orden social. Asimismo, el *estatus* en un grupo humano se encuentra dado por el grado de prestigio dictado por la comunidad en función de valores y cualidades compartidas por ésta. Estos aspectos son los que conforman el estilo de vida y permiten que cada individuo que pertenece a un grupo o comunidad vida y se desenvuelva en éstos. En este sentido, los miembros de las comunidades evangélicas, parcial o totalmente inactivos hasta entonces en el ámbito político estadounidense, percibieron y articularon sus discursos en función de sus valores compartidos, de tal manera que buscan proteger y preservar su estilo de vida a partir de tácticas instrumentales como la movilización mediática y política.

La aproximación de Weber tiene gran alcance en cuanto a la descripción de la estructura de un grupo social que comparte valores. El contexto sociopolítico que

---

<sup>197</sup> Louis J. Lorentzen, "Evangelicals Life Style Concerns Expressed in Political Action," *Sociological Analysis* 41.2 (1980): 144-154.

<sup>198</sup> Hans H. Gerth and C. Wright Mills, eds., *From Max Weber: Essays in Sociology*, (New York: Oxford, 2014).

se vivía en la época, como el derecho a la mujer a abortar, estudiar, tener un trabajo y decidir si quería tener hijos o no, representó una amenaza al estilo de vida y los valores compartidos en el momento por la derecha cristiana. Dichos valores que dictaban y articulaban el prestigio en estos grupos fueron percibidos como una amenaza que disparó la movilización y la acción como una forma de defensa del estatus de dichos grupos. En este sentido, el movimiento buscó recuperar los valores y costumbres que se perdían, y el espacio público y político fue visto como escenario ideal para actuar y establecer las causas conservadoras.

Por otra parte, para los politólogos Ted G. Jelen y Clyde Wilcox, “los valores religiosos son fuente de cohesión y estabilidad en la medida en que sean ampliamente compartidos”. La derecha cristiana, al haber detectado en el aborto o el movimiento por los derechos de los homosexuales amenazas liberales muy serias que afectarían sus creencias e intereses, se movilizó de tal forma que su participación en los medios y la política representó una búsqueda por restaurar los valores morales y religiosos, al grado de que éstos dejaran de ser objeto de debate. Para esta derecha religiosa, alcanzar la ortodoxia es el objetivo principal, ya que proveerá no sólo de “un sentido de consenso”, sino también “una estabilidad social nacional”.<sup>199</sup>

Las dos aproximaciones anteriores coinciden en que la movilización de la derecha cristiana se debió a varias reacciones a una serie de valores liberales que adquirirían legitimación social, jurídica e institucional, mismos que desarticulaban tradiciones conservadoras y amenazaban con trastocar una serie de estructuras ideológicas. La protesta principal se armó en función de la defensa de los valores compartidos a partir del diálogo y la interacción, en una búsqueda por intercambiar estrategias y saltar al ámbito social y político.

Los objetivos de los ámbitos políticos y religioso frecuentemente se empalman: no sólo comparten y defienden valores en común, sino que tienen cierto poder

---

<sup>199</sup> Ted Gerard Jelen and Clyde Wilcox, eds., *Religión y política: una perspectiva comparada*. Trad. Álvaro Arizaga Castro, (Madrid: Akal, 2006), 23.

sobre las personas y sus vidas.<sup>200</sup> Tanto la política como la religión buscan alcanzar y mantener “una serie de valores personales, sociales o trascendentales” para el ser humano.<sup>201</sup> Ambas son “dimensiones de la experiencia humana enlazadas en el significativo ejercicio del poder”, ya que ambas ejercen una importante influencia sobre la vida de las personas y lo que éstas pueden hacer. Los grupos evangélicos han buscado utilizar el poder del estado “para expresar y reforzar sus valores religiosos” y sus intereses en el sistema político.<sup>202</sup> No obstante, en los Estados Unidos la relación entre política y religión no está dada: durante la historia del país, la relación entre la nueva derecha cristiana y los políticos estadounidenses ha estado marcada por una negociación continua que persiste hasta la fecha.<sup>203</sup>

De acuerdo con Donald Heinz, una comprensión de la movilización ideológica de la derecha religiosa debe ser apreciada a través de los símbolos que ésta construye para explicar su visión del mundo. Los símbolos son signos que los seres humanos construyen e incluso descubren para significar e interpretar el mundo; el símbolo revela y organiza el mundo social. Cuando éste trata de abordar las causas últimas de las cosas, emergen las visiones de lo sagrado, lo metafísico y lo religioso. A partir de los símbolos se construyen mitologías que pueden entrar en contradicción entre sí, y su un imaginario secular expresa sus símbolos, un imaginario religioso puede considerar que ha sido reprimido o que es necesario revitalizarse. En este sentido, la secularización es vista como un proceso que borra el poder interpretativo de los símbolos religiosos, y como una mitología con sus propios símbolos que ayuda a la gente y le ofrece interpretaciones propias de su existencia, aunque contribuya a incrementar una sensación de soledad en el universo.<sup>204</sup>

---

<sup>200</sup> Michael Corbett and Julia Mitchell Corbett, *Politics and religion in the United States*, (New York: Garland, 1999), 10.

<sup>201</sup> James A. Reichley, *Religion in American public life*, (Brookings Institution, 2010), 9.

<sup>202</sup> David Chidester, *Patterns of power: Religion and Politics in American Culture*, (Prentice Hall, 1988), 11.

<sup>203</sup> *Íbid.*, 23.

<sup>204</sup> Donald Heinz, “The Struggle to Define America,” en Robert C. Liebman y Robert Wuthnow, *The New Christian Right* (New York: Alding Publishing Company, 1983), 143.

Para Robert Wuthnow, las religiones no sólo están compuestas de una simbolización de las relaciones con lo divino, también de las relaciones entre los mortales. Las actividades que ocurren en el mundo mortal, material y moral pueden tener fuertes implicaciones con lo divino. Para los grupos evangélicos, la moral está codificada e inspirada de forma divina en los mandatos bíblicos. Para estos grupos, la moral está encadenada con la religión y apuntan a la conciencia del individuo. En este sentido, se espera que los individuos se comporten y gobiernen a sí mismos para evitar el colapso de las tradiciones y las instituciones colectivas. Pese a que existe la libertad individual para optar por elecciones morales, existe un límite de tolerancia para ellas.<sup>205</sup> Es cuando existe un alejamiento de los mandatos morales y divinos a nivel social que los evangélicos reaccionan, reclaman y hacen un llamado a la acción. Este es el caso de la nueva derecha cristiana estadounidense, una movilización cuyo objetivo fue recuperar y reforzar sus valores morales tradicionales que se vieron comprometidos frente a la legitimación social y jurídica de la educación sexual, el aborto, la diversidad sexual y la enseñanza de la evolución. Es necesario señalar que las agendas conservadoras que se han descrito conjugan ideas y causas para articularse. Mientras que estos grupos se mantienen a favor de una defensa de los valores tradicionales y defienden abiertamente una heteronormatividad y una visión pro vida en donde el aborto debe ser prohibido, a su vez han sido receptivos al fundamentalismo y el literalismo bíblicos, así como a las movilizaciones creacionistas, aspecto que también los ha llevado a defender posturas anti darwinistas.

Tanto Heinz como Wuthnow sostienen que hay una carga simbólica que da cuenta del mundo, ya sea a nivel material y a nivel sagrado. Estos símbolos no sólo tienen un carácter hermenéutico al dar cuenta de la naturaleza de las cosas, sino que a su vez mantienen un estatuto deontológico al prescribir y observar las normas correctas de pensamiento y conducta. La aparición de otros símbolos no religiosos, cuya interpretación secular y científica del mundo se encuentra

---

<sup>205</sup> Robert Wuthnow, "Political Rebirth of American Evangelicals," en Robert C. Liebman y Robert Wuthnow, *The New Christian Right* (New York: Alding Publishing Company, 1983), 175.

enlazada con otros códigos de comportamiento, representan un imaginario alterno que atenta contra los símbolos religiosos establecidos. Resulta relevante para los autores cómo es que el carácter explicativo de los símbolos subdetermina el carácter moral de los agentes que se encuentran inmersos en un universo particular de símbolos. En la interacción de símbolos entre la derecha cristiana y el creacionismo científico, los símbolos construidos apelan a la creación divina, al ser humano como individuo prestablecido desde la concepción (e incluso antes de la misma) y al acto heterosexual cuyo objetivo es la reproducción.

La derecha cristiana fue un movimiento distinto a sus predecesores en tamaño y amplitud, así como en la forma de involucramiento y organización política. Movilizaciones evangélicas anteriores ya se habían manifestado en busca de prohibiciones, rezos en las escuelas y la enseñanza del creacionismo, y habían obtenido algunos éxitos a niveles locales. En otros casos, algunas ciudades y condados habían sido el escenario de campañas por parte de pastores para prohibir bares, tiendas pornográficas, cines para adultos y clínicas de aborto. Mientras tanto, algunos grupos fundamentalistas habían protestado por la inclusión de programas de educación sexual en las escuelas, apelando a que eran los padres quienes tenían el derecho a decidir sobre la educación de sus hijos. Incluso algunos evangélicos crearon alternativas a las escuelas públicas, y defendieron su derecho a crear sus propias instituciones y a elegir a algunos profesores frente a otros que no sostuvieran una ideología en común. A diferencia de estas “antiguas” derechas, la nueva derecha abarcó un amplio abanico de causas sociales y morales a una escala mucho mayor, logrando que numerosos grupos evangélicos dispares y con fuertes diferencias estrecharan lazos de colaboración a favor de varias causas políticas. Lo secular era sinónimo de una negación de la palabra de Dios, un relativismo y declinación morales, una separación del estado y la iglesia, de una pérdida de control de la burocracia federal, la educación pública y los medios. Por ello, esta nueva derecha se

embarcó en una guerra ideológica en contra del humanismo secular, objetivo en el que se proyectaron muchas de las ideas y objetivos del movimiento.<sup>206</sup>

La creación de la nueva derecha (o la rearticulación del movimiento creacionista) se consolidó gracias al liderazgo de figuras como Weyrich o Jerry Falwell, mismos que dieron voz a poblaciones evangélicas disconformes la oportunidad para generar un cambio coyuntural. Se identificaron aliados, enemigos y se plantearon estrategias. Pero de acuerdo con Liebman, los movimientos sociales van más allá de los líderes y las organizaciones sociales; para la articulación de un movimiento se requiere acción política sumada a centenares de eventos que moldeen las condiciones necesarias para entrar en acción: se requieren marchas, correos, encuentros y muchos otros eventos y figuras para que ocurra una movilización. Los movimientos sociales no sólo son agregados de individuos con ocurrencias propias, sino que dependen del ambiente cultural en el que están insertos y requieren de muchos eventos para su conformación. Las actividades son importantes más allá de las actitudes; no se trata de la unificación a partir de un propósito, sino de la simultaneidad de las acciones; no sólo se trata de las estrategias y las intenciones de los líderes y los participantes, sino de las tensiones, el ambiente cultural, las oportunidades para la acción política y las interacciones sociales entre movimientos que compiten. Un movimiento social es un indicador de las preocupaciones presentes en un momento determinado, más que un instrumento de cambio. Los movimientos sociales cuyas preocupaciones son de carácter político o religioso pueden despegar si informan y proponen explicaciones a sus simpatizantes para resolver problemas. En esta línea, la nueva derecha tuvo sus propios contendientes que propusieron sus propias explicaciones y programas de acción para buscar cambios.<sup>207</sup>

La aproximación de Liebman es clara en cuanto a que un movimiento no sólo se organiza gracias a los sentires y pesares de un conjunto de grupos en particular, sino que es necesario que existan una serie de condiciones socioculturales y

---

<sup>206</sup> Robert C. Liebman, "Making of the New Christian Right", en en Robert C. Liebman y Robert Wuthnow, *The New Christian Right* (New York: Alding Publishing Company, 1983), 229-230.

<sup>207</sup> Robert C. Liebman, "Making of the New Christian Right", 238.

políticas óptimas para que éste se exprese y movilice. De la misma forma, las actitudes y las opiniones no conllevan directamente al movimiento, sino que deben de emprenderse rutas de acción que cristalicen las actividades en una búsqueda de cambios. La visión de Liebman apunta a las ideologías que se despliegan en función del contexto y las circunstancias, buscando objetivos definidos y definiendo posturas enemigas para combatir. Y justo este enfoque se aproxima a la movilización de la derecha cristiana y al creacionismo científico, dos movimientos que dirigieron cursos de acción en contra de las visiones seculares que se habían posicionado en la sociedad y la política estadounidenses empleando recursos y estrategias empleadas durante los sesenta por las agendas liberales. No obstante, esta perspectiva no aborda el cruce de movimientos, los diálogos, intercambios y acuerdos sociales que pueden conseguir. Pero es posible englobarlos dentro de un movimiento conservador más amplio en el que comparten ideas, estrategias y actividades. Así, la derecha cristiana es un movimiento con algunos compromisos creacionistas, mientras que el creacionismo científico comparte muchos de los valores y las causas de la derecha cristiana.

Hasta aquí se ha descrito el origen de la nueva derecha cristiana no sólo como parte del contexto creacionista, sino como un movimiento receptivo y amigable con el creacionismo científico. Es en esta alianza entre movimientos con causas y agendas en común en la que el creacionismo científico fue posicionándose y filtrándose en las agendas de activistas y políticos como Jerry Falwell y Ronald Reagan. Una comprensión del creacionismo a partir de su acción socializante, más allá de visualizar y atacar algunos de sus principales argumentos, permitirá no sólo abordar el origen y las dinámicas que lo estructuran, sino poder profundizar más a detalle para comprender su naturaleza como entidad social en los Estados Unidos y el resto del mundo.

El surgimiento de la nueva derecha en los Estados Unidos como reacción a la derrota presidencial de Goldwater y al surgimiento de causas liberales durante la década de los sesenta muestra las conexiones sociales que activistas como Weyrich, Viguerie o Blackwell construyeron para recuperar y rearmar el

conservadurismo estadounidense. La fundación de laboratorios de ideas como la *Heritage Foundation* permitió la generación de ideas, estrategias y proyectos con el objetivo de volver a posicionar a políticos republicanos en cargos políticos y recuperar los escaños obtenidos por el partido demócrata a finales de la década de los sesenta.

La amplia literatura secundaria existente acerca de la conformación de la nueva derecha cristiana permite señalar que las conexiones, así como los llamados a la acción de la nueva derecha hacia grupos evangélicos del sur de los Estados Unidos, representaron una estrategia que buscó aglutinar a diversos sectores conservadores en la movilización política. La invitación de pastores a sus congregaciones para participar activamente en la política y abandonar una postura de inactividad y desinterés representó una de las primeras etapas de articulación del movimiento. No obstante, ambas movilizaciones adquirieron identidades propias y un carácter paralelo en el que entablaron diálogos y negociaciones pese a sus diferencias en cuanto a sus compromisos políticos y religiosos.

Este hecho lleva a reflexionar sobre la movilización política de la nueva derecha cristiana, así como las estrategias empleadas para la cristalización y el posicionamiento del movimiento. Desde el momento en que se fundó una organización como la *Moral Majority*, se generaron medios materiales especializados en trasladar un discurso político y evangélico ya fuera en prensa, radio o televisión, mismos que empearon un discurso estratégico cuyo interés fue convencer al público, empresarios y políticos de que existía una mayoría moral de millones de personas que contaban con un mantenimiento de los valores tradicionales frente a las temáticas liberales que habían adquirido un estatuto social y jurídico durante la década de los setenta. En este sentido, la organización fungió como un organismo de organización colectiva y planeación para incidir en la política estadounidense a través de la promoción y posicionamiento de figuras políticas y el empleo de un discurso religioso. Pese a que Ronald Reagan era considerado el representante de las causas y valores del movimiento, su victoria presidencial no significó la materialización concreta de los intereses de la nueva

derecha cristiana, por lo que los artífices y figuras de la misma tuvieron que emprender una serie de nuevas actividades para continuar con los intentos por posicionar su agenda política.

Buena parte de la agenda conservadora y el proyecto político de la nueva derecha cristiana apuntó a combatir causas liberales como los derechos de la mujer, especialmente el caso del aborto, así como el matrimonio entre personas del mismo sexo y el posicionamiento jurídico y educativo del creacionismo como teoría científica equivalente a la evolución biológica. En esta línea, dos movilizaciones evangélicas, ya sean la derecha religiosa y el creacionismo científico, erigieron estas temáticas como amenazas a sus creencias y como un discurso político contrario que requería una serie de actividades sociales y políticas para suprimirlas. En una defensa de un cúmulo de símbolos religiosos, el imaginario secular representado por las causas antes mencionadas se convirtió en una amenaza ideológica y moral que disparó cursos de acción entre los políticos conservadores y los activistas evangélicos. Así, la nueva derecha cristiana, uno de los grupos políticamente más activos en la historia estadounidense, no puede comprenderse sin tomar en cuenta sus figuras e imaginario religioso. Las historias sociales, políticas y religiosas de estas movilizaciones evangélicas deben ser reconstruidas a partir de las conexiones, actividades, estrategias y alianzas entre grupos evangélicos.



### **3 Creacionismo científico en México: contexto histórico**

Este capítulo estará dedicado al contexto histórico mexicano que ha permitido la movilización del creacionismo científico en México. Dado que este movimiento ha buscado incidir principalmente en la educación básica mexicana, ¿qué eventos históricos muestran los intentos de las organizaciones religiosas por incidir en este ámbito? ¿Han existido controversias centradas en la enseñanza de la evolución biológica en México? ¿Qué tipo de cambios ha sufrido la constitución mexicana que hayan favorecido al creacionismo en este país? Para contestar estas preguntas, el contexto histórico cuenta con una serie de eventos y cambios que han producido las condiciones sociales, políticas y jurídicas favorables para las actividades creacionistas en México, por lo que es necesario que este trabajo se remonte al anticlericalismo que estuvo presente como parte de los valores de la revolución mexicana.

Los primeros presidentes revolucionarios no hicieron ninguna modificación que afectara a las iglesias. No obstante, en 1913, dado que varios líderes religiosos cuestionaron duramente el movimiento armado y buscaron desbalancear el curso liberal del mismo tratando de armar una contrarrevolución, circunstancia que convenció a la mayoría de líderes revolucionarios de que los jefes de la iglesia eran enemigos de la revolución. Como represalia e inicio de una escalada anticlerical, la constitución de 1917 no sólo incluyó las mismas disposiciones de la constitución de 1857, sino que negó muchas de las libertades civiles básicas del clero, especialmente aquellas que les permitían votar o cuestionar al gobierno. Asimismo, el nuevo gobierno prohibió la entrada a sacerdotes extranjeros, la organización de celebraciones religiosas al aire libre, el derecho de las asociaciones religiosas a la propiedad privada, el derecho a tener y administrar escuelas, así como contar con reconocimientos oficiales para seminarios religiosos. En este sentido, se negó el carácter legal a cualquier actividad u

organización religiosa como estrategia para ejercer un mayor poder regulatorio sobre cualquier denominación religiosa.<sup>208</sup>

¿Qué tipo de modificaciones constitucionales representaron un golpe para el clero? El sociólogo de las religiones Kurt Bowen también coincide en que las enmiendas constitucionales fungieron como una estrategia de control y limitación de las actividades del clero. Durante la escritura y promulgación de la Constitución de 1917, el presidente Venustiano Carranza modificó varios artículos para limitar tanto a la iglesia católica como a las iglesias evangélicas. Por ejemplo, en el artículo 130 se estableció que el estado no podía establecer o prohibir ninguna religión. Además, se estableció que los individuos son libres para profesar sus creencias religiosas y llevar a cabo servicios en sus hogares o en los lugares especificados para ello. Sin embargo, el artículo 24 estipuló que en estos espacios sólo podían llevarse a cabo actividades religiosas a puertas cerradas y bajo supervisión gubernamental. Del mismo modo, las procesiones religiosas estaban prohibidas así como las actividades en el exterior. Mientras tanto, el artículo 27 estableció que las iglesias no podían tener propiedades, incluyendo inmuebles para actividades religiosas, mismos que deberían ser transferidos al estado. Cualquier lugar de culto requería aprobación gubernamental y tenía que ser nacionalizado y entregado al estado. El artículo 5 prohibió las órdenes religiosas, mientras que el 130 estableció a su vez que sólo los mexicanos de nacimiento podrían ser ministros, negando la entrada de pastores evangélicos de otras nacionalidades y denominaciones. El estado tendría la facultad de establecer el número de ministros de cada denominación de acuerdo a las necesidades de cada localidad y todos los ministros debían estar registrados. Otras restricciones incluyeron la prohibición para ejercer el voto, participar activamente en la política y hacer críticas públicas o privadas al gobierno. Uno de las modificaciones más importantes fue la que sufrió el artículo 3 en la que se prohibió la educación religiosa tanto en escuelas públicas como privadas, y, asimismo, ningún ministro podía fundar escuela alguna. Si bien Carranza nunca forzó el cumplimiento

---

<sup>208</sup> Gill, Anthony. "The politics of regulating religion in Mexico: the 1992 constitutional reforms in historical context." *Journal of Church and State* 41 (1999): 761.

estricto de las leyes, sus decretos ejercieron una fuerte influencia sobre las instituciones religiosas en México.<sup>209</sup>

Varios de los reveses para las diversas denominaciones religiosas vinieron de la mano del presidente Plutarco Elías Calles (1924-1928), quien durante su periodo presidencial defendió una fuerte visión atea y radical en los asuntos políticos y públicos y fue un abierto representante de los valores de la revolución mexicana incluyendo desde luego la postura anticlerical.<sup>210</sup> Ya desde 1916, cuando fue gobernador de Sonora, expulsó a todo el clero dado su supuesta oposición a la revolución. Para 1926, durante su mandato presidencial, el arzobispo de México anunció que no reconocería la constitución y lucharía contra las restricciones, por lo que Calles anunció que reforzaría los artículos relevantes de Carranza y tomaría represalias, iniciando con la expedición de un decreto presidencial en ese mismo año que solicitó la salida del país de todos los sacerdotes y monjas extranjeros, estipuló que las escuelas que eran propiedad de órdenes extranjeras fueran clausuradas, mientras que los estados establecieron límites severos al número de sacerdotes permitidos y las iglesias construidas a partir de 1917 tuvieron que registrarse ante los gobiernos locales, medidas que buscaron dar inicio a la implementación de las provisiones anticlericales de la constitución. Dichas medidas generaron fuertes inconformidades entre las comunidades religiosas, especialmente la católica, misma que fue blanco de los embates de Calles. Ante este panorama, la iglesia amenazó con suspender todos sus servicios, acción que se mantuvo durante los próximos tres años. Incluso las medidas gubernamentales derivaron en la rebelión cristera en zonas rurales que clamaba la gloria de Cristo Rey. Sin embargo, en 1929 el episcopado mexicano negoció una tregua solicitando una aplicación benevolente de la legislación anticlerical. Al final de la rebelión, las iglesias abrieron de nuevo sus puertas y aceptaron ser registradas. El gobierno, en modo de negociación, anunció que el registro no significaba la

---

<sup>209</sup> Bowen, Kurt. *Evangelism and apostasy: the Evolution and impact of evangelicals in modern Mexico* (Vol. 23. McGill-Queen's Press-MQUP, 1996).

<sup>210</sup> Allan Metz. Protestantism in Mexico: Contemporary contextual developments." *Journal of Church and State* 36.1 (1994): 57-78.

intervención del gobierno en las prácticas religiosas, e incluso aceptó que se impartiera cierta educación religiosa en algunas escuelas. Pese a las negociaciones, los miembros del clero y de la feligresía fueron perseguidos y ejecutados como medida para mantener la política anticlerical.<sup>211</sup>

Es necesario insistir en que el ambiente anticlerical que prevaleció durante estos años tuvo como objetivo restarle poder a la iglesia católica. Las comunidades evangélicas, cuya proporción era mucho menor en comparación con las católicas, si bien vieron afectados algunos de sus intereses, continuaron movilizándose en el país aprovechando los embates que el catolicismo seguía recibiendo a nivel federal. No obstante, durante la década de los treinta, un nuevo gobierno anticlerical produjo algunas complicaciones que representaron una pausa en la escalada evangélica en México.

El conflicto entre iglesia y estado disminuyó durante la presidencia de Lázaro Cárdenas del Río (1934-1940), quien a pesar de ser uno de los presidentes más anticlericales, buscó negociar y establecer treguas con el clero. Pese a ello, en 1934, Cárdenas modificó de nueva cuenta el artículo 3 constitucional y decretó que la educación en México sería socialista: “La educación que el Estado impartirá será socialista, excluirá toda doctrina religiosa y combatirá el fanatismo y el prejuicio”. Derivado de ello, durante algunos años pocas escuelas evangélicas que habían logrado ser creadas se vieron amenazadas. A partir de ese año, ocurrió un barrido de todas las escuelas religiosas en todos los niveles al ser prohibida la enseñanza de cualquier credo. Con estas circunstancias, el evangelismo perdió fuerza en la educación primaria y secundaria cuando la SEP tomó el control de la educación y eliminó toda clase de programas de enseñanza de carácter religioso. No obstante, los misioneros evangélicos cambiaron de estrategia y buscaron ejercer la enseñanza en zonas rurales del país. Incluso el gobierno, interesado en la urgente educación de campesinos e indígenas, recibió con interés la propuesta para crear programas educativos dirigidos a estos sectores. Así, los misioneros ofrecieron programas de educación a sectores auspiciados por el gobierno, cuya

---

<sup>211</sup> Anthony Gill, *op. cit.*; Kurt Bowen, *op. cit.*, 34-35

única condición fue impartir una educación sin contenido religioso, a lo que los misioneros aceptaron como estrategia para pasar el filtro e impartir sus enseñanzas. Si bien la educación religiosa sufrió un revés, las actividades católicas y evangélicas en otros rubros continuaron. En buena medida, y gracias al acercamiento gubernamental, la iglesia católica fue una de las instituciones que apoyó la decisión de Cárdenas de nacionalizar la industria petrolera en 1938.<sup>212</sup>

Con el término del periodo presidencial de Cárdenas, el proyecto de educación socialista fue revertido, por lo que la iglesia católica y en especial las iglesias evangélicas tuvieron un lento aunque continuo crecimiento entre las décadas de los cuarenta y cincuenta. En 1940, a partir del gobierno de Manuel Ávila Camacho, las condiciones adversas para el evangelismo se aligeraron frente a un presidente que afirmaba que “soy creyente”. A partir de ese momento se restableció la relación entre iglesia y estado, dado que el gobierno buscó un mejoramiento económico y espiritual de los trabajadores. Muchas de estas iglesias se adaptaron a las condiciones locales, mientras que en la década de los cuarenta surgió el movimiento pentecostal en México, mismo que encontró espacios receptivos en áreas rurales gracias a su discurso en contra de las formas de control social y de la resistencia en contra del poder, especialmente frente a los caciques. Su protesta en contra del capitalismo provocó incluso la migración de millones de campesinos del campo a las grandes ciudades. Asimismo, durante el periodo de la guerra fría, la relación entre el gobierno y los evangélicos se hizo mucho más cercana, y durante la década de los cincuenta se impulsó a los evangélicos para mantener el *status quo*, apoyar el modelo económico gubernamental y alertar de los riesgos del comunismo como una entidad exportada directamente de la Unión Soviética. Si bien el crecimiento se aligeró aún más entre los sesenta y los setenta, en esta última década la población evangélica se calculaba en alrededor de un millón de feligreses, es decir, el 2% de la población nacional de aquel entonces. Las actividades y productos materiales comenzaron a movilizarse con mayor visibilidad, especialmente los libros y programas de radio especializados. A

---

<sup>212</sup> Anthony Gill, *op. cit.*; Allan Metz, *Protestantism in Mexico.*; Kurt Bowen, *op. cit.*, 37; Jean-Pierre Bastian, *Protestantismo y política en México.*

su vez, se creó un amplio número de iglesias que contaron con una buena administración. Si bien el grueso de la población evangélica mexicana se encontraba en la frontera con los Estados Unidos, en el transcurso de las décadas el sur del país aglutinó el grueso de las actividades evangélicas.<sup>213</sup>

Como sugiere David Stoll, durante la década de los ochenta México contaba apenas con una población evangélica entre el 2% y el 5%, y no hay que ignorar de ninguna forma el papel de la proximidad con los Estados Unidos. El hecho de que exista una comunidad evangélica, pero no sea demasiado grande como la católica se explica, de acuerdo con este autor, por dos posibles figuras: 1) la facilidad de migración a través del Río Grande y el contacto con las iglesias evangélicas estadounidenses, y 2) El evangelismo tampoco se incrementó a mayores porcentajes debido a una especie de sentimiento nacional en contra de la influencia estadounidense.<sup>214</sup> En este sentido, estas figuras constreñirían parte de la movilización evangélica al México, permitiendo por una parte el traslado entre los Estados Unidos y México de las ideas y prácticas religiosas, aunque a su vez existiría un efecto de contención que impediría un mayor auge evangélico en el país.

Pero el fenómeno tiene una base marcadamente multifactorial. Las condiciones económicas, los niveles de ingreso, educación y urbanización son figuras a tener en cuenta para generar aproximaciones en torno a la diversificación religiosa y la llegada de confesiones evangélicas a México. A su vez, dicha llegada y enraizamiento representa una reacción a los propios cambios económicos. En este sentido, el factor económico es un factor a tener en cuenta para comprender la movilización del evangelismo en México y el resto de América Latina más allá de otras explicaciones que sólo apelan al asentamiento del evangelismo como nueva forma de consuelo espiritual. El segundo factor a considerar es que los cristianismos denominacionales como el pentecostalismo, dado justo su discurso a favor del cambio social, atrae con mucho más éxito a las comunidades indígenas

---

<sup>213</sup> Allan Metz, *op. cit.*; Jean-Pierre Bastian, *op. cit.*

<sup>214</sup> David Stoll, *op. cit.*, 20.

dada su flexibilidad para incorporar costumbres y lenguas indígenas, es de decir, cuenta con una gran apertura frente a otras denominaciones como el catolicismo. Asimismo, el pentecostalismo interaccionaría favorablemente con los grupos indígenas del sur del país dado su interés en las prácticas de sanación, así como su carácter emotivo y sus tradiciones orales. En la migración masiva del campo a las ciudades, el pentecostalismo tiene un papel como aglutinante comunitario que da pertenencia e identidad a grupos humanos, así como que cuenta con estrategias y herramientas para insertarse en el escenario urbano. Finalmente, el tercer ffigura a considerar es justo el desplazamiento migratorio entre los Estados Unidos y México, el distanciamiento de las zonas de origen, la exposición a una mayor diversidad religiosa y las estrategias que iglesias evangélicas estadounidense ponen en práctica para atraer migrantes redefinen y reconstruyen referentes simbólicos tradicionales cuyo objetivo es que el migrante logre integrarse al nuevo contexto.<sup>215</sup>

La naturaleza de las explicaciones que buscan dar cuenta de la movilización evangélica de los Estados Unidos a México, así como la movilización y adaptación evangélica en México, ha buscado ser explicada no sólo a partir de figuras que constriñen el fenómeno tal y como lo entiende Stoll o el grupo de Eric Janssen, sino que se han enarbolado diferentes explicaciones que apelan al éxito como modelo religioso y espiritual, como una entidad histórica adaptada a las condiciones locales y como un fenómeno derivado de cambios económicos y materiales. Como señala el antropólogo James W. Dow,<sup>216</sup> estas figuras no son mutuamente excluyentes, sino que es posible ofrecer modelos explicativos integradores que permitan mejores aproximaciones al tema.

Hasta ahora he descrito brevemente la movilización evangélica y las condiciones sociales, políticas e históricas que han incidido en su desarrollo y posicionamiento. El evangelismo en México ha aprovechado los cambios jurídicos y los embates

---

<sup>215</sup> Eric Janssen, Angela Renée de la Torre y Cristina Gutiérrez Zúñiga. "Los cambios religiosos en México: el caso de los cristianos no católicos." *Carta Económica Regional* 96 (2006).

<sup>216</sup> James W. Dow. "The expansion of protestantism in Mexico: An anthropological view". *Anthropological Quarterly*, 827-851.

políticos a la iglesia católica para encontrar formas de enraizamiento en el país. Si bien la coyuntura de la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del XX bloquearon y dificultaron sus actividades, especialmente en el ámbito educativo, ha conseguido encontrar estrategias para llegar diversos sectores sociales atravesando filtros políticos y sociales para llegar a públicos receptivos. En las últimas décadas, ha conseguido un incremento en su feligresía, aspecto que ha abierto oportunidades para recibir ideas que vienen asociadas al evangelismo, como el propio creacionismo científico. Pero antes de abordar directamente los antecedentes de esta movilización, el evangelismo ha encontrado obstáculos visibles que le han impedido una amplia movilización por el país, y uno de ellos ha sido la tradición secular que ha imperado por más de un siglo en México. En el próximo apartado abordaré a detalle esta temática.

### **3.1 La querrela escolar: Adolfo López Mateos y los libros de texto gratuitos**

Hasta ahora se habían dedicado varios apartados a reconstruir el contexto sociopolítico del creacionismo en los Estados Unidos. A su vez, se ha ofrecido una breve caracterización y discusión del literalismo bíblico y su asociación con explicaciones, sean de creacionistas o científicos, para dar cuenta de la naturaleza interpretativa del Génesis bíblico. Pese a que también se ha discutido el papel de la laicidad y el anticlericalismo mexicanos, el hecho de que la separación entre iglesia y estado esté asegurada en la legislación mexicana no garantiza que no existan intentos por imponer agendas religiosas en la política o la educación básica.

Un barrido exhaustivo de fuentes primarias y secundarias indica que Estados Unidos sigue siendo el principal foco de atención y movilización del movimiento creacionista. Si bien en esta tesis se defiende que hay actividades del fenómeno en México, el tema no ha alcanzado la complejidad y la influencia sociopolítica obtenida en el contexto estadounidense. No obstante, existe un evento importante de la historia de México en el que se ha rastreado una situación anti darwinista y creacionista que resulta de interés para contextualizar este trabajo. En las

siguientes páginas me enfoco brevemente en la creación del programa de los libros de texto gratuitos durante el gobierno de Adolfo López Mateos<sup>217</sup> y su continuación y discusión por parte del presidente Luis Echeverría Álvarez.<sup>218</sup> No se dará cuenta de manera cabal de los detalles de ambos gobiernos debido a que el tema supera con creces los objetivos de este trabajo, pero si se señalarán algunas circunstancias que apuntan a posturas anti darwinistas por parte de los sectores conservadores que fueron opositores al programa y los contenidos de los libros de texto.

Un aspecto relevante a señalar fue que en la época existió un fuerte ambiente anticomunista que buscaba estrategias que evitaran que México se embarcara en proyectos comunistas como había ocurrido en países como Cuba y Chile. Desde la década de los veinte, y como respuesta a los gobiernos revolucionarios y sus posturas anticlericales, el anticomunismo surgió en sectores empresariales, políticos y católicos frente a los gobiernos de Obregón, Calles y Cárdenas, cuyas acciones fueron ampliamente consideradas como simpatizantes del ideario comunista. Para la iglesia católica, el comunismo era una visión materialista y atea que representaba varios riesgos para la jerarquía católica, por lo que durante las década de los cuarenta y cincuenta ésta emprendió campañas nacionales en varios sectores conservadores con el fin de hacerle frente y evitar su instauración en el país.<sup>219</sup>

---

<sup>217</sup> Presidente de México durante el sexenio comprendido entre 1958 y 1964. Se trató de un mandatario calificado como de izquierda y con simpatías hacia Cuba durante el periodo de la guerra fría. Como se verá a continuación, la creación junto con el secretario de educación Jaime Torres Bodet del libro de texto gratuito representó un avance en la educación mexicana y en el combate al analfabetismo, no obstante, dicha estrategia no estuvo exenta de compromisos políticos. Se trata de uno de los personajes más estudiados por los historiadores mexicanos y la bibliografía sobre su vida y obra es abundante. En especial, uno de los mejores trabajos colaborativos sobre su figura, mismo que será una fuente secundaria importante en este apartado, es Rogelio Hernández Rodríguez (coord.), *Adolfo López Mateos. Una vida dedicada a la política*, (El Colegio de México, 2015).

<sup>218</sup> Echeverría fue presidente de México en el sexenio que corresponde al periodo de 1970 a 1976. Sus estrategias y problemas en política económica y política exterior han sido fuertemente estudiados sí como la ideología presidencial que mantuvo durante su cargo. Para un análisis exhaustivo y aún muy actual de esta figura véase Américo Saldívar, *Ideología y política del estado mexicano: 1970-76*, (México, Siglo XXI, 1980).

<sup>219</sup> María Pacheco. "Cristianismo sí, comunismo no! Anticomunismo eclesiástico en México." *Estudios de historia moderna y contemporánea de México* 24.024 (2002); Soledad Loaeza. "Estados Unidos y la contención del comunismo en América Latina y en México." *Foro Internacional* (2013): 5-56.

Durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, la jerarquía católica rescató muchas de las condenas del comunismo formuladas en la encíclica *Divini redemptoris* del 19 de marzo de 1937. Tiempo después, a finales de la década de los cincuenta y principios de los sesenta, la iglesia católica consiguió unificar y organizar a varios grupos como la Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF), algunos grandes grupos empresariales del norte del país e incluso a los católicos laicos con el fin de hacer un frente común en contra del comunismo, un sistema que fue percibido como una amenaza para la educación de los hijos, así como los negocios de las élites empresariales y sus privilegios. Así, las oposiciones anticomunistas tuvieron dos ejes de acción: uno religioso y otro social. Pese a la existencia de partidos, asociaciones y grupos estudiantiles con marcado interés comunista, las actividades de los sectores conservadores nunca permitieron que los primeros impulsaran sus proyectos. Al mismo tiempo, la escalada anticomunista mexicana fue un alineamiento de la férrea campaña anticomunista estadounidense en el contexto de la guerra fría, e incluso si el gobierno mexicano hubiese adoptado esta doctrina, los Estados Unidos nunca lo hubiesen permitido y habrían intervenido en el país.<sup>220</sup> En este contexto anticomunista, uno de los eventos en la Historia de México de interés para esta investigación dada su relación con el creacionismo en México es el tema de la querrela escolar.

Si bien la querrela escolar y el debate detallado que surgió a raíz de la imposición gubernamental de los libros de texto gratuitos en todo el país es un tema de interés para la Historia de México en la segunda mitad del siglo XX, un relato exhaustivo, insisto, no forma parte de los objetivos principales de este trabajo. Lo que me interesa mostrar es que durante el debate se perfilaron posturas conservadoras que veían afectados sus intereses y cómo es que aparecieron en escena posturas anti darwinistas. Reconocer que en la Historia reciente del país han existido posturas de este tipo que han aflorado sigilosa pero contundentemente resulta de gran relevancia para este trabajo, ya que se trata de

---

<sup>220</sup> María Pacheco, *Cristianismo sí, comunismo no!*; Soledad Loaeza, "Estados Unidos y la contención del comunismo en América Latina y en México".

manifestaciones que habitan el contexto mexicano y abren la puerta para que ideas creacionistas encuentren receptores y puedan posicionarse.

En primera instancia, hay que señalar que en 1958, durante el sexenio de Adolfo López Mateos, surgió un proyecto gubernamental para mejorar la calidad de la enseñanza y combatir el analfabetismo en todo el país. Dicho proyecto se conocería como el *Plan de 11 años*, mismo que tenía como objetivo mejorar las condiciones y acelerar el proceso educativo en México. De la mano de Jaime Torres Bodet, quien había sido Secretario de Educación Pública durante el gobierno de Manuel Ávila Camacho, y quien fue invitado por López Mateos, el programa buscaba tener un impacto transexenal. Se buscaba reformar los programas y planes de estudio de la educación primaria, secundaria y normal a partir de una completa modernización de los métodos de enseñanza, la actualización de los profesores que ya impartían clases, y de la formación de nuevos maestros. Se estableció un plan para construir más de 50 mil nuevas aulas en todo el país y, especialmente, dotar a cada niño de primaria con libros de texto gratuitos así como cuadernos de trabajo. Así, a tres meses de propuesto el plan, el 12 de febrero de 1959 se creó la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos, misma que se encargó de producir y distribuir los libros bajo la asesoría de Torres Bodet y la dirección de distinguidos intelectuales como el escritor, periodista y diplomático mexicano Martín Luis Guzmán.<sup>221</sup> Sin embargo, si bien el libro de texto es celebrado como un avance sustancial en la historia de la educación mexicana, hay que señalar que representó un instrumento político para dotar a la educación de un carácter nacional y nacionalista, un libro para las masas que buscaba recuperar los valores del liberalismo social de la revolución mexicana. Asimismo, su implementación y posterior carácter obligatorio buscaba la vigencia del artículo tercero constitucional y, particularmente, el proyecto resultó en un golpe a la educación confesional.<sup>222</sup> Un aspecto relevante a señalar es que los contenidos en los libros de texto incluyeron una Historia de México gubernamental y oficial con

---

<sup>221</sup> Renward García Medrano, *Adolfo López Mateos: perfil biográfico, 1910-2010: centenario de su natalicio* (Gobierno del Estado de México, Secretaría de Educación, 2010), 60-63.

<sup>222</sup> Clemente Díaz de la Vega, *Adolfo López Mateos: vida y obra*, (Instituto Mexiquense de Cultura, 1993), 173.

muchos de los personajes históricos que los mexicanos reciben en la educación básica, ya sea el Cura Hidalgo, José María Morelos y Pavón, o personajes de la Revolución Mexicana como Venustiano Carranza y Francisco I. Madero. También se establecieron nuevos contenidos en la materia de ciencias naturales y se incluyó el tema de la evolución biológica.<sup>223</sup>

Uno de los primeros comunicados de la SEP al implementar el libro de texto gratuito era que su uso se establecía como obligatorio para todas las escuelas, y se prohibía a los maestros exigir la compra de otros libros que no estuvieran incluidos en las listas oficiales. En este sentido, una de las primeras reacciones vino tanto de la Sociedad Mexicana de Autores de Libros Escolares como de numerosos profesores de educación básica.<sup>224</sup> Para un sector importante de la sociedad civil, se trataba de una clara imposición de algunos pedagogos e ideólogos en la educación. Pese a que el programa de libro de texto gratuito no tenía un carácter laico, el asunto disparó fuertes reacciones entre grupos conservadores. El Partido Acción Nacional (PAN), en ese momento un partido de oposición débil, manifestó que el asunto no sólo era ilegal y contradictorio, sino que atentaba en contra de los valores cristianos tradicionales. Para la Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF), la medida fue vista como anti pedagógica, como una imposición del estado, y como una afrenta comunista y antirreligiosa en donde la sombra de personajes como el ex presidente Lázaro Cárdenas había regresado para imponer los valores de Moscú.<sup>225</sup> Para exacerbar las reacciones y la oposición, el triunfo de la Revolución cubana, así como la declaración de López Mateos del 1 de julio de 1961 con respecto a que su gobierno era de extrema izquierda, disparó las alertas y la comunicación entre aquellos grupos en desacuerdo. Pese al apoyo de grupos de trabajadores e intelectuales, el proyecto generó la unión entre empresarios, sociedad civil, UNPF, el PAN, y,

---

<sup>223</sup> Soledad Loaeza, *Clases medias y política en México: La querrela escolar, 1959-1963*, (El Colegio de México, 1988), 310-322.

<sup>224</sup> Aurora Loyo Brambila, "Entre la celebración del pasado y la exigencia del futuro. La acción educativa del gobierno de Adolfo López Mateos", en Rogelio Hernández (coord.). *Adolfo López Mateos: Una vida dedicada a la política* (El Colegio de México, 2015).

<sup>225</sup> Lorenza Villa Lever, *Los libros de texto gratuitos: la disputa por la educación en México*, (Universidad de Guadalajara, 1998), 68-93; Soledad Loaeza, *Clases medias y política en México*, 214-215.

posteriormente, la iglesia católica en una lucha común: combatir la libertad de enseñanza amenazada por los libros de texto y el Estado.<sup>226</sup> Las reacciones de estos grupos tuvieron un carácter anticomunista y antiautoritario. Para las clases medias católicas, el riesgo radicaba en la injerencia del estado en la vida civil, así como en la imposición de ideas comunistas mediante la educación. En esta línea, se creía que los libros de texto y los nuevos programas educativos tenían un marcado interés comunista, aspecto que disparó las alarmas en diferentes sectores como en las escuelas privadas católicas y en las asociaciones eclesióásticas, las cuales buscaron detener las “imposiciones estatales” en las que se querían incluir doctrinas ajenas a la cultura mexicana.<sup>227</sup>

Si bien la unión de estos sectores redujo considerablemente el discurso oficialista acerca de la obligatoriedad de los libros de texto, las protestas no detuvieron el programa de entrega de los libros. Pese a que en 1962 se llevó a cabo en Monterrey una manifestación que alcanzó las 100,000 personas, los encargados de la Comisión iniciaron un acercamiento y una serie de negociaciones para calmar los ánimos y las protestas. Una de las medidas gubernamentales consistió en señalar que los profesores debían utilizar el libro de texto, pero no tenían prohibido pedirles a los alumnos que compraran otros textos complementarios.<sup>228</sup>

Hasta ahora se ha visto cómo ocurrieron las reacciones conservadoras de algunos sectores de la sociedad mexicana durante la década de los sesenta. Si bien estos grupos encontraban valores comunistas, materialistas e incluso antirreligiosos en la reforma educativa, el rastreo de literatura secundaria no muestra hasta ahora que haya existido una protesta por los contenidos en los libros de ciencias naturales referentes a la evolución darwiniana. Muchas de las reacciones básicamente se dieron como respuesta a los contenidos en materias como Historia de México e, inclusive, el asunto se vio como una acción

---

<sup>226</sup> Aurora Loyo Brambila, *op. cit.*; Soledad Loaeza, *El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994: oposición leal y partido de protesta*, (México: Fondo de Cultura Económica, 1999), 280-281.

<sup>227</sup> Martha Pacheco, “El conservadurismo católico en campaña”, en Renée de la Torre & Juan Manuel Ramírez Sáiz. *Los rostros del conservadurismo mexicano* (Ciesas, 2005), 165-166.

<sup>228</sup> Soledad Loaeza, *Clases medias y política en México: la querrela escolar*, 215-223.

paternalista del gobierno para arrebatarnos a la iglesia y a las familias el derecho a educar a sus hijos en el núcleo familiar.<sup>229</sup>

### **3.2 Luis Echeverría Álvarez, la educación sexual y la evolución biológica**

Una reacción marcadamente anti darwinista se presentó una década después, durante el gobierno de Luis Echeverría Álvarez. Se trató un mandatario que trató de mantener el poder y la influencia del PRI al establecer diálogos con la jerarquía católica. Era un presidente que se reunía frecuentemente con obispos y buscaba complacerlos con ciertas medidas, como la eliminación de toda referencia a métodos anticonceptivos en su política de control natal, todo ello con el interés por evitar que las críticas del clero dañaran la imagen de su administración. Incluso fue el primer presidente que visitó la oficina del Vaticano, aunque nunca se produjeron cambios o enmiendas a los apartados anticlericales de la constitución durante su mandato. Esta estrategia tuvo como objetivo el control de la iglesia católica y su influencia social. Pese a los puentes de comunicación con el clero, los conflictos no pudieron ser evitados del todo.<sup>230</sup>

De acuerdo con la historiadora de la educación Lorenza Villa Lever, en 1974 se planteó una nueva reforma educativa como resultado de la “apertura democrática” que buscaba legitimar y recuperar la credibilidad gubernamental luego de la masacre del movimiento estudiantil del 2 de octubre de 1968. Uno de los objetivos principales fue la renovación de los ejes ideológicos clásicos de la educación como lo eran el nacionalismo patriótico, la unidad nacional y la sociedad mexicana en armonía, por lo que uno de los ejes de la apertura se trasladó al ámbito educativo a partir de una serie de medidas que consistieron en el cambio pedagógico, la ampliación de las oportunidades educativas, la renovación de los programas educativos y los libros de texto gratuitos, así como la aprobación de una nueva Ley Federal de Educación.<sup>231</sup>

---

<sup>229</sup> *Íbid.*

<sup>230</sup> Anthony Gill, *op. cit.*

<sup>231</sup> Lorenza Villa Lever, *Los libros de texto gratuitos*, 75.

Una de las primeras actividades consistió en llevar a cabo una encuesta nacional en la que se consultaba a los maestros sobre los cambios que los libros de texto gratuitos requerían. Se preguntó sobre los tipos de planes de estudio que se necesitaban conforme a la realidad nacional y el tipo de libro de texto que la educación básica requería para mejorar la enseñanza y transmitir un pensamiento científico. En función de los resultados de la consulta, se implementó una reestructuración de los contenidos de los libros con el objetivo de generar una conciencia histórica y una actitud científica, así como poner el dedo en un tipo de aprendizaje que consistiera en el “aprender a aprender”. Se establecieron nuevos programas acentuando la importancia de cuatro áreas fundamentales: español, matemáticas, ciencias sociales y ciencias naturales, así como tres áreas complementarias: educación física, artística y tecnológica.<sup>232</sup> En este caso, el libro de texto de la materia de Ciencias Naturales recibió fuertes críticas de diversos sectores de la población. De nueva cuenta, la Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF) levantó la voz en desacuerdo debido a que acusaban al estado de arrebatárles el derecho a la educación de sus hijos. De cuatro contenidos que se habían incluido en este libro y que generaron inconformidades, hubo tres de ellos referentes a la educación sexual: 1) El tema de la educación sexual, misma que fue vista por la Unión como la imposición de ideas socialistas, 2) El uso de métodos anticonceptivos que fue visto como una afrenta a la “dignidad del ser humano”, 3) La mención de prácticas sexuales como la masturbación, misma que fue vista como algo que “no es normal ni natural en la adolescencia” y, finalmente, 4) La difusión de teorías como la de la evolución de Darwin que mostraban un mundo desordenado en lugar de uno ordenado y planificado por Dios. Durante algunos años, con el apoyo de los grandes empresarios de Monterrey y otros estados, los industriales y algunos sectores de la iglesia católica, las protestas por estos contenidos se dispararon de una manera muy importante en varios estados de la República Mexicana como Nuevo León.<sup>233</sup>

---

<sup>232</sup> Lorenza Villa Lever, *Los libros de texto gratuitos*, 162-165.

<sup>233</sup> *Ibid.*, 173-175.

Ese mismo año, la controversia estuvo muy activa y no sólo el libro de ciencias naturales generó el debate, sino que dadas las presiones, la propuesta del libro de texto de ciencias sociales para sexto de primaria nunca fue editado y ni distribuido en las escuelas primarias del país. El libro buscaba ubicar al estudiante en el contexto mundial y hacer referencias a varios eventos históricos recientes como los movimientos libertarios frente a los regímenes totalitarios, las opresiones al tercer mundo, la revolución cubana, la guerra de Vietnam y la revolución china, así como la descripción de ciertas figuras de gran relevancia histórica como Fidel Castro, el Che Guevara y Mao Tse-Tung. A su vez, estos libros fueron redactados por instituciones de educación superior como la UNAM con un enfoque más formativo que informativo.<sup>234</sup>

Entre 1974 y 1975, el gobierno buscó de nueva cuenta un acercamiento para emprender las negociaciones con la finalidad de reducir los desacuerdos con los sectores inconformes. En un interés por terminar rápidamente con la presión, el diálogo provocó cambios en los libros para revertir la censura en los grupos conservadores sin que se perdieran los objetivos de la reestructuración de los contenidos de los libros de texto. De esta manera, en las primeras reimpressiones hubo algunas modificaciones. Los nuevos libros eran más cuidadosos al hablar de la educación sexual a los educandos, y las características sexuales masculinas y femeninas, así como el tema de la reproducción humana fueron abordadas sin mayores detalles. Para el caso de la mención de personajes como Darwin, su figura científica se tomó en conjunto con el de otros personajes de renombre como Marie Curie, Claude Bernard y otros científicos no identificados con propuestas ideológicas “de corte marxista”, todo ello con el objetivo de suavizar los efectos de Darwin: si bien originalmente se hablaba de Darwin y sus aportaciones, en las nuevas ediciones se le mencionaba junto a otros autores como aquellos que “hicieron una contribución más a las ciencias naturales”. Si bien la primera versión de los nuevos libros de texto de ciencias sociales mencionaba a personajes como Karl Marx, los contenidos modificados eliminaron hechos y personajes como éste

---

<sup>234</sup> José Antonio Carranza. *100 años de educación en México (1900-2000)* (Noriega-Limusa Editores, 2004), 78-79.

ya que eran “peligrosos” dadas sus “tendencias socializantes, comunizantes y ateas” y debido a que no eran válidas sus “aportaciones a la ciencia y la sociedad”.<sup>235</sup>

Como puede observarse, la UNPF y otros sectores conservadores como la iglesia católica han sostenido en algún momento posturas en un tono anti darwinista. El caso de los libros de texto muestra que este tipo de posiciones no necesariamente son defendidas por todos los niveles del catolicismo, al igual que no todas las expresiones evangélicas defienden una posición creacionista. Pese a ello, el catolicismo en sus múltiples expresiones sociales continúa ofreciendo pocas quejas en contra de Darwin, y dado el contexto mexicano, sus intereses, actividades y motivaciones aún están lejos de mostrar un mayor interés en este movimiento. Las lecturas que los católicos hacen del Génesis si bien apelan a interpretaciones poéticas y metafóricas a la par que los cristianos evangélicos, no están del todo interesadas en un creacionismo anti darwiniano como el que se ha desplegado en el contexto estadounidense.

Como ofrece el rastreo de literatura secundaria acerca de la querrela escolar durante las décadas de los sesenta y setenta, las reacciones del conservadurismo mexicano, ya sean empresarios, políticos, organizaciones y la propia iglesia católica, marcaron una pauta en la presión social y política al gobierno federal para modificar los contenidos de los libros. Para el caso de Darwin, la enseñanza de la evolución fue apreciada como una forma secularizada de atentar en contra de la enseñanza religiosa y de las creencias acerca del origen divino del mundo. La eliminación de los contenidos darwinianos, y la reducción de la figura de este personaje colocándolo en medio de otros científicos, representó a su vez una estrategia gubernamental para apaciguar el conflicto y satisfacer las demandas conservadoras.

---

<sup>235</sup> *Ibid.*, 198-200. Resulta interesante que en este trabajo se haya expuesto con frecuencia la asociación de Darwin, Marx y el ateísmo. Hoy se sabe que estos dos personajes estuvieron en comunicación, e incluso el propio Marx apreciaba en las ideas de Darwin una analogía entre la comprensión del mundo natural y la del mundo humano. Es posible que de ahí ambos autores hayan sido asociados por las agendas conservadoras y el movimiento creacionista. Para una breve discusión sobre la relación entre Marx y Darwin veáse: Browne, Janet. *Darwin's Origin of Species: a biography* (Atlantic Books Ltd, 2012), 111-112.

Si bien en la querrela escolar no está asociada con el creacionismo, la agenda conservadora si lo estuvo con una postura conservadora y antidarwinista. Aquel en el que se rechaza la inclusión de Darwin por representar explicaciones materialistas y socialistas; aquel en que se protesta por los contenidos evolutivos en el libro de Ciencias Naturales de la educación básica por ofrecer explicaciones de un mundo desordenado, casi caótico, en el que la presencia divina no ha tenido participación. De manera implícita, la evolución habla del origen de las especies desde una visión marcadamente naturalista y secularizada en donde la presencia de Dios no está incluida.

Hasta ahora se ha visto que parte del contexto mexicano garantiza hasta cierto punto una legislación gubernamental, anticlerical y educativa secular. También se ha visto estas condiciones sociopolíticas y jurídicas fungen como contención frente a intentos religiosos para influir en los asuntos del Estado. No obstante, la presión social conservadora al gobierno muestra que son necesarias estrategias de negociación para mantener la visión secular del estado a la par de evitar un conflicto mayor con estos sectores en disputa. De la misma forma, algunos grupos tanto del catolicismo como del protestantismo evangélico no han quedado completamente detenidos frente al ambiente secular y las disposiciones gubernamentales, sino que han buscado negociar y ejercer presión para que el estado, sin modificar las disposiciones anticlericales, les permita incidir en algunos aspectos de la vida política y pública mexicana. Es en este contexto en el que el creacionismo movilizad de los Estados Unidos a México se traslada y busca posicionar sus ideas y estrategias. Como se verá en el próximo apartado, el creacionismo ha encontrado varios escenarios para desplegarse y situarse.

### **3.3 Carlos Salinas de Gortari y el proceso de “deslaicización” en México**

Durante las décadas de los setenta y ochenta, tanto el catolicismo como el resto de la comunidad evangélica abandonaron el silencio para hacer frecuentes denuncias dirigidas al PRI (Partido Revolucionario Institucional) y a las condiciones de pobreza y marginación que prevalecían en el país. Especialmente,

la iglesia católica había conseguido un gran poder de convocatoria que se había materializado al movilizar a la población frente a la primera visita del papa Juan Pablo II en 1979. De igual manera, sus críticas y reclamos al gobierno luego de la crisis económica de 1982 mostraron que se trataba de una iglesia que amenazaba la posición política del partido. Luego de una amplia denuncia en cuanto a un posible fraude electoral en las elecciones locales en Chihuahua en 1986, su poder e influencia fueron muy visibles y requirieron atención inmediata. En 1988, luego de las controvertidas elecciones presidenciales que derivaron en la victoria de Carlos Salinas de Gortari, y previniendo que la iglesia reproduciría el discurso del fraude a todas voces, Salinas emprendió una serie de acciones de acercamiento a la iglesia, invitando a importantes jerarcas a la toma de poder, prometiéndoles serias modificaciones constitucionales a su favor, haciendo una visita como jefe de estado al Vaticano e invitar al papa a visitar el país para el año de 1990, e incluso asegurar que restablecería relaciones diplomáticas con este país. Así, Salinas emprendió apoyos a la iglesia, como el empleo de fondos del programa *Solidaridad* (PRONASOL) para apoyar proyectos religiosos, incluidos la construcción de catedrales. Gracias a este apoyo, el clero devolvió varios favores, como su apoyo y participación en el programa *debt for equity* para disminuir los gravámenes derivados de la deuda externa. Desde el inicio del NAFTA, varios obispos apoyaron el tratado.<sup>236</sup>

En 1991, el gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari<sup>237</sup> presentó una serie de circunstancias que suavizaron el papel laico de las instituciones públicas mexicanas. En su tercer informe de gobierno, Salinas señaló la necesidad de replantear la situación jurídica de las iglesias, mismas que aseguraba habían sido puestas de soslayo en las políticas públicas gubernamentales. A su vez, uno de sus planteamientos consistió en la necesidad de emprender un cambio de régimen

---

<sup>236</sup> Allan Metz, *op. cit.*

<sup>237</sup> Carlos Salinas de Gortari fue presidente de México en el periodo que abarca 1988-1994. Durante su gobierno se privatizaron las empresas estatales, se crearon programas sociales como *Solidaridad* y se firmó el TLC (Tratado de Libre Comercio). Como se verá enseguida, Salinas también buscó un restablecimiento de las relaciones entre Iglesia y Estado. Una crónica exhaustiva y muy completa sobre este actor presidencial es: Santiago Portilla. *Crónica del Gobierno de Carlos Salinas de Gortari 1988-1994*, 8 vols. (México: Fondo de Cultura Económica, 1995).

en cuanto a la laicidad educativa. Entre 1991 y 1992, Salinas abogó por una serie de cambios que si bien no eliminarían del todo la laicidad en los ámbitos político y educativo, si permitiría una mayor participación eclesial. Para enero del 92, la constitución fue revisada y se dio inicio a varias modificaciones que permitieron reconocer principalmente a la iglesia católica, y, en segunda instancia, a iglesias evangélicas. En este sentido, el gobierno dio prioridad a la iglesia católica, aunque las reformas permitieron una mayor acción y movilización de las comunidades evangélicas. Para que una iglesia u organización religiosa pudiera ser reconocida legalmente, requería haber estado activa en el país cinco años como mínimo y contar con propiedades e infraestructura para satisfacer sus necesidades. Asimismo, la legislación permitió que los clérigos pudiesen votar, pese a que no tuvieron acceso a puestos públicos al menos que dejaran sus iglesias y transcurriera un periodo de cinco años. Estos cambios también permitieron la legalización de organizaciones religiosas y el derecho a la propiedad privada. El clero incluso obtuvo el derecho a votar, a criticar libremente al gobierno y a vestir ropas religiosas en público.<sup>238</sup>

El 28 de junio de 1992 se modificó oficialmente la constitución de 1917 para revertir las sanciones en contra del clero y que éste adquiriese los derechos mencionados en el párrafo anterior. Seis meses después, el gobierno federal creó la *Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público*, también conocida como *Ley Reglamentaria*, que incluía una serie de cambios legales para replantear las relaciones entre la iglesia y el estado. La ley buscó mejorar la democracia mexicana restaurando el carácter legal y las libertades civiles a las organizaciones religiosas y sus empleados, esto como parte de una visión neoliberal para apoyar el desarrollo de la producción de capital por parte de organizaciones religiosas, y permitiendo la libre competencia del mercado teológico sin demasiada interferencia del gobierno. No obstante, el gobierno sí continuó interfiriendo en casos políticos concretos relacionados con la iglesia católica y las iglesias evangélicas. En este sentido, la estrategia de Salinas para reconciliarse con el

---

<sup>238</sup> Allan Metz, *op. cit.*

Vaticano y el episcopado mexicano tuvo como principal objetivo el control gubernamental sobre los cuerpos religiosos.<sup>239</sup>

Así, con la creación del *Programa de Modernización Educativa*, se buscó que los padres de familia, los maestros y la propia iglesia tuvieran un mayor involucramiento en la enseñanza; especialmente, la iglesia propuso que participaría activamente con la formación de *Consejos de Participación Social*, estrategia que buscaba controlar y reglamentar todo aquello referente a la educación. Esta movilización auspiciada por el presidente se cristalizó a través de una iniciativa de reforma al artículo tercero constitucional.<sup>240</sup> Como se vio en el apartado referente a los libros de texto gratuitos, la búsqueda por incluir valores católicos y familiares en la educación mexicana ha sido históricamente una constante. Pese a que los gobiernos de López Mateos y Echeverría dialogaron constantemente con la UNPF y la iglesia católica para modificar algunos de los contenidos de los libros, el gobierno federal mantuvo el estatuto laico en la constitución mexicana. No obstante, estas figuras no detuvieron las presiones y encontraron en Salinas un presidente receptivo a varias de sus demandas.

Durante el periodo presidencial de Salinas, el neoliberalismo económico estableció retos y cambios en cuanto a políticas sociales se refiere, mismos que tuvieron como punto central la educación. Las presiones constantes de la iglesia católica para reestablecer relaciones diplomáticas con el Vaticano, país que a su vez ejerció presión en grupos empresariales conservadores y en la propia UNPF, quien al mismo tiempo buscó durante décadas una libertad de enseñanza en la educación mexicana. Uno de los primeros éxitos de las modificaciones constitucionales fue una suavización de la laicidad educativa. Si bien la educación básica mantuvo su carácter laico, se permitió la creación de escuelas privadas en las que podía impartirse una enseñanza religiosa no sólo católica, sino también cristiana e incluso pentecostal. En este sentido, muchas instituciones de

---

<sup>239</sup> Anthony Gill, *op. cit.*

<sup>240</sup> Adelina Arredondo y Alejandro Ortiz Cirilo. "Temas centrales en los debates legislativos sobre la 'deslaicización' de la educación laica en México (1992-1993)." *Historia y Memoria de la Educación* 9 (2019): 343-377.

educación privada pudieron ser administradas por iglesias o corporaciones religiosas. No obstante, hay que matizar en cuanto a que la educación básica, ya fuera pública o privada, aún contaba con un carácter laico para primaria, secundaria y normal, así como aquellas escuelas dedicadas a la enseñanza de obreros y campesinos. En cambio, la educación privada a nivel de preescolar, preparatoria, técnica profesional y universitaria contó con el marco jurídico idóneo para la enseñanza religiosa. La creación de estas escuelas abrió un abanico de oportunidades para la inversión privada en el sector educativo, aspecto que disparó serios cuestionamientos hacia la escuela pública y mostrando que el sistema de la educación privada ofrecía una enseñanza de mucho mayor calidad. El mismo año, la reforma a los artículos anticlericales reestableció parcialmente el diálogo entre el Estado y la Iglesia, y ésta última siguió ejerciendo presión para que las leyes fueran modificadas y así pudiese participar plenamente en las políticas públicas.<sup>241</sup>

En 1993 se dieron los últimos ajustes a la Constitución en torno a la laicidad, aunque hay que señalar que estos cambios se produjeron como una forma de atender las múltiples aristas de la pluralidad religiosa mexicana, sino como una forma de satisfacer los intereses de la iglesia católica y los representantes del Vaticano, así como una estrategia para entablar un acercamiento con grupos conservadores. Como he mencionado, dichos cambios no sólo atendieron una visión neoliberal de la educación, sino que las modificaciones respondieron más que nada a intereses religiosos.<sup>242</sup> Si bien la Iglesia continuó recibiendo prohibiciones gubernamentales para participar en el espacio público, y pese a que se abrió un abanico de posibilidades escolares para la enseñanza religiosa, el Estado mantuvo ciertas restricciones frente a la participación religiosa en el ámbito educativo, y muchos de los conflictos posteriores entre iglesia y estado se atendieron y negociaron a nivel legislativo. Hay que señalar que ese año, Salinas no sólo empleó un discurso incluyente con la Iglesia, sino con las iglesias. No

---

<sup>241</sup> *Ídem.*; Roberto Blancarte. *Los retos de la laicidad y la secularización en el mundo contemporáneo*, 36-37.

<sup>242</sup> Sergio Pérez Sánchez. "Educación laica en el sistema educativo mexicano: entre la omisión, la ambigüedad y el conflicto." *Páginas de Educación* 5.1 (2012): 79-95.

obstante, la Iglesia católica fue la más beneficiada. Las modificaciones constitucionales representaron a su vez una reestructuración de los espacios públicos y privados que abrieron el camino para que corporaciones, ministros y símbolos religiosos se desarrollaran en la escuela privada, aspecto que cerró filas contra la educación laica y produciendo una *deslaicización* en los espacios políticos y educativos mexicanos.<sup>243</sup>

Hasta ahora se ha observado que los inicios de la década de los noventa fue un momento histórico en el que la constitución mexicana sufrió modificaciones. El diálogo salinista con la iglesia y otros grupos conservadores modificó el escenario político que hasta ese momento había buscado mantener el carácter secular de las instituciones públicas. El proceso de deslaicización favoreció que tanto la iglesia católica como otras iglesias cristianas evangélicas encontraran nuevos espacios de movilización de prácticas, ideas, símbolos y figuras dirigidos ya sea a públicos muy jóvenes (nivel preescolar) o públicos adultos insertos en un nivel universitario. El hecho de contar con estos espacios garantizó una participación social mucho más activa de la iglesia al contar con espacios para la enseñanza religiosa. En esta coyuntura, las iglesias se vieron favorecidas al poder comunicar sus mensajes religiosos y al encontrar escenarios para multiplicar sus acciones. Dado el contexto durante el periodo salinista, y como se verá en el estudio de caso del próximo apartado, estos cambios sociopolíticos y jurídicos delinearon un escenario para que el creacionismo científico se movilizara con mayor libertad, encontrando figuras y circunstancias que le permitieron llevar a cabo una serie de actividades durante esta década.

---

<sup>243</sup> Maria Adelina Arredondo y Roberto González. “De la secularización a la laicidad educativa en México.”



#### 4 El creacionismo científico en México

Conforme el trabajo doctoral fue avanzando, se descubrieron algunos carteles, fotografías y diplomas que mostraban que México ha contenido actividades y eventos creacionistas que la academia no había rastreado con antelación. De lo primero que es posible señalar frente a las primeras fuentes rastreadas, destaca que en este país también existen activistas que han llevado a cabo esfuerzos para organizar congresos creacionistas, conferencias y talleres abiertos al público en donde se cuestiona la evolución biológica y se realiza la interpretación bíblica de la creación. Esto ofrece una primera revelación que se enfatizará a lo largo de los próximos apartados: México también cuenta con actividades del creacionismo científico que merecen suma atención.

Esta revelación busca que el lector inicie una serie de reflexiones y se plantee varias preguntas acerca de este movimiento: ¿México cuenta con un movimiento creacionista a la par del estadounidense? ¿Es el creacionismo un fenómeno que ha comenzado *mexicanizarse*? ¿Este posible creacionismo mexicano es un producto ideológico exportado directamente de los Estados Unidos? Con el objetivo de enganchar al lector, este apartado se centrará en las actividades del químico, maestro en ciencias y activista creacionista Rubén Berra, quien más allá de exportar y dar a conocer estas ideas en México, ha ayudado a trasladarlas, resituirlas y contextualizarlas a este contexto para encontrar públicos y escenarios sociales receptivos. Asimismo, John Morris Pendleton, un creacionista estadounidense situado en la ciudad de Zacatecas, Zacatecas, representa el segundo figura creacionista de esta tesis doctoral. Si bien sus actividades son más moderadas que las de Berra, ambos figuras frecuentemente se entrecruzan en esta reconstrucción histórica, siendo Pendleton quien ha aprovechado los espacios de Berra para movilizar sus ideas.

Como se verá a continuación, Berra fue un químico y académico exitoso que dirigió tesis de licenciatura y llevó a cabo investigación científica en pro de mejorar

las propiedades nutrimentales de la soya. Pese a que su trabajo fue reconocido y su carrera se vislumbraba como muy prometedora, este figura abandonó sorpresivamente la academia para emprender una carrera religiosa y creacionista en el sur de México. De la misma forma, Pendleton también es ingeniero químico y trabajó en un laboratorio de investigación, aunque pronto su interés como misionero evangélico lo llevaron a desplazarse a México. Se verá cómo es que sus esfuerzos se dirigieron a una comunicación de un evangelismo no denominacional, algunos esfuerzos por generar escuelas creacionistas, incluir en la educación básica la enseñanza del creacionismo científico a la par de la evolución darwiniana y, especial y significativamente, cómo es que se organizaron dos grandes eventos que encontraron en Cuernavaca, Morelos, el espacio ideal para colocarse y situarse con la ayuda de algunas autoridades del estado.

No obstante, también se ofrecerán al lector algunas discusiones en torno a las fuentes documentales, las entrevistas y los hechos que serán mostrados a continuación. La entrevista y correspondencia con Berra ofrece información relevante sobre sus ideas creacionistas y algunos eventos que serán reconstruidos. El punto central es que mencionaré algunos hechos que Berra y Pendleton comentan, y las tomaré con el debido escepticismo, contrastándolas con las fuentes empíricas disponibles. Una narración en el que se diera crédito completo al entrevistado podría ser sumamente sesgada, ya que todo figura, al hablar de sí mismo, podría exagerar las circunstancias y hablar muy bien de sí mismo. Así pues, el primer apartado sobre Berra tratará sobre sus orígenes científicos así como sus intereses religiosos.

#### **4.1 Rubén Berra: antecedentes académicos y primeras movilizaciones del creacionismo científico**

A continuación se verá el primer caso de creacionismo en México a partir de las actividades del maestro en Ciencias Rubén Berra. Como se ha señalado en el capítulo 1, un sector importante de los defensores del creacionismo científico cuentan con grados académicos en ciencias. Algunos han sido profesores e

investigadores que han buscado reconciliar su labor académica con sus creencias religiosas. En otros casos, estos creacionistas científicos han ocultado sus actividades creacionistas para no perder empleos. Para el caso de Berra, un amplio interés en las ciencias y la teología lo llevaron al creacionismo. No obstante, a diferencia de otros activistas en los Estados Unidos, Berra decidió que la ciencia y el creacionismo no serían dos actividades a la par, sino que inició su vida en las ciencia y luego abandonó este campo para dedicarse al creacionismo. Como mostraré, Berra aprovechó sus habilidades para negociar y crear contactos cuando era académico para movilizar y situar el creacionismo en México. Sus actividades han tenido un impacto en el sur de la ciudad de México, han abierto camino para que comunidades evangélicas e incluso estudiantiles se acerquen al movimiento, y ha permitido una movilización del creacionismo científico en nuestro país.

#### **4.1.1 De la química de alimentos al creacionismo científico**

Rubén Enrico Berra García Coss, o Rubén Berra como me he referido a este figura en esta tesis, es un personaje protagónico en las actividades del creacionismo científico en México. Nacido en el Distrito Federal en 1945, su contexto familiar lo llevó a interesarse por temáticas religiosas desde pequeño.<sup>244</sup> Berra relata que su padre abandonó a su familia cuando era niño y su madre tuvo que dedicarse a él y sus dos hermanos: la figura materna no sólo se convirtió en la cabeza de familia, sino que fungiría como primera fuente religiosa que marcaría profundamente a este figura durante su infancia. En este sentido, se interesó en la lectura de la Biblia desde los 9 años de edad pese a que los sacerdotes de su comunidad local, la gran mayoría de ellos católicos, le prohibieron acercarse directamente a este libro. Al mismo tiempo, desde pequeño mostró un interés innato en las ciencias a tal grado que a los 11 años de edad construyó su primer laboratorio en su alcoba. Años más tarde, tanto en la adolescencia como en la etapa adulta, se interesó en la filosofía y la psicología, aspectos que lo alejaron

---

<sup>244</sup> Rubén Berra, entrevista y conversación con el autor, 5 de mayo de 2018.

por un tiempo de sus creencias religiosas.<sup>245</sup> Es posible encontrar aquí un punto clave para los intereses creacionistas en este figura: su interés en las ciencias y la religión desde la infancia. Berra, un defensor del creacionismo científico, ancla la defensa del movimiento a partir de sus intereses en la ciencia y la religión, y su interés en estos dos campos tan dispares fueron armando su nube de creencias.

Sin embargo, durante las décadas de los 50 y 60, Berra sostiene que estuvo inmerso en varias crisis de fe durante su infancia, adolescencia y vida adulta, pese a que recibió una educación altamente religiosa. Con el tiempo, se vio alejado de sus creencias y gran parte de su vida académica estuvo interesado en las ciencias y las humanidades.<sup>246</sup>

[Caí] en el ambiente del escepticismo científico<sup>247</sup> en mis tiempos universitarios, como estudiante y después como profesor e investigador, [aspecto que fue] creando en mí una crisis emocional que me dirigía a leer toda clase de libros sobre filosofía, ética, historia y religión, amén de los artículos científicos y teológicos que caían en mis manos...

A mediados de los sesenta, Berra cursó la carrera de Ingeniería Química en la Facultad de Química de la UNAM. Interesado tanto en la química de alimentos como en la del petróleo, en 1968 se tituló con una tesis titulada *Evaluación de aceites crudos nacionales por el método cromatográfico de destilación simulada*. Durante ese año, y una vez que contaba con su título profesional en las manos, se dedicó a trabajar en el Instituto Mexicano del Petróleo. Interesado en continuar sus estudios, en 1969 obtuvo una beca para realizar estudios de posgrado en los

---

<sup>245</sup> Rubén Berra, "Testimony about God's Grace," *Answers in Genesis*. Diciembre (2003). Consultado el 2 de febrero de 2018 en: <https://answersingenesis.org/ministry-news/ministry/testimony-about-gods-grace/>.

<sup>246</sup> Rubén Berra, entrevista.

<sup>247</sup> El escepticismo científico es un movimiento estadounidense surgido en la década de los 50 que se ha dado a conocer en todo el mundo y que busca defender la empresa científica frente a las pseudociencias, es decir, frente a creencias y prácticas que presumen un carácter científico pero no cumplen con ciertos requisitos para tener un estatuto científico. Uno de los textos que se ha convertido en el fundador de dicho movimiento es Martin Gardner, *Fads and Fallacies in the Name of Science* (Courier Corporation, 1957). Un texto que continua siendo de consulta básica para el movimiento, pese a que su autor nunca se consideró como un completo seguidor del mismo es Carl Sagan, *The demon-haunted world: Science as a candle in the dark* (Ballantine Books, 2001). Resulta curioso que Berra haya estado interesado en un movimiento que actualmente acusa al creacionismo científico de ser una pseudociencia y organiza sus esfuerzos para tratar de combatirlo a través de conferencias, libros, talleres, folletos, revistas, series, etc.

Estados Unidos. Durante su estancia, tomó cursos de microbiología en *The University of Kansas*, y, posteriormente, para completar sus estudios, se transfirió a la *University of Illinois Urbana-Champaign*, institución en la que obtiene su M. S. en *Food Science* en 1971. No obstante, no pudo continuar su formación doctoral debido a que la UNAM, institución que le otorgaba la beca, solicitó en 1972 su regreso al Departamento de Bioquímica para planear la apertura de una sección de Química de Alimentos para la División de Estudios Superiores de la Facultad de Química de la UNAM.<sup>248</sup>

¿Cuál fue el motivo por el que se solicitó el regreso de Berra antes de que éste terminara su Doctorado? En primer lugar, Berra comenta que contaba con numerosos contactos en la facultad desde sus estudios de licenciatura así como una gran pericia y habilidad para el trabajo de investigación en la química de alimentos. Ese mismo años, la Dra. Estela Sánchez, jefa del Departamento de Bioquímica, consideró que el trabajo que un académico como Berra llevaba a cabo requería de un laboratorio especializado en el tema. Al mismo tiempo, Berra invitó a John Whitaker, bioquímico en alimentos de la Universidad de California en Davis, quien realizó una estancia sabática en ese departamento y señaló en repetidas ocasiones la necesidad de crear una sección dedicada a la química de Alimentos en la Facultad de Química. Afortunadamente, ese mismo año la Facultad asignó nuevas instalaciones para el Departamento en los laboratorios de la División de Estudios de Posgrado en el Edificio B. Berra y su estudiante Zoila Nieto Villalobos consiguió un espacio en el anexo del Laboratorio 4, en el cuarto piso de Edificio A, en un “departamento virtual”. En abril de 1977, el Dr. Salvador Baduí, recién egresado del doctorado en *Food Science* en el área de lácteos y el tercer doctor en ese programa de posgrado que radicaba en México, recibió la propuesta del Dr. José F. Herrán,<sup>249</sup> director de la Facultad de Química en esos

---

<sup>248</sup> Rubén Berra, entrevista.

<sup>249</sup> El Dr. José F. Herrán (José Francisco Herrán Arellano) fue investigador de tiempo completo en el Instituto de Química de la UNAM entre 1947 y 1966. Fue director de la Facultad de Química de la UNAM entre 1970 y 1978. Fue uno de los directores que más apoyó la creación de nuevos espacios en la Facultad. Para más información sobre su trayectoria académica y sobre la Facultad véase: Andoni Garritz y José Luis Mateos Gómez, *Historia de la Facultad de Química de la Universidad Nacional Autónoma de México. Su primer siglo: 1916-2016* (Universidad Nacional Autónoma de México, 2015).

años, para crear una maestría en Alimentos que permitiera fortalecer la formación de muchos de los egresados de la Facultad. El Dr. Baduí fue nombrado entonces jefe del recién formado Departamento de Alimentos y unió a sus filas a Rubén Berra y a la recién graduada maestra en Química de Alimentos, Zoila Nieto.<sup>250</sup>

¿Qué evidencia existe para constatar la inclusión y el trabajo de Berra en la Facultad de Química de la UNAM? ¿Realmente Berra estuvo involucrado en actividades académicas e investigación científica en Química de Alimentos? En este caso, existen pruebas documentales y literatura primaria que confirma que este figura tuvo una carrera científica durante la década de los setenta dedicada a la mejora nutricional de alimentos como el frijol de soya. La primera evidencia consistente es que Berra no sólo hizo investigación, sino que dedicó parte de su tiempo a la formación de químicos especializados en la industria alimentaria. En siete años, Berra dirigió un total de 23 tesis de licenciatura en las carreras de Química, Ingeniería Química y Química Farmacéutica Biológica, todas ellas relacionadas con el tratamiento y la mejora nutricional en la industria alimenticia. Una revisión detallada al catálogo TESIUNAM, colocando el nombre de Rubén Berra en la sección de asesores, confirma el nombre de cada tesis y la temática tratada.<sup>251</sup>

El trabajo de Berra así como sus ideas acerca del problema de la alimentación a nivel nacional también es citado en varios periódicos de circulación nacional. Por ejemplo, en 1972 Berra ya se encontraba trabajando en la Facultad de Química y mantenía una creciente preocupación para mejorar la calidad de los alimentos. Una de sus preocupaciones era que la industria alimenticia nacional “hace prevalecer el negocio sobre la calidad de los productos que elabora”, por lo que

---

<sup>250</sup> Agustín López Munguía Canales, “Ingredientes para un Posgrado en Alimentos”, en *50 años de investigación y posgrado en la Facultad de Química de la Universidad Nacional Autónoma de México: memorias*, ed. Andoni Garritz y José Luis Mateos Gómez (Universidad Nacional Autónoma de México, 2015), 168.

<sup>251</sup> Universidad Nacional Autónoma de México, *TESIUNAM* [Base de datos]. Consultado en: [http://oreon.dgbiblio.unam.mx/F/9F4KSAX96266NLRYSSEINNVEJ9VCEU2D4KJ1396FT7TSP836D-11012?func=find-b&request=Ruben+Berra&find\\_code=WASE&adjacent=N&local\\_base=TES01&x=86&y=15&filter\\_code\\_2=WYR&filter\\_request\\_2=&filter\\_code\\_3=WYR&filter\\_request\\_3=](http://oreon.dgbiblio.unam.mx/F/9F4KSAX96266NLRYSSEINNVEJ9VCEU2D4KJ1396FT7TSP836D-11012?func=find-b&request=Ruben+Berra&find_code=WASE&adjacent=N&local_base=TES01&x=86&y=15&filter_code_2=WYR&filter_request_2=&filter_code_3=WYR&filter_request_3=)

declaró que era importante consumir otros productos como la soya por su calidad proteínica. Señalado como un investigador de la sección de tecnología de alimentos de la Facultad de Química de la UNAM, Berra “intenta iniciar un programa de ayuda al consumidor para vigilancia de la salubridad y control de calidad de productos alimenticios, además de que tienen proyectos para aconsejar al consumidor diversos alimentos que puedan mejorar la dieta familiar”.<sup>252</sup>

Durante el mismo año, el CONACYT donó tres máquinas productoras de harina a partir del frijol de soya para enriquecer productos alimenticios como el atole, pan, leche y tortillas. Las máquinas, desarrolladas por el departamento de Agricultura de Estados Unidos y fabricadas en Japón, fueron empleadas por Berra y colaboradores para capacitar a alumnos para que dieran a conocer su uso a la población campesina. El equipo fue entregado por el licenciado Mario Correa Sarabia, director del Centro de Planeación y Programas Indicativos del CONACYT, al Dr. José Herrán, director de la Facultad de Química de la UNAM en este entonces.<sup>253</sup> La actividad en el departamento fue muy activa para Berra, ya que no sólo se dedicó a formar alumnos y aumentar la infraestructura del laboratorio, sino que la investigación continuó: una de sus líneas de investigación que buscaba mejorar el poder nutricional de la cajeta llamó la atención de autoridades estatales de Michoacán, por lo que fue invitado a participar y mejorar la producción ejidal en el estado.<sup>254</sup>

Las actividades técnicas y académicas de Berra continuaron, y en 1975 fue nombrado presidente de la Asociación de Tecnólogos de Alimentos de México (ATAM), cuya oficina estuvo ubicada en su propia oficina de la Facultad de Química. Ese mismo año, Berra participó en el Segundo Seminario Latinoamericano de Ciencia y Tecnología de Alimentos, en donde declaró que “la industria no puede resolver el problema de la alimentación en solitario, ya que está limitada por los costos de la materia prima y la producción. La alimentación [de las

---

<sup>252</sup> Anónimo, “Protegerá la UNAM los intereses del consumidor”, *El Universal*, 20 de junio de 1972.

<sup>253</sup> Anónimo, “Obsequiarán máquinas a indígenas para que produzcan harina de soya”, *Ovaciones*, 12 de julio de 1972.

<sup>254</sup> Anónimo, “Ing. Rubén Berra estudiará el poder nutritivo de la cajeta”, *El Heraldo de San Luis Potosí*, 15 de julio de 1972.

personas] es descuidada y deficiente – afirma-, y especialmente lo es a nivel rural”.<sup>255</sup> Para ese año, Berra ya era un investigador reconocido a nivel nacional e incluso internacional, un investigador preocupado por los problemas alimenticios en el mundo e interesado en combatir las causas de los mismos, por lo que continuó investigando desperdicios de frutas para mejorar la calidad de la leche y reducir los costos de producción, entablando diálogos con empresarios y autoridades gubernamentales.<sup>256</sup>



**Imagen 3. Rubén Berra en su calidad de presidente de la ATAM (derecha) en una reunión con Jorge Jiménez Cantú (centro), quien fuera secretario de Salubridad y Asistencia y Gobernador del Estado de México entre 1975 y 1981. La imagen data de 1975 y en dicha reunión se discutieron proyectos agroindustriales y alimentarios. Fuente: Archivo personal de Rubén Berra.**

---

<sup>255</sup> Federico Vasconcelos, “O desenvolvimento se mede pela dieta”, *Journal do Brasil*, 31 de agosto de 1975.

<sup>256</sup> María Guadalupe Santa Cruz M. “Con desperdicios de frutas se podría abaratar la leche y generar divisas”, *El Sol de México*, 10 de octubre de 1975. De entre los textos que mencionan a Berra como un investigador interesado en la mejora nutricional de productos de soya como estrategia para combatir el hambre véase Ifigenia Martínez, Iván Restrepo Fernández y Clementina Zamora de Equihua, *Alimentación básica y desarrollo agroindustrial* (México: Fondo de Cultura Económica, 1977), 160. Una extensa lista de especialistas mundiales en la soya y sus propiedades alimenticias señala a Berra como parte de esta comunidad: William Shurtleff and Akiko Aoyagi. *The Soyfoods industry and market* (The Soyfoods Center, 1985), 27.

La evidencia periodística apunta a que Berra sí llevó a cabo investigación en tecnología de alimentos, que formó especialistas en el área y que el trabajo que realizó tuvo alcances sociales más allá de la academia. Asimismo, sus primeros intereses como académico estuvieron centrados en la mejora nutrimental del frijol de soya y otros productos como estrategia para combatir la desnutrición. La creación de una red de contactos académicos, sociales y políticos ha sido parte integral del actuar de Berra, y el acercamiento con autoridades conforma una estrategia encontrar recursos par seguir llevando a cabo sus proyectos académicos. En este breve apartado se ha observado que Rubén Berra fue un académico que trabajó durante algunos años en la Facultad de Química, estrechando lazos de colaboración con otros especialistas y reuniéndose con autoridades para extender el impacto de su línea de investigación. No obstante, lo que pudo haberse convertido en una carrera larga y fructífera terminó de forma gradual, ya sea por su desacuerdo con otros colegas, o por sus intereses religiosos. En el próximo apartado se verá cómo es que este figura salió de la academia, obtuvo algunos trabajos gracias a sus conocimientos en la industria agroalimentaria y, finalmente, armó una agenda religiosa y creacionista que ocuparía en poco tiempo la mayoría de sus actividades.

#### **4.1.2 Creacionismo independiente y actividades religiosas**

A mediados de la década de los setenta, los cambios estructurales que ocurrieron en la Facultad de Química de la UNAM produjeron algunas reacciones y cambios en el ambiente académico en el que este investigador se desenvolvía. Berra no estuvo muy de acuerdo con la creación de una maestría en química de alimentos y, debido a una serie de decisiones personales y religiosas, decidió tomar un año sabático para dedicarse a llevar a cabo proyectos agroindustriales, mismos que lo acercaron a organismos internacionales como la FAO. Con nuevas propuestas de trabajo, una amplia agenda de contactos y un creciente desinterés en la academia, Berra tomó la decisión de abandonar su puesto de académico en la Facultad de Química para involucrarse en nuevos proyectos y contar con más tiempo para

dedicarse a su religión.<sup>257</sup> En los próximos años Berra continuó alejándose de la investigación agroindustrial, aunque continuó jactándose de haber ayudado a crear en 1975 el Departamento de Alimentos y Biotecnología, mismo que si bien inició sin recursos, dada la calidad y relevancia de la investigación, años después se convirtió en uno de los espacios de investigación punteros en el área a nivel nacional.<sup>258</sup>

A principios de la década de los ochenta, Berra se convirtió en consultor de la *UN Food and Agriculture Organization* (FAO, por sus siglas en inglés) y, al mismo tiempo, se convirtió en asesor del gobierno mexicano en materia alimenticia.<sup>259</sup> “Fue en esos años que trabajé también como asesor de la FAO en el desarrollo de agroindustrias en Latinoamérica. Esto abrió las puertas para ser asesor de diferentes gobiernos en México, lo que me llevó en 1983 a transferir mi residencia en Cuernavaca, Morelos”,<sup>260</sup> señala Berra sobre su trabajo posterior y motivos por los que se mudó. Es necesario hacer una pausa antes de continuar con el traslado de este figura a Cuernavaca, ya que en esta investigación se continúa constatando y evaluando su testimonio oral con otras fuentes. ¿Qué evidencia disponible sostiene el trabajo de Berra en la FAO? El archivo histórico de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación contiene un amplio fondo documental en línea acerca de las estrategias para combatir el hambre, así como artículos y archivos impresos sobre los encuentros entre especialistas que han creado estrategias para combatir el problema de la hambruna. Para el caso que compete esta tesis, destacan dos trabajos que dan cuenta de la participación de Berra en la creación y discusión de la proteína de soya como estrategia para combatir la hambruna. En este sentido, es posible afirmar que su interés por buscar nuevas fuentes alimenticias para grupos de escasos recursos en México y Latinoamérica le llevaron a continuar trabajando con el haba de soya para elaborar diversos productos de buen sabor y alto valor nutritivo. Convencido de las

---

<sup>257</sup> Agustín López Munguía Canales, “Ingredientes para un Posgrado en Alimentos”, 169.

<sup>258</sup> Luis Raúl Tovar Gálvez, *Curriculum Vitae único. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología*. [En línea]. Recuperado de [http://www.ciemad.ipn.mx/investigacion/documents/cvu\\_biociencias/cvu\\_lrtg.pdf](http://www.ciemad.ipn.mx/investigacion/documents/cvu_biociencias/cvu_lrtg.pdf). Fecha de consulta: 18 de abril de 2018; Rubén Berra, entrevista.

<sup>259</sup> Rubén Berra, “Testimony about God’s Grace”; Numbers, *The Creationists*, 416.

<sup>260</sup> Rubén Berra, entrevista.

posibilidades de la proteína de soya, Berra trabajó con varios colegas, circunstancia que lo convirtió en una referencia en tecnología alimentaria.<sup>261</sup>

El trabajo de Berra le permitió comprar varios terrenos y propiedades en Cuernavaca, Morelos. No obstante, frente a los riesgos de su profesión siempre tuvo que ir armado. Conforme aumentaron los conflictos, a finales de los setenta y principios de los ochenta, sostiene que se volvió una persona agresiva y cayó en una trampa legal en la que perdió gran parte de sus propiedades. Inmerso en una depresión y varios problemas personales, su matrimonio estuvo en riesgo e incluso consideró seriamente el suicidio.<sup>262</sup>

Un aspecto curioso es que Berra llegó a Cuernavaca por razones de trabajo. Hasta este momento, no existe evidencia que sustente que llegó a este lugar por razones religiosas e inclusive creacionistas. A principios de los ochenta, Berra sostuvo creencias religiosas pero no estaba adscrito del todo a una confesión religiosa particular. En ese momento, el creacionismo estadounidense y la nueva derecha cristiana estuvieron intercambiando estrategias y significados, movilizando actividades y escritos, por lo que Berra, dados sus viajes al extranjero, estuvo inmerso en algunas de esas discusiones. De la misma forma, ocurrió la querrela escolar y la modificación de libros de texto con temáticas darwinianas, y pese a que Berra está situado en ese contexto desde principios de los setenta, tuvieron que transcurrir algunos años más para que comenzara a interesarse seriamente en el tema. En ese momento, el figura tuvo problemas personales y aún no había redes de contactos para trasladar el movimiento creacionista de los Estados Unidos a México.

Sin embargo, en 1983 Berra encontró la primera edición en español del libro *El Diluvio del Génesis* (*The Genesis Flood*, 1961), escrito por John Withcomb y Henry M. Morris y uno de los primeros libros que popularizaron el creacionismo

---

<sup>261</sup> L. S. Wei, R. Berra, A. I. Nelson, and M. P. Steinberg, "Canned pork and soybeans: a nutritious and tasty new product." *Illinois Research*, 1973; Rubén Berra and Aldo Pontecorvo, "New ways of utilizing soy in human diets in Latin America," *Journal of the American Oil Chemistry Society* 52.4 (1975): 280A-282A; *The Consultative Group on International Agricultural Research*. FAO Archives. DDDR: IAR/76/4.

<sup>262</sup> Rubén Berra, "Testimony about God's Grace".

científico en los Estados Unidos (véase apartado 1.1.2). Un primer acercamiento al texto le convenció de la idea de que es posible conjuntar y trabajar dos formas de pensamiento opuestos: el científico y el teológico, aspecto que se convirtió en el primer escalón para salir de la crisis existencial que sufría.<sup>263</sup> ¿Cuál era el contenido de este libro? ¿Por qué influyó de forma notoria en Berra? En el capítulo 1 de esta tesis doctoral ya mencioné que este libro es considerado uno de los primeros trabajos que disparó el interés estadounidense en el creacionismo científico, es decir, en una variedad del creacionismo que sostiene que existen evidencias geológicas, geofísicas, paleontológicas e hidrológicas que apoyan la exactitud y veracidad de los primeros capítulos del Génesis bíblico, especialmente el relato del diluvio universal. Considerado como una visión de la denominada *Tierra Joven* en la que se defiende que la Tierra tiene una antigüedad de 6,000 años, el libro impactó a la audiencia evangélica en su momento y permitió regenerar e impulsar el creacionismo científico durante décadas posteriores gracias a sus múltiples reediciones.<sup>264</sup> En este sentido, la lectura que Berra hizo de este libro le permitió unificar sus intereses científicos y teológicos al levantar un puente personal, disciplinario y reconciliatorio entre dos campos en conflicto. Para este figura, la lectura reveló que ciencia y religión podían unirse y formar un cuerpo epistémico y empírico que diera cuenta del Génesis bíblico. En este sentido, el libro se convirtió en parte del soporte ideológico para discutir e interesarse en movilizar el movimiento en México en los próximos años.

Durante la primera mitad de la década de los ochenta, Berra comenzó a acercarse cada vez más a la religión. Durante una crisis personal y gracias al

---

<sup>263</sup> Rubén Berra, entrevista.

<sup>264</sup> Se recomienda al lector la consulta de la versión original del libro *El Diluvio del Génesis*: John C. Withcomb and Henry M. Morris, *The Genesis Flood* (Presbyterian & Reformed Publishing, 1961). La traducción de la que habla Berra es John C. Withcomb and Henry M. Morris, *El Diluvio del Génesis* (CLIE, 1982). Para una amplia historia de la redacción, publicación e impacto de este libro véase Numbers, *The Creationists*, 208-239. En años posteriores, Withcomb y Morris han continuado publicando libros acerca del creacionismo científico. En especial véase Henry M. Morris, *Scientific Creationism* (New Leaf Publishing Group, 1974). Un creacionismo científico que busca centrarse y opinar sobre los estudios de la tierra primitiva y ofrece su particular perspectiva frente al tema es John C. Withcomb, *The early earth: An introduction to biblical creationism* (Baker Book House, 1986).

apoyo de algunos misioneros de la organización *Cruzada estudiantil para Cristo*<sup>265</sup> reavivó su interés en el evangelismo y su búsqueda por emplear conceptualizaciones y explicaciones científicas para dar cuenta de hechos metafísicos y religiosos. En este sentido, comenzó a apelar a una especie de naturalismo teológico en el que veía a la Biblia como fuente de descubrimientos científicos. Del mismo modo, su interés en el creacionismo científico se intensificó a tal grado que se propuso dar a conocer ideas englobadas en este tipo de movimiento creacionista. Apoyado en sus habilidades para organizar, contactar y cristalizar proyectos, Berra se planteó la idea armar un *creacionismo itinerante* que fuera desplazado por diferentes localidades y municipios de Morelos a través de la impartición de conferencias, talleres y la organización de eventos magnos como un congreso nacional. De esta forma, este creacionismo viajaría y se situaría en iglesias y centros educativos para llevar su mensaje a toda clase de público receptivo. Entre otros proyectos, se buscaría un acercamiento con autoridades estatales para modificar los contenidos de los libros de texto acerca de la biología evolutiva y poder incluir a la par la enseñanza de las *ciencias de la creación*. Uno de los proyectos más atractivos consistía en poder crear un colegio creacionista que cumpliera el papel de una universidad pública en el sentido de comunicar, enseñar e incluso llevar a cabo investigaciones en temáticas creacionistas.<sup>266</sup> Si bien este figura comenzó a maquinar estas ideas y las posibles formas para ejecutarlas, en el próximo apartado se verá que el contexto morelense dificultó e incluso obstaculizó algunos de estos proyectos, mientras que otras actividades fueron apoyadas por algunas autoridades.

Para finalizar este apartado es necesario ubicar a Rubén Berra en un creacionismo científico que cuenta con dos intereses muy particulares: por una parte, el interés por la ciencia, la técnica y las ingenierías, y por la otra una vocación religiosa, frecuentemente evangélica no denominacional, que cimentó el camino para ejercer un activismo creacionista. En este vía, y como he señalado con anterioridad, muchos de los creacionistas científicos son egresados de

---

<sup>265</sup> Se trata de una organización misionera cristiana con presencia principalmente en Sudamérica.

<sup>266</sup> Rubén Berra, entrevista.

carreras y programas de posgrado en física, astronomía, hidrología, ciencias de la tierra y biología, de tal manera que algunos sostienen que los paquetes explicativos del creacionismo bíblico no se ven amenazados por diversos campos científicos. Al contrario, sostienen que encuentran en otras disciplinas científicas herramientas para explicar el origen divino del mundo y desacreditar la evolución darwiniana. Cabe señalar como ejemplo a los propios Withcomb y Morris, el primero con formación en historia, geología, paleontología y geología, mientras que el segundo llevó a cabo estudios de ingeniería civil a la par de su vocación cristiana.<sup>267</sup> Como se ha señalado, estos autores combinaron sus intereses científicos y evangélicos para modelar un creacionismo científico que supone la existencia de evidencia científica para confirmar los relatos del Edén y el diluvio universal. Como se verá a continuación, Berra heredó muchas de las ideas de estos dos autores, así como los diálogos que este creacionismo tuvo con la derecha cristiana para construirse y deconstruirse constantemente.

#### **4.2 Los Congresos creacionistas en México**

Un aspecto central del creacionismo es su materialización en México a partir de la organización de eventos especializados. Mientras que en los Estados Unidos son frecuentes los congresos, las prácticas de campo e incluso los campamentos de verano, en nuestro país las condiciones locales han dificultado este tipo de actividades. La negociación con las autoridades ha tenido que ser más detallada y los contactos sociales han sido cruciales para la organización de dos congresos creacionistas nacionales. Como se verá a continuación, el creacionismo científico en México se ha legitimado a partir de la adquisición de un estatuto científico que se ha configurado a partir de las actividades de Morris y Withcomb. La presentación como un congreso científico, eliminando referencias religiosas, ha permitido que autoridades de una prestigiosa universidad mexicana preste sus

---

<sup>267</sup> Se continúa haciendo la invitación al lector para consultar *The Creationists*, magnífico trabajo que profundiza en los orígenes del creacionismo científico y las actividades que Withcomb y Morris llevaron a cabo para movilizar el creacionismo científico durante las décadas de los sesenta y los setenta: Numbers, *The Creationists*, 208-239.

espacios para la celebración de estos eventos. Así, la negociación y el empleo de un discurso especial que apela a lo científico y oculta lo religioso fungió como una estrategia exitosa para que estos eventos tuvieran lugar.

Por otra parte, en este apartado también se discutirán algunas de las actividades de John Pendleton, conferencista invitado a los congresos creacionistas que ha movilizado el creacionismo científico por México, el Caribe y Sudamérica. Pendleton también ha empleado un discurso que ha ocultado sus actividades religiosas, y uno de los ejemplos que mostraré a continuación es su participación como conferencista en el IPN y la UNAM. Si bien dicho discurso le ha permitido movilizar sus ideas en estos espacios universitarios, el público asistente fue crítico y escéptico a sus ideas, por lo que las iglesias y las instituciones educativas cristianas se han mantenido como los espacios más receptivos para sus actividades. Así, en la última sección de este apartado reconstruiré algunas de las principales actividades del ingeniero químico John Pendleton.

#### 4.2.1 Los congresos nacionales creacionistas

En 1983, Berra se alistó en *Gideons International*<sup>268</sup> y se convirtió formalmente en cristiano. A diez días de su conversión, tomó el puesto de secretario de la organización en la sección Morelos, México, e inició sus actividades como traductor de materiales escritos para prácticas evangélicas, cursos bíblicos y conferencias. En 1985, comenzó junto con su esposa actividades independientes de la organización Gedeón dedicadas a la educación cristiana para niños y adultos

---

<sup>268</sup> También conocidos en español como los *Gedeones* Internacionales, éstos consisten en una organización cristiana de profesionistas y empresarios dedicados a distribuir copias gratuitas de la Biblia en lugares públicos, especialmente en hoteles y moteles. En el ámbito de habla hispana, la organización se ha dedicado a repartir exclusivamente copias del Nuevo Testamento. Para acercamiento a las actividades de esta organización véase su página web: <http://www2.gideons.org>. Resulta de interés que no existen muchos trabajos acerca de esta organización, por lo que recomiendo un vistazo directo a los textos elaborados por profesionistas cristianos sobre el tema: Therese Harvard Johnson, *Literary Evangelism: Beyond the Open Mic* (Lulu.com, 2010).

en Cuernavaca, Morelos; y especialmente dedicó sus esfuerzos a la impartición de charlas y consejerías religiosas para familias de distintos estratos sociales.<sup>269</sup>

Los intereses de Berra en las ciencias y la religión configuraron su disposición hacia el creacionismo científico. Su formación como químico y académico, así como su disposición para llevar a cabo proyectos a favor de mejoras en la alimentación en zonas marginadas, conformaron parte de sus actividades en las que desarrolló un interés por acercarse a autoridades académicas, políticos y comunidades de bajos recursos. Asimismo, dadas sus creencias, se acercó a organizaciones religiosas y se ofreció como voluntario. En esta sentido, sus dos principales intereses le permitieron perfeccionar sus habilidades sociales para negociar y buscar rutas que lo llevaran desarrollar proyectos académicos y religiosos.

Durante ese año propuso por primera vez la creación de un colegio especializado en estudios creacionistas. No obstante, la propuesta no estuvo exenta de críticas y negativas por parte de las autoridades del estado de Morelos. El proyecto era sumamente ambicioso y contaba con el interés de colegas cristianos y del público que asistía a conferencias y talleres. Uno de los objetivos de dicho colegio sería que se convirtiera en una institución educativa que impartiera clases de creacionismo y llevara a cabo investigaciones rigurosas sobre el tema.<sup>270</sup> De acuerdo con Berra, no sólo se trataría de una escuela creacionista, sino que tendría un carácter fuertemente cristiano en los ejes temáticos de los cursos que serían impartidos. El objetivo principal era que se consolidara como una escuela de renombre que formara especialistas en el área, y abarcaría desde el grado preescolar hasta el universitario, consolidando una licenciatura en *ciencias creacionistas*. En este sentido, la escuela tendría como principal hilo conductor a la Biblia y estaría dirigido a todos los estratos sociales.<sup>271</sup> Berra sostiene que transcurrieron más de diez años de diálogo y acercamiento con autoridades estatales, hasta que en 1994, dado el contexto de deslaicización

---

<sup>269</sup> Rubén Berra, "Testimony about God's Grace".

<sup>270</sup> Rubén Berra, entrevista.

<sup>271</sup> Rubén Berra, "Testimony about God's Grace".

salinista en el que se permitió la creación de escuelas de enseñanza religiosa, se consiguió una primera constitución legal del *Colegio en Investigaciones Creacionistas*, mismo que con los años se transformaría en la *Academia de Investigaciones Creacionistas Inc.* La apertura del colegio permitió establecer contactos con organizaciones que publicaban material educativo para una enseñanza fundamentada en los principios bíblicos, ya que tenían como objetivo central acercar a estudiantes de escuelas públicas y privadas a contenidos cristianos.<sup>272</sup>

Como se puede apreciar, el evento de deslaicización en el periodo presidencial de Salinas de Gortari facilitó la creación de asociaciones y escuelas religiosas. En estas circunstancias, el creacionismo científico encontró un ambiente favorable para materializarse a partir de la fundación de una escuela de este tipo. Hasta este momento, si bien las instituciones educativas de tipo religioso ya existían, el ambiente secular había impedido que éstas pudieran extenderse. Una vez que se emitieron las modificaciones a la laicidad mexicana, el movimiento encontró condiciones más favorables para probar la creación de una institución de enseñanza. No obstante, estas circunstancias tampoco significaron la absoluta libertad para la asociación religiosa en México. Muchas actividades fueron reguladas y el carácter laico se mantuvo, por lo que el creacionismo no conseguiría llevar a cabo uno de sus objetivos más importantes: ser incluido en la enseñanza básica mexicana.

Ante este panorama, Berra inició una campaña para impartir conferencias en escuelas, universidades e iglesias. Sus charlas en algunas escuelas públicas generaron preocupación en cuerpos docentes y autoridades académicas, quienes ejercieron presión ante las autoridades estatales para evitar que se impartieran contenidos de corte religioso en el sistema educativo del estado. Uno de los reveses que dichas autoridades y cuerpos docentes consiguieron es que el colegio creacionista, pese Berra asegura que se fundó legalmente como una escuela privada, no pudiera registrarse ante la SEP debido al uso de la Biblia y otros

---

<sup>272</sup> Rubén Berra, entrevista.

materiales cristianos. Una de las condiciones que se impuso a Berra para poder reconocer su colegio era que tenía que incluir contenidos científicos como la teoría de la evolución, aspecto que creó divisiones internas entre este figura y otros colegas que habían fundado el colegio. Pese a los esfuerzos y las constantes solicitudes de la SEP para cambiar los contenidos y objetivos, Berra prefirió abandonar el proyecto. A partir de este momento, el autor continuó sus actividades públicas y de servicio incrementando los ataques al tema de la evolución biológica.<sup>273</sup>

¿Tiene sustento el testimonio de Berra con respecto a la creación de un colegio creacionista? Durante las breves entrevistas que se le han hecho, algunos eventos de carácter relevante como este cuentan con alguna mención en un cartel (véase fig. 3) o en el CV de una contadora que trabajó en el gobierno de Cuernavaca. No ha sido posible rastrear más evidencia en diarios, periódicos o archivos nacionales y locales, por lo que estos testimonios han sido tomados con la misma crítica que recibiría cualquier otra fuente documental. Si bien no existen más fuentes para cotejar, dados los intereses y proyectos de este figura, es probable que se hayan hecho acercamientos sin éxito para la creación de escuelas creacionistas frente a diversas autoridades. Asimismo, los fracasos de Berra en cuanto a la creación de un colegio de esta naturaleza dan cuenta de un sistema educativo gubernamental cuya estructura y andamios seculares fungen como soporte y contención frente a propuestas de carácter religioso que buscan insertar sus contenidos en la educación básica. Como se verá más adelante, el hecho de que el propio sistema educativo frene este tipo de propuestas no garantiza que algunas autoridades busquen estrategias para permitir que ideas religiosas se sitúen en espacios educativos públicos.

También resulta de interés para esta investigación tomar con un ojo crítico las afirmaciones de Berra con respecto a la fundación del colegio de investigaciones creacionistas. Más allá del testimonio, no ha sido posible encontrar algún documento legal que muestre los constantes intentos del figura para que la SEP

---

<sup>273</sup> *Ídem.*

diera estatuto legal a dicho colegio. En la comunicación personal con el autor es posible apreciar algunas exageraciones a los hechos, y dado el vacío documental y archivístico es posible afirmar que el colegio creacionista pudo haber obtenido algún tipo de registro. Su estructura pudo basarse en los acuerdos entre varios colegas y amigos cristianos interesados en formar parte de un colectivo que permitiera organizar actividades. Con respecto al acercamiento de Berra y algunas autoridades de la SEP, no puede descartarse completamente que haya tenido acercamientos con algunas autoridades. En cuanto al Colegio de Investigadores Creacionistas, hoy Academia de Investigaciones Creacionistas, no existen suficientes registros que confirmen la presencia de una academia privada de enseñanza o de un inmueble que haya servido como sede, por lo que si sólo existe el CV de una persona que tomó un seminario en la escuela, sólo resta especular en cuanto a que el colegio encontró algún espacio para llevar a cabo algunas de sus actividades. Actualmente, la Academia sólo cuenta con una página web en la que se ofrecen traducciones de textos creacionistas del inglés al español. En la actualidad, no existe evidencia de que ofrezca cursos y forme personal capacitado en el área, ya que sólo es una página en donde pueden consultarse también textos del propio Berra. Asimismo, en la página web de la misma, disponible en [www.investigacionescreacionistas.net](http://www.investigacionescreacionistas.net), se afirma que la academia está en disposición para impartir talleres y conferencias a toda aquella persona interesada en el tema siempre que se cubran los gastos de transporte y hospedaje.

Berra afirma que una de las primeras actividades del colegio fue llevar a cabo un “estudio bíblico-científico” sobre los contenidos de los libros de texto gratuitos de ciencias naturales de la Secretaría de Educación Pública. El objetivo central consistió en observar qué tantas menciones había de la creación bíblica en comparación a la teoría de la evolución. Sumamente alarmado, Berra descubrió que estos libros mostraban el tema “con ligereza, y lo peor, en forma sutil, al evolucionismo como la única verdad en la explicación de los orígenes del mundo y la humanidad, siendo que *no existen* datos científicos para comprobar dicha

teoría, entre otros conceptos erróneos”.<sup>274</sup> ¿Qué puede deducirse de este testimonio? En primera instancia, tampoco ha sido posible rastrear algún informe que daría constancia del estudio, más si refleja la argumentación creacionista de Berra en cuanto a la manera en que son percibidos los contenidos evolutivos. En este sentido, se trata de un figura que cuenta con conocimientos en química y microbiología, pero que rechaza abiertamente por cuestiones ideológicas y religiosas el contenido empírico y epistémico de la biología evolutiva.<sup>275</sup>

El año 1994 fue un año activo para Berra, quien continuó su labor evangélica en Cuernavaca. Cercano a dirigentes de iglesias cristianas de la zona y siempre con habilidades de socialización y convencimiento, encontró los espacios para impartir conferencias y talleres con una combinación “ciencia y evangelismo”.<sup>276</sup> Hay que seguir haciendo pausas en este trabajo para discutir algunos aspectos de la labor de Berra. Por lo mismo, hay que señalar también que la comunicación con este figura creacionista ya sea por Skype, correo electrónico o chat refleja que justamente es un fiel cristiano y un interesado en cuestiones científicas, ya sean la astronomía, la química, y especialmente, la geología y la biología. No obstante, como se verá más adelante, ha mantenido un fuerte desacuerdo frente a las hipótesis y teorías científicas que pueden entrar en contradicciones con el Génesis bíblico, ya sea la teoría del big bang o la propia evolución darwiniana. De acuerdo con Numbers,<sup>277</sup> Berra comenzó a ser apreciado en los Estados Unidos como un educador cristiano y un creacionista que ha asumido un rol protagónico y de liderazgo en México gracias a sus actividades durante la década de los noventa.

Ese mismo año, gracias al apoyo de grupos evangélicos, Berra consiguió invitar a Cuernavaca a algunos figuras creacionistas cuyas actividades eran notorias en el extranjero. En primer lugar, invitó y financió el viaje a México de Santiago Escuin, químico, creacionista y activista español, quien impartió algunas charlas en iglesias evangélicas acerca de la forma de reconciliar una carrera científica y

---

<sup>274</sup> Rubén Berra, entrevista. Las cursivas son mías.

<sup>275</sup> Para una amplia discusión de los principales argumentos de Rubén Berra, véase el capítulo 3 de esta tesis doctoral.

<sup>276</sup> Rubén Berra, entrevista.

<sup>277</sup> Numbers, *The Creationists*, 416.

una religiosa.<sup>278</sup> Asimismo, Berra tuvo la oportunidad de conocer a Tom Henderson, ingeniero aeroespacial del *Johnson Space Center* de la NASA, quien aunque se encontraba retirado de las actividades aeroespaciales, aprovechó su jubilación para viajar por América Latina impartiendo conferencias creacionistas en las que afirmaba que existía una presencia divina que era un motor que había impulsado al ser humano a salir al espacio.<sup>279</sup> ¿Qué hay de certero en este testimonio? Existe una fuente documental, en este caso una entrevista inédita, que confirma que Tom Henderson aprovechó su jubilación para impartir conferencias en América Latina e hizo una escala en México invitado por algunos creacionistas evangélicos para ofrecer una conferencia.<sup>280</sup> Por ello, es posible afirmar que Berra, al menos, estuvo involucrado en la invitación de un creacionista científico extranjero para impartir alguna charla en Cuernavaca.

Uno de los principales objetivos del creacionismo científico en el contexto estadounidense fue ser incluido como teoría científica equivalente a la evolución biológica. En esta línea, una de las primeras actividades creacionistas que Berra llevó a cabo en México estuvo enfocada en buscar una enseñanza equivalente de ambos temas en los libros de ciencias naturales de sexto grado de primaria. En este último contexto, el ambiente secular no evitó la fundación de un colegio creacionista, pero mantuvo su carácter en la educación mexicana cuando se le negó el registro al colegio. De la misma forma, las solicitudes de Berra para que el creacionismo fuese incluido también recibieron una amplia negativa por parte de las autoridades de la SEP. Estos eventos muestran que una de las estrategias del

---

<sup>278</sup> Rubén Berra, entrevista. Santiago Escuin posee el grado de ingeniero técnico en procesos químicos y ha trabajado durante muchos años en química aplicada. Traductor e intérprete de inglés, Escuin se convirtió en una de las figuras creacionistas españolas más importantes desde la década de los ochenta. Aparte de sus trabajos técnicos como químico, ha producido abundante literatura creacionista en su país. Algunas de sus obras más relevantes son: James Braga and Santiago Escuin, *Cómo preparar mensajes bíblicos* (Editorial Portavoz, 1981); John W. Haley and Santiago Escuin, *Diccionario de dificultades y aparentes contradicciones bíblicas* (Clie, 1989); William MacDonald, Neria Díez, and Santiago Escuin, *Comentario bíblico: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento*, (Clie, 2004); Samuel Vila and Santiago Escuin, *Nuevo diccionario bíblico ilustrado*, (Clie, 2013).

<sup>279</sup> *Íbid.*

<sup>280</sup> Tom Henderson, entrevista por Renato Espoz Le-Fort, "Tom and Judy Henderson Latin American Creation Conferences", mayo-junio de 1994, en Renato Espoz Le-Fort, *De cómo el hombre limitó la razón y perdió la libertad*, (Editorial Universitaria, 2003).

movimiento es el acercamiento constante con autoridades en busca de una institucionalización y un reconocimiento científico por parte de las autoridades locales. Asimismo, se trata de aprovechar cambios en las leyes que otorguen ventajas en el posicionamiento de la agenda creacionista. Si bien la estrategia no es completamente exitosa y ha enfrentado obstáculos, ésta ha permitido la apertura de nuevas oportunidades para la movilización. Como se verá en el próximo apartado, una de las nuevas rutas que estas actividades abrieron fue la organización de dos congresos nacionales creacionistas.

Es necesario llevar a cabo un paréntesis y describir brevemente los orígenes de un ministerio estadounidense que tendrá algunas cuantas actividades en México gracias al apoyo y colaboración de Berra. En 1994 se creó en los Estados Unidos un nuevo ministerio evangélico no denominacional y amplio defensor del creacionismo científico: *Answers In Genesis* (AiG). Su presidente, Ken Ham,<sup>281</sup> había sido un profesor de ciencias australiano y fundador en 1978 de la *Australian Creation Science Foundation* (ACSF), una fundación surgida a partir de la amplia movilización del creacionismo científico durante los setenta y con un fuerte apoyo a la tesis de la Tierra joven. Gracias a la experiencia adquirida, en 1987 se trasladó a los Estados Unidos para trabajar en el *Institute for Creation Research* (ICR). Un año después, en 1988, el ICR creó el programa *Back to Genesis*, que incluía una serie de seminarios de tres días dirigidos a los miembros del instituto y al público en general. Bajo la dirección de Ham, el seminario fue sumamente exitoso al grado de regularizarse y, a su vez, permitió generar otros proyectos

---

<sup>281</sup> Ken Ham es un creacionista cristiano de origen australiano que radica desde la década de los 80 en los Estados Unidos. Fuertemente inspirado en *The Genesis Flood* de Withcomb y Morris, Ham obtuvo un Bachelor en Ciencias Aplicadas con especialidad en Ciencias Ambientales en el Queensland Institute of Technology y una especialidad en educación en la University of Queensland. Impartió clases a nivel básico en Queensland, Australia. Ha participado activamente en el Institute for Creation Research e impartido los ciclos de conferencias “Back to Genesis” en los Estados Unidos. Durante su larga carrera como conferencista creacionista ha visitado numerosos países en Europa y América Latina y ha apoyado la organización de asociaciones y ministerios dedicados a la movilización del creacionismo científico. Radicado en la mancomunidad de Kentucky, en los Estados Unidos, actualmente es el director del *Creation Museum*, un museo dedicado exclusivamente al creacionismo, así como el *Ark Encounter*, un parque temático bíblico dedicado principalmente al tema del diluvio universal. También es un prolífico autor de textos creacionistas. En especial véase: Ken Ham, *The Lie: Evolution* (New Leaf Publishing Group, 1987); Ken Ham y Bodie Hodge, *A Flood of Evidence: 40 Reasons Noah and the Ark Still Matter* (Green Forest, Arkansas: Master Books, 2016).

como la edición del boletín del mismo nombre cuya función fue ser un suplemento de la revista creacionista *Acts & Facts*, órgano informativo del ICR. En enero de 1994, Ham decidió independizarse del ICR y buscó establecer en los Estados Unidos una sede de la ACSF. Luego de una amplia comunicación con los directivos, la fundación cambió de nombre a *Answers in Genesis* (AiG). En los próximos años, AiG mostró un amplio interés por internacionalizar el creacionismo científico, por lo que redactó libros y folletos traducidos a más de 15 idiomas. Asimismo, creó páginas web en cinco idiomas más con amplias entradas detallando la tesis de la Tierra joven, el movimiento creacionista y los detalles de una buena vida evangélica. Asimismo, el ministerio fundó sedes en Australia, Nueva Zelanda, Canadá, Reino Unido, Japón y Sudáfrica, siendo la sede estadounidense ubicada en el estado de Kentucky el centro de operaciones. Es necesario agregar que desde sus inicios, el ministerio también mostró un amplio interés por expandirse hacia América Latina.<sup>282</sup>

En 1997, el ministerio había homogeneizado su nombre para todas sus sedes. Además, contaba con una revista denominada *Creation ex nihilo*, una publicación trimestral, así como un *journal* que pretendía darle al creacionismo científico un rigor académico: *The In-Depth Journal of Creation*. Para ese entonces, Ken Ham conducía un exitoso programa radiofónico en inglés titulado *Answers with Ken Ham*, mismo que era retransmitido por alrededor de 700 estaciones de radio en todo el mundo.<sup>283</sup> En esos años, el ministerio estuvo ampliamente interesado en ofrecer actividades en todo el mundo, por lo que la comunicación frecuente con Berra provocó que en los próximos años Ham visitase México con el interés de crear una división AiG-México.<sup>284</sup>

---

<sup>282</sup> Eugenie C. Scott, *Evolution vs. Creationism*, 102-103; Ronald L. Numbers, *The Creationists*, 400-401.

<sup>283</sup> *Ídem*.

<sup>284</sup> Rubén Berra, entrevista.

# 1er CONGRESO Creacionista nacional

*Colegio de Investigadores Creacionistas*

te invita

**Jueves 14 de Mayo**  
 [4:00 p.m. a 6:00 p.m.] INSCRIPCIONES  
 [6:00 p.m. a 8:30 p.m.] INAUGURACION Y CONFERENCIA  
 PLENARIA: El universo: origen, edad, futuro.

---

**Viernes 15 de Mayo**  
 [9:00 a.m. a 2:00 p.m.] TALLERES: Geología ¿Uniformismo ó Catastrofismo? / Los dinosaurios y el registro fósil / Evidencias de un diluvio universal / El Arca de Noé ¿Mito o hecho histórico?  
 [2:00 p.m. a 4:00 p.m.] RECESO DE COMIDA  
 [4:00 p.m. a 5:30 p.m.] DEBATE: La edad de la tierra  
 [ \*6:00 p.m. a 8:00 p.m. ] CONFERENCIA PLENARIA:  
 El origen de las especies

---

**Sábado 16 de mayo**  
 [9:00 a.m. a 2:00 p.m.] TALLERES:  
 Seis días de la Creación ¿Ciencia ó ficción? /  
 Cosmología ¿Qué edad tiene realmente la tierra? /Evolución y Entropía / Genética y Evolución  
 [4:00p.m. a 5:30p.m.] DEBATE: ¿Creación o Evolución?  
 [ \*6:00 p.m. a 8:00 p.m. ] CONFERENCIA PLENARIA:  
 El origen del hombre.

\*Estas plenas están abiertas al público en general sin necesidad de inscribirse al congreso.






**Informes y Preinscripción:**  
 Tels. (73) 13-45-48  
 14-19-97  
 Fax. (73) 13-45-48

**Cuernavaca**  
Morelos

Imagen 4. Cartel promocional del 1er. Congreso Creacionista Nacional. Cortesía: Archivo personal de Rubén Berra.

Entre el 14 y 16 de mayo de 1998, Rubén Berra y su hija Katia Berra (quien tenía formación como bióloga) organizaron el *Primer Congreso Nacional Creacionista* en Cuernavaca, Morelos, cuyo objetivo fue ofrecer un evento magno

y de alto impacto que incluyera conferencias y talleres.<sup>285</sup> Si bien se pensó que una iglesia o centro evangélico sería el escenario correcto para un evento de esta envergadura, las constantes interacciones y diálogos de Berra con figuras cristianos creacionistas en varios sectores de la población morelense permitieron que la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM) prestara una amplia sala para albergar el congreso. ¿Cómo se consiguió que la Universidad prestara sus instalaciones para un evento de esta naturaleza? En primera instancia, Pedro Vargas, asesor contable de la Universidad, entró en contacto con Berra mostrando interés en el creacionismo, por lo que influyó notablemente en los permisos para el uso de la sala. Asimismo, el médico y político afiliado al PRI Armando León Bejarano, quien había sido gobernador del Estado de Morelos en el periodo 1976-1982, convenció a las autoridades universitarias para que permitieran la celebración del evento.<sup>286</sup>

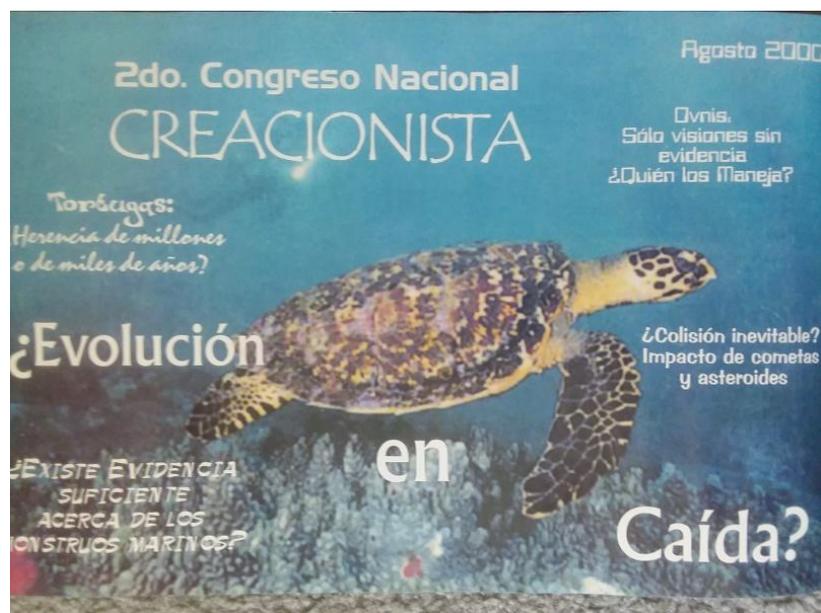


Imagen 5. Cartel del 2do. Congreso Nacional Creacionista, cuya temática principal se describía con la siguiente frase: “¿Evolución en Caída?”. Cortesía: Archivo personal de Rubén Berra.

<sup>285</sup> Colegio de Investigadores Creacionistas. *1er Congreso Creacionista Nacional*. Cartel presentado en el tablón de anuncios de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Cuernavaca, Morelos, 1998. Los carteles a los que se hará referencia fueron rastreados en el archivo personal de Rubén Berra.

<sup>286</sup> Rubén Berra, entrevista.

Entre los conferencistas que participaron activamente estuvieron el propio Rubén Berra y su hija, la bióloga Katia Berra, además del ingeniero químico John Morris Pendleton, de quien hablaré en el último apartado de este capítulo. ¿Qué temáticas fueron abordadas en el congreso? Como puede apreciarse en el cartel promocional (fig. 3), buena parte de las conferencias se centraron en ideas sostenidas por el creacionismo científico, ya fueran evidencias de la creación en seis días, el diluvio universal y la precisión histórica del relato bíblico del arca de Noé. Se discutió abiertamente en dónde colocar temporalmente a los dinosaurios en función del registro fósil, e incluso se comentó si los cambios en la historia de planeta Tierra pueden ser explicados a partir de una perspectiva uniformista o catastrofista y, finalmente, se armó un debate para discutir si los seres vivos y el ser humano aparecieron por evolución o creación divina. ¿Qué se desprende de estas temáticas? Que Berra y sus contactos han buscado trasladar ideas del creacionismo científico estadounidense de los Estados Unidos a México, movilizando a su vez estrategias como la organización de eventos de gran alcance para públicos receptivos. Del mismo modo, para el creacionismo científico de Berra, resulta de gran importancia ofrecer críticas encendidas al tema de la evolución biológica, especialmente apelando a temáticas como la edad de la Tierra, el registro fósil y los dinosaurios que son re articuladas, maquilladas y modificadas de tal manera que confirman que este planeta apenas cuenta con unos cuantos miles de años de edad. En este sentido, se porta una tesis de la Tierra joven, y se impulsan ideas en torno a que nunca ha existido el tiempo suficiente para que ocurra un proceso tan largo como el de la evolución biológica.



Imagen 6. Fotografía del Quetzalcóatl de la UAEM, símbolo de la Universidad, tomada por Ken Ham en el año 2000<sup>287</sup>

Dado el éxito del primer congreso, dos años después se convocó al *Segundo Congreso Nacional Creacionista* (fig. 4), mismo que también se celebró en la UAEM entre el 17 y 19 de agosto del año 2000.<sup>288</sup> En esa ocasión, Rubén y Katia Berra organizaron un congreso con un alcance más amplio en el que participaron de nueva cuenta algunos conferencistas nacionales e internacionales, se presentaron mesas redondas, se impartieron talleres para niños, jóvenes y adultos, y se vendieron folletos y revistas con traducciones al español de artículos en inglés. Las temáticas fueron mucho más variadas y no sólo se habló de creacionismo científico, sino de OVNI, impacto de asteroides en la Tierra y monstruos marinos,<sup>289</sup> por lo que se manifestó que el abanico de intereses creacionistas no sólo estaba centrado en posturas anti darwinianas.<sup>290</sup> Un aspecto relevante fue la invitación de Ken Ham, quien, como se veía al inicio de este capítulo, al encontrar en el campus de la UAEM una estatua del dios Quetzalcóatl, afirmó con preocupación que la universidad tenía un símbolo demoníaco asociado con Darwin y la evolución, por lo que eran necesarios más eventos creacionistas de este tipo en México.<sup>291</sup>

---

<sup>287</sup> Ken Ham, "Overcoming Babel!", *Answers in Genesis*. Septiembre (2000). Consultado el 26 de abril de 2018 en: <http://answersingenesis.org/tower-of-babel/overcoming-babel/>.

<sup>288</sup> Berashit Bara Elohim. *Segundo Congreso Nacional Creacionista*. Cartel presentado en el tablón de anuncios de la Universidad Nacional Autónoma del Estado de Morelos, Cuernavaca, Morelos, 2000.

<sup>289</sup> Segundo Congreso Nacional Creacionista. *¿Evolución en caída?* Cartel presentado en el tablón de anuncios de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Cuernavaca, Morelos, 2000.

<sup>290</sup> Ronald L. Numbers, *The Creationists* (Harvard University Press, 2006), 416-417.

<sup>291</sup> Ken Ham, "Overcoming Babel!", *Answers in Genesis*. Septiembre, 2000. Consultado el 26 de abril de 2018 en: <http://answersingenesis.org/tower-of-babel/overcoming-babel/>.

**Berashit Bara...  
Elohim**

Lugar: Universidad Autónoma del Estado de Morelos  
Cuernavaca, Morelos, México.

Fechas: 17, 18, 19 de Agosto del 2000  
Inauguración: Jueves 17 a las 16 hrs.  
Clausura: Sábado 19 a las 20 hrs.

CONFERENCIAS  
PLENARIAS  
DOCUMENTALES  
MESAS REDONDAS

INFORMACIÓN  
Y FICHA DE INSCRIPCIÓN

[berashitbara@yahoo.com.mx](mailto:berashitbara@yahoo.com.mx)

FAX: (7) 3.17.24.54  
TEL: (7) 3.17.36.72  
3.17.92.26  
3.15.34.44

Cuotas			
*Todo el Congreso			
	Junio	Julio	Agosto
General	\$150	\$200	\$250
Maestros	\$100	\$150	\$200
Estudiantes	\$75	\$100	\$150
UAEM			
Maestros	\$75	\$100	\$125
Estudiantes	\$50	\$75	\$100

\*El costo incluye diploma.  
\*\*Diariamente habrá una conferencia - plenaria a las 18 hrs. con entrada libre.  
\*\*\*El costo por un día de conferencia será de \$100 general / \$50 UAEM

**KEN HAM**  
Director Ejecutivo de "Answers in Genesis" y de las revistas "Creation ex-nihilo" y "Technical Journal".  
Autor de varios libros y conferencista internacional; fundador del primer museo creacionista científico.

**TOM HENDERSON**  
Aerospace Engineer  
National Aeronautics and Space Administration  
NASA Johnson Space Center, NASA Dryden Flight Research Center. Conferencista internacional sobre temas espaciales y del cosmos.

**JOHN PENDLETON**  
Ingeniero Químico  
Conferencista y Autor de varios libros sobre creacionismo

Coordinador General RUBÉN ENRICO BERRA  
Coordinador Técnico IGNACIO VALDIVIA

Coordinadora del programa y Conferencista Bióloga  
KATIA RUTH BERRA

Imagen 7. Cartel detallado del Segundo Congreso Nacional Creacionista en el que aparecen los conferencistas principales del evento: Ken Ham, Tom Henderson, John Pendleton y Katia Berra. Cortesía: Archivo personal de Rubén Berra.

La organización del segundo congreso contó con más especialistas creacionistas de renombre. De nueva cuenta, Tom Henderson visitó la ciudad de Cuernavaca y participó con una ponencia sobre "temas espaciales y el cosmos". John Pendleton, ingeniero químico y conferencista estadounidense radicado en la ciudad de Zacatecas, México, asistió al evento para ofrecer su visión personal del creacionismo científico y los OVNIs.<sup>292</sup> Del mismo modo, en la organización de los primeros talleres del congreso, Katia Berra fungió como traductora de Ken Ham, quien obsequió a los asistentes ejemplares en español de la revista *Answers in Genesis (AiG)*, en aquel entonces una revista cristiana y creacionista, así como

<sup>292</sup> A lo largo de las charlas con Pendleton, éste actor creacionista sostiene que los OVNIs no son naves extraterrestres tal y como lo sugirió Jaime Maussán en una conferencia dictada en Zacatecas alrededor de 2012, sino que se trata de espíritus dimensionales y "chocarreros" (!). Pese a mi insistencia para que el actor clarifique la relación entre esto y el creacionismo científico, Pendleton sostiene esta idea como una creencia personal más que como un argumento creacionista, no obstante, siempre ha manifestado estas ideas en sus conferencias creacionistas.

folletos y la versión en español de la revista *Creation* (*Creación*, por el nombre de la versión en español, véase figura 7). Después de la clausura del congreso, el domingo 20 de agosto del año 2000 Ken Ham impartió en una iglesia cristiana una conferencia ante 4,000 personas como parte de su servicio, mismo que acercó a muchos de los asistentes al creacionismo científico. Luego de una amplia sesión de preguntas y respuestas, Ham comentó que había recibido la propuesta por parte de una editorial cristiana para crear una versión en español de AiG, proyecto que se concretó con la creación por parte de Berra del boletín *Respuestas Actualizadas*. Asimismo, Katia Berra convenció a Ham para que se llevaran a cabo esfuerzos para traducir materiales al español para la comunidad hispana en los Estados Unidos y el resto de Latinoamérica.<sup>293</sup>



Imágenes 8 y 9. Izquierda: Ken Ham impartiendo una conferencia magistral en el Segundo Congreso Creacionista Nacional. Derecha: Parte del público asistente infantil que recibió la revista *Creación*, versión en español de la revista creacionista australiana *Creation*. Fuente: Ken Ham. “Overcoming Babel!”

Antes de continuar el relato es necesario ofrecer una descripción más detallada sobre las relaciones entre Berra y Ham, así como la revista *Creación*. En el año 2000, Berra ya había creado puentes de diálogo con AiG, organización creacionista presidida por Ken Ham y que tenía un amplio interés en movilizar sus

<sup>293</sup> Ham, Ken. “Overcoming Babel!”; Numbers, *The Creationists*, 416-417.

ideas al resto de Latinoamérica. La colaboración de ambas figuras trajo la organización de un proyecto titulado *El Ministerio de las Respuestas en Génesis*, mismo que estaría comandado por Berra y buscaría acercar el creacionismo científico a los países de habla hispana a través del envío de respuestas en español a todas las cartas que llegaban planteando dudas y comentarios.<sup>294</sup> Asimismo, la división australiana de AiG decidió crear una edición especial en español de la revista *Creation ex Nihilo*, revista trimestral dirigida por el creacionista australiano Carl Wieland, y que no era posible conseguirla en kioscos o en suscripciones, sino que se solicitaba y se enviaba a todos los miembros Premium del ministerio. La revista original, fundada en 1978 en Brisbane, Australia, representó una publicación en inglés que era leída también en los Estados Unidos e Inglaterra. Para el caso de la versión en español, *Creación ex Nihilo*, ésta inició en el año 2000 como una revista anual que recogía los mejores artículos de la edición trimestral. Editada en Florence, Kentucky, sede estadounidense de AiG, al inicio de la revista se lee que esta organización es “un ministerio evangelístico, sin fines de lucro, no denominacional, cristocéntrico”. La dirección de la revista corrió a cargo del propio Wieland,<sup>295</sup> mientras que la traducción al español de los primeros números corrió a cargo de Diego Pineda e

---

<sup>294</sup> Numbers, *The Creationists*, 416-417.

<sup>295</sup> Carl Wieland (1950) estudió la carrera de médico cirujano, pero desde muy joven, dado el ascenso del creacionismo científico, se involucró de lleno en el movimiento. En 1976 creó la *Creation Science Association* (CSA), una organización creacionista basada en la *Creation Research Society*. Esta sociedad justo fue la que comenzó la publicación de *Creation ex nihilo* en 1978. También se embarcó en el ambicioso proyecto de crear un *Journal of Creation* que contó con frecuentes colaboraciones y varios artículos de la comunidad creacionista. La CSA con los años justo se convirtió en *Answers in Genesis* (AiG). En 2005, Wieland y Ken Ham tuvieron agrias disputas y diferencias “filosóficas y operativas” que llevaron a la división de AiG: Wieland conservó la rama del ministerio en Australia, Nueva Zelanda, Canadá y Sudáfrica, mientras que Ken Ham continuó presidiendo la rama en los Estados Unidos y Reino Unido. Wieland continuó dirigiendo la revista *Creation* hasta su retiro en 2015, aunque ésta cambió de nombre a *Creation Ministries International*. En cambio, Ham mantuvo la revista *Answers*. En los próximos años, Ham restableció actividades en colaboración con el ICR. Numbers, *The Creationists*, 401. Es necesario añadir que en mayo de 2007 se cristalizó uno de los proyectos más ambiciosos del AiG: la inauguración del *Creation Museum*, un museo creacionista ubicado en Petersburg, Kentucky cuyo costo fue de \$27 millones de dólares que se recibieron en buena medida a través de donativos privados. Asimismo, en 2016, AiG consiguió la apertura del *Ark Encounter* en Grant County, Kentucky, un parque temático dedicado a la Biblia y al creacionismo científico. El abordaje de estos dos proyectos supera con creces los objetivos de esta tesis doctoral, por lo que se invita al lector a consultar sus páginas web: *Creation Museum* (<https://creationmuseum.org>) y *Ark Encounter* (<https://arkencounter.com>).

Ignacio Marques.<sup>296</sup> Recién editada, el primer número de esta revista fue obsequiado a los asistentes al *Segundo Congreso Creacionista Nacional*. En este sentido, en la figura 7 es posible apreciar a un niño y una niña (izquierda y arriba) hojeando el número 1 de la revista *Creación*, mientras que el niño de la derecha muestra uno de los libros breves editados por AiG en su serie “Preguntas”, una colección en español dirigida a jóvenes y adultos con temáticas muy centradas en la Biblia y en el creacionismo científico. Especialmente, el niño sostiene un ejemplar titulado *¿De dónde tomó Caín a su esposa?*, escrito por Ken Ham. Esto muestra que otros materiales como dichos libros breves fueron movilizados en el segundo congreso creacionista.

Una primera crítica que debe plantearse es que Ham sostiene que la conferencia impartida al día siguiente de la clausura del segundo congreso creacionista tuvo un público de 4,000 personas. El propio Ronald L. Numbers, tratando de ubicar este hecho, cita sin mayor preámbulo y ojo crítico el dato que Ham ofrece, por lo que no se cuenta con otra evidencia que sustente el número de asistentes. ¿Qué se desprende de esta cuestión? Que los figuras que se abordan tienden a exagerar algunos de sus datos, posiblemente como estrategia de promoción y auto validación como especialistas en el tema, por lo que es posible afirmar que en las conferencias de Ham, si bien no hubo miles de asistentes, por lo menos sí participó un público interesado aunque no masivo. Por otra parte, los escritos y testimonios de los figuras creacionistas consultados como Berra no siempre son detallados. Las fuentes documentales y orales que se han consultado no dan suficientes detalles de algunas fechas, lugares o personas, y es frecuente encontrar en los testimonios frases como “cierta persona”, “en una iglesia del estado”, “un domingo”, etc. Para ejemplificar lo anterior, tanto el propio Numbers como Berra han señalado que este último era el fundador de una sociedad creacionista en México,<sup>297</sup> no obstante, hasta ahora no ha sido posible rastrear información adicional, ya sea legal o notarial, que confirme su fundación y

---

<sup>296</sup> Carl Wieland, “Ministerios. Respuestas en Génesis,” *Creación ex nihilo* 2 (2001): 2-3.

<sup>297</sup> La mención de la sociedad creacionista mexicana no es un hecho constatado, sino una declaración que Numbers escuchó de varios grupos creacionistas estadounidenses, más este autor tampoco ofrece más evidencia sobre el tema: Numbers, *The Creationists*, 417.

actividades. De la misma forma, Berra ha sostenido que es el creador de la Fundación Bereshit Berá,<sup>298</sup> una agrupación encargada del estudio de la Biblia en su idioma original. Sin embargo, la única mención de la misma aparece en uno de los carteles del segundo congreso creacionista (Imagen 7).

Pese al éxito del segundo congreso creacionista, Berra no volvió a organizar otro evento con estas características y ninguno de los conferencistas mostró interés por retomar el proyecto, pese a que Cuernavaca fue escenario receptivo y entusiasta de estas temáticas. Una de las principales razones fue que Ken Ham quedó impresionado por las habilidades de Berra para impartir conferencias y organizar eventos, e incluso llegó a afirmar que se “impactó por su pasión y claridad de su mensaje, su conocimiento Bíblico, y el poder de Dios en su vida...”,<sup>299</sup> por lo que le ofreció un trabajo en la AiG, especialmente para la creación del *Ministerio de las Respuestas del Génesis* y el boletín *Respuestas Actualizadas*. Dadas las características del empleo, Berra cambió su residencia al estado de Kentucky, en los Estados Unidos, donde se encargó de poner en movimiento ideas creacionistas para la comunidad hispana. No obstante, dados el carisma y sus habilidades como conferencista, durante los siguientes cuatro años Rubén Berra se convirtió en el “first Spanish speaker” de la AiG, la segunda más grande organización creacionista estadounidense después del ICR, mientras que Katia Berra inició un trabajo de tiempo completo como traductora al español de materiales del ministerio.<sup>300</sup> En ese momento, el ministerio se había diversificado ampliamente movilizándolo el creacionismo científico a través de diversos medios materiales, ya fuera la nueva revista creacionista *Answers Update*, así como la consecutiva edición de libros, videos y cassettes, entre otros recursos.<sup>301</sup>

---

<sup>298</sup> La frase completa está en hebreo: *Bereshit Bará Elohim*, que significa “En el principio creó Elohim”.

<sup>299</sup> Katia Berra y Rubén Berra, “¡Finalmente! ¡Conferencista de habla hispana en ReG!, *Respuestas Actualizadas* (s.f.), 6.

<sup>300</sup> Entrevista, Rubén Berra; Numbers, *The Creationists*, 417; Matthews, Mike. “Creation 2003: Filled to Overflowing”. *Answers in Genesis*. Mayo 27, 2003. Consultado en abril 29, 2018. <http://answersingenesis.org/ministry/creation-2003-filled-to-overflowing/>.

<sup>301</sup> Eugenie C. Scott, *Evolution Vs. Creationism*, 102-103.

Una revisión de la revista *Creación ex nihilo* muestra el diseño de los contenidos y la forma en que se busca movilizar el creacionismo científico en México y el resto de América Latina. Si bien no ha sido posible encontrar el número 1, el archivo personal de Rubén Berra contenía el número 2 editado en el año 2001. La revista no cuenta con publicidad ya que está financiada tanto por el ICR y los suscriptores, por lo que posee un amplio margen para organizar sus artículos y secciones. Este número cuenta con varios artículos sobre vida extraterrestre, los osos como las criaturas asombrosas de Dios, las evidencias de una Tierra joven, los problemas de Charles Darwin, los “fracasos” de la datación radiactiva, entre muchos otros. Carl Wieland es el autor con más artículos de la revista. Asimismo, se incluyen varias secciones para niños a modo de historieta acerca de los problemas que presentan los fósiles, el arca de Noé y detalles para llevar una buena vida evangélica. El diseño es muy colorido y atractivo; cuenta con numerosas imágenes, información a pie de página y tablas. A lo largo de toda la revista, se lee un discurso bíblico, anti-evolucionista y muy escéptico del tiempo profundo. Como recurso material, su objetivo principal consiste en atraer a comunidades evangélicas hacia el creacionismo científico.

Al mismo tiempo, el archivo personal de Rubén Berra ha permitido la revisión de un número del boletín *Respuestas Actualizadas*, editado por Katia Berra y Rubén Berra bajo la dirección de Ken Ham, publicación que fungió como la versión en español de *Answers Update*. Es posible afirmar que se trata de una versión mucho más pequeña de la revista *Creación*, aunque una de las principales diferencias es que ésta sí muestra publicidad y se invita al lector a adquirir algunos de los productos del “Centro de Recursos Creacionistas”, ya sea la mencionada serie de libros breves “Preguntas”, libros temáticos e infantiles, revistas, así como un apartado en el que se muestra el nombre de Berra y otros activistas como conferencistas profesionales interesados en impartir pláticas creacionistas a quién lo solicite. Un aspecto de interés es la mención de la librería Jacinto Bahena, librería cristiana cerrada hace varios años, ubicada en Cuernavaca, Morelos y que estuvo especializaba, entre otro tipo de productos, en la venta de materiales creacionistas en español del ministerio AiG.

Por último, el creacionismo científico ha utilizado no sólo una amplia negociación con autoridades que simpatizan con el movimiento, sino que ha dotado su discurso de conceptos científicos para conseguir una validación social. El empleo de esta estrategia permitió que tanto autoridades universitarias como profesores y alumnos de la UAEM no repararan en el carácter religioso del congreso. El aspecto de esta estrategia consiste en que el discurso científico al que apela esta movilización es exitoso en cuanto a que permite la apertura de espacios educativos que han tenido vetadas a las actividades religiosas. Si bien dicha estrategia ha llevado a la negociación y ha convencido a comités de enseñanza estatales en los Estados Unidos para que éstos incluyan al creacionismo como teoría equivalente a la de la evolución, la educación en México es administrada a nivel federal, por lo que dicha inclusión resulta mucha más compleja. Esto ha llevado al movimiento a buscar otros espacios y llevar a cabo otro tipo de actividades para dar a conocer sus ideas y mensajes.

Hasta ahora se ha visto que Berra encontró un escenario ideal para organizar y movilizar estrategias y actividades creacionistas. ¿Por qué la ciudad de Cuernavaca ha albergado dos congresos de esta naturaleza al contrario de otros estados mexicanos? En primera instancia, entre 1980 y el año 2000, el número de católicos en esa ciudad se redujo del 92.3% al 85.14%, y, del mismo modo, el número de confesiones evangélicas y cristianas ha aumentado considerablemente. La base de datos del proyecto *Atlas de la diversidad religiosa en México*, en su sección titulada “La urbanización y el cambio religioso”, escrito por Alberto Hernández,<sup>302</sup> señala que si bien el porcentaje de la población cristiana no católica en Cuernavaca durante la década de los ochenta era del 4.96%, para el año 2000 este se incrementó al 10.07%, contexto cada vez más favorable para que el creacionismo científico encuentre públicos receptivos de sus ideas. Por otra parte, de acuerdo con Jean-Pierre Bastian, el cambio religioso en América Latina se debe al subdesarrollo, la desigualdad y la miseria: estas circunstancias han

---

<sup>302</sup> Alberto Hernández, “La urbanización y el cambio religioso.” En René de la Torre y C. Gutiérrez Zúñiga (coords.), *Atlas de la diversidad religiosa en México (1950-2000)* (Ciesas/Colef/Segob/Colmich, 2007), 256-257.

generado una especie de desencanto por el catolicismo que ha abierto las puertas para que las iglesias evangélicas se posicionen y atraigan un número cada vez mayor de feligreses.<sup>303</sup> En este contexto de mutación religiosa y posicionamiento evangélico, y pese al carácter secular de las instituciones educativas, el creacionismo científico ha encontrado algunas condiciones favorables para desplegarse y manifestarse aprovechando el aumento de congregaciones no católicas.

Berra es un figura que vivió algunas de las coyunturas en donde se fueron delimitando y articulando artículos constitucionales en torno a la laicidad mexicana. No obstante, no sólo sus actividades se beneficiaron del contexto histórico y sociopolítico, sino que sus actividades han tenido un impacto en la manera en que el movimiento creacionista aliado protestantismo evangélico ha movilizó ideas y recursos que ha apoyado el crecimiento del evangelismo en el estado. Asimismo, estos eventos han demostrado que es factible la negociación con autoridades educativas y estatales, así como el empleo de un discurso que apela a una legitimación científica para llevar a cabo actividades religiosas en espacios en donde supuestamente opera un ambiente secular.

Durante la década de los ochenta, el carácter laico de la educación mexicana se mantuvo firme en cuanto a que el gobierno federal impidió la inclusión de contenidos religiosos en la educación básica mexicana. En este contexto se ha visto que este figura comenzó la gran mayoría de sus actividades cristianas, más cualquier intento que haya tratado de trazar para incluir una enseñanza cristiana en la educación básica hubiese sido bloqueado y rechazado por las autoridades competentes en materia educativa. Sin embargo, en la década de los noventa, durante la deslaicización ocurrida en el periodo presidencial de Carlos Salinas de Gortari, la apertura de la educación privada a los contenidos religiosos se convirtió en un marco de oportunidades para que Berra finalmente pudiese fundar el Colegio de Investigaciones Creacionistas. Si bien el figura afirma que sí obtuvo el

---

<sup>303</sup> Jean-Pierre Bastian, *La mutación religiosa en América Latina: para una sociología del cambio social en la modernidad periférica* (México: Fondo de Cultura Económica, 1997), 89-91.

registro, el constante monitoreo estatal para limitar las actividades religiosas en el ámbito educativo se tradujo en un revés para Berra en cuanto a que el colegio no obtuvo el registro como institución educativa ante la SEP. En un contexto de modificaciones al carácter laico de la educación en el que algunas asociaciones religiosas encontraron la forma de enseñar temáticas religiosas, el creacionismo científico en México sólo encontró una oportunidad parcial y poco exitosa para movilizarse.

Por otra parte, Berra se presenta como investigador y promotor del creacionismo científico, aunque por lo que se ha visto en estos apartados es un agente movilizador del creacionismo en México. Su traslado de ideas, actividades y estrategias creacionistas, como aquellas referentes a una Tierra cuya edad es de 6,000 años de antigüedad, la impartición de conferencias a públicos receptivos, la organización de conferencias y congresos, así como a traducción de revistas y boletines al español apunta a que el creacionismo ha conseguido cruzar fronteras a partir del empleo y la manufactura de medios materiales que buscan alcanzar a públicos desencantados de la confesiones católicas como aquellos que han asistido a dichos congresos. Berra como agente movilizador también funge como agente contextualizador al encontrar significados propios para este creacionismo que busca situarse en este país a través de las traducciones de materiales en inglés. Una vez que este creacionismo globalizado ha comenzado a encontrar sus escenarios y medios propios para darse a conocer, y a partir del armado de sus propias dinámicas organizativas y semánticas, comienza a enraizarse en Cuernavaca. No obstante, dicho enraizamiento sólo es parcial: el ámbito secular aún ejerce como contención gubernamental que impide un asentamiento creacionista de mayor alcance.

En este capítulo se han ofrecido elementos para constatar que el creacionismo cuenta con algunas actividades en el sur de México. Es necesario apuntar que los contextos estadounidense y mexicano son del todo distintos, por lo que si bien en Estados Unidos existen sociedades creacionistas y diálogos con las clases políticas para incluir contenidos creacionistas en la educación básica

estadounidense, en México no existen esas modificaciones pese a los intentos de Rubén Berra. En el contexto estadounidense cada ciudad y estado deciden cómo administrar la educación básica, mientras que en México la educación es regentada a nivel federal, por lo que el escenario para la inclusión del creacionismo en las clases de ciencias naturales se encuentra con circunstancias diferentes. En cuanto a la movilización del movimiento, existe una especie de asimetría en cuanto al traslado de contenidos de los Estados Unidos a México. Berra ha trasladado figuras, ideas y dinámicas de los Estados Unidos, pero no existe evidencia para asegurar que este país exporta de México las mismas dinámicas: el trabajo de Berra como agente movilizador no lleva un *creacionismo mexicano* a los Estados Unidos, sino que impulsa procesos y dinámicas propias de ese país hacia nuevos públicos, aunque en ocasiones empleando algunas estrategias desarrolladas en México como la traducción y re contextualización de algunos contenidos de los medios materiales creacionistas para adaptarlos al público hispanico.

#### **4.2.2 John Pendleton: conferencias, congresos creacionistas y actividades en México**

Unos de los figuras que participó activamente en el Segundo Congreso Creacionista Nacional fue John Morris Pendleton, ciudadano estadounidense que decidió trasladar su residencia de los Estados Unidos a México. En este país, Pendleton ha encontrado comunidades receptivas a sus ideas creacionistas, ya sean en escuelas cristianas, iglesias evangélicas e incluso en universidades públicas. Hábil conferencista y un amplio conocedor de la literatura creacionista estadounidense, Pendleton ha viajado a lo largo de México movilizand sus ideas. Asimismo, dado sus asuntos familiares, con el tiempo ha dejado de impartir conferencias en vivo para diseñar e impartir conferencias online grabadas en su actual residencia en la ciudad de Zacatecas, Zacatecas. Pese a su experiencia, Pendleton no cuenta con un amplio reconocimiento. En este breve y último apartado dedicaré un espacio para reconstruir algunas de las actividades de este figura. He de señalar que no existe evidencia abundante sobre su labor creacionista, por lo que la entrevista que le realicé el 15 de mayo de 2018 ha

ofrecido parte de la información para este apartado, misma que deberá ser tomada como provisional y estará sujeta a discusión.

John Morris Pendleton mostró inclinación por las creencias evangélicas, y si bien al igual que Berra es un cristiano no denominacional, en 1966 inició su conversión. Durante la década de los setenta, tuvo amplio acceso a la amplia literatura del creciente creacionismo científico, aspecto que lo llevó a definirse en las próximas décadas como un científico creacionista. Dado su interés en las ciencias, estudió la carrera de ingeniería química en la Universidad de West High, en Madison (Wisconsin), obteniendo un *bachelor degree* en ciencias químicas. Durante sus estudios, Pendleton sostiene que existían comunidades cristianas en la universidad que discutían abiertamente el creacionismo científico sin ninguna intervención de las autoridades universitarias.<sup>304</sup>

Una vez finalizados sus estudios universitarios, Pendleton inició su trabajo profesional siendo contratado como asistente técnico en un laboratorio privado de investigación biomédica especializado en el desarrollo de fármacos para tratar el cáncer. Su labor duró año y medio y consistió en apoyar en los detalles técnicos de los protocolos de investigación con ratones, a los cuales se les inyectaban fármacos experimentales. Posteriormente eran sacrificados y estudiados para observar los efectos en vejigas que previamente presentaban crecimiento de células cancerosas. Incluso Pendleton afirma que deseaba crear una nueva disciplina química, aunque nunca contó con el entrenamiento ni las bases epistémicas para lograr tal cometido. En esta línea, es muy posible que su proyecto no tuviese el fundamento adecuado. En esa etapa que abarca finales de la década de los setenta y principios de los ochenta, comenzó a aprender español y a involucrarse cada vez más en sus actividades religiosas, aspecto que lo llevó a

---

<sup>304</sup> John Morris Pendleton, entrevista y conversación con el autor, 15 de mayo de 2018 / John Morris Pendleton, "Científicos Creacionistas Internacionales". s. f. Consultado el 3 de abril de 2018 en: [www.creacionistas.com](http://www.creacionistas.com).

principios de los noventa a ofrecerse como misionero evangélico y a trasladar su residencia junto con su familia a la ciudad de Zacatecas, Zacatecas, México.<sup>305</sup>

A pesar de sus actividades evangélicas, Pendleton estaba muy interesado en dar a conocer el creacionismo científico, temática que en México era prácticamente desconocida. En 1984 creó una organización llamada *Creacionismo Global – Científicos Creacionistas Internacional* (CCI), cuyo objetivo fue “desenmascarar las mentiras de la evolución”. Los objetivos de dicha organización, misma que es dirigida por el propio Pendleton, ha sido la producción de materiales creacionistas, varios de ellos traducciones directas del inglés al español, mismas que han consistido en videos, folletos y juegos de fotocopias que antes podían ser comprados directamente con él. En cuanto a los videos, Pendleton comenzó la grabación de conferencias especializadas habladas en inglés y grabadas en su propia residencia en las que da cuenta de muchos de los argumentos principales del creacionismo científico para combatir a la teoría de la evolución darwiniana. Una vez que el público interesado compraba y revisaba el paquete de información creacionista que Pendleton enviaba, el público podía solicitar certificados por un costo adicional. En una especie de curso a distancia, Pendleton reporta haber enviado veinte certificados al público en los que constaba que la persona tenía una especialidad en creacionismo científico. Un aspecto a añadir es que CCI comenzó a generar interés entre profesores, iglesias y escuelas cristianas, por lo que esto llevó a que Pendleton fuera invitado a impartir conferencias en algunos espacios educativos y religiosos.<sup>306</sup> Es en esta época cuando Pendleton comenzó a portar una bata de laboratorio en todas sus conferencias y presentaciones, buscando legitimidad como creacionista científico especializado.

Hasta ahora la información recabada viene directamente de la página web de Pendleton, así como de la entrevista que le realicé el 15 de mayo de 2019. Si bien no existe información documental sobre sus primeros años como estudiante o de

---

<sup>305</sup> *Ídem.*

<sup>306</sup> *Ídem.*

sus primeras actividades como creacionista científico (o científico creacionista, como comúnmente se refiere a sí mismo en entrevistas y conferencias online), ha sido posible localizar algunas fuentes documentales, especialmente fotografías, que dan cuenta de su labor como conferencista. Así, como se verá a continuación, es posible constatar que ha sido invitado con frecuencia a apoyar en proyectos creacionistas e impartir conferencias invitadas.



Imagen 10. John Pendleton en una de sus conferencias online acerca del creacionismo científico. Nótese el uso de la bata.<sup>307</sup>

Pendleton sostiene que ha sido invitado a viajar a lo largo del país gracias a los viáticos que ha recibido por parte de las iglesias y escuelas que han solicitado sus conferencias. No obstante, hay que comentar que no encontró otro empleo en el que pudiera ejercer su carrera, por lo que se convirtió en mecánico automotriz y en “partero particular” que ayudó a su esposa a engendrar a seis de sus ocho hijos. La casa de Pendleton ha fungido desde la década de los noventa como la residencia familiar, como su taller mecánico, como la sede de la organización Científicos Creacionistas Internacional (CCI) y como estudio improvisado para la grabación de sus conferencias en línea.<sup>308</sup> Entre 1992 y 1998, continuó una amplia revisión de la literatura creacionista, centrándose en temáticas como la evolución,

<sup>307</sup> Fuente: John Pendleton, “¿Creación o Evolución?”, *Científicos Creacionistas Internacional*, abril de 2008, <https://www.youtube.com/watch?v=5BDR1iefFV4&list=PL70334F7295E49FEA>

<sup>308</sup> *Ídem*; John Pendleton, “¿Creación o Evolución?”, *Científicos Creacionistas Internacional*, abril de 2008, <https://www.youtube.com/watch?v=5BDR1iefFV4&list=PL70334F7295E49FEA>

la creación, los dinosaurios, la edad de la Tierra y la Biblia, todo ello como preparación para poder combatir a los evolucionistas frente a frente.<sup>309</sup> Derivado de estas lecturas, afirma haber participado en debates en contra de evolucionistas y haber ganado con amplia ventaja. La UAEM, sostiene, ha sido un espacio receptivo para estos temas; una muestra de ello fue su participación en un debate entre evolución y creacionismo en 1994. Para 1998, Pendleton fue invitado por Rubén Berra como conferencista para el *Primer Congreso Nacional Creacionista* celebrado justo en esa universidad.<sup>310</sup>

En 1999, Pendleton mantuvo amplia comunicación y colaboración con el *Institute for Creation Research* (ICR). Una de las principales formas de colaboración fue que Pendleton recibía la correspondencia en español del ICR y ayudaba a enviar respuestas a las dudas y comentarios recibidos. Asimismo, se convirtió en promotor para el programa radiofónico *De regreso a Génesis*, la versión en español de *Back to Genesis*, un programa fundado por el ICR en 1992 dedicado a explicar el creacionismo científico. *De regreso a Génesis* era transmitido en Texas y retransmitido por más de 200 estaciones de radio en los Estados Unidos, el norte de México y el resto de América Latina. El apoyo de Pendleton consistió en responder alrededor de 400 cartas y correos electrónicos de los radioescuchas.<sup>311</sup> En combinación con esta actividad, ese mismo año fue invitado en marzo y diciembre a la Habana, Cuba, a impartir conferencias creacionistas.<sup>312</sup>

En el año 2000, Pendleton fue invitado por Katia y Rubén Berra para impartir una conferencia en el *Segundo Congreso Creacionista Nacional*, celebrado en una sala de la UAEM, en Cuernavaca, Morelos. Pendleton impartió una de las conferencias plenarias<sup>313</sup> a estudiantes, profesores y público en general, éste último compuesto en buena medida por evangélicos interesados en el

---

<sup>309</sup> Anónimo, "Honorable Mention." *Creation Science Hall of Fame*, Agosto de 2012. Consultado el 23 de mayo de 2018 en: <http://creationsciencehalloffame.org/inductees/honorable-mention/>. Como bien lo dice el título de la página web, se trata de un salón de la fama de los creacionistas más importante a nivel mundial.

<sup>310</sup> John Pendleton, entrevista.

<sup>311</sup> Anónimo, "ICR Spanish Ministry exploding across the World!" *Acts & Facts* 31 (2002): 2.

<sup>312</sup> John Pendleton, entrevista.

<sup>313</sup> Segundo Congreso Nacional Creacionista. *¿Evolución en caída?, op. cit.*

creacionismo científico. Como resultado de su participación, recibió varias invitaciones para impartir conferencias invitadas en más escuelas e iglesias mexicanas.<sup>314</sup>

Las actividades de Pendleton como conferencista creacionista han continuado hasta los últimos años. En 2012 fue invitado a un pequeño auditorio del Instituto Politécnico Nacional (IPN) para participar en un debate entre evolución y creacionismo. Cuando un profesor del politécnico se enteró del tema y de que debatiría con un creacionista, éste canceló su participación, por lo a Pendleton se le otorgó el espacio para hablar durante veinte minutos para después iniciar una ronda de preguntas y respuestas. A diferencia de otras ocasiones en las que había encontrado públicos entusiastas y receptivos, el público asistente, conformado por estudiantes e investigadores, fue muy escéptico e incisivo y mostró desde un inicio su molestia frente a la conferencia. Una de las primeras participaciones del público exigió pruebas científicas a favor del creacionismo, a lo un Pendleton también molesto respondió: “Lo puedo hacer pero no le va a gustar. Muérase y lo verás”. Otra investigadora le comentó: “No. Aquí no queremos dogmas religiosos. Ni sabemos si hay un Dios”. Conforme la molestia aumentó, el público se levantó y abandonó la sala.<sup>315</sup>

El 5 de septiembre del mismo año recibió la invitación de un profesor y varios estudiantes de la carrera de Física de la Facultad de Ciencias de la UNAM para impartir un taller sobre creacionismo científico. Pendleton no recuerda los nombres de quienes lo invitaron, más si recuerda que le solicitaron un salón de los edificios O y P de la Facultad. A diferencia de la experiencia en el IPN, la conferencia titulada “Teoría Creacionista: Foro de Preguntas y Respuestas” encontró interés y entusiasmo por parte de los estudiantes de Física.<sup>316</sup> No obstante, un día después, en respuesta a la conferencia, un grupo de biólogos dirigió una carta a la entonces directora de la Facultad, la Dra. Rosaura Ruiz Gutiérrez, manifestando un fuerte

---

<sup>314</sup> John Pendleton, entrevista.

<sup>315</sup> *Ídem.*

<sup>316</sup> *Ídem.*

rechazo al hecho de que se prestaran espacios para eventos de esta naturaleza.<sup>317</sup>

Creacionistas en la Facultad de Ciencias de la UNAM? [sic]

Dra. Rosaura Ruiz

Directora

Facultad de Ciencias, UNAM

Presente

Estimada Dra. Ruiz,

Los abajo firmantes, miembros del personal de carrera del Departamento de Biología Evolutiva de la Facultad de Ciencias, deseamos manifestar a usted nuestra más enérgica protesta ante el descuido institucional que permitió que el pasado Miércoles 5 de Septiembre el ingeniero John Pendleton, fundador y director de un grupo llamado CIENTÍFICOS CREACIONISTAS INTERNACIONAL (C.C.I.), impartiera una charla titulada “Teoría Creacionista: Foro de Preguntas y Respuestas”, en las instalaciones de nuestra escuela.

Nuestro rechazo a la conferencia del Ing. Pendleton no representa, en modo alguno, un llamado a la censura, sino la expresión de nuestra convicción de que la Facultad de Ciencias debe ser un foro abierto para las discusiones científicas y culturales del mayor nivel académico. Es evidente que el Ing. Pendleton, quien como se puede ver en la red y en diversos medios impresos se define a sí mismo como un experto en una serie de temas como “la Ciencia, la Biblia, la creación, la evolución, los dinosaurios, el Diluvio y los OVNIS” (sic), difícilmente se puede considerar como un

---

<sup>317</sup> Anónimo. Creacionistas en la Facultad de Ciencias de la UNAM? [Actualización de estado de Facebook] 6 de septiembre de 2012. Recuperado de <https://www.facebook.com/Origen-de-la-Vida-UNAM-211259142269396/>

modelo de los valores intelectuales que deben ser promovidos por nuestra comunidad. Por tal motivo, exigimos mayor cuidado para evitar que este tipo de actos por demás deplorables tengan cabida en la Facultad de Ciencias.

Atentamente

Oscar Flores Villela

Antonio Lazcano Araujo

Arturo Becerra Bracho

Isolda Luna Vega

Luis Medrano

Sara Islas Graciano

Alicia Villela

Ricardo Hernández Morales

Como ha podido observarse, las actividades y movilizaciones creacionistas en México han contado con un ligero éxito. Pendleton ha aprovechado diversos espacios para dar a conocer sus ideas, ya sea por invitación directa de públicos interesados, mientras que sus conocimientos y habilidades para trasladar el creacionismo científico estadounidense a nuestro país le han generado invitaciones de diversos sectores creacionistas. De entre sus estrategias, ha aprovechado su conocimiento del español para traducir folletos y materiales digitales. Asimismo, sus habilidades como conferencista y los recientes recursos materiales que le dan la posibilidad de grabar y subir conferencias creacionistas online le han permitido movilizar ideas creacionistas con gran libertad a través de países de habla hispana. Si bien no es un creacionista ampliamente conocido en México, e incluso sus críticos se refiere a él como “el increíblemente poco conocido John Pendleton” (véase capítulo 4), sus charlas y materiales se encuentran disponibles para consulta.

La traducción de materiales y su re contextualización para México es una de sus aportaciones como creacionista científico. Su conocimiento del contexto mexicano, de los modismos y la geografía de ciudades aledañas le ha permitido no sólo trasladar el movimiento a este país, sino ajustarlo a los intereses de las comunidades evangélicas mexicanas en donde ha impartido conferencias. Si bien no ha abonado a la construcción de un creacionismo mexicano, sus actividades han permitido que el tema se enraíce en algunas pequeñas comunidades, ya sean las comunidades estudiantiles de las escuelas cristianas que ha visitado o algunos pequeños sectores evangélicos que han asistido a sus conferencias, ya sean aquellos que se inscribieron a alguno de los dos congresos creacionistas nacionales e incluso el pequeño grupo de estudiantes de Física que asistió a su conferencia en la Facultad de Ciencias de la UNAM.

Si bien Berra y Pendleton se refieren a sí mismos como cristianos no denominacionales, han influido en comunidades evangélicas, quienes han sido receptivos a las ideas creacionistas. La organización de congresos, la traducción de revistas y folletos, la impartición de conferencias en vivo u online han conformado algunos de los recursos materiales que han movilizado. En primera instancia, la tradición secular mexicana que ha contenido los intentos, especialmente en Berra, por incluir el creacionismo a la par de la evolución en los libros de ciencias naturales de primaria. En segundo lugar, el grueso de la población mexicana sigue siendo ampliamente católica, sin embargo, el crecimiento evangélico en el estado durante la década de los noventa ha favorecido las actividades creacionistas y éstas han tenido un impacto en la forma en que las comunidades configuran sus creencias religiosas. Un tercer punto a considerar es que pese a los contactos que Berra y Pendleton han tejido a lo largo de las décadas de los ochenta y noventa, sus propias posiciones laborales y circunstancias familiares no han permitido una dedicación de tiempo completo, más las actividades que han llevado a cabo han sido bien recibidas por asociaciones religiosas, iglesias y escuelas cristianas. Pendleton señala que la ampliación de su casa y su trabajo como mecánico automotriz han hecho que con el paso de los años descuide el creacionismo científico. Asimismo, Berra prefirió

ofrecer comentarios creacionistas en canales privados de portales de videos como *Vimeo*, aspecto que ha hecho que no cuente con muchos seguidores. La impartición esporádica de conferencias en escuelas e iglesias cristianas, aunado al fehaciente rechazo de autoridades educativas, así como de estudiantes e investigadores en el campo de la Biología, también han ocasionado que la movilización del creacionismo científico en México, si bien no haya sido ampliamente movilizad, éste si haya sido acercado a los públicos cristianos mencionados. Pese a ello, Pendleton y Berra sostienen que con el simple hecho de llevar sus mensajes a comunidades muy pequeñas han logrado su cometido.

En esta reconstrucción he descrito los orígenes y principales actividades de estos figuras. Su interés en las ciencias y sus creencias religiosas han tratado de integrarse para ofrecer un discurso coherente. Sus formaciones como químicos, en cierta forma, puede que los haya llevado a mostrar escepticismo a la teoría de la evolución. Es posible que la naturaleza observable de los procesos químicos en un laboratorio los haya condicionado para aceptar únicamente procesos exclusivamente observables y de corta duración, por lo que un proceso no observable como la evolución que exige incluso tiempos geológicos, extrapolaciones e inferencias de parte de los biólogos evolutivos les produzca cierto escepticismo. Asimismo, a lo largo de las entrevistas con ellos es posible apreciar una amplia defensa de un literalismo bíblico que sólo soporta una edad de la Tierra de 6,000 años, por lo que cualquier marco explicativo que requiera un tiempo mayor genere dudas. Es necesario aclarar que la formación científica no condiciona a que cualquier químico conlleve a una aceptación del creacionismo, sino que para el caso de Berra y Pendleton esto representa sólo un ffigura explicativo aunado a las creencias religiosas de estos dos activistas.

Este capítulo ha tenido como objetivo rastrear los orígenes y actividades de Berra y Pendleton. Se han descrito sus estrategias y formas de movilizar el creacionismo científico en México, así como los alcances del mismo. En el próximo capítulo, dedicaré un espacio más amplio para discutir ahora algunos de sus principales ideas y argumentos. Se describirá y parafraseará cuáles son las

ideas que los figuras sostienen frente a la evolución, los fósiles o el origen del universo, para después ofrecer un análisis de la naturaleza de dichos argumentos. Como he señalado a lo largo de este trabajo, mi objetivo no es entrar en discusión con ellos, sino mostrar la naturaleza y las bases de sus ideas. Ese será el objetivo principal del próximo y último capítulo.



## **5. La evolución en contienda: Pánico moral e ideas creacionistas en México**

En este último capítulo ofreceré un giro a la reconstrucción histórica de todo este trabajo doctoral. A petición de uno de los miembros del comité tutor de esta tesis, se reconstruirán y discutirán los principales argumentos e ideas que Rubén Berra y John Pendleton han movilizado en México. El motivo de este capítulo, como se seguirá insistiendo en este trabajo, no es crear una diatriba en contra del creacionismo científico, ni construir dicomotías y maniqueísmos entre evolución y creacionismo, ni mucho menos afirmar que posturas conservadoras son mejores o peores que agendas liberales (este último aspecto, tal y como podría plantearse, no tendría matices y resultaría en un análisis limitado y monolítico). El objetivo de este capítulo es conocer el pensamiento de los creacionistas mexicanos a partir de sus conferencias y videos, dado que este medio es el que cuenta con la mayor cantidad de información sobre la forma en que piensan. Dicha reconstrucción de ideas busca ofrecer una nube argumentativa de interés para filósofos y biólogos, quienes tendrán a la mano información para crear nuevas rutas de análisis y discusión. En este sentido, quien escribe esta tesis tampoco busca caer en una neutralidad forzada aunque tampoco en el debate fácil o la tentación del armado de una nueva pero limitada demarcación de la ciencia, sino que dado que los objetivos de esta tesis han consistido en la reconstrucción de eventos históricos e ideas, me interesa analizar el pensar creacionista como una forma de profundizar en el fenómeno. Asimismo, evitar caer en ataques directos, condescendientes y poco informados al estilo de Richard Dawkins es uno de los riesgos que se tomaron en cuenta al llevar a cabo el análisis.

Por ello, en esta sección se ofrece una disección de las ideas de Berra y Pendleton frente a varias temáticas: la evolución biológica, la biología molecular, la racialización, los fósiles y el origen del universo, la Tierra y la vida. La discusión de estas temáticas, si bien no han articulado un creacionismo propiamente mexicano, sí han mostrado que el creacionismo científico busca movilizar ideas y adaptarlas al contexto mexicano a partir del uso de numerosos ejemplos ubicados en las condiciones locales mexicanas. Existen argumentos y recursos que se repiten

constantemente, como el escepticismo al tiempo profundo o la articulación de un pánico moral a partir de la evolución biológica. Asimismo, los ejemplos que se discutirán a continuación van más allá de una diatriba en contra de la evolución: algunas cuestiones científicas como el origen de la vida o la construcción del concepto de raza suponen parte del corpus creacionista. No obstante, también es necesario señalar que el creacionismo tampoco cuenta con un carácter netamente anti científico, al contrario, sólo busca desacreditar algunos conceptos y teorías científicas que se contraponen a las suposiciones religiosas defendidas, pero el resto de las ciencias resulta incluso muy útil para que el creacionismo construya su discurso.

### **5.1 *¡Liberando al mundo de la evolución!:* creacionismo científico, diseño inteligente y evolución biológica**

Es este primer apartado se discutirá la propia naturaleza del creacionismo en función de sus activistas, el por qué la evolución biológica resulta inaceptable como teoría científica, así como por qué el concepto de raza y la existencia de los fósiles deben descartarse como productos de la “especulación evolucionista”. Se han incluido estos temas en este apartado dado las interrelaciones que el creacionismo científico construye entre éstos. Por una parte, Pendleton y Berra contrastan el creacionismo con la evolución biológica señalando las virtudes de la primera y debatiendo los problemas científicos, sociales, morales y religiosos de la segunda. En la construcción justo de una dicotomía maniquea, se verá que el creacionismo se delinea como la única opción epistémica y religiosa aceptable.

En segundo lugar, si bien el concepto de raza ha sido cuestionado por la filosofía y la historia de la biología, la crítica que Pendleton construye alrededor del mismo no retoma ninguna de las discusiones académicas sobre el tema. La diatriba en contra del concepto se arma en función de las creencias religiosas de los activistas: se busca una desarticulación del concepto a partir de una serie de citas e interpretaciones del Génesis bíblico. En este sentido, el creacionismo científico, como se verá, construye su propia crítica al concepto en función de los problemas

sociales y de discriminación que este conlleva, pero ajustándolo a una causa que ha permitido que el concepto persista: la existencia de la propia evolución biológica como teoría justificadora del racismo.

Finalmente, los fósiles son cuestionados en función de dos ejes: el primero apunta a que justifican un tiempo profundo y una Tierra vieja; y segundo, porque se incluyen en la teoría de la evolución como entidades que justifican las extinciones y el cambio de especies. En esta línea, se verá cómo el fósil busca ser articulado a partir de la ridiculización y la negación, es decir, para el creacionismo científico, el fósil sólo es un invento de los biólogos evolutivos que no cuenta con evidencia empírica. Estos puntos que he mencionado serán tratado en los próximos apartados.

#### 5.1.1 Conceptualización y caracterización del creacionismo científico <sup>318</sup>

En este último capítulo me dedicaré a señalar, discutir y esquematizar los principales argumentos esgrimidos por Rubén Berra y John Pendleton. Si bien Berra tiene un papel protagónico en la reconstrucción de los acontecimientos ofrecida en el capítulo anterior, y Pendleton es un figura secundario que participó en el Segundo Congreso Creacionista Nacional, este último figura cuenta con numerosas conferencias creacionistas insertas en el portal de *Youtube* donde articula de una forma mucho más elaborada y detallada su posición. Al contrario, Berra tiene un canal de videos en la plataforma *Vimeo* en el que ha subido algunas de sus reflexiones como editoriales para los artículos de la *Academia en Investigaciones Creacionistas*.

---

<sup>318</sup> Para discutir y analizar los argumentos de Berra he tomado y recopilado los videos de la *Academia en Investigaciones Creacionistas*, cuyo canal en *Vimeo* cuenta con charlas que Rubén Berra ha ofrecido al público sus reflexiones creacionistas en torno a la evolución, la ciencia, la familia y la Biblia. Este primer apartado analiza la siguiente conferencia: Rubén Berra, "Escrito está... Regresando a la autoridad de la Palabra", *Academia en Investigaciones Creacionistas*, julio de 2010, <https://vimeo.com/42374314> (consultada el 13 de enero de 2019). De la misma forma, he recopilado los principales argumentos de Pendleton a partir de sus numerosos y variados videos en *Youtube* que ha grabado en su residencia en la ciudad de Zacatecas, Zacatecas, México. Hay que resaltar que el canal *Científicos Creacionistas* es administrado y organizado por el propio Pendleton.

A lo largo de este extenso apartado, una de mis hipótesis de trabajo se centra en el carácter que Rubén Berra y John Morris Pendleton han configurado acerca de la evolución biológica. Para el creacionismo de Berra y Pendleton, la evolución es una entidad anticientífica, materialista y desmoralizante que no sólo entra en contradicción con el Génesis bíblico, sino que niega los preceptos bíblicos y articula y conlleva a una serie de problemáticas sociales y morales que desvirtúan al ser humano. En una retórica antievolucionista, dicha entidad no cuenta con evidencia científica y sólo se presenta frente al creacionismo como una cosmovisión alternativa satanizada que busca que se pierdan los valores familiares. Como mostraré a continuación, el pánico moral de los dos figuras creacionistas está manufacturado a partir de estas concepciones. Pendleton sostiene en que la evolución está anclada en una serie de instituciones y movimientos que involucran a los museos, la educación secular, las iglesias liberales, la ciencia, los escépticos y ateos, así como la industria cinematográfica de Hollywood, mismos que obstaculizan la movilización y enraizamiento de la creación bíblica en las sociedades contemporáneas. Que la evolución descarte los mandatos divinos y disponga en el hombre la creación de sus propias verdades y significados en su vida diaria justo conlleva al racismo, la pornografía, la violencia escolar, a prácticas insertas en la comunidad LGBTTTI, así como la interrupción del embarazo. La evolución es un conjunto de creencias con consecuencias inmorales y anti religiosas que sostienen que “a través del derramamiento de la muerte, el derramamiento de sangre, sufrimiento y enfermedad, ocurrió la existencia del hombre”.

¿Por qué el creacionismo científico insiste la prohibición moral de estos temas? Como se ha dicho con antelación, este movimiento mantiene una interdependencia no sólo con el protestantismo evangélico y sus alegatos morales. Si bien se ha dicho que *The Fundamentals* configuró parte de las sentencias en contra de la evolución darwiniana, los preceptos morales también han sido retomados y rearticulados por el creacionismo. Problemas sociales como la guerra, la violencia o la drogadicción, así como la diversidad sexual o la interrupción del embarazo ya no sólo forman parte de los reclamos a favor de un

mantenimiento de los valores tradicionales, sino que se han moldeado a partir de la construcción de causalidades *ad hoc*. En este punto, una de dichas casualidades aparece cuando la evolución es la causante de las temáticas señaladas arriba: como se insistirá en este trabajo, la evolución no sólo atenta en contra del literalismo bíblico, sino que su enseñanza es la causante directa de depravación sexual, el uso de drogas o de toda clase de problemáticas que han afectado a la sociedad. Esto conforma otro criterio para aclarar que el creacionismo ubica a la evolución como una amenaza moral y permite diferenciar la movilización de otras cosmovisiones que hablan acerca de los orígenes del mundo y el universo: el judaísmo ultraortodoxo o el catolicismo, por mencionar dos ejemplos, pueden contar con diferentes apreciaciones de la evolución, y si bien pueden incluirla o rechazarla, no la incluyen como causa de la deblacle moral del mundo contemporáneo.

A diferencia de trabajos que buscan combatir el creacionismo a partir de sus argumentos, ya sean los aspectos filosóficos del movimiento descrito en *Abusing Science* de Philip Kitcher, o *The Science of Evolution and the Myth of Creationism* de Ardea Skybreak, quien busca desmentir las creencias creacionistas empleando datos y aspectos explicativos y teóricos de la evolución biológica, el objetivo de este apartado es justo conocer las principales estructuras argumentales de Berra y Pendleton. No obstante, mi interés no es entrar en una disputa con estos dos creacionistas, sino mostrar sus compromisos ideológicos y religiosos de tal forma que el lector pueda contar con un esquema básico de argumentos del creacionismo científico en México. En este sentido, evitaré categorías con poco o nulo carácter analítico como “pseudociencia” o “charlatanería”, así como el uso de ataques personales y adjetivos calificativos para describir la actividad de estos figuras. Una vez que se han planteado los objetivos de este capítulo, iniciaré con las reflexiones de Berra en torno a lo que es el creacionismo.

De acuerdo con Berra, el término *creacionismo* ha generado numerosas confusiones entre múltiples campos y especialistas. Se trata de un concepto que caracteriza no sólo un movimiento, sino a un ministerio que cree en las Escrituras

entendidas como la palabra dictada, revelada e inspirada por Dios. Quienes sean adeptos a este ministerio sostienen que la creación del mundo ocurrió en seis días de 24 horas y que al plantear la Historia de la Creación se afirma que la Tierra tiene una edad de 5,700 años, y no millones de años como algunas disciplinas científicas sostienen. Asimismo, ofrece una descripción de sus intereses y objetivos dispuestos en la *Academia en Investigaciones Creacionistas*. En la visión de la Academia, Berra explica: “La Academia es una agrupación ministerial apologética donde concurren aquellos que tienen interés sobre el conocimiento de las cosas por sus causas o principios originales, para nutrirse, aportar, o intercambiar conocimiento e información, buscando un enriquecimiento sobre el contexto Bíblico bajo la importancia de la cosmovisión hebraica, con un enfoque especial en los 11 primeros capítulos del libro del Génesis”.<sup>319</sup> En esta primera caracterización del creacionismo, Berra ofrece una descripción acerca de las más frecuentes interpretaciones en torno al literalismo bíblico en donde no sólo lleva a cabo una primera lectura, sino que los propios códigos exegéticos bíblicos exigen que esta lectura sea única y de carácter preciso, por lo que Berra, al acercarse al libro, se aproxima a “la verdadera palabra de Dios”. Asimismo, una primera lectura de las suposiciones del figura creacionista es producto de una herencia del creacionismo religioso que solicita a sus fieles movilizar estas ideas hacia toda clase de públicos receptivos. No obstante, como se verá a continuación, Berra no sólo esgrime una argumentación centrada en el creacionismo científico, sino que sostiene un marco ideológico producto de una lectura del propio diseño inteligente en una búsqueda por construir una unificación entre creacionismos en disputa.

Pendleton, a su vez, considera que un creacionista científico es “un científico que el primer principio que maneja es que cree en la creación por Dios. Esta creación puede ser estudiada para descubrir cómo funciona en sus muchos y varios aspectos”. Berra y Pendleton coinciden en que el creacionismo científico no es una movilización, sino un ministerio que debe ser defendido a través de todos

---

<sup>319</sup> En su colección de videos, la Academia en Investigaciones Creacionistas cuenta con un video introductorio en el que manifiesta su visión y objetivo como ministerio: Rubén Berra, “Video Promocional AIC”, *Academia en Investigaciones Creacionistas*, 2012, <https://vimeo.com/41522968> (Consultado el 21 de enero de 2019).

los medios materiales al alcance. No obstante, este discurso justo posee una carga política en cuanto que busca una reorganización social y moral en las sociedades humanas contemporáneas. Su objetivo es dotar al movimiento de una serie de atributos científicos que le den fe y legitimidad. Asimismo, la estrategia busca una reunificación entre ciencia y religión invitando al público a adherirse a una serie de creencias que cuentan con avales científicos y un marco de confiabilidad epistémica.

Para Berra, un creacionista debe aceptar que existe un diseño en todo lo creado, en lugar de sólo accidentes por azar. El verdadero creacionista no debe ser un cazador de dinosaurios o buscar los restos de arca de Noé, pues éstos ya cuentan con un sustento científico: si bien los científicos afirman que los buscan y estudian, se debe aceptar que antes de que la ciencia los describiera ya estaba descritos mucho tiempo antes en el *corpus* de la Biblia. En cambio, la evolución no viene descrita en la Biblia y “no hay evidencia de ella”, por lo que debe ser descartada con todo y sus argumentos que sostienen que “el hombre surgió de cambios de peces a simios: es ilógico y anticientífico”, y sólo un ministerio apologético es el que llevará a los hombres a la salvación. Berra aclara que la “salvación” no requiere evidencia científica, ya que para ello está la Biblia.

¿Cómo es que Berra intenta hacer compatibles dos formas creacionistas con compromisos ideológicos, argumentativos e incluso discursivos distintos? Si bien trataré de responder esta pregunta al final de este capítulo, es necesario regresar un momento a las ideas del capítulo 1 en donde afirmé que creacionismo científico y diseño inteligente sostienen ideas contrapuestas. En buena medida tienen diferencias dado que el creacionismo científico (doctrina configurada entre las décadas de los sesenta y setenta) apela a una unión Biblia-Ciencia, mientras que la física, la astronomía, las ciencias de la Tierra, etc., se convierten en herramientas para demostrar pasajes bíblicos como el del diluvio universal. En cambio, el diseño inteligente es una movilización que apareció a mediados de la década de los ochenta y que no está tan comprometida con la unificación Ciencia-Teología, sino que sus esquemas explicativos no hacen referencia a cuestiones

religiosas de forma explícita, y prefiere plantear una serie de categorías como “azar”, “complejidad” o “diseño” cuyo soporte disciplinar se encuentra presente en la Bioquímica y la Biología Molecular y son evidencia de la presencia o existencia de un diseñador inteligente.<sup>320</sup> Una vez que se han ofrecido estas aclaraciones al lector, el párrafo anterior muestra que Berra no encuentra conflicto, por una parte, al argumentar que el trabajo científico tiene importancia siempre y cuando esté ligado a la Biblia, mientras que por otra parte afirma que un creacionista debe estar de acuerdo con que todo en el mundo es un diseño, ésta última una categoría que el movimiento del diseño inteligente ejecuta en como parte de sus dinámicas propias.

Berra continúa su disertación afirmando que los creacionistas están abiertos a mostrar sus ideas a estudiantes, profesores y a los propios evolucionistas, todo ello con el objetivo de mostrar que la ciencia sólo es el estudio de las obras de Dios. Asimismo, afirma que la enseñanza de la evolución conlleva graves consecuencias, entre ellas el hecho de que “Dios y Cristo son unos mentirosos” cuando se cree que el mundo y la vida no surgieron tal y como está dicho en la Biblia. Para Berra, el enemigo detrás de todo esto es el Humanismo y sus disfraces como el evolucionismo, el materialismo, el panteísmo, la *New Age*, etc., posturas que buscan destruir el relato de la creación, el matrimonio y el diluvio creador por Dios. “La Biblia es un libro autoritativo, ya que no permite modificación e interpretación personal, sino que es la palabra de Dios. Por lo mismo, la evolución es absurda y está en contra de la sabiduría y el poder de Dios”. Para hacer frente a estos retos, Berra sostiene que...

El ministerio del Creacionismo es la lucha para regresar a la autoridad de la Palabra desde el primer versículo, del primer capítulo, del primer libro de la Biblia, y concientizar al creyente de las consecuencias de no hacerlo. **Si no crees en el Principio, dudarás del final.** Así mismo, la herramienta para evangelizar en el campo de la educación secular, presentando **la única verdad, Cristo**”.

---

<sup>320</sup> Ronald L. Numbers, “Intelligent Design”, *The Creationists*, 373-398; Ronald L. Numbers, “Clarifying Creationism: Five common myths”. En el apartado 4.1.3 trataré con detalle los argumentos del diseño inteligente que sostiene Berra.

Analicen ustedes los videos sobre lo que dicen los científicos honestos acerca de la necesidad patente de un diseño inteligente en todo lo que observamos y estudia la ciencia y compárenla con las series de 'historietas hollywoodescas', sin fundamento científico y llenas de imaginación y maquillaje, del National Geographic o la de la BBC sobre la evolución del simio al hombre. **Al final... ¡decida usted!**<sup>321</sup>

Los párrafos anteriores no sólo muestran el interés de Berra por demostrar una unificación ya dada entre ciencia y religión, sino que manifiesta un aspecto ideológico de este figura en el que se muestra la incompatibilidad entre creacionismo y evolución. Por una parte, dadas sus intereses científicos y teológicos, Berra sugiere que para el creacionismo científico, mucha de la ciencia es un andamio empírico para el relato bíblico, más una temática científica como la evolución, al entrar en contradicción con el relato bíblico de la Creación, debe ser descartada, desmentida y combatida como una completa falsedad; el hecho de que otras doctrinas como el panteísmo o el *New Age* también conformen un abanico de ideas falsas para Berra apunta a que uno de los principales conflictos de los creacionistas con la teoría de la evolución es justo que los procesos y mecanismos que ésta propone entrarían en contradicción con el Génesis bíblico. Para el creacionismo, la evolución es una especie de cosmovisión alternativa que amenaza la literalidad solicitada y exigida por la Biblia, por lo que la estrategia en los dos párrafos citados arriba consiste en considerar a lo evolutivo como un fraude, un invento y una idea sin soporte ni evidencia sólida: el figura creacionista apela a un discurso de ataque, combate y ridiculización como alternativa para desarticular y legitimar la postura creacionista.

He mencionado que la información obtenida para la caracterización y discusión de los principales argumentos creacionistas en México viene directamente de los editoriales bimestrales que Rubén Berra hacía para la página de la *Academia en Investigaciones Creacionistas* (AIC). ¿Cuáles son los elementos visuales que resaltan en dichos editoriales? Se invita al lector a acceder al siguiente link para apreciar la descripción que sigue: <https://vimeo.com/42374314>. El video inicia con la voz de Berra dando crédito a la academia: "La Academia en Investigaciones

---

<sup>321</sup> Rubén Berra, "Video Promocional AIC" OP CIT.

Creacionistas... Presenta". A continuación, el lector y espectador puede apreciar un desfile de imágenes interactivas que muestran páginas de la Biblia en hebreo a la par de imágenes de galaxias, nebulosas, el origen del universo y la Tierra vista desde el espacio. Acompañadas de una banda sonora al estilo de un documental de ciencia que fusiona sonidos de la música hebrea, a continuación se muestra al espectador el fondo marino, arrecifes de coral y numerosas imágenes de la naturaleza como una mariposa posada en una flor. La serie de imágenes prosigue con vistazos al cuerpo humano: el flujo sanguíneo y órganos humanos como el corazón. Las imágenes cambian y muestran a científicos trabajando, colecciones entomológicas y representaciones computarizadas del DNA. No obstante, todo este discurso visual que apela a elementos científicos se alterna con imágenes de sabios hebreos que observan imágenes interactivas de la Biblia. La presentación finaliza con la presentación del editorial "Escrito está'... Regresando a la autoridad de la Palabra... Con el maestro en ciencias Rubén Berra. Director de AIC". El video inicia con Berra en su estudio, en donde se pueden apreciar libros, documentos y un monitor a sus espaldas con el logo y las sigla de AIC. Aunado a ello, al fondo se escucha una banda sonora sigilosa pero constante que anuncia que en este espacio se explicarán algunos misterios del mundo en el que el ser humano vive.

El discurso visual que se ofrece en el video busca una fusión entre los intereses científicos y teológicos de Berra, y prepara al espectador para un editorial en el que se barajearán temáticas científicas y religiosas sin ningún conflicto. Asimismo, el discurso creacionista desplegado supone que el conflicto ciencia-religión no sólo ha sido superado, sino que la ciencia se encuentra al servicio del creacionismo a través de una subdeterminación del Génesis sobre la propia Ciencia. En la introducción al editorial, un sabio hebreo no sólo observa el mar desde la playa, sino que su mirada abarca todos los fenómenos científicos cuyas causas últimas están bien representadas en el cuerpo de los primeros capítulos del Génesis bíblico. Como representante de la Ciencia y el Cristianismo, Berra trae un mensaje que busca alejar al mundo de la oscuridad y traer las palabras de su libro sagrado, ya sea citando algunos versos bíblicos selectos o cuestionando algunas temáticas

científicas que se han alejado de la fusión ciencia - teología que el figura pregona, como la evolución darwiniana o la teoría del Big-Bang. Como el lector puede apreciar, los supuestos de este creacionismo científico sostienen una alianza entre ciencia y religión que otorga legitimidad y valida gran parte de su discurso.

Como se verá en los próximos apartados, Berra ha empleado dichos supuestos como eje para invitar a los espectadores a formar parte del Cristianismo y atacar algunas temáticas científicas que se alejan del literalismo bíblico. No obstante, hay que aclarar que el público de los videos que se comentarán en los próximos apartados es un público netamente cristiano, mismo que se es receptivo al creacionismo científico. Un punto a destacar justo es que dada la naturaleza del público, el discurso de Berra bien podría estar apegado a un creacionismo religioso y el resultado en cuanto a la aceptación de sus ideas podría ser el mismo. Pero dado que este activista defiende un creacionismo científico, el objetivo de las conferencias y videos consiste en convencer al público de que la ciencia se encuentra completamente reconciliada con la religión. Asimismo, con dicha alianza buscará a su vez manifestar una serie de normas morales que los seres humanos deben acatar para alejarse de creencias y conductas que los alejen de la buena vida cristiana. A continuación, me centraré en un aspecto que diferencia a Berra del creacionismo científico tradicional y que prosigue con los intereses unificadores de este figura: su búsqueda por integrar el creacionismo científico con el diseño inteligente.

### 5.1.2 El Diseño Inteligente: *En el principio hubo información*<sup>322</sup>

A lo largo de este trabajo he mencionado la importancia del literalismo bíblico para el creacionismo, y no sólo he discutido cuáles son las aproximaciones acercamientos que los lectores llevan a cabo, sino que también he señalado que

---

<sup>322</sup> Para este apartado, y para preparar la discusión y análisis de los argumentos de Berra, he tomado la conferencia que lleva el mismo nombre y que fue posteada en el canal de Vimeo de la AIC el 22 de noviembre de 2015: <https://vimeo.com/146603107>. De la misma forma, Berra retoma la tesis central del libro de Werner Gitt, ingeniero y creacionista alemán que se ha desempeñado como conferencista y defensor del diseño inteligente: Gitt, Werner. *In the beginning was information: A scientist explains the incredible design in nature* (New Leaf Publishing Group, 2006). Es necesario señalar que New Leaf Publishing Group ha sido una editorial especializada en libros cristianos y creacionistas.

el propio texto sagrado es el que solicita a sus lectores una única interpretación literal de su contenido. En este sentido, la posición de Berra es acorde con la de otros creacionistas y así lo manifiesta. Para un creacionista, el literalismo bíblico es la base de las creencias y los conflictos con teorías científicas que apelan a una Tierra que tiene miles de millones de años de edad. Para convencer a sus espectadores de que el mundo tiene apenas seis mil años y que fue creado sólo los días que la Biblia describe, sostiene que es necesario hacer una distinción entre “teorías humanas” y la Biblia y aclarar que el ser humano tiene libre albedrío y que de él depende creer en la evolución y en las ideas humanistas o aceptar la palabra de la Biblia. No obstante, el discurso del figura creacionista se centra en convencer al espectador de que esta última opción no sólo es el camino correcto, sino que aquellas creencias contrarias a lo bíblico deben ser combatidas eliminadas ya que representan una afrenta a la verdadera palabra.

Antes de abordar el tema del diseño inteligente, Berra demuestra que la evolución biológica no es el único objetivo de un creacionista científico, sino que temáticas en otras disciplinas científicas también deben ser cuestionadas y discutidas ya que se contraponen a la creación bíblica. Especialmente, la física teórica acumula una serie de ideas y afirmaciones que atentan en contra de cualquier expresión creacionista. En este sentido, el figura creacionista continúa su diatriba afirmando que hay evidencia de que Isaac Newton recibió una revelación divina para desarrollar la ley de la gravitación, “misma que ha sido la base para el desarrollo de la teoría cuántica”. Esta “teoría” también fue considerada por Einstein para lo que hoy se conoce como la búsqueda de la partícula de Dios. ¿Hacia dónde quiere llevar Berra estos puntos? El creacionista nos dice que la búsqueda de la partícula de Dios es muestra de que los científicos están buscando a Dios, aunque “pierden el tiempo buscando cuando pueden encontrar a Dios” de otras formas. En cuanto al origen del universo, Berra manifiesta sus desacuerdos en contra de cosmólogos como Stephen Hawking, quien ha buscado desacreditar la existencia de Dios. No obstante, en el libro

*Historia del Tiempo*,<sup>323</sup> Berra ofrece una cita de Hawking que supuestamente muestra que el famoso cosmólogo daría crédito al creacionismo: “La ciencia puede contestar casi todo acerca del Universo, pero nunca ha podido entender el propósito para lo que fue creado”, por lo que Berra remata con sus propias palabras: “Nunca lo va a encontrar, pues para eso se necesita fe”.

Los enfoques críticos en contra del creacionismo con frecuencia muestran cómo es que el movimiento enarbola una serie de argumentos en contra de la teoría de la evolución, pero no siempre se visibiliza que otros campos como la física, la geología o la cosmología, especialmente sus teorizaciones en torno al origen de la Tierra o el Universo, también se articulan como objetivos a combatir. Los marcos explicativos que plantean orígenes no teológicos, metafísicos o sobrenaturales sobre el origen de la vida, la Tierra o el Universo representan agravios para la cosmovisión creacionista, misma que emprende diatribas que buscan desacreditar explicaciones como la evolución o el Big Bang. Para la perspectiva de Berra, que la ciencia no ofrezca suficientes respuestas representa una oportunidad para invitar al público a acercarse a la fe entendida como un sacerdocio que cuenta con las respuestas faltantes sobre los orígenes y naturaleza del mundo. ¿Cuál es la naturaleza de la ciencia para un creacionista científico como Rubén Berra?

Para Berra, una aproximación a la naturaleza de la ciencia debe articularse no sólo por el creacionismo científico, sino con ejemplos del diseño inteligente. Un primer ejemplo es el Monumento Nacional Monte Rushmore, el espacio escultórico situado en Dakota del Sur, Estados Unidos, en el que figuran los rostros de cuatro presidentes estadounidenses: George Washington, Thomas Jefferson, Theodore Roosevelt y Abraham Lincoln. Sería absurdo, afirma Berra, que esta formación apareció de forma “natural”, sino que fue diseñada por alguien. Lo mismo puede decirse del motor molecular que impulsa al flagelo bacteriano, una estructura tan compleja que resulta imposible que haya surgido al azar, sino que requirió la presencia de un diseñador inteligente. Esta explicación permite continuar

---

<sup>323</sup> Berra se refiere al popular libro de Stephen Hawking sobre cosmología: Stephen Hawking. *A brief history of time: from big bang to black holes* (Random House, 2009).

subdeterminando la religión sobre la ciencia, y le lleva a asegurar que la ciencia no es otra cosa más que la forma de comprender los fenómenos creados por Dios. En este sentido, Berra apela al *Dios de los Vacíos* señalado en el capítulo 2, entendido como una aproximación teleológica en que el diseño inteligente construye sus argumentos afirmando que existe un vacío en el conocimiento científico que es completado por los actos de Dios y, por ende, demuestran la existencia del mismo. Una vez que el espectador toma en consideración estas afirmaciones, el figura creacionista ofrece los siguientes apuntes:

- A) Las leyes naturales son originadas y formuladas por Dios.
- B) Las leyes naturales son originadas por Dios y formuladas por los hombres.
- C) C) Las leyes son originadas y formuladas por el hombre. Esto crea especulaciones, modelos y teorías. Tampoco guardan las características de las Leyes Naturales.

De acuerdo con Berra, todo es estático y las leyes naturales son las encargadas de mantener estas condiciones, por lo que el principal problema con los científicos es que “quieren ver cambio en todo”. La ciencia, continúa el autor creacionista, ve todo desordenado, mientras que para Dios todo está ordenado: “Donde hay orden hay leyes”. Frente a estas circunstancias, el buen cristiano debe tomar la decisión de si acepta ver las cosas a través de los “lentes bíblicos” o a través de los “lentes evolucionistas”.

Un primer aspecto a señalar es la estructura de la argumentación en los tres incisos anteriores. Si bien el orden puede generar confusiones, lo que Berra intenta decir es que hay grados en cuanto a la formulación de leyes naturales, ya sea que estas fueron originalmente dispuestas por Dios en la naturaleza y con el paso del tiempo el hombre es quien se ha apropiado de ellas para teorizar y conceptualizarla. Asimismo, la distinción orden / desorden articula parte de los supuestos de Berra y lo lleva a establecer una dicotomía maniquea en donde la ciencia sostiene conceptualmente un desorden como su forma de abordar el

mundo, mientras que la fe y la religión poseen un orden que conlleva de nueva cuenta la presencia de un creador divino.

De la misma forma, resulta de interés el conflicto de Berra con el cambio. En una visión *fijista*, sostiene que el cambio conlleva a una visión transformista que prefigura la teoría de la evolución, por lo que es necesario una desarticulación argumental del concepto que permita establecer que el mundo siempre ha sido un ente fijo. En este sentido, Berra traslada teorizaciones y conceptualizaciones dieciochescas y decimonónicas hacia el presente, busca re contextualizarlas y establecerlas como parte de su retórica.

¿Cuáles son las leyes naturales que Berra menciona con plena insistencia? Sostiene que sólo hay tres leyes que abarcan y explican todas las cosas: la ley acerca de la vida, la ley acerca de la información y la ley acerca de la materia. Amparado en *En el principio hubo información* (2006) de Werner Gitt, quien asegura haber recibido la información referente a estas leyes gracias a su contacto con Dios, Berra despliega y hace explícitas cada una de dichas leyes. En primera instancia, sostiene, *la ley acerca de la vida* es una ley propuesta por el propio Luis Pasteur: “Es un axioma, es decir, una ley que no necesita ser comprobada”. Esta ley afirma que sólo la vida puede producir vida, por lo que demuestra la falsedad de la evolución, ya que “es absurdo creer que un átomo de hidrógeno y oxígeno se unieron y al final salió el chango”. *La ley acerca de la materia*, “en donde la materia también es energía”. La ley de la gravitación, las fuerzas de Van der Waals... “dan gente temerosa de Dios. Porque Dios no está en contra de la ciencia, sino que vela por la ciencia”.

A primera vista el lector podría interpretar que el párrafo anterior es un conjunto de afirmaciones inconexas y sin sentido que he tratado de reconstruir a partir de la conferencia de este personaje. En un intento por acceder a la mentalidad de este creacionista, supongamos la frase  $p = \text{la vida sólo produce vida}$ , misma que es posible rastrear tanto en libros de ciencias naturales como en internet, resulta idónea para tratar de convencer al público de que un proceso como la evolución no pudo haber tenido un papel en el origen de la vida y, de la misma forma, busca

armar su diatriba sosteniendo que la vida no pudo haber surgido por procesos abiogénicos. En este sentido, retoma p desde una perspectiva descontextualizada como una estrategia para tratar de articular su diatriba.

Me detendré un segundo para hacer una aclaración importante en este trabajo doctoral. En primera instancia, desde la introducción se ha afirmado que no es objetivo de esta tesis desacreditar a los creacionistas tratados ni plantear una dicotomía entre evolución y religión, sino que sólo se ha buscado mostrar cuáles son los principales argumentos del creacionismo científico. La descripción de los argumentos anti evolucionistas de Berra y Pendleton no implica que cualquier postura anti darwinista conlleva irremediablemente a una postura creacionista o incluso religiosa. Tampoco ha sido el objetivo de este trabajo plantear un conflicto permanente e irresoluble entre ciencia y religión, al contrario, quien escribe rechaza la *tesis del conflicto*, especialmente su argumento central que sostiene que ciencia y religión han mantenido un conflicto permanente a lo largo de la historia. Ciencia y religión han interactuado de distintas maneras a lo largo de la historia, y el hecho de que existan científicos que profesen creencias religiosas no implica que estos puedan ser creacionistas o que tengan una postura a favor o en contra de la evolución darwiniana. Por último, la discusión de los argumentos en los próximos párrafos tampoco tiene como objetivo construir una demarcación de la ciencia, sólo discutir el grueso de las ideas creacionistas.

Continuemos con la argumentación creacionista. Berra plantea el argumento más fuerte de su conferencia, mismo que surge a partir de la *ley acerca de la información*. Cuando Dios creó el mundo, afirma, en el principio hubo información, y esa información fue el DNA. Esto es un hecho indiscutible en el que el hombre, en su calidad de científico, sólo ha descubierto lo que hizo Dios. Por una parte, continúa su alegato tratando de seguir estableciendo su fusión entre ciencia y religión, y en esta ocasión aprovecha para plantear un discurso rebuscado que combina sus creencias religiosas con un lenguaje que apela a la Teoría de la Información, la Genética y la Biología Molecular. Por una parte, asegura que “la vida requiere información, pero la información no es vida. La información no es

materia pero requiere materia para almacenarla y distribuirla. La vida no es materia ni es información, pero ambos son esenciales para la vida”. Y continúa: “1) La información no es parte de la materia, ni proporcional a la misma. Analicemos por ejemplo el caso de la información en el embrión. Toda la información del desarrollo posterior del ser, se encuentra allí. 2) La información no es materia ni energía. Pensemos en una computadora: ¿Varía el peso de la misma variando la cantidad de información?”. Para Berra, la información no es materia ni energía, sólo es “algo”. En este sentido, siguiendo su discurso, el creador es la fuente de información, quien envía el DNA al receptor que es el organismo, en una especie de comunicación divino-molecular. Este proceso ocurre para construir el organismo entero a través de procesos como la síntesis de proteínas y la transcripción hasta la construcción del organismo entero y sus funciones biológicas.

El discurso anterior puede ser interpretado como una forma en que el diseño inteligente intenta manifestar a Dios en los procesos moleculares. Por una parte, la interpretación de estas ideas es que Berra afirma que la información es Dios, y el DNA es información, por lo tanto, Dios es la información. Pese a que el DNA es un ácido nucleico y una biomolécula que contaría con una base química y material, la estrategia consiste en desmaterializarlo para otorgarle el carácter de una “deidad genotípica” genocentrista que regula y dicta la composición del fenotipo en todos los seres vivos. Para Berra, la información genética no es ni materia ni energía, sino que tiene un carácter inmaterial y espiritual. A partir de estos atributos, el figura creacionista, sin manifestarlo de una manera explícita, se atiene al argumento de la *complejidad especificada* (véase apartado de creacionismo científico y diseño inteligente en el capítulo 1, apartados 1.1.2 y 1.1.4), mismo que afirma la información en el DNA no puede transmitirse por ningún proceso molecular, sino que requiere la presencia de una inteligencia, *ergo* estos procesos tuvieron su origen por la acción un diseñador inteligente. Por lo que a continuación Berra establece siete corolarios de la información como entidad divina y creadora que cito por completo al lector para posteriormente armar una discusión más amplia en torno a éstos:

- 1) Siendo que el ADN es dominio de la información, debe existir un transmisor o mensajero. Esto hace que el ateísmo por ley natural una falsedad, pues si regresamos por la cadena natural de pasos del desarrollo del proceso de la información en los seres vivientes, así como en las leyes que rigen el Universo, tenemos que aceptar, la existencia de un transmisor pensante. No obstante, debemos evitar nombres como éste y como el de diseñador inteligente, pues éste tiene un nombre: Dios, Jehová.
- 2) Siendo que la densidad del ADN (información contenida) es billones de veces mayor que cualquier desarrollo tecnológico presente en nuestros días, tenemos que aceptar que el mensajero o transmisor es... ¡MUY INTELIGENTE! Podemos ir de transmisor hasta llegar al primero. De todas formas, por ley natural, tiene que existir un transmisor primario, alguien que conoce todo; y si conoce todo el presente, tiene que conocer el pasado y el porvenir. Por tanto, tiene que ser ¡OMNISCIENTE Y ETERNO!
- 3) Si toda la información encodificada en el ADN puede construir biomáquinas que descodifican u sintetizan, diseñando todas las características de una forma original de vida, el transmisor debe ser extremadamente creativo y poderoso. Si no fuera así, necesitaría de otro transmisor, por lo tanto tiene que ser ¡TODO PODEROSO!
- 4) Siendo que el hombre crea información que no se crea en su cuerpo material, tiene que ser por tanto una ENTIDAD NO MATERIAL que nos permita crear cosas no materiales como es la información, y debe tener un componente no material, esto es ESPIRITUAL, deduciendo de esta manera, que el hombre tiene... ¡ESPÍRITU!
- 5) Siendo que la información no es material y puede originarse en una entidad material, tenemos que concluir que el transmisor original, no es materia, sino ¡ESPÍRITU!, como lo dice la Biblia. Del inciso 4) y 5) deducimos que el materialismo es destruido por la aplicación de las leyes naturales. El materialismo es falso por que no todo es materia, y por tanto:
- 6) El BIG-BANG es imposible por las leyes naturales, pues si la información es una de los tres requerimientos para la vida y la creación de la misma, es una entidad no material, la aceptación que el Universo y lo que existe es solamente materia y energía (materialismo) es: ¡TOTALMENTE FALSO!
- 7) Debido a que la información biológica, el componente esencial del origen de la vida, tuvo que originarse por un transmisor inteligente; y debido a que todas las teorías químicas y biológicas evolucionistas que requieren información, dicen que se originaron solo de la materia y de la energía, sin requerir de un transmisor, podemos concluir también: ¡QUE

LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN ES FALSA! Todo esto lo he presentado en universidades con profesores, y todos han guardado silencio al respecto.<sup>324</sup>

En las citas anteriores Berra modifica el primer sentido del DNA como el agente divino y transmisor para convertirlo en una entidad cuyo mensajero inmaterial y pensante es la deidad que persigue el figura creacionista. La necesidad y existencia de este ente para que el DNA sea transmitido es para Berra un argumento decisivo para refutar argumentaciones materialistas y ateas. El figura ha encontrado a su deidad en la transcripción y traducción génicas y con ello una forma de combatir teorías científicas y doctrinas humanísticas. Pero en el punto 2) aparece una afirmación que resulta problemática: “De todas formas, por ley natural, tiene que existir un transmisor primario...”. ¿Qué entiende Berra por una ley natural? Una disposición estructural, natural, lógica y coherente que organiza el mundo y dada la forma en que éste está organizado, es necesaria una presencia divina para dar cuenta de fenómenos naturales como la transmisión de genes. Es en el punto 3) cuando se apela de manera implícita al argumento del diseño y la complejidad en cuanto a los mecanismos moleculares alrededor del DNA: si los fenómenos son tan complejamente diseñados para que lleven a cabo sus funciones, la propia complejidad de los mismos no puede explicarse más que con la presencia de un diseñador como causa última. En su caracterización personal y religiosa del DNA, Berra se encarga de obtener deducciones *ad hoc* que lo llevarán a inferir la presencia de una deidad. La entidad inmaterial que moviliza el DNA, dado su carácter justo de no materialidad, lo lleva a deducir que es de carácter espiritual.

Es necesario señalar que con los argumentos anteriores Berra esté defendiendo abiertamente todos los supuestos del diseño inteligente. En cambio, sólo retoma algunas de las ideas de éstos para incluirla en su argumentación dentro del creacionismo científico. El DI apela a la complejidad del DNA para tratar de inferir la presencia de una deidad, aspecto de interés

---

<sup>324</sup> Berra, Rubén. “En el principio hubo información” 2015, <https://vimeo.com/146603107> (consultado 22 de enero de 2019).

para Berra. Pero también el DI acepta la microevolución como aspecto explicativo de los cambios en las frecuencias alélicas de los seres vivos, aunque rechaza la extrapolación de este proceso hacia una macroevolución que explique la aparición de nuevas especies. En este sentido, Berra sólo busca una reconciliación parcial entre las dos movilizaciones, dado que en el rastreo de sus argumentos es posible señalar que no aceptaría bajo ninguna circunstancia ningún proceso macro o micro evolutivo que contradijera su diatriba.

El carácter inmaterial de la deidad de Berra lo lleva a un salto apresurado y arriesgado en contra de la dualidad materia / energía con el objetivo de derrumbar dos teorías que rivalizan en contra de su interpretación del Génesis bíblico. Por una parte, la ley natural señalada en el párrafo anterior no sólo engloba la estructura del mundo, sino su naturaleza cuyo origen van más allá de la materia y energía. Siguiendo el argumento, la propia información cuyo carácter es inmaterial y espiritual tiene a su vez un papel explicativo del origen del universo que se contrapone a explicaciones que sostendrían un supuesto carácter material. En este sentido, si la información no es material y dictó la creación del mundo, entonces una teoría como la del Big-Bang, al apelar simplemente a materia y energía como elementos para la creación del universo, no sólo es absurda, sino totalmente falsa. De la misma forma, Berra aplica el mismo argumento a lo que él llama “teorías químicas y biológicas evolucionistas” que tendrían como base sólo a la materia y la energía. Si la información inmaterial existió desde el principio, ésta es la responsable del origen de la vida, por lo que no existiría como tal ningún proceso evolutivo. El figura creacionista supone que los científicos sólo explican el origen de la vida mediante la teoría de la evolución, por lo que desmitificar esta última no deja al espectador con más opción que tener que aceptar la explicación que apela al diseñador.

La retórica de Berra es enrevesada y está diseñada para llegar directo a sus creencias personales. La mención de que “Todo esto lo he presentado en

universidades con profesores, y todos han guardado silencio al respecto” se perfila como una estrategia que busca convencer al espectador de que toda la argumentación esgrimida es incuestionable y no tiene forma de ser criticada o refutada. Como he mostrado en este apartado, Berra no sólo ha movilizado ideas y temáticas del creacionismo científico, sino que ha buscado reconciliarlas e incluirlas con elementos del diseño inteligente sin mayor problema ni conflicto. Como se verá en el próximo apartado, la búsqueda por refutar las teorías de la evolución y el Big-bang no sólo es una estrategia para dar a conocer el contenido ideológico del creacionismo y promover algunos fundamentos del cristianismo protestante, sino que funge como andamio argumentativo y religioso para establecer una serie de normas morales frente a los conocimientos y prácticas del mundo contemporáneo.

### 5.1.3 ¿Creación o evolución?<sup>325</sup>

¿Cuál es la apreciación que Berra y Pendleton tienen de la evolución como proceso biológico? Hasta ahora se habrá podido apreciar que no existen menciones a la síntesis moderna de la evolución e incluso a la síntesis extendida. En este sentido, Darwin es “inventor” de la evolución y cómo tal la estrategia creacionista se concentra en señalarlo como el responsable de esta suposición sin fundamentos. De la misma forma, Berra afirma que las bacterias se convierten en amebas, que éstas se convierten en simios y que de ahí surgió el ser humano, por lo que su caracterización, descripción y ridiculización no sólo supone un proceso evolutivo lineal, sino que entiende que los organismos sufren transmutaciones de carácter veloz e instantáneo. En este sentido, Berra evita en todo momento el empleo del término “selección natural”, refiriéndose a que la base de la evolución sólo es de carácter azaroso. La estrategia para combatir y desprestigiar a la

---

<sup>325</sup> Para este apartado he obtenido la documentación de la siguiente editorial: Rubén Berra, “La creación en la educación”, *Academia en Investigaciones Creacionistas*, 2012, <https://vimeo.com/42370594> (consultado el 21 de enero de 2019). Asimismo, los videos consultados para este apartado se citan a continuación: John Pendleton, “¿Evolución o creación?”, *Científicos Creacionistas*, 15 de abril de 2008, <https://www.youtube.com/watch?v=I0tRfOXMcMs> (consultada el 19 de enero de 2019).

evolución consiste en señalar al fenómeno como producto del azar, en donde se le asigna al término “azar” una equivalencia a la expresión “salido de la nada”, por lo que construye un *reductio ad ridiculum* en donde los argumentos de los evolucionistas están armados de forma que llevan al lector a creer que son ridículos.

Hasta ahora he mostrado las consecuencias morales y religiosas que Berra observa en la teoría de la evolución. Asimismo, sostiene que Darwin y Hawking representan a los principales postuladores de la evolución biológica y la “ley de la gravedad”. Como se verá en este apartado, la popularidad de estos dos científicos y su asociación con dos teorías contrarias al literalismo bíblico conforman parte de los objetivos de Berra para dar a conocer el ministerio creacionista. ¿Por qué Darwin es el único nombre asociado a la evolución? ¿Por qué Stephen Hawking es el único cosmólogo asociado a la gravedad? ¿A qué se refiere Berra cuando habla de la “ley de la gravedad”? En este apartado dedicaré más espacio a cuatro editoriales dedicados a estas dos figuras científicas.

En primera instancia, Berra sostiene<sup>326</sup> que el papel de las extinciones masivas para la evolución biológica ha sido seriamente malinterpretado por los científicos, quienes confunden la caída de un meteorito hace 65 millones con pasajes bíblicos que ya dan cuenta de este hecho miles de años. Si el asteroide provocó fuegos (actividad volcánica), temblores, deslizamientos continentales, capas de ceniza, eras de hielo y grandes tsunamis (diluvio universal), entonces esto no es ninguna novedad científica, sino una conclusión “democrática o dogmática” por parte de los evolucionistas que ignoran que la Biblia ya describió estos eventos de una forma mucho más detallada. ¿Por qué los científicos hacen estas afirmaciones? Porque esto es “un intento de adoctrinamiento, en especial de parte del dogma de la evolución”. Al terminar esta afirmación, el figura remata planteando una pregunta que busca desmoronar en el espectador la credibilidad en la evolución:

---

<sup>326</sup> Los argumentos que se discutirán a continuación fueron obtenidos del editorial: Rubén Berra. “Los evolucionistas buscan respuestas (mayo de 2013). Disponible en: <https://vimeo.com/42374322>.

Si hubo extinción de los dinosaurios, y las aves son descendientes evolucionadas de éstos, ¿cómo surgieron las aves si los dinosaurios se extinguieron? Si realmente un asteroide se impactó hace 65 millones de años, todo ser viviente debería haber perecido, incluyendo los simios. Si el ser humano surgió hace 20,000 años, así como lo menciona el “dogma” de la evolución, ¿por qué se ha demostrado que todos los fósiles de transición son fraudulentos? Esta visión pone al ser humano como un organismo más en el mundo.<sup>327</sup>

Un biólogo podría cuestionar y contra argumentar que los simios no existían hace 65 millones de años; que algunas especies sobrevivieron al impacto de un gran asteroide; o preguntaría a qué fósiles de transición se refiere Berra; no obstante, lo que me interesa en este trabajo es analizar y discutir la estructura de sus argumentos. En esta línea, los marcos explicativos que apelan a fenómenos ocurridos hace millones de años son motivo de disputa por su contraposición a los 5,700 años de edad de la Tierra. Una serie de explicaciones de carácter científico y alternativas a la literalidad bíblica adquieren un carácter dogmático y doctrinario, y son articuladas por el figura creacionista de tal forma que su estructura lógica sea absurda y contradictoria para el espectador. Hay que resaltar que los términos “evolucionistas” y “científicos” son intercambiables para Berra, y cualquier campo disciplinar cuyos supuestos estén centrados en procesos que requieran millones de años, que consideren al ser humano como un ente más que no representa la cumbre de la creación, y que supongan cambios (sean geológicos o biológicos) solicitan una inmediata desarticulación de parte del creacionismo. Asimismo, el discurso de Berra apela a una hegemonía dogmática y totalizante por parte de la ciencia, una religión establecida con amplio poder de control y manipulación en la que únicamente se buscan imponer ideas como estrategia de control y manipulación.

Berra descarta las extinciones y sostiene que seres humanos y dinosaurios no sólo convivieron juntos, sino que fueron creados “el mismo día de los dinosaurios”. El ser humano tiene destreza para sobrevivir y así lo ha hecho desde la edad de hielo, misma que fue causada por el diluvio universal y que provocó que habitara en cuevas para poder sobrevivir. Asimismo, ya conocía el fuego, pues “Caín y

---

<sup>327</sup> Berra, Rubén, “La creación en la educación” OP CIT.

Abel ya lo conocían”. Al vivir en cuevas, el humano representó en las pinturas rupestres “a los dinosaurios”, por lo que los evolucionistas se equivocan, y en sus “absurdas suposiciones” afirman que éstas “ *fueron pintadas por los hijos de los dinosaurios o por los extraterrestres*” (las cursivas son más para resaltar que Berra realmente exclama estas afirmaciones sin mucha estructura lógica o sintáctica). Continúa su diatriba sosteniendo que las pinturas tienen 4,000 años de antigüedad, tiempo que coincide con la edad bíblica de la Tierra. Como corolario, el figura creacionista plantea que si el mundo es tan joven, entonces es absurdo plantear la existencia de una “Prehistoria”.

Berra menciona sin mayor detalle un estudio que denomina *la paradoja de Kim y Wilson* con el objetivo de refutar los estudios que indican que seres humanos y chimpancés comparten el 99% del DNA.<sup>328</sup> Su argumento es el siguiente: “Si la diferencia genética entre el hombre y el chimpancé es tan pequeña, ¿por qué no nos vemos ni actuamos como esos simios?”. El argumento entonces se centra en mostrar que la diferencia de pares de bases entre las dos especies es mucho mayor de lo que el porcentaje insinúa, por lo que las similitudes son engañosas y en realidad existe “lejanía genética oculta”:

El hecho de que el humano y el primate tengan una diferencia del 1% en su ADN, considerando que el genoma está constituido por 3,000 millones de pares de bases, por lo que al considerar el 1% de diferencia equivale a tener una diferencia de 30 millones de pares de bases, por lo que no son tan pequeñas diferencias, sino todo lo contrario.

Los religiosos dogmáticos evolucionistas pueden tener creencias absurdas, como cuando James Watson afirmó que “el ADN surgió en el mar y fue puesto por los extraterrestres”. Los

---

<sup>328</sup> Berra en realidad se refiere a un artículo publicado en 1975 en la revista *Science*. El texto aborda el uso de técnicas moleculares para medir la “distancia genética” entre chimpancés y humanos y a diferencia de lo que el actor creacionista sostiene, el artículo se refiere a una paradoja no en función de las diferencias de pares de bases entre estas dos especies, sino en su similitud y cercanía genética: “The intriguing result, documented in this article, is that all the biochemical methods agree in showing that genetic distance between humans and the chimpanzee is probably too small to account for their substantial organismal differences”. Mary-Claire King and Allan C. Wilson. “Evolution at two levels in humans and chimpanzees.” *Science* 188.4184 (1975): 107-116.

evolucionistas pueden tachar a los creacionistas de tener creencias absurdas, pero ellos también las tienen.<sup>329</sup>

En la concepción berriana, la “cercanía genética” entre dos especies resulta riesgosa para la concepción creacionista, por lo que la estrategia en este sentido consiste en construir un argumento que apele a lo contrario, es decir, un argumento que apele a un “alejamiento genético”. En este sentido, el realce de las pares de bases y la proporción de las mismas tiene como objetivo convencer al espectador de que el emparentado evolutivo es producto de la confusión de los evolucionistas. Desde la perspectiva creacionista, el evolucionista es caracterizado como un ente que emite suposiciones en exceso, no cuenta con datos empíricos confiables, sostiene creencias radicales y sus supuestos son de naturaleza dogmática y religiosa. Como un sujeto que sólo lleva a cabo proposiciones fantasiosas y profanas, su única labor es la especulación excesiva al grado de plasmar enunciados absurdos y sin sentido. En esta estrategia, la descalificación y la construcción de oraciones absurdas atribuidas a los propios evolucionistas conforman parte del esquema de combate y ridiculización de la biología evolutiva con el fin de reafirmar el poder explicativo y totalizante de los marcos explicativos creacionistas.

¿Cuáles son los argumentos de Berra para referirse a Charles Darwin? Berra<sup>330</sup> explica la diversidad de especies de aves justo a través de un acto de creación divina. Le cuestiona a Darwin que durante sus viajes no se percatara del diseño perfecto de las aves, perspectiva que lo llevó, junto con la muerte de su hija, a negar la existencia de un creador. Pero los cuestionamientos están dispuestos para acusar al naturalista inglés de crear una teoría basada en el azar de las fuerzas naturales en el que el humano desciende de otros animales, por lo que queda desvirtuado, desmoralizado y con la libertad para regirse por sus impulsos.

---

<sup>329</sup> Rubén Berra, “La creación en la educación” OP CIT.

<sup>330</sup> A continuación reconstruyo y analizo la argumentación de Berra a partir de dos editoriales de 2012 citados a continuación: Rubén Berra, “Dice el necio en su corazón, no hay Dios”, *Academia en Investigaciones Creacionistas*, 2012, <https://vimeo.com/42374321> (consultado el 21 de enero de 2019); Rubén Berra, “Introducción a la serie... Revelando la Historia. Pte. 1”, 2012, <https://vimeo.com/40972765> (consultado el 21 de enero de 2019).

En un mundo materialista creado por la “religión de Darwin”, Berra sigue articulando un pánico moral alrededor de la evolución al afirmar que la muerte significa regresar a los elementos de la tierra, ser seres finitos, y esto conlleva a la aceptación de malas prácticas como la clonación, la eutanasia y la eugenesia. Y como ha insistido a lo largo de sus editoriales y conferencias, sostiene que la verdadera ciencia estudia los hechos divinos y demuestra que todo tiene un diseño “prehecho”, producto de un diseñador inteligente. Sólo los evolucionistas como Richard Dawkins y su libro *El relojero ciego*<sup>331</sup> son quienes “niegan el diseño de las cosas y la realidad que les rodea”.

Darwin es caracterizado como el científico ateo y materialista que fundó la religión de la “evolución por azar”, aunque sin hacer referencia al contexto social e histórico ni explicitar la selección natural. Para el creacionismo científico, la visión darwiniana justo genera un mundo caótico y sin rumbo en el que se justifican hipótesis como la del calentamiento global, que en la perspectiva de Berra, sólo es “una invención humana para permitir la eugenesia”. No obstante, es necesario señalar que el figura creacionista no aborda con mayor profundidad el tema de la eugenesia, más es una temática que merece mucha mayor atención por parte de John Pendleton, quien dedica mucho más tiempo y espacio en sus conferencias para relacionarla directamente con la teoría de la evolución darwiniana. En este sentido, en los próximos apartados regresaré al tema para analizar cómo es que el creacionismo científico lo emplea a favor de su argumentación.

En el capítulo 4 describí cómo es que Berra obtuvo el registro para el Colegio de Investigadores Creacionistas en el estado de Cuernavaca, Morelos, mas no tuvo éxito al tratar de obtener el registro ante la SEP. Uno de los objetivos del colegio era combatir el carácter secular de la educación básica mexicana a través de la enseñanza de la Biblia y del propio creacionismo científico. Si bien el figura

---

<sup>331</sup> Berra se refiere al *The blind watchmaker*, libro de comunicación de la ciencia escrito por el popular biólogo y comunicador Richard Dawkins. En este libro el autor responde a varias de las críticas hechas a su libro anterior *The Selfish Gene* (1976). Hay que mencionar que en los primeros capítulos Dawkins elabora una fuerte crítica a la teología natural de William Paley y a la noción de diseño que recién comenzaba a modelarse por el diseño inteligente: Dawkins, Richard. *The Blind Watchmaker* (Norton & Company, Inc., 1986).

creacionista no consiguió que su escuela se convirtiera en un colegio creacionista de gran alcance, los objetivos del mismo han sido defendidos por Berra desde la década de los noventa. ¿Cuál es el problema que encuentra en los programas de enseñanza en México?

En primera instancia, para Berra el principal problema de las escuelas mexicanas es que no incluyan en sus temarios una enseñanza cristiana y creacionista, mientras que doctrinas humanistas y algunas teorías científicas reciban toda la atención: “Da tristeza ver la confusión que existe en los niños, en los jóvenes, en los padres y maestros debido al absolutismo religioso del sistema educativo basado en la teoría de la evolución y el humanismo. Una sociedad con valores relativos, rechazando los valores absolutos de Dios... Si Dios no existe, todo es permisible”. Si bien he mencionado hasta ahora que la evolución biológica, el Big-Bang y el humanismo secular representan serias amenazas para una visión creacionista y literalista de la Biblia, el figura creacionista establece una serie de consecuencias morales producto de la enseñanza secular y de estos contenidos científicos, mismos que retiran el carácter absoluto de la enseñanza religiosa, la relativizan al grado de que no se cumplan los preceptos bíblicos y producen como consecuencias problemas morales y sociales.

Ante este panorama, y desde una perspectiva maniqueísta, Berra plantea dos alternativas. La primera de ellas sostiene que el ser humano tiene un origen divino, opción que le da paz y tranquilidad al inculcarle que es un diseño perfecto; la segunda es mucho más escandalosa para el creacionismo científico, ya que sostiene que el ser humano sólo es un producto de accidentes al azar, situación que tiene serias repercusiones en la sociedad y en el mundo natural. Para Berra, estas conceptualizaciones de la vida, cargadas de suposiciones y valores negativos, conllevan a una serie de prácticas que desvirtúan al ser humano y que están manifestadas a través de la violencia escolar, el aborto, el homosexualismo, el alcoholismo, la drogadicción, la pornografía y el divorcio. En una opinión aparentemente kuhniiana, el figura creacionista sostiene que estos problemas sociales “son fruto de la forma que vivimos con nuestro paradigma”.

Para Berra, la laicidad es una amenaza para la enseñanza creacionista que debe ser revertida al grado de que todos los estudiantes, sea en el nivel escolar en que se encuentren, reciban un correcto mensaje bíblico. El alejamiento de la educación “Cristocéntrica” y su sustitución por una “educación humanística del siglo XIX”, afecta seriamente la labor de todo cristiano, pues intenta replantear la religión y centrar las cosas “en el hombre y no en Dios”. Estas circunstancias empeoran cuando se enseña la evolución y la “especificación” (el concepto al que se refiere es el de la especiación). La Ciencia entendida como una nueva religión que se fundamenta en el *Origen de las Especies* de “Carlos” Darwin, libro publicado en 1859, está apoyada en “conceptos de Marx, Engels y Freud”. Para Berra, la evolución es el origen del “pensamiento religioso del evolucionismo”, mismo que el figura creacionista califica como algo con “falta de fundamento científico”. Asimismo, sostiene que la religión cristiana ha comenzado a ser sustituida también por la ley de la gravedad de Stephen Hawking, misma que sólo estaría basada en suposiciones sin fundamento. Por lo mismo, “una educación cristiana es recomendable como aquella que permita recuperar los valores, ya que enseña sucesos que ocurrieron en la Biblia”.

Como he mencionado más arriba, la enseñanza de teorías científicas y su carácter desprovisto de explicaciones metafísicas, teológicas e incluso divinas no sólo representa una amenaza para la exegética berriana que persigue una lectura única y literal solicitada por la Biblia. Que un cuerpo de conocimientos dentro de la Biología y la Cosmología se contrapongan al relato del Génesis bíblico se convierte en una amenaza para los preceptos teológicos y morales, por lo que el figura creacionista les otorga un carácter de “amenaza para la fe cristiana” y emprende una retórica de desprestigio y ridiculización en su contra. Parte de la estrategia apunta a señalar que sólo se trata de suposiciones sin mayor sustento científico: la descalificación llana y directa, sin previa revisión minuciosa del estado de la cuestión actual de la evolución biológica o de la cosmología contemporánea, deriva en una estrategia empleada con frecuencia por el figura creacionista. ¿Cuáles son las consecuencias de abandonar la fe y centrarse en teorías científicas que buscan ofrecer marcos teóricos sobre el origen de las especies y el

universo? Como verá a continuación, las consecuencias para Berra son nefastas e intenta construir una causalidad entre enseñanza secular y científica y problemas sociales y morales en todo el mundo. Para profundizar en esto, el activista señala lo siguiente:<sup>332</sup>

El contexto mundial en el que hay terrorismo, abortos, violencia y drogadicción es sólo el resultado de suposiciones y valores producto de una educación evolucionista. Una sociedad sin valores absolutos que rechaza a Dios y sigue lo políticamente correcto es uno de los problemas de todo este contexto. Se está en una sociedad donde se perdona el pecado, donde se dispensa, por ejemplo, el aborto llamándolo “derechos de la mujer”. La conducta homosexual sólo es preferencia al sexo, y el alcoholismo sólo se ve como una enfermedad.

Para Berra, el “materialismo absoluto” es el responsable de la destrucción de los valores familiares y con ello de la paz y estabilidad social. Fenómenos como el adulterio arruinan lo cotidiano, y el “plan original” de pareja que sólo incluye a un hombre y una mujer ya no se sigue en estos días: “la homosexualidad sólo lleva a más homosexualidad”, por lo que la única solución que el figura creacionista sugiere es el regreso a los orígenes y fundamentos del Génesis. De la misma forma, afirma que la sociedad “está en decadencia” por los pensamientos existentes hoy en día: estos producen divorcios, drogadicción, alcoholismo y abuso infantil, todo ello por aceptar “cosmovisiones” alternativas. “Los judíos piden señales. Los griegos piden sabiduría”. ¿El espectador, pregunta Berra, de qué lado se encuentra? ¿En la enseñanza absoluta de Dios o en la evolución que enseña una moralidad relativa en la que el hombre dicta las reglas? En esta posición maniquea se describen los beneficios de la primera opción y los conflictos de la segunda: “en el primero se procrean criaturas e hijos de Dios, mientras que en la segunda se hacen ‘criaturas’ que se dejan llevar por los sentimientos y egoísmos propios. Hay dos posiciones:

---

<sup>332</sup> Para mostrar el atrevido salto que hace Berra al afirmar que la enseñanza de la evolución y el Big-Bang son las causantes de las grandes problemáticas mundiales, a continuación me baso en la conferencia creada en 2006: Rubén Berra, “Diapositivas de la ponencia Génesis y la Familia”, 2012, <https://vimeo.com/43222732> (consultado el 19 de enero de 2019).

La opinión falible del hombre, en donde la enseñanza secular los lleva a la teoría de la evolución, lo que provoca un humano sin valores absolutos y todo está permitido por la sociedad, el niño sólo se educará en la evolución y las ideas de que todo está creado al azar; y la segunda que tiene la palabra perfecta de Dios al leer la Biblia, en una sociedad con significados para la vida, y contar con normas y saber que han sido creados por un Dios todopoderoso y no por el azar. Donde aprenderán que el matrimonio es entre un hombre y una mujer, una vida en gozo y con las promesas de una vida posterior.

Las explicaciones materialistas son para el figura creacionista fuente de conflicto, por lo que es necesario el empleo de medios materiales como los videos en Internet para movilizar ideas que permitan un llamado de atención frente a los comportamientos y problemas que el mundo contemporáneo vive en la actualidad. Berra continúa con la crítica a la enseñanza secular que lleva a la teoría de la evolución y, por ende, al alejamiento de la visión bíblica y con ello al origen de una serie de prácticas que atentan en contra de los preceptos morales defendidos por el figura creacionista.

Berra también se opone a la oportunidad para plantear una evolución deísta por parte de pastores que acepten la evolución como un proceso en el que una deidad pudiese haber creado las especies. Que los sacerdotes creen que hay procesos divinos en los que la creación se dio a partir de “sustancias dispuestas para que el hombre apareciera a partir de la bacteria, la ameba, el mono...” no sólo es un asunto absurdo, sino que “esto es contaminar la palabra de Dios”. Para Berra, los intentos por reconciliar a la evolución biológica con la religión tienen consecuencias sociales y morales graves, ya que el literalismo bíblico impuesto por la propia Biblia no sólo se estaría cuestionando, sino que se incluirían otras aproximaciones exegéticas en el que la voz del ser humano estaría deformando el mandato bíblico. Para este figura creacionista, una evolución deísta también tiene consecuencias graves traducidas en un rompimiento del núcleo familiar, trayendo como consecuencia a la “unión libre sin entender que el matrimonio es una institución divina para tener una familia sana, es una institución divina creada por Dios para poder amar a la esposa y los hijos, con normas y leyes, por lo que es necesario el matrimonio para evitar los divorcios, pues el divorcio es el rechazo de

Dios”. Finalmente, remata estableciendo la importancia de su fe y magisterio en la educación:

Por todo ello, todo debe verse por los “anteojos de la realidad bíblica”. Es necesaria para enseñar los Fundamentos de una Educación Cristiana. Frente a la enseñanza del materialismo, Satanás es quien ha engañado a la sociedad, y ha entregado a los hijos a una educación secular del Estado en el que se rechaza a Dios, por lo que la Biblia debe ser la base de la enseñanza para los hijos.

¿Cuál debería ser la cosmovisión bíblica del estudiante a partir de la enseñanza en el hogar y la iglesia? 1) Dios es Creador, 2) La palabra de Dios es infalible. 3) ¡La Biblia tiene las respuestas! 4) No hubo muerte antes del pecado. 5) No a los millones de años de edad de la Tierra. 6) La Evolución no es verdad. Dios murió por el hombre, no por los simios. La evolución sólo es un engaño de Satanás. [Todas estas lecciones] se apartan y rechazan las enseñanzas seculares.<sup>333</sup>

Hasta ahora el lector podrá apreciar que para el creacionismo de Berra la evolución incluso es una de las bases de la desviación moral en el ser humano. Para articular su discurso, construye un hombre de paja al cual hay que modelar y atacar. Asimismo, a través de falsas causalidades o *non sequitur*, Berra busca conectar la evolución darwiniana con la pérdida de la fe y los cambios en cuanto a estructura familiar, prácticas sexuales y problemas sociales, y no aporta evidencia para estructurar enunciados en donde se establezca cómo es que la evolución biológica provoca la pérdida de valores sociales. En este sentido, la retórica de Berra acude al carácter “materialista” de la evolución contrapuesto al carácter sobrenatural y divino de los preceptos bíblicos para orquestar oraciones en donde la evolución es de carácter herético y satánico.

Hasta ahora el lector podrá apreciar que el proyecto apologético y creacionista de Berra está centrado en la construcción de un discurso en el que la evolución es prácticamente la causante de numerosos problemas sociales y morales. La misma está asociado no sólo a perspectivas materialistas, ateas, seculares y anti religiosas, sino que la retórica está articulada de tal grado que cualquier problemática social pueda estar causada por la evolución biológica. En este caso,

---

<sup>333</sup> Rubén Berra. “Diapositivas de la ponencia Génesis y al Familia”. OP CIT.

el impacto de esta teoría en las creencias religiosas de algunos figuras moldea la agenda, el discurso, las ideas y las estrategias creacionistas. Más allá de que la perspectiva de Berra pueda ser considerada como una pseudociencia o malinterpretación de Darwinismo, el figura creacionista conjuga sus creencias personales con dos tradiciones creacionistas, sea el creacionismo científico y el diseño inteligente, y su posición es producto de la propia retórica que dichas tradiciones han desplegado. En este sentido, el figura moviliza muchas de las ideas del creacionismo estadounidense en un intento por desproveer a la evolución de su carácter epistémico y trasladarlo a las creencias creacionistas. Si bien la evolución es mencionada en demasía por Berra, hasta ahora me he centrado en la forma en que busca posicionar al creacionismo, por lo que en el próximo apartado discutiré con más detalle cómo es que este figura creacionista conceptualiza a la evolución biológica y cómo la asocia con otras disciplinas. Ahora me centraré en algunas de las ideas de Pendleton y cómo es que coinciden con el creacionismo berriano.

Para el caso de John Pendleton, su habilidad como conferencista se despliega en su canal de Youtube que lleva por título *Científicos Creacionistas*. En este canal se ofrecen 95 videos que incluyen conferencias que el figura creacionista ha documentado, preparado y grabado desde su residencia en la ciudad de Zacatecas, Zacatecas, México. Las temáticas son muy variadas y abordan desde la creación bíblica, la evolución, la ciencia, los “hombres simios”, los dinosaurios e incluso los OVNI.<sup>334</sup> El escenario de Pendleton es muy modesto pero con algunos elementos visuales que amparan una legitimación científica. En primera instancia, una cortina roja cubre la sala de su casa. A su izquierda, una planta se encuentra junto a una pequeña mesa que sostiene una máquina de movimiento perpetuo de juguete. A lo largo de los videos, Pendleton aparece vistiendo camisa y corbatas con diseños atractivos: algunas muestran representaciones del sistema solar, mientras que otras revelan dibujos de dinosaurios. El aspecto más llamativo de

---

<sup>334</sup> Para Pendleton, la leyenda urbana de los OVNI no tiene relación con naves extraterrestres, sino que se trata de una especie de manifestaciones espirituales. La discusión sobre este tema rebasa los objetivos e intereses de esta tesis doctoral, por lo que el lector interesado en escuchar estas ideas puede revisar el video sobre los OVNI en el canal de *Científicos Creacionistas*.

dicha legitimación es el uso de una bata de laboratorio, misma que viste y moldea parte del discurso creacionista del figura. En este sentido, cuando ha sido cuestionado por *youtubers* como *Logicked* y *MadeUpOfStardust* acerca del uso de una bata para movilizar ideas creacionistas, Pendleton ha respondido de la siguiente forma:

Con respecto a mi bata blanca, es porque soy científico. Soy titulado en ciencias químicas en la Universidad de Wisconsin, Madison, Estados Unidos. También por diez años he sido técnico automotriz: es una ciencia aplicada. También soy nutricionista y en seis ocasiones yo era partero particular con mi esposa, ayudándole a dar a luz a seis de nuestros hijos. Eso también es ciencia aplicada.<sup>335</sup>

Si bien he señalado desde el capítulo 1 que el creacionismo científico construye un discurso en el que apela a explicaciones científicas y a pasajes bíblicos, y si bien Berra y Pendleton articulan su discurso a partir de estos dos elementos, el compromiso de este último con el diseño inteligente es mucho menor que el del primero: mientras que Berra intenta una unificación entre creacionismo científico y diseño inteligente, Pendleton está mucho más preocupado por plasmar en sus conferencias un creacionismo científico centrado en una geología y cosmología creacionistas. Es necesario añadir que el número de videos y editoriales de Berra es mucho menor que el de Pendleton, y éste último posee mucho más espacio y tiempo para proponer y discutir con mayor detalle sus argumentos. Sin música de fondo y con presentaciones interactivas que ofrecen al espectador imágenes y citas a textos creacionistas, este último figura posee un mayor alcance en cuanto a

---

<sup>335</sup> Esta aclaración es dada por Pendleton especialmente al youtuber *Rangu* en su canal *MadeUpOfStardust* frente a los cuestionamientos sobre el uso de una bata en sus videos creacionistas: *MadeUpStardust*, “Respondiendo a Pendleton parte I”, *MadeUpOfStardust*, 20 de junio de 2012, <https://www.youtube.com/watch?v=FL4YehO-GAw>. (consultado el 1 de febrero de 2019). Como bien he señalado, no es mi objetivo entrar en disputa o preparar contraargumentos para los figuras creacionistas abordados en esta tesis. El lector interesado en escuchar réplicas a los argumentos de Pendleton puede explorar el video citado arriba así como la crítica de *Logicked*: *Logicked*, “Hello, I’m A Scientist 1: Young Earth (Part 1)”, *Logicked*, 1 de enero de 2012, <https://www.youtube.com/watch?v=itlYG5Xutns> (consultado el 22 de febrero de 2019). El debate entre *MadeUpOfStardust* y Pendleton en Youtube fue tan popular en su momento que incluso éste último fue incluido como personaje en un videojuego independiente de Pokémon: *Rangu*, “Pendleton y Josué Yrion en Pokémon Braingu”, *FrasesGamers*, 1 de julio de 2017, <https://www.youtube.com/watch?v=WHiC79xjy8s>, (consultado el 1 de marzo de 2019).

la movilización de ideas debido la diversidad de temáticas abordadas y el mayor alcance que tiene el portal *Youtube* frente a *Vimeo*.

Pendleton va mucho más lejos al ofrecer argumentos que buscan resaltar el papel de la evolución como agente causante de genocidios y holocaustos. Sostiene que *El Origen de las Especies* tuvo un fuerte impacto social y se convirtió en “la justificación para la crueldad, la violencia y la muerte”. Los evolucionistas, interesados en obtener especímenes humanos para probar sus “creencias”, apuntaron sus intereses en los aborígenes australianos, lo que derivó en que “Miles de aborígenes fueran matados para que los museos tuviesen muestras”, aspecto que justificó una masacre y que “fue justificado por la evolución”. Como se verá más adelante, el figura creacionista lanza una segunda provocación afirmando que la evolución justificó ideas eugenésicas que marcaron las acciones de Hitler para eliminar de forma sistemática a 6 millones de judíos. Una tercera provocación apunta a que la evolución justifica asesinatos legalizados como la eutanasia. En este sentido, la evolución biológica posee una serie de preceptos inmorales que amparan la muerte de una persona a manos de otra, por lo que también se articula alrededor de ella un pánico moral que la construye en eje causal que provocó de algunos de los eventos más sangrientos de la historia de la humanidad. En este sentido, Berra y Pendleton se alinean y sostienen que la alternativa explicativa y de carácter moral para el mundo es el creacionismo científico, el cual establece buenas formas de conducta y acercamiento a Dios, ya que cuenta con una prioridad epistémica en cuanto a la comprensión del mundo natural. La evolución sólo es una creencia, remata Pendleton, y se encuentra fuera del ámbito científico.

De aquí en adelante, Pendleton ofrece una caracterización mucho más ambiciosa de los problemas que encuentra en la evolución darwiniana y se plantea la búsqueda de casos en donde naturalistas y científicos negaron que existiera un proceso de esta naturaleza. En primera instancia, niega insistentemente que existan órganos vestigiales e inútiles como el apéndice, ya que en la concepción creacionista no se admite que los seres vivos creados contengan estructuras que

no aporten una función específica dentro de un organismo. Como contraargumento, Pendleton sugiere que “el apéndice falla y uno se enferma por la mala alimentación, ya que quien come sanamente frutas y granos nunca se enferma del apéndice”. En la construcción de una hipótesis *ad hoc*, Pendleton carga la responsabilidad de una apendicitis en los hábitos alimenticios del ser humano como estrategia para proteger la visión de un ser vivo como un organismo cuyas partes constitutivas fueron creadas con una función específica perfecta y sin falla aparente.

Para Pendleton, un vistazo a la historia de la ciencia muestra que han existido científicos religiosos, es decir, científicos con creencias religiosas, y dada esta condición adquieren el estatuto de creacionistas científicos. Mucha de la Historia Natural en la que los naturalistas explicaban la naturaleza como forma de mostrar la revelación divina resultan aliados en la batalla contra Darwin. ¿Quiénes eran tales científicos? James Clerk Maxwell, Richard Owen, Robert Boyle, José Lister y Louis Pasteur. Pendleton sugiere que este último “descubrió” la *ley de la biogénesis*, misma que establece que la vida siempre viene de la vida, por lo que cualquier intento en cuanto a la defensa de la generación espontánea no surtirá el menor efecto. Al mismo tiempo, Boyle “creía en la creación y descubrió el elemento químico del fósforo” y José Lister era un hombre religioso que desarrolló la cirugía séptica. En este sentido, el figura creacionista construye un dualismo artificial y maniqueo en que sólo existen dos opciones, la evolución y el creacionismo, y dada las problemáticas intrínsecas de la primera, la única alternativa epistémica viable es la postura creacionista. Asimismo, en una construcción anacrónica de aliados creacionistas, Pendleton ofrece consideraciones ahistóricas en las que supone que la ciencia no sólo ha sido la misma entidad en siglos anteriores, sino que cualquier naturalista y científico que posea una creencia religiosa, o que haya sido crítico de *El Origen*, es trasladado y clasificado a la categoría creacionista. Un aspecto a resaltar es que se establece que la ciencia es ejecutada de forma eficaz para conocer el mundo, que ésta “descubre” leyes estructuradas y abstraídas de la naturaleza, y que dentro del

*corpus* científico existe una urgencia en cuanto a depurar algunas teorías falsas como la evolución darwiniana.

Para finalizar este apartado, Pendleton establece un paquete de argumentos, supuestos y contraargumentos para que el público esté preparado para ofrecer buenas respuestas a los evolucionistas<sup>336</sup> (en caso de que el espectador caminara por la calle y se encontrara con un evolucionista). Para iniciar, se establece que la evolución debe combatirse por dos vías: 1) Establecer críticas directas a los evolucionistas y 2) Comprender por qué el público cree en la evolución darwiniana. Con respecto al primer punto, se caracteriza a los evolucionistas como charlatanes y embusteros que “nos lavan el cerebro de varias formas”, desde que no ofrecen toda la información para comprender el fenómeno hasta que establecen una estrategia que consiste en repetir constantemente que la edad del Universo, la Tierra y la vida es de “millones de años” y que “todo evolucionó”. A partir de una estrategia descartadora, el creacionismo científico descalifica y desprestigia a un ente idealizado que denomina “evolucionista”, y deshecha teorizaciones y conceptualizaciones en torno a la biología evolutiva en función de si estas establecen periodos superiores a la tesis de la Tierra Joven. En cuanto a la segunda vía, el público cree en la evolución ya sea por simple ignorancia o por presiones sociales o económicas “para aceptar becas e integrar un grupo social”. En este sentido, Pendleton sugiere que la evolución ha permeado en las sociedades modernas y rige formas de comportamiento desmoralizantes en donde el ser humano puede llevar a cabo una serie de actos sin riesgo de recibir castigo o penalización divina.

Pero el paquete de respuestas que Pendleton establece no sólo exige al público remarcar el carácter inmoral e infundado de la evolución biológica, sino que hace énfasis en especificar contraargumentos mucho más detallados para los evolucionistas. Así, anuncia que hasta ahora la evolución no cuenta con evidencias, y de forma similar al reto de un millón de dólares del mago escéptico

---

<sup>336</sup> John Pendleton, “¿Cómo prepararme para dar buenas respuestas?” *Científicos Creacionistas*, 16 de abril de 2008, [https://www.youtube.com/watch?v=Hv0Dfs1NQJg&list=PLRDQFk1p1ZUbmKvufJm\\_GOR-wG4Dyky&index=4](https://www.youtube.com/watch?v=Hv0Dfs1NQJg&list=PLRDQFk1p1ZUbmKvufJm_GOR-wG4Dyky&index=4) (Consultado el 31 de enero de 2019).

James Randi,<sup>337</sup> establece el reto de los 250,000 dólares “para cualquier persona que pueda dar evidencia empírica (científica y observable por experiencia) de la macroevolución”. Hasta el momento, afirma, ningún evolucionista ha logrado superar el reto, por lo que este hecho debe emplearse como un argumento a señalar para cualquier defensor del evolucionismo.

Pendleton está ligeramente alineado con el diseño inteligente en la medida en que parece aceptar procesos microevolutivos y los entiende como “pequeños cambios que producen variedad en las especies”. No obstante, la extrapolación de la micro a la macroevolución en donde ocurren “muchísimos y grandes accidentes favorables cambiando una especie en otra diferente” le resulta una afirmación sumamente arriesgada. Pese a ello, hay que insistir en que este figura creacionista entiende la evolución como un proceso transmutacionista en el que hay un cambio de “un ratón en murciélago, o un chango que se convierte en un profesor de evolución.

Para dar una respuesta a los evolucionistas, Pendleton ofrece una limitada demarcación de la ciencia en la que asegura que para que un fenómeno tenga un carácter científico, este debe ser observable y repetible, condiciones que la evolución biológica no cumple. A partir de aquí, estos elementos son suficientes para el figura creacionista construya la dicotomía evolución / creacionismo y establezca que la evolución sólo cuenta con un mecanismo cuyo carácter explicativo resulta fallido: el azar. Para Pendleton, la evolución es la suma de materia, energía, mucho tiempo y azar, éste último definido como “buena suerte”. El mismo se antepone al creacionismo que justo se caracteriza por contar con elementos antagónicos: materia, energía, poco tiempo y Dios. En un enfrentamiento de “ambas creencias”, sugiere que la estrategia para elegir elementos dentro de la dicotomía es la búsqueda de la explicación más intuitiva,

---

<sup>337</sup> El mago escéptico James Randi es un activista en contra de terapias alternativas, psíquicos, profetas, OVNI, etc. Ha escrito numerosos libros y artículos en defensa de la ciencia, y es el creador de la organización no lucrativa *James Randi Educational Foundation*, JREF, misma que durante más de tres décadas ofreció un millón de dólares para quienes demostraran tener alguna habilidad sobrenatural en un ambiente científicamente controlado: JREF, The James Randi Educational Foundation's Million Dollar Challenge has been terminated. James Randi Educational Foundation, <https://web.randi.org/the-million-dollar-challenge.html> (consultado el 23 de febrero de 2019).

parsimoniosa y creíble. Sin embargo, Pendleton no es abundante en elementos justificativos para elegir una y otra opción, y sólo invita al espectador a elegir la postura creacionista como aquella más creíble y obvia.

¿Por qué rechazar la “evolución por azar”? Porque se contrapone con la concepción de diseño y establece orígenes *ex nihilo*. En una búsqueda teleológica por retomar el argumento de diseño, plantea que el azar no tiene poder explicativo en cuanto al surgimiento de instrumentos electrónicos, objetos diseñados por los seres humanos, y estableciendo una analogía con el diseño de los seres vivos, antepone el diseño inteligente sobre el azar para establecer que éste último no funciona como explicación causal del origen de los seres vivos, eligiendo en cambio la explicación del diseñador inteligente como la causa última. Asimismo, el azar no sólo falla por su carácter explicativo, sino que posee del mismo modo una carga inmoral que conlleva a multitud de problemas sociales: “El azar es malo, lo podemos ver en la lotería: quien gana al final cae en conflictos, problemas familiares, divorcios, etc.”. En una frecuente construcción de afirmaciones *non sequitur*, cualquier aspecto integral que el figura cree observar en la evolución falla por su ineffectividad explicativa y por sus consecuencias sociales y morales.

Como el lector notará, a partir de una constante creación de hombres de paja, Berra y Pendleton articulan y crean un concepto propio de evolución. Empleado constantemente en plural, el término evolución es una entidad cuyo carácter epistémico y ontológico es dudoso y no cuenta con soporte empírico. No existe una referencia a la selección natural y no se moldea a partir de una lectura incisiva y detallada de *El Origen*, sino que la ridiculización y el desprestigio conforman parte de la estrategia de combate. Los evolucionistas son caracterizados como entes materialistas y ateos, y la extensión de sus ideas se articula de tal modo que se les responsabiliza de ser las causantes de problemas sociales y morales. Los evolucionistas son caracterizados como necios y mentirosos que han abandonado los preceptos bíblicos y sólo se dedican a crear “cuentitos fascinantes”. No obstante, en la dimensión evolucionista retratada por el creacionismo científico, la evolución biológica sólo se centra en Darwin, ya que

son escasas o nulas las referencias a biólogos evolutivos del siglo XX o XXI. Estas caracterizaciones conforman la forma en que el público debe responder, por lo que esta primera diferenciación entre evolución y creación es exitosa para Berra y Pendleton. Como se verá en el próximo apartado, el creacionismo científico encuentra en proyectos ideológicos asociados a la evolución la materia prima para continuar articulando el pánico moral hacia la evolución. El concepto de raza, por ejemplo, resulta no sólo problemático para los figuras creacionistas, sino que cuenta con extensiones morales y sociales negativas que son atribuibles únicamente a la evolución darwiniana.

#### 5.1.4 En contra de la racialización<sup>338</sup>

En este breve apartado dedicaré espacio para describir y discutir un aspecto que llama la atención de parte del creacionismo científico: su negación en cuanto a la existencia de las razas. En comunicación personal con los figuras, éstos no están de acuerdo con una serie de creencias populares que buscan desmitificar algunas temáticas disciplinares científicas. Por ejemplo, Berra y Pendleton rechazan tajantemente que la Tierra sea plana o que las vacunas generen autismo en los niños. Del mismo modo, de manera muy particular, Pendleton rechaza que los biólogos conceptualicen la raza de formas que derivan en discriminación. ¿Cuáles son los argumentos que ofrece para desarticular el concepto de raza? ¿Se adecúa a las discusiones filosóficas e históricas en torno a la modelación filosófica, histórica, social y política del concepto?

Si el lector ha seguido los argumentos creacionistas hasta este punto, sospechará que los intereses creacionistas buscan desprestigiar y anular el evolucionismo darwiniano a partir de la crítica y la ridiculización de algunas temáticas que guarden alguna relación. En este sentido, Pendleton se alinea

---

<sup>338</sup> Para la discusión de este apartado he empleado la conferencia en línea de Pendleton acerca de los problemas del concepto de raza: John Pendleton, "Las razas", *Científicos Creacionistas*, 12 de septiembre de 2012, <https://www.youtube.com/watch?v=2MAAt8j93wbg&list=PL70334F7295E49FEA&index=47> (consultado el 22 de enero de 2019).

con el creacionismo de principios del siglo XX y denuncia que proyectos de ingeniería social como la eugenesia y la clasificación jerárquica del ser humano en razas son ideologías producto de la evolución darwiniana, y como tal han tenido consecuencias sociales que han afectado a numerosos grupos humanos.<sup>339</sup>

Para Pendleton, si aceptamos que existe un proceso evolutivo por azar y que el ser humano ha cambiado durante cientos de miles de años, entonces es válido suponer que han surgido numerosas razas humanas. El término es engañoso y representa una carga conceptual que hace creer que la diferencia en cuanto a características físicas permite diferenciar y racializar a las personas con graves consecuencias representadas en el racismo o en esterilizaciones forzadas a ciertos grupos humanos. En cambio, la aceptación del relato bíblico de la creación recupera el valor moral y de igualdad del ser humano al afirmar que Adán y Eva fueron los primeros seres humanos que concibieron al resto de la humanidad. “De hecho tenían un tono medio oscuro, y genes heterocigóticos y algunas mutaciones esto derivó en todos los colores de piel, blanco, negro y todos los tonos intermedios”, sugiere el figura creacionista, quien a su vez sugiere que sólo fue creado un grupo humano y que todas las diferencias en cuanto a complejión y tono de piel aglutinan únicamente variaciones. Incluso concede que si es necesario apelar al concepto de raza, es posible afirmar que sólo existe una raza: “la raza humana”.

Pero su intención es desbancar exclusivamente una visión *biologicista* del concepto de raza, por lo que para ello menciona de forma parcial un artículo (no incluye el título y año) publicado en el *Journal of Counseling and Development* y que se muestra de nueva cuenta como estrategia descartadora para eliminar teorías y conceptos problemáticos para el creacionismo científico. Firmado por dos autores, Cameron y Wycoff, Pendleton asegura que el concepto de raza es

---

<sup>339</sup> La aplicación de la eugenesia en los Estados Unidos a principios del siglo XX coincidió con el auge del creacionismo durante las décadas de 1910-1920. En ese entonces, el creacionismo asoció la eugenesia con Darwin y la convirtió en una más de las consecuencias de la evolución: Edward J. Larson, *Summer for the Gods* (Basic Books, 2006), 27-28. Desde entonces, este ha sido uno de los argumentos frecuentes del creacionismo científico, postura a la que Pendleton también se adhiere.

problemático y poco fundamentado (citas directas de Pendleton, quien ofrece reflexiones más no citas directas del artículo):<sup>340</sup> “En el campo de la genética, investigadores han concluido que las diferencias entre las así llamadas razas son de sólo 0.012 por ciento de variación biológica humana”, “Más y más científicos encuentran que las diferencias que nos apartan son culturales, no raciales. Algunos dicen incluso que la palabra raza debería ser abandonada porque no significa nada”. Raza como concepto biológico no tiene justificación científica y se articula a partir de *El Origen*, pero esto justo es ejecutado en una nueva ruta de acción para continuar la legitimación del creacionismo científico y las creencias religiosas del figura. ¿En qué dirección se apunta el descarte biológico de las razas?: ¿en la consecución de una normatividad en torno al matrimonio! De acuerdo con Pendleton, no existe el denominado matrimonio interracial, sino que sólo ocurre la unión legal y religiosa entre dos personas, dos seres humanos, hombre y mujer. En un cambio instantáneo, el figura sugiere que siempre sí existen las razas y ofrece un concepto no biológico pero sí espiritual del mismo: una raza se construye a partir de “la dirección que uno tome en su vida”. El concepto que Pendleton intenta articular hace referencia a las creencias religiosas o no religiosas, por lo que la adherencia al catolicismo, mormonismo, neopentecostalismo, etc., conformaría justo la forma en clasificar a las personas en función de su raza espiritual. Remata estableciendo combinaciones en cuanto a qué razas espirituales pueden contraer matrimonio: cristiano / cristiana o no cristiano / cristiana, pero la combinación no cristiana / cristiano presenta una completa desaprobación.

¿Cuáles son los intereses detrás de la oposición al concepto biológico de raza? En primera instancia, esgrimir una serie de críticas y asociaciones negativas entre la evolución darwiniana y las consecuencias sociales al momento de establecer una racialización jerarquizada. En esta primera caracterización del concepto, el creacionismo científico manifiesta un conjunto

---

<sup>340</sup> El artículo al que se refiere Pendleton discute los problemas derivados del concepto de raza, aunque su objetivo está mucho más centrado en el uso que la psicología y la psiquiatría hacen del mismo: Susan Chavez Cameron & Susan Macias Wycoff, “The Destructive Nature of the term *Race*: Growing beyond a false Paradigm”, *Journal of Counseling & Development* 76.3 (1998): 277-285.

de preocupaciones en torno a los problemas sociales y a la violación de los derechos humanos que surgen a raíz de la suposición de que las razas humanas son entidades reales y con valores sociales y morales propios. El discurso no es exhaustivo y sólo establece de forma rápida uno de los argumentos principales en torno a esta temática. No obstante, como he señalado, Pendleton no se encuentra realmente preocupado por los aspectos históricos, filosóficos o antropológicos del concepto, sino que lo perfila con la finalidad de establecer algunas reglas morales que indiquen qué tipo de uniones matrimoniales están permitidas. En este sentido, resalta el sesgo de género en cuanto a que una mujer no cristiana no tiene permitido el matrimonio con un cristiano, más un hombre no cristiano sí tiene derecho a establecer una unión con una cristiana. En los supuestos religiosos e ideológicos de Pendleton, la crítica y rechazo inicial al concepto de raza funge como estrategia que busca construir un nuevo concepto religioso de raza para justificar uniones matrimoniales, aunque en el mismo la posición de la mujer se ve comprometida en cuanto a que no posee las mismas oportunidades para acceder al matrimonio dada su condición femenina y no cristiana.

#### 5.1.5 El significado de los fósiles

Una de las conferencias más extensas y discutidas exclusivamente por John Pendleton es aquella que busca cuestionar y refutar el papel de los fósiles como entidad que permite inferir una edad de la Tierra mayor a 5,700 años. Los fósiles<sup>341</sup> se emplean como soporte explicativo para la evolución darwiniana, por lo que se convierte en uno de los objetivos más urgentes a tratar en el discurso creacionista. Uno de los problemas más evidentes es que “la evolución por azar dice que el registro fósil tendrá eslabones transicionales entre las especies. La creación por el creador dice que el registro fósil NO tendrá eslabones

---

<sup>341</sup> Para este apartado he condensado varias conferencias de John Pendleton referentes a los fósiles, la antigüedad de los homínidos y los dinosaurios. En cuanto a los argumentos que discutiré y problematizaré a continuación, he empleado la siguiente conferencia: John Pendleton, “Los fósiles”, *Científicos Creacionistas*, 8 de septiembre de 2012, <https://www.youtube.com/watch?v=rj5JBeiN8DM> (consultado el 3 de febrero de 2019).

transicionales sino que mostrará especies distintas”. El primer supuesto fijista en esta temática es que el figura creacionista considera que las especies fueron armadas desde la creación, por lo que éstas no se han modificado desde entonces. Que los evolucionistas sostengan que el registro fósil representa evidencia a favor de que las especies se hayan modificado con el tiempo se traduce en un argumento que requiere refutación urgente dado que contradice un paquete de creencias bíblicas en torno a la creación del mundo y los seres vivos.

En el empleo de un antiguo argumento en contra de los estadios intermedios y eslabones perdidos, Pendleton, apelando a su interpretación de la evolución como un fenómeno transmutacionista, informa al espectador que el árbol de la vida evolutivo no sólo es problemático, sino que incluso resulta una falsificación. No obstante, el árbol que muestra Pendleton resulta un esquema armado por él mismo en el que al principio aparecieron las bacterias, y éstas se transformaron súbitamente en amebas, organismos marinos, dinosaurios, elefantes, leones y simios. ¿Cuáles son los fósiles intermedios que derivaron en todos estos organismos? No existen, asegura, y el propio registro fósil nunca los ha mostrado.

A continuación, la estrategia de Pendleton consiste en ofrecer una clarificación en cuanto al proceso de fosilización. Los fósiles, asegura, se forman mediante el siguiente proceso: 1) Muerte repentina, 2) Sepultura repentina, 3) Presión repentina, 4) Filtración de agua mineralizada. Esta cadena de eventos, si bien contradice cualquier libro de paleontología en el que se indiquen diferentes procesos en los cuales un organismo se fosiliza, resulta sólo el preámbulo para ofrecer uno de los argumentos más atrevidos y controversiales de sus conferencias: “El problema es que cuando se encuentran los fósiles en la Tierra, estos 1) No se encuentran con gafete y nombre, 2) Ni etiqueta y edad. Son los hombres quienes ponen esto, por lo que esto no es ciencia, sino creencia”. El lector puede releer una y otra vez la cita anterior y constatar que realmente se están afirmando los puntos 1 y 2. Efectivamente, Pendleton considera que los paleontólogos excavan y encuentran fósiles, pero lleva al espectador a una trampa cuando omite el uso de pruebas de datación para calcular la antigüedad de los

fósiles o las reuniones y amplias discusiones entre paleontólogos, paleobiólogos, biólogos comparativos, etc., para la asignación del nombre científico de los ejemplares estudiados. Pendleton establece que los paleontólogos sólo fantasean, mienten y son quienes atribuyen nombres y edades sin mayor sustento. En esta estrategia de ridiculización, se siguen construyendo argumentos *ad hoc* con el objetivo de desprestigiar cualquier herramienta conceptual y teórica que pueda fundamentar la evolución biológica. Así, el creacionismo científico que articula Pendleton se opone de forma estricta a toda suposición gradualista. En cambio, sugiere la aparición súbita de todas las especies se muestra directamente en el registro fósil y esto resulta compatible con un acto de creación divina.

Como estrategia para sostener las ideas vertidas en los párrafos anteriores, Pendleton regresa al tema de la fosilización y establece una serie de contraejemplos que matizan su discurso: si bien arriba afirma que existen los fósiles, a continuación se propone como objetivo principal refutar el proceso de la fosilización y al fósil como entidad producida por un proceso natural. En primera instancia, ofrece el ejemplo de un pez que muere, flota y es devorado por otros peces hasta que sólo queden los huesos y las escamas. En este sentido, asegura que es poco probable que el cadáver se hunda y quede en el fondo de un cuerpo acuático, por lo que no se darían las condiciones para ser enterrado y así iniciar el proceso para convertirse en fósil. En segunda instancia, se ofrece el caso de la evolución del caballo cuyo esquema de los estadios anteriores representa sólo una especulación en la que no existen fósiles reales, justo para reconstruir las etapas evolutivas de este organismo. En otra sorpresa para el espectador y el lector de esta tesis, Pendleton asegura que los caballos pequeños que se incluyen como ancestros del caballo moderno en realidad son ponis (!). El tercer ejemplo es el *Archaeopterix*, un organismo que se presenta como una transición entre reptiles y aves, mismo que es señalado por el creacionista como un organismo actual, quizás un ave que tiene apenas unos cuantos miles de años.

Interesado en esquematizar y ofrecer porcentajes de sus consideraciones en torno al significado de los fósiles, arma una serie de puntos que conforman sus presupuestos alrededor del tema:

1. 95% de los fósiles son de animales marinos con cáscaras y otros invertebrados.
2. 95% del 5% de los fósiles que sobran son de alga y plantas.
3. 95% del 0.25% de los fósiles que sobran son de otros invertebrados e insectos (0.2385%).
4. 95% del 0.0125% son vertebrados, mayormente peces.
5. 95% de los pocos fósiles vertebrados terrestres son de hueso.
6. Todos los fósiles representan especies perfectamente bien desarrollados y completas (Esto coincide con la creencia del creador).
7. ¡No hay ni siquiera un fósil transicional!

¿Cuál es el sentido de la discusión que Pendleton plantea al espectador? En primer lugar, un esquema explicativo que plantea que ocurren las extinciones contradice un esquema creacionista en el que todas las especies aparecieron en un instante y éstas se han mantenido vigentes hasta ahora. Asimismo, en una continua estrategia descartadora, se articulan explicaciones *ad hoc* cuyo objetivo es negar la existencia de fósiles cuyos organismos pudiesen representar un apoyo explicativo para la evolución biológica, ya sean especies de caballo o de aves que permitan construir relaciones de ancestría y descendencia, y representen evidencia a favor de cambios entre especies a través de la inclusión de organismos intermedios entre dinosaurios y aves modernas. Asimismo, el lector podrá apreciar que el discurso de Pendleton es frecuentemente contradictorio: en ocasiones cree en los fósiles, mientras que en otro momento de su argumentación niega que existan procesos de fosilización. ¿A qué se debe la falta de sofisticación en la construcción de sus argumentos? A lo largo de la conferencia, suele citar artículos científicos fuera de contexto o los parafrasea a su modo para que abonen al paquete de ideas y supuestos que busca defender. Pero la gran mayoría de citas y referencias se centran en literatura creacionista producida en los Estados Unidos, con el objetivo de trasladar ideas y supuestos a México a través de la

traducción y la explicación en un estilo propio que toma en cuenta el contexto mexicano.

Una vez especificado el imaginario creacionista en torno a los fósiles, el siguiente punto a tratar para Pendleton es la naturaleza de los dinosaurios. Si bien estos organismos antiguos y extintos cuentan con multitud de fósiles que se han enraizado en la cultura popular, su relevancia científica, sostiene, es maligna y los evolucionistas apelan a ellos para movilizar sus ideas y confundir a la gente. No obstante, si se les emplea de forma correcta por parte del creacionista científico, éstos pueden convertirse en una herramienta útil para movilizar el evangelio y llevar la palabra de la divinidad. ¿Cómo es que el creacionismo puede hablar de dinosaurios para dar a conocer su ministerio?

Para Pendleton, los dinosaurios<sup>342</sup> eran reptiles que crecían sin pausa en una atmósfera cuya concentración de oxígeno era mayor. ¿Cuál es el papel del oxígeno en el gran crecimiento de los organismos? Se trata de “el mejor antibiótico” que los mantenía saludables y estables. Pero los dinosaurios sólo eran herbívoros y comían fruta y verdura, y las consideraciones científicas en torno la disposición morfológica de la dentadura son para el figura creacionista evidencia de que el hecho de que los animales carnívoros no pudieron existir al principio de la creación:

¿Qué comían los dinosaurios? Un organismo como el tiranosaurio tenía grandes bocas y dientes afilados, pero esto no es evidencia de que comía carne. Animales como el oso panda de hecho tiene dientes similares y come bambú. Los simios que tienen dientes afilados comen puras hojas. El tiranosaurio tenía dientes afilados y raíces muy cortas, y si mordiera la piel de otro dinosaurio se hubiera quedado chimuelo.

En un intento por ofrecer una morfología comparada, se descarta el carácter carnívoro de algunas especies de dinosaurios dosificando algunos contraejemplos excepcionales. No obstante, en una construcción de generalizaciones apresuradas y *argumentos ad ignorantiam*, Pendleton sugiere que algunos casos de dientes

---

<sup>342</sup> John Pendleton, “Dinosaurios”, *Científicos Creacionistas*, 10 de septiembre de 2012, <https://www.youtube.com/watch?v=rFouCRgqxtI&t=77s> (consultado el 6 de febrero de 2019).

afilados en herbívoros confirman que *todos* los organismos con este tipo de estructuras no son carnívoros; asimismo, si no existe forma de probar que los dinosaurios eran carnívoros, *ergo* estos eran herbívoros. De la misma forma, no existe una cita detallada que sustente que el oxígeno posee un carácter antibacteriano que hubiese mejorado la salud de los organismos, por lo que es posible suponer que el figura creacionista simplemente plasma en sus conferencias una serie de ocurrencias propias.

¿Qué justifica una afirmación que sugiere que humanos y dinosaurios convivieron al mismo tiempo? La suposición detrás de este argumento apela directo a una lectura no literalista por parte de Pendleton en cuanto a que no existen versículos que describan organismos de esta naturaleza. A diferencia Berra, Pendleton se permite varias licencias en cuanto a su lectura bíblica y sugiere que la explicación más coherente para subsanar el significado de los fósiles de los dinosaurios es que éstos fueron creados al mismo tiempo que el resto de los seres vivos y el hombre. En un intento por retomar lo dicho con antelación acerca del estatuto herbívoro, la razón más obvia para el creacionismo es que Adán y Eva no fueron devorados justo porque los dinosaurios eran vegetarianos. Para ofrecer un marco empírico al relato bíblico, se argumenta a continuación que se han encontrado huellas de humanos y dinosaurios en zonas de interés paleontológico, sólo que los evolucionistas han ocultado toda la información para que estos hechos no se hagan públicos. ¿En qué lugares hay evidencia de dinosaurios contemporáneos? Pendleton indica que hay numerosos reportes de testimonios acerca de encuentros con dinosaurios. En abril 1890, en Tomstone, Arizona, un periódico local afirma que “dos vaqueros dispararon y mataron una criatura alada tipo pterodáctilo”, “Los aborígenes de Australia tienen cantos y leyendas muy antiguos que describen un animal en sus lagos como el plesiosaurio”, “Piensen por ejemplo en el monstruo del lago Ness. Hay muchos reportes que afirman haberlo visto decenas de veces. Pero esto no sólo sucede en lagos de otros países”. En Acámbaro, Guanajuato, se han encontrado figuras de cerámica con forma de dinosaurio (más no hay reportes de dinosaurios). En Zacatecas, Zacatecas, México, lugar de residencia del conferencista, sostiene que

existen reportes de criaturas voladoras como los pterodáctilos, por los que desde principios del siglo XXI ha tratado sin éxito de atrapar algunos ejemplares, colocarles un transmisor y así seguir sus rutas hasta encontrar al resto de la “manada”.

A diferencia de las teorías que claman que los dinosaurios se extinguieron a causa de cambios climáticos o el impacto de un asteroide, Pendleton continúa afirmando que muchos de éstos sobrevivieron al diluvio universal gracias al arca: “¿Cómo le hizo Noé entonces para meter dinosaurios al arca? Fácil, no metió a los dinosaurios más grandes, sino a los jóvenes y pequeños”. ¿Qué opción resulta más intuitiva para el espectador?, afirma el creacionista. ¿Que la evolución por azar afirma que los dinosaurios se extinguieron hace unos 70 millones de años, o que la creación por el creador sostenga que los dinosaurios subieron al arca de Noé y sobrevivieron? En la construcción de un nuevo falso dilema, se articula que sólo existen dos opciones únicas y que el espectador debe elegir a costa de abandonar la fe y terminar aceptando creencias materialistas y ateas. Asimismo, Pendleton elucubra una teoría de la conspiración en la que los evolucionistas darwinianos han ocultado la verdad al mundo, construyendo una versión oficial que señala la existencia de la evolución biológica, mientras el creacionismo científico se manifiesta como un movimiento revolucionario y contra hegemónico que viene a mostrar la verdadera naturaleza del mundo. En cuanto a los testimonios acerca de los dinosaurios, se les dota de una carga de misterio cuyo objetivo es legitimar y verificar la veracidad de los “avistamientos” como herramienta empírica a favor del discurso planteado.

Finalmente, el tercer eje del discurso creacionista que considera el significado de los fósiles se dirige a la antigüedad del ser humano y los fósiles de los homínidos.<sup>343</sup> ¿Cuál es el punto a criticar? El conjunto de hipótesis paleoantropológicas en torno a que “el hombre viene del simio”. Pendleton sostiene que si se acepta provisionalmente que el ser humano ha evolucionado de

---

<sup>343</sup> John Pendleton, “El origen del hombre”, *Científicos Creacionistas*, 8 de septiembre de 2012, <https://www.youtube.com/watch?v=QuhyoPkfnXA> (consultado el 6 de febrero de 2019).

formas antropoides antiguas, la pregunta que se deriva de esto es la siguiente: “¿Hay hombres –simios entre tus antepasados?”. En primera instancia, regresa a un argumento anterior para afirmar que el hecho de encontrar un cráneo de un *Homo habilis* o un *Homo neanderthalensis* no aporta ninguna evidencia sólida debido a que los evolucionistas se inventan fechas y nombres para los fósiles encontrados. Del mismo modo, el figura creacionista cita frases y expresiones de carácter especulativo frecuentes en artículos de comunicación científica que le generan dudas en torno a la veracidad del evolucionismo: “reconstrucción”, “se piensa”, “se cree”, “suponen”, “aproximadamente”, “no tenemos datos muy precisos”, etc. El lector podría plantear que este tipo de lenguaje científico es común y moderado en cuanto a las limitaciones que un grupo de estudios científicos puede presentar, y el carácter especulativo de la ciencia conforma parte del discurso de la misma. No obstante, para Pendleton es equivalente a la falta de veracidad, dudas, incertidumbres y contrario al carácter de la ciencia en cuanto a que “revela verdades”, por lo que representa un punto de quiebre y escasa confiabilidad en las dinámicas del evolucionismo darwiniano.

En una continua estrategia descartadora, se plantea que los homínidos extintos no son fósiles cuya antigüedad se remonta a decenas o cientos de miles de años, sino que se trata de malinterpretaciones producto de un trabajo científico mediocre. Al ejemplificar los tipos de homínidos clasificados por los evolucionistas, la estrategia consiste en buscar rutas que lleven a señalar que sólo se trata de seres humanos contemporáneos cuyas condiciones físicas fueron especiales. En el caso del neandertal, se sugiere que era un ser humano con un problema de artritis, desnutrición o acromegalia (un trastorno en el que se produce un exceso de la hormona del crecimiento); para el *Homo habilis*, no existiría mayor evidencia más que unos restos humanos encontrados “en un basurero”; el Hombre de Cromañón no es un ancestro del hombre, afirma, sino un humano moderno que si bien “lo podemos rasurar, bañar y poner un traje, un maletín, un centro comercial, y es un humano actual”. En una referencia al famoso fraude del hombre de Piltdown en el que se mezclaron restos óseos que fueron interpretados como un eslabón perdido entre homínidos extintos y *Homo sapiens*, el figura creacionista

sugiere que este fraude sólo es una representación de los numerosos fraudes cometidos por la paleoantropología que incluyen a los homínidos señalados.

Si no hay confianza en cuanto a que hayan existido el hombre de Pekín o el neandertal, ¿por qué continuar con la creencia de que el ser humano tiene ancestros homínidos extintos? Para el figura creacionista, las reconstrucciones evolutivas de ser humano no cuentan con fundamentos, por lo que la opción creacionista es la única alternativa viable. En un reclamo por el supuesto transmutacionismo defendido por los darwinistas, cuestiona por qué no se ha observado o comprobado que un simio se convierta en hombre. Como no existe una verificación experimental y no se ha reproducido la transformación de los monos a hombres en un laboratorio, el asunto de la evolución del ser humano continúa como una estrategia publicitaria y antirreligiosa por parte de la evolución. Hasta este apartado he descrito y discutido algunos de los supuestos y las estructuras argumentales que Pendleton manipula constantemente para desprestigiar y trasladar la explicación de los orígenes de los seres vivos y el ser humano hacia un esquema creacionista. En las estrategias articuladas a lo largo de sus conferencias, el figura cae constantemente en falacias lógicas y construye con regularidad explicaciones *ad hoc* para convencer al espectador. No existe una sofisticación y una revisión más amplia de los temas abordados para un tratamiento más descriptivo, sino que el empleo de literatura creacionista y su habilidad para establecer un hábil discurso convincente y legitimado le permiten dictar conferencias amplias y detalladas en las que plantea sus creencias antievolucionistas. Hasta ahora me he centrado en sus intereses en torno a la evolución, las razas y los fósiles que buscan justificar una *biología creacionista*, pero en los próximos apartados se discutirá cómo es que el creacionismo científico también busca establecer canales explicativos en torno al origen del universo, la Tierra y la vida como estrategia para fundamentar una geología y cosmología creacionistas, de tal forma que se continúe con el desprestigio y la refutación de la evolución darwiniana y se movilice y enraíce un discurso a favor del génesis bíblico.

## 5.2 El origen del Universo, la Tierra y la vida

En esta segunda sección se discutirá una de las diatribas más frecuentes en el creacionismo científico: el problema de los orígenes de la vida, la Tierra y el Universo. Los tres temas con problemáticos para el movimiento creacionista no sólo porque suponen de nueva cuenta un tiempo profundo, sino porque implican eventos “materialistas” que no incluyen explicaciones sobrenaturales, teológicas y religiosas.

La cosmología, especialmente la teoría de Big-Bang, se convierte en un primer problema a tratar. Si el universo surgió hace 13,700 millones de años a partir de una gran explosión, el creacionismo supone que la teoría rechaza la existencia de una entidad divina y contradice el Génesis bíblico. El caso del origen de la Tierra tiene una problemática similar: si la Tierra surgió hace 4,500 millones de años a partir de una serie de fenómenos físicos, ¿en dónde queda la plausibilidad del Dios bíblico? El origen de la vida no sólo representa los problemas de tiempo y ausencia de explicaciones sobrenaturales y teológicas, sino que se incrusta en una especie de nueva y actualizada teoría científica de la generación espontánea.

Como se verá a continuación, el creacionismo científico supone una creación *ex nihilo* (argumento y concepto defendido por el creacionismo científico en sus propias publicaciones), es decir, una creación que no requirió ningún elemento material o de ciertas condiciones físicas: Dios es la causa única de la existencia de todas las cosas. En cambio, la diatriba de activistas como Berra y Pendleton a punta a que explicaciones que suponen una serie de condiciones físicas, químicas, biológicas o cosmológicas, es decir, la existencia de condiciones previas a la aparición de los fenómenos naturales, implica una negación de la creación divina. Como se verá a continuación, Pendleton y Berra dedican una amplia argumentación para tratar esta problemática.

### 5.2.1 El *Big Ban*

El hecho de que el creacionismo científico también se centre no sólo en la evolución, sino en la cosmología y, especialmente, en la teoría del Big-Bang, apunta a un conflicto con la suposición de un tiempo profundo. La articulación de una *cosmología creacionista* tiene como objetivo el rearmado de las bases teóricas y conceptuales de esta disciplina científica con el fin de adaptarla al relato del Génesis bíblico. En una estrategia que busca combatir teorías científicas acerca de los orígenes de entidades epistémicas y ontológicas como las especies, la vida, la Tierra y el Universo, los figuras creacionistas configuran una serie de errores y contradicciones internas que afirman están presentes en el cuerpo teórico del Big-Bang. Como eje central de lo que nombran la *ley de la gravedad*, Stephen Hawking, cosmólogo y famoso comunicador de la ciencia, es representado como el responsable de proponer una ley que se contrapone a los preceptos bíblicos.

He de señalar que Pendleton supone que la evolución es un presupuesto y concepto base para toda disciplina científica que haga teorizaciones sobre el origen de la vida, las extinciones masivas, el origen de la Tierra y el Universo. Cuando Berra emprende sus ataques en contra de la evolución, se manifiesta de manera implícita que hace referencia a la evolución biológica, por lo que resulta importante apuntar que cuando critica a la cosmología, no se está refiriendo a un concepto como el de evolución estelar, sino que supone que los cosmólogos también incluyen en sus conceptualizaciones a la evolución biológica. Véase el caso de Stephen Hawking, cosmólogo popular y reconocido comunicador de la ciencia. De acuerdo con el primer creacionista, pese la decadencia física de Hawking, éste fue “necio ante la presencia de un creador”. Mientras que Darwin quiso substituir a Dios por una serie de accidentes naturales, Hawking “ha creado un nuevo dios que es la gravedad, misma que caracteriza como otra religión sin fundamento científico y basada sólo en suposiciones carentes de sentido.

¿A qué se refiere Berra con que Hawking ha sustituido a su deidad por la gravedad? De acuerdo con el libro *El Gran Diseño*,<sup>344</sup> Dios no es el creador del universo, sino que fue el Big-Bang el proceso que lo creó sólo a partir de las leyes físicas y “la nada”. Hawking, al ignorar un universo prediseñado, sólo establece ideas materialistas que no tienen ningún alcance explicativo. Uno de sus puntos principales apunta a que sí ocurrió un evento cosmológico como el Big-Bang, pero dentro de la partícula que estalló ya existía un diseño de toda la estructura del universo. En este sentido, la teoría del Big-Bang es para Berra la ley de la gravedad que establece procesos físicos y anti metafísicos para describir el origen del universo: “... por la gravedad el cosmos se creó a sí mismo”. No obstante, el figura creacionista sostiene que las teorizaciones sobre la gravedad son problemáticas y caen en frecuentes complicaciones, como cuando la mecánica cuántica ha intentado sin éxito incluir a la gravedad al igual que las teorías de la materia y energía oscuras. Asimismo, “la teoría de campos unificados sólo es una teoría hipotética que busca enlazar todos los fenómenos físicos, como una idea alquímica”. En este sentido, el creacionismo científico sostiene que la gravedad no sólo viola la segunda ley de la termodinámica, sino que no puede ser integrada a ninguna teoría científica ni ser unificada con otras teorías. En una apelación de nueva cuenta a su propia concepción de evolución biológica, afirma que “No se puede crear algo de la nada, ya que la vida sólo crea vida”.

Como el lector podrá apreciar, Berra sostiene que la teoría del Big-Bang ya se encuentra articulada en la Biblia y que Hawking sólo desea apoderarse del crédito como teórico. No obstante, el armado teórico de la gran explosión no es tal y vuelve a apelar al argumento de la fe y las suposiciones por parte del cosmólogo inglés, estrategia similar a la que emprende en contra de los evolucionistas para desprestigiar a los cosmólogos. En este sentido, ante una teoría que ofrece un marco explicativo sólido sobre los orígenes de alguna entidad de estudio, Berra apelará a un recurso que apunta a que dicha teoría sólo es un asunto de fe y que no involucra más que suposiciones sin fundamento.

---

<sup>344</sup> Stephen Hawking. *The grand design*. Random House Digital, Inc., 2010.

Hawking se distinguió por sus populares declaraciones a la prensa en torno a la posibilidad y los riesgos de hacer contacto con civilizaciones extraterrestres.<sup>345</sup> Para Berra, el cosmólogo británico se caracterizó por elucubrar toda clase de suposiciones a lo largo de su carrera. Desde la propuesta en cuanto a la existencia de universos paralelos, especulación sin evidencia empírica para Berra, hasta una invasión extraterrestre que conformaría un escenario similar a la llegada de los españoles a América, sólo forman parte del imaginario y las frecuentes suposiciones de Hawking. El figura creacionista generaliza esta postura para detallar cómo es que el cosmólogo se caracterizó por lanzar especulaciones poco fundamentadas en todo momento, entre ellas el hecho de negar la existencia de entidades divinas. Cuando el cosmólogo afirma que sería mejor no comunicarse con los extraterrestres para evitar confrontaciones, Berra replica: “¿Qué el conocimiento científico y el conocimiento traen la barbarie?”. Como parte de su sistema de creencias, la negación de la ciencia y las deidades es lo que trae la barbarie, por lo que “El temor de Hawking a los extraterrestres y no a Dios es peligroso, es visto como un necio y Dios debe tener misericordia de él”.

Al igual que Berra, Pendleton<sup>346</sup> también acusa a la “evolución por azar” de ser la base teórica principal de la teoría de la gran explosión. Se presentan dos opciones: aceptar una creación *ex nihilo* del universo, o aceptar que su existencia es producto de un acto creador que diseñó el tiempo, el espacio, la materia y la energía. No obstante, Pendleton, sosteniendo una *cosmología deísta*, permite en su cosmovisión que un evento cósmico de la naturaleza del Big-Bang haya ocurrido siempre y cuando se acepte que la causa primera del mismo fue un acto divino. En una primera interpretación no literalista, sostiene que es posible interpretar que la Biblia da cuenta del Big-Bang, por lo que la ciencia también

---

<sup>345</sup> Con frecuencia, diarios y portales de noticias cubrían a detalle los comentarios de Stephen Hawking en torno a la inteligencia artificial, la colonización de Marte, los agujeros negros y el contacto con civilizaciones extraterrestres. Especialmente, el servicio público de radio y televisión del Reino Unido (la BBC) también dio amplia cobertura a estas afirmaciones, por ejemplo: Paul Rincon, “Stephen Hawking’s warnings: What he predicted for the future,” *BBC News*, 15 de marzo de 2018, <https://www.bbc.com/news/science-environment-43408961>.

<sup>346</sup> John Pendleton, “Big Ban”, *Científicos Creacionistas*, 27 de junio de 2008, [https://www.youtube.com/watch?v=qbrlHrE8-Fw&list=PLRDQFk1p1ZUbmQKvufJm\\_GOR-wG4Dyky&index=50](https://www.youtube.com/watch?v=qbrlHrE8-Fw&list=PLRDQFk1p1ZUbmQKvufJm_GOR-wG4Dyky&index=50) (consultado el 4 de febrero de 2019).

poseería un carácter epistémico y religioso en cuanto que explica los actos de Dios.

Para Pendleton, los libros de primaria representan una amenaza para la enseñanza creacionista dado que enseñan la teoría de la evolución y la del Big-Bang. Un ejemplo que busca resaltar esta preocupación es el libro de *Ciencias Naturales y Desarrollo Humano* de sexto grado, mismo que defiende explicaciones naturales sobre el origen del Universo. De acuerdo con el figura creacionista, y moldeando un pánico moral ahora centrado en la cosmología, el hecho de que libros con esta temática dirigidos a niños señalen que el Big-Bang ocurrió hace 15,000 millones de años manipula la mente de los estudiantes imponiendo creencias que van en contra de los valores familiares. La enseñanza secular se presenta como una afrenta para los padres, quienes requieren una enseñanza creacionista para poder educar correctamente a sus hijos, de ahí la necesidad de que el estado permitiera una educación que incluyera temas científicos y religiosos.

La problemática en torno a periodos superiores a los 5,700 años de edad de la Tierra exige a Pendleton una serie de reclamos inmediatos. Como defensor de la *Tesis de la Tierra joven*, las explicaciones teóricas en torno a los orígenes de entidades ontológicas como las galaxias y las estrellas también generan fuertes desacuerdos, especialmente si se caracterizan por apelar a explicaciones naturalistas que no incluyen elementos sobrenaturales y que apelan a tiempos de millones o miles de millones de años, es decir, a un tiempo cosmológico. En las construcciones argumentales en torno a las creaciones *ex nihilo*, el figura creacionista apela a la termodinámica para lanzar un reclamo directo a los cosmólogos que explican el origen del universo mediante el Big-Bang: “¿Cómo ocurre esto si la termodinámica dice que la materia y la energía no se crean ni se destruyen, sólo se transforman?”. A lo largo de la conferencia, los cuestionamientos en torno al origen de los objetos cósmicos presentan numerosas contradicciones o carencia de soportes explicativos: ¿cómo es que se calcula la edad de las galaxias Andrómeda y Vía Láctea? ¿De dónde sacan los

“evolucionistas” estas cantidades? Si existen conglomerados de estrellas y galaxias, ¿entonces el universo no se está expandiendo? Para el creacionismo científico de Pendleton, si el libro de ciencias naturales no da cuenta de todas estas interrogantes, entonces la cosmología sólo es un “cuento chino”. Sin embargo, el lector podría reclamar al figura creacionista que el libro consultado tiene un público objetivo y que muchas de sus interrogantes tienen una respuesta en trabajos especializados. En una apelación frecuente al falso dilema, el hecho de que el libro de ciencias naturales no describa a detalle el trabajo científico de astrónomos, cosmólogos y evolucionistas, autodestruye estas disciplinas y traslada la atención a una única alternativa que cuente con suficiente poder explicativo: una cosmología creacionista, o una *tesis del universo joven* acorde con el génesis bíblico.

Un momento de interés que el espectador puede encontrar en las conferencias es aquel en el que habla sobre la química. Tanto quien escribe esta tesis doctoral como el lector de la misma esperarían que el ingeniero químico John Pendleton (sus palabras iniciales para presentarse al inicio de cada conferencia en línea) tuviese un dominio básico de conceptos y conocimientos propios de su campo de estudio. ¿Cuáles son los argumentos en cuanto a la naturaleza de la química y el creacionismo científico? En primer lugar, se ofrece la siguiente dicotomía: “La evolución por el azar dice que todos los elementos más pesados que el hidrógeno hasta el uranio se formaron naturalmente. La creación por el creador dice que Dios hizo los 92 elementos naturales desde el hidrógeno hasta el uranio”. ¿Cuál es el origen de estas afirmaciones? Pendleton rechaza que en los núcleos de las estrellas gigantes rojas se sinteticen elementos químicos y que el ser humano sea capaz de sintetizar elementos más pesados que el uranio, por lo que la única explicación, de nueva cuenta, fue que éstos fueron creados por acción divina. Por ello, los elementos transuranianos “¡sólo son fantasías de los químicos!”. Interesado en centrar el creacionismo científico como único marco explicativo, el papel creador sólo es trasladado a una entidad divina y se niega categóricamente que las estrellas o los seres humanos tengan una “capacidad creadora”. ¿Dónde

queda la formación química de Pendleton? ¿No existe una auto refutación como químico? El figura no retoma estas cuestiones y prefiere cambiar de tema.

Pendleton finaliza la conferencia cuestionando la figura de Stephen Hawking y las problemáticas existentes en la teoría del Big-Bang. Especialmente, sugiere que la teoría tal y como es explicada por los cosmólogos no funciona debido a que no cuenta con siete condiciones. Así, a la teoría de la gran explosión le falta:

1. Muchísima anti-materia
2. Muchísimos planetas
3. Vida (sólo existe en la Tierra)
4. Muchísima materia (60-90%)
5. *Una mecha*
6. Muchas supernovas
7. Muchísimo tiempo

¿Qué es la teoría del Big-Bang para la cosmología creacionista? Una explicación materialista, atea, naturalista y evolutiva que contradice al génesis bíblico y como tal debe ser combatida y refutada. Con la finalidad de desarticular a la cosmología contemporánea, se emplea una continua y frecuente estrategia para dotarla de un carácter creacionista. Asimismo, la cosmología se prefigura como un proceso sin evidencia similar al de la explosión de una bomba que requiere una mecha para actuar. En una argumentación *non sequitur* y *strawman* que convierte a la teoría de la gran explosión en una caricatura, su fracaso epistémico conlleva directamente al fracaso de la evolución darwiniana y al establecimiento del génesis bíblico como única opción explicativa del origen del universo. El conflicto con *las teorías científicas de los orígenes* describe la problemática que el creacionismo científico encuentra con teorías que apelan a explicaciones que requieren elementos naturalistas y tiempo profundo, y es una circunstancia frecuente en el discurso de Berra y Pendleton y el creacionismo en general. Como se verá en el próximo apartado, otro tipo de teorías científicas que apelan a creaciones *ex nihilo* y que no retoman elementos religiosos se convierten en el blanco principal de los ataques por parte de ambos figuras.

### 5.2.2 El origen de la Tierra: Relojes que señalan una Tierra joven<sup>347</sup>

Hasta ahora el lector podrá apreciar los esfuerzos de Pendleton para articular una serie de argumentos en contra de explicaciones científicas que buscan dar cuenta de los orígenes del mundo natural. Para el caso del origen de la Tierra, el trabajo está centrado en defender la *tesis de la Tierra joven* y desarticular toda aquella explicación científica y técnica que requiera periodos mayores a la edad creacionista del mundo que sugiere 5,700 años de antigüedad. Como se verá en este apartado, estructuras geológicas y biológicas como los ríos y árboles, así como el petróleo, fungirán con ejemplos creacionistas. ¿Cuál es el significado de la edad del río Delta o del pino de Matusalén?

De acuerdo con Pendleton, la evolución asegura que la Tierra tiene 4.6 mil millones de años de antigüedad, a diferencia del creacionismo científico que sostiene una Tierra de menos de 6,000 años. ¿Cuál es la evidencia que da soporte a un mundo tan antiguo? Ninguna, asegura el figura creacionista, y la estrategia para defender su postura es construir una metáfora acerca de los relojes que indican una Tierra mucho más reciente. ¿Qué procesos representan dichos relojes? Un vistazo a la naturaleza permite calcular e inferir edades de apenas miles de años. Por ejemplo, se sostiene que los procesos de sedimentación del Río Delta sólo han requerido miles de años; el pino de Matusalén, cuya edad es de 4,300 años, señala el momento en que ocurrió el diluvio universal; los árboles de secuoya más antiguos tienen apenas 4,000 años de edad, por lo que el argumento apunta a que no existen árboles y ríos más antiguos que la edad de la Tierra, sólo aquellos que aparecieron justo en eventos de relevancia bíblica como el gran diluvio.

¿Qué supuestos se esgrimen en el párrafo anterior? Pendleton niega la existencia de organismos más antiguos y busca establecer con insistencia correlaciones entre edades biológicas y geológicas de ríos y árboles con la edad de la Tierra. La postura en este sentido es encontrar y construir explicaciones *ad*

---

<sup>347</sup> John Pendleton, "Relojes que señalan una tierra joven", *Científicos Creacionistas*, 17 de abril de 2008, <https://www.youtube.com/watch?v=-subca788&list=PL70334F7295E49FEA&index=13> (consultado el 4 de febrero de 2019).

*hoc* que abonen y “destruyan” toda clase de compromisos conceptuales y teóricos que supongan un tiempo profundo. Este objetivo se visibiliza a lo largo de todo este capítulo, y la búsqueda de ejemplificaciones a partir de diferentes temáticas resulta suficiente para que el creacionismo científico sostenga un convencimiento definitivo en sus creencias y supuestos.

¿Qué otros ejemplos de esta naturaleza se perfilan? Uno de los argumentos más curiosos y estafalarios por parte de Pendleton es uno que supone que la población humana se ha incrementado de manera exponencial y constante a lo largo de la edad de la Tierra joven. El argumento establece que actualmente la población del mundo es de alrededor de 6,000 millones (la conferencia fue subida a internet en 2008). Cada 150 años la población se duplica, por lo que un ejercicio de cálculo básico aplicado a la reducida población hace 4,500 años demuestra de nueva cuenta la edad de la Tierra. El ejercicio que propone es el siguiente: luego del diluvio universal, apenas había 5 personas. Luego de 150 años se tenían 10, personas; luego de 150 años, se tenían 20. Si se continúa con el ejercicio, para 2008 el mundo contaría con una población de 6,000 millones de personas. Esto abona evidencia para la Tierra joven y permite comprender por qué no hay muchos más humanos en el mundo. ¿Cuáles son los problemas que este simple cálculo representa? En primer lugar, supone que ha ocurrido una reproducción perfectamente constante y geométrica en el ser humano en la que ¡ninguna persona ha muerto! En segundo lugar, no considera epidemias, guerras hambrunas, cambios climáticos ni cuellos de botella. Para Pendleton, el cálculo refleja otra explicación *ad hoc* que no considera contextos ni circunstancias extraordinarias.

El creacionismo científico descarta pruebas de radiación radiométrica como la prueba potasio-argón empleada para conocer la edad de las rocas y cenizas volcánicas. El descarte de la prueba surge únicamente por el hecho de que contradice la edad de la Tierra joven. Especialmente, toda datación que suponga la existencia de estructuras geológicas y arqueológicas cuyas edades superen los 4,000 o 5,000 años es rechazada por su carácter contradictorio con la tesis

creacionista. En cuanto a la antigüedad de las culturas humanas, Pendleton supone que los diversos calendarios coinciden con el génesis bíblico: el calendario chino en 2008 indica el año 4704, mientras que el calendario judío indica el año 5,765. “La máxima edad por la historia humana escrita”, agrega, “es entre 4,000 y 5,000 años, no existe evidencia de escritos y culturas más antiguas, ya que el diluvio barrió con todo”.

En un intento por refutar explicaciones que solicitan un tiempo profundo para explicar la formación de las rocas, se ofrece un ejemplo de las grutas de García en Monterrey, mismas que cuentan con una edad de 64 millones de años. ¿Cómo es que un creacionista puede responder a un evolucionista que señala estas edades? La estrategia no se centra en continuar con cuestionamientos en torno a la efectividad de las pruebas, sino en la necesidad de establecer un criterio observacional que permita establecer refutaciones. En este sentido, Pendleton ofrece la siguiente pregunta para afrontar la cuestión: si un evolucionista afirma que las rocas tienen 65 millones de años hay que plantearle un sencillo cuestionamiento: “¿usted estaba ahí?” El único aspecto de corroboración aceptado por la perspectiva creacionista es la observación directa e inequívoca, por lo que el empleo de pruebas indirectas y el uso de inferencias para establecer el tiempo geológico no están permitidos ni cumplen con el criterio solicitado. En esta línea, de acuerdo con Pendleton, rocas como las estalactitas observadas en las grutas tardan sólo de unos cuantos meses a decenas de años en formarse a través de un proceso de filtrado de agua y humedad. Incluso las explicaciones en torno al tiempo que el petróleo y el carbón tardan en formarse buscan ser refutadas para coincidir con la Tierra joven: su formación llevaría apenas unos cuantos años, afirma, y especialmente el petróleo no se extrae de yacimientos que cuentan con millones de años, sino que éste “puede extraerse de la basura en 2 horas. Extraen petróleo de los desechos de la cocina en 15 minutos. Hacen petróleo en 90 minutos de las aguas negras” (!!).

¿Cuál es el resultado de la argumentación de Pendleton para una Tierra joven? La selección y armado de una serie de ejemplos en los que se descartan

conocimientos científicos que giran alrededor de un tiempo profundo abarcan la principal estrategia para señalar un mundo cuya antigüedad de 5,700 años. El tiempo profundo es el mayor enemigo de Pendleton, y ya sea la edad de las rocas, los ríos, los árboles o las civilizaciones antiguas contradicen la postura creacionista de forma que ésta requiere refutaciones y contraejemplos con una legitimación y justificación propias. A primera vista, no existe una documentación científica (e incluso química) mínima, y, especialmente, el discurso creacionista no lo requiere. En su búsqueda por establecer un marco creacionista, se busca el establecimiento de la metáfora del reloj que representada en la edad de ciertos objetos biológicos y geológicos cuyo objetivo explicativo es articular una serie de evidencias que demuestran la “verdadera” edad de la Tierra. Así, en el próximo y último apartado se verá cómo la estrategia sigue apuntando al combate al tiempo profundo y a las llamadas creaciones *ex nihilo*, de tal forma que se busca desarticular explicaciones científicas supuestamente basadas en la evolución y así establecer posturas creacionistas como las únicas explicaciones sólidas y comprobables que den cuenta de la naturaleza del mundo natural.

### 5.2.3 El origen de la vida<sup>348</sup>

En este último apartado Pendleton termina su diatriba dedicando varios contraargumentos y ejemplos para el caso del origen de la vida. Si bien ha sido un tema muy estudiado tanto por la química como por la biología, el creacionismo científico descarta las teorías acerca de los orígenes de la vida alineándola con la evolución biológica y considerándola como un paquete de explicaciones sin solidez empírica. Al inicio de la conferencia, la postura creacionista cuestiona que la vida haya surgido a través de una serie de condiciones químicas en la que se “violan leyes científicas”: 1) Las dos leyes de la termodinámica, especialmente aquella que dice que “... la materia no puede ser creada ni destruida, sólo puede cambiar su forma”. 2) La entropía no permitiría la organización de los seres vivos.

---

<sup>348</sup> John Pendleton, “Origen de la vida”, *Científicos Creacionistas*, 17 de abril de 2008, ([https://www.youtube.com/watch?v=SeRbkuoVPrE&list=PLRDQFk1p1ZUbmQkvufJm\\_GOR-wG4Dyky&index=7](https://www.youtube.com/watch?v=SeRbkuoVPrE&list=PLRDQFk1p1ZUbmQkvufJm_GOR-wG4Dyky&index=7)) (consultado el 4 de febrero de 2019).

3) “Hay dos leyes de la biología. La primera es que la vida sólo viene de la vida”. En cuanto a la tercera ley, para Pendleton es muy claro que la generación espontánea fue una idea descartada por Luis Pasteur:

Por siglos, la gente creía que las cosas vivas naturalmente crecieron de materia muerta. Las larvas de carne podrida, los gusanos del lodo, aún los ratones de las garras viejas.

Por fin en 1668, un doctor italiano, Francesco Redi, descubrió que un destapado vaso con carne adentro, las moscas podían poner sus huevecillos y larvas aparecieron. En un vaso tapado con carne adentro, ¡no se aparecieron larvas!

En 1674, el científico holandés, Antoni van Leeuwenhoek fue el primero de usar un microscopio para encontrar que la tierra, el aire y el agua tienen mucha bacteria. Aún estos pequeños organismos tienen que crecer, dijo, de un tipo de huevo o semilla.

Pasaron dos siglos y llegamos a Luis Pasteur, quien estableció que las bacterias producían enfermedades. A su vez, Pasteur luchó contra la generación espontánea, ya que dijo que “*El efectuar la generación espontánea sería igual al crear la vida*. Mis experimentos muestran que esto es imposible”.

De manera implícita, el combate a los estudios en torno al origen de la vida está estructurado de forma que cualquier teorización acerca del tema sea relacionada o descrita como un intento por parte de los evolucionistas por regresar a la generación espontánea. En el planteamiento de una *neo generación espontánea*, las tesis de especialistas en el área como Oparin o Stanley Miller representarían para la visión creacionista una violación a las leyes descritas arriba, ya que no existirían las condiciones termodinámicas para que la vida apareciera *ex nihilo*. Asimismo, se defiende una postura insistentemente biogenética en la que los seres vivos pueden ser engendrados sólo por otros seres vivos. ¿Por qué el creacionismo científico busca alinearse con los resultados empíricos de Pasteur y otros microbiólogos que sostienen esta tesis? El objetivo principal es combatir posturas “abiogenéticas” con el propósito de establecer justificaciones para la postura creacionista: un acto creador fue la causa principal de la existencia de los seres vivos, y dentro de ese acto se estableció que dichos seres vivos puedan procrear, por lo que cualquier intento explicativo en torno a que la vida no surgió

por un acto de creación sino por un proceso natural genera contradicciones con el Génesis bíblico.

Las consecuencias de la estructura argumental anterior se extienden a cualquier especulación científica sobre la forma en que se dieron las condiciones para la aparición temprana de la vida. Por ejemplo, las consideraciones científicas en torno que la vida apareció en el mar hace 3,800 millones durante la Tierra primitiva y gracias a una serie de condiciones fisicoquímicas que produjeron moléculas orgánicas complejas, mismos que con el tiempo generarían las primeras células, produce escepticismo en la postura creacionista. ¿Puede formarse la ingeniería molecular de una célula simplemente por una serie de procesos químicos? En un intento por tratar de pensar como los evolucionistas, Pendleton se plantea la siguiente pregunta: ¿cuáles serían los grados transicionales? La naturaleza del proceso y del diseño de la célula justo le lleva a dudar en cuanto a que procesos naturales puedan generar estructuras moleculares y celulares complejas: justo el componente explicativo naturaleza-complejidad no se ajusta a sus supuestos y creencias, por lo que la única alternativa que encuentra viable es plantear una explicación creación-complejidad.

En un vistazo más detallado a los experimentos de Stanley Miller, describe la naturaleza del famoso experimento. “El experimento de Miller agregó amoníaco, metano, hidrógeno y agua, sometido a descargas eléctricas en una ‘atmósfera evolutiva’. Lo que obtuvo fue *mucho veneno* y algunos aminoácidos, que forman las proteínas y los bloques de la vida por azar”. De nueva cuenta, pese a la formación química de Pendleton, éste no sólo descarta el experimento por su falta de poder explicativo, sino que sostiene que el principal error de Miller fue no haber agregado oxígeno para producir la vida, por lo que el experimento falló de forma inexorable.<sup>349</sup> Incluso la hipótesis de la panspermia es cuestionada con severidad

---

<sup>349</sup> Pendleton cita el famoso experimento Miller-Urey en el que se simuló la síntesis de compuestos orgánicos durante la Tierra primitiva. Justo se usaron agua, metano, amoníaco e hidrógeno, y estos compuestos fueron sellados en un ambiente estéril conectados en un circuito cerrado de tubos. La disolución se calentó y se sometió a descargas eléctricas. Esto produjo moléculas orgánicas compuestas como aminoácidos y carbohidratos. Ya que el experimento simuló la Tierra antes de la vida, no se le agregó

como “otro cuento de los evolucionistas”. En una referencia al meteorito ALH84001, roca marciana encontrada en la Antártida cuyas estructuras microscópicas generaron debate en torno a su posible origen biológico o geológico, se establece un primer escepticismo en cuanto a que un meteorito pudiese viajar de un planeta a otro.<sup>350</sup> En su momento, los “evolucionistas” de la NASA no pudieron llegar a un acuerdo sobre el origen de las microestructuras, por lo que para el creacionismo científico la falta de acuerdos y consensos en la ciencia se convierte en un problema que le resta credibilidad: si discuten y no llegan a acuerdos sobre un fenómeno observado e interpretado, ¿cómo es posible constatar la veracidad de una hipótesis científica? Para Pendleton, el argumento de la falta de consenso científico le resta poder epistémico a la ciencia (o de acuerdo con su postura, a la evolución), por lo que el creacionismo científico es la opción epistémicamente viable dado que los creacionistas siempre están de acuerdo con sus tesis: Para Pendleton, el disenso equivale a una mala organización, a una falta de seriedad y a una pobreza en cuanto a conocimientos científicos, por lo que se convierte en una estrategia retórica frecuente para que la postura creacionista obtenga mayor poder de convencimiento y legitimidad frente a la evolución biológica.

Hasta ahora he descrito, problematizado y discutido a detalle cuáles son los principales argumentos, ideas y estrategias creacionistas para acercar al público a este imaginario religioso. Especialmente en el último rubro, el creacionismo científico engloba a la evolución como el soporte empírico y epistémico de varios campos científicos, ya sea la Biología, la Química, la Geología o la Cosmología. A partir de ello, se construyen explicaciones *ad hoc*, dilemas artificiales y teorías de la conspiración en donde teorías y conceptos científicos se ridiculizan y descartan con el objetivo de establecer las explicaciones creacionistas como alternativas viables. De la misma forma, se articulan pánicos morales a partir de teorías científicas que fungen con causas directas de problemas sociales y morales que

---

oxígeno. El lector puede revisar el artículo original de dicho experimento: Stanley L. Miller, “A production of amino acids under possible primitive earth conditions.” *Science* 117.3046 (1953): 528-529.

<sup>350</sup> Pese a que hoy se sabe que muchos de los meteoritos que resisten el calor atmosférico y se estrellan en la superficie provienen, por ejemplo, del cinturón de asteroides ubicado entre Marte y Júpiter.

repercuten en los valores tradicionales evangélicos. Para el caso de Berra y Pendleton, no existen una amplia documentación ni una revisión crítica acerca de los contenidos comentados, sino que se ofrecen ataques directos en busca de la eliminación de contenidos que entren en contradicción con el Génesis bíblico. En este sentido, cualquier teoría o paquete de teorías que traten de dar cuenta de un fenómeno sin incluir elementos religiosos y bíblicos, que supongan un tiempo profundo y que ofrezcan explicaciones sobre orígenes *ex nihilo* ya sea del universo, la Tierra o la vida, se convierten en blancos directos de las diatribas creacionistas. Asimismo, de este discurso se busca movilizar y reforzar preceptos morales estableciendo causalidades entre la evolución y la diversidad sexual. Como el lector habrá apreciado, el creacionismo científico posee una serie de supuestos e ideas que se movilizan en México a través de diferentes medios materiales, ya sea páginas web, revistas, folletos y conferencias, por lo que resulta de importancia poner atención en estos discursos, y a partir de sus marcos ideológicos se busque conocer y comprender los compromisos que articulan y garantizan su movilización.



## 6 Conclusiones

Cuando inicié este trabajo doctoral, aparecieron varias rutas de investigación que resultaron sumamente atractivas: el evangelismo en las comunidades indígenas al sur de Chiapas, México; las actividades del PES (Partido Encuentro Social) en torno a la política mexicana contemporánea; e incluso manejé la posibilidad de rastrear la historia del PAN (Partido Acción Nacional), todos estos casos mostraban posibilidades en cuanto a la movilización del creacionismo en México. Pese a las sospechas, la filiación católica del PAN o el carácter evangélico del PES no produjeron como resultado una articulación creacionista en México. En esta línea, el creacionismo ha sido configurado y re contextualizado en nuestro país a partir de figuras que han tenido contacto directo con el movimiento en los Estados Unidos.

Conforme fui avanzando en esta tesis doctoral, descubrí que la vasta literatura disponible sobre el tema frecuentemente centraba sus esfuerzos en discutir el conflicto entre evolución y creacionismo. El movimiento creacionista ha sido abordado como un fenómeno que centra sus esfuerzos en establecerse como una teoría científica rival de la evolución, y que incluye aspectos religiosos que ésta última generalmente no toma en consideración. No obstante, el discurso de los figuras que he discutido apunta a que el tema va más allá de una retórica anti evolucionista: uno de sus intereses primordiales es movilizar una agenda conservadora que recupere espacios públicos y mediáticos, que moralice a las sociedades frente el ascenso de causas liberales y combata abiertamente los problemas sociales.

En nuestros tiempos de la cuarta transformación en México, se busca que el evangelismo combata la violencia y permita recuperar los valores perdidos frente al clima de inseguridad y narcotráfico que impera en el país. Si bien el creacionismo científico que he discutido en este trabajo no es defendido por algunos grupos evangélicos en diálogo constante con el presidente Andrés Manuel López Obrador, estas agendas conservadoras guardan estrecha relación con mi objeto de estudio en cuanto a la moralización del país, su

discurso y su interés por defender ideas y creencias evangélicas. Como he señalado con frecuencia en esta tesis, si bien el carácter laico ha representado un obstáculo, éste no ha sido una barrera infranqueable para que personajes y organizaciones religiosas lleven a cabo sus actividades. Dado que existe una amplia religiosidad en este país, México es un espacio idóneo para que una pluralidad de credos actúen y diseñen estrategias para darse a conocer e impongan sus valores y tradiciones.

Antes de concluir este trabajo es necesario retomar los temas que he abordado en los cinco capítulos anteriores. El creacionismo es una movilización sociopolítica, conservadora y de carácter religioso que si bien uno de sus objetivos principales es atacar y desacreditar a la evolución darwiniana, su agenda se extiende hacia el posicionamiento de una agenda cristiana. Del mismo modo, articula un pánico moral en el que la evolución se convierte en el núcleo causal de los problemas morales y sociales, siendo responsable, de acuerdo con figuras como Berra y Pendleton, de serias problemáticas sociales como la drogadicción, la violencia, el aborto, el ateísmo, el marxismo, la diversidad sexual, etc.

A su vez, el fenómeno tiene un carácter ampliamente heterogéneo, y desde una perspectiva histórica, ha modificado sus estrategias, actividades y marcos ideológicos con el fin de posicionarse y movilizar su discurso. Hasta el momento es posible observar tres tipos de movimientos creacionistas: el creacionismo religioso, el creacionismo científico y el diseño inteligente. El primer tipo surgió originalmente como un creacionismo religioso que defendía una postura fundamentalista y literalista bíblica en la que la evolución no debía ocupar ningún espacio público y educativo. A partir de la década de los sesenta, el segundo tipo de creacionismo, el creacionismo científico, reformuló sus estrategias y actividades, tratando de atribuirse un estatuto científico y creando instituciones y medios materiales como folletos, libros o programas de radio. Este tipo de creacionismo, mismo que ha sido el núcleo central de esta tesis doctoral, estableció puentes de comunicación y negociación con la nueva

derecha cristiana estadounidense buscando una amplia aceptación política y social que le permitiera posicionarse en los espacios educativos. Además, este tipo de creacionismo, si bien también ha sido sumamente hostil a la enseñanza de la evolución biológica, una de sus principales estrategias ha consistido en buscar una enseñanza equivalente como teoría científica a la par de la evolución en la educación pública estadounidense. Finalmente, el tercer tipo de creacionismo, el diseño inteligente, si bien se perfila mayoritariamente en los Estados Unidos, y pese a que cuenta con una influencia mucho menor en el contexto mexicano, ha sido un creacionismo que ha modificado su imagen, ha eliminado el discurso religioso y teológico de su agenda como parte de sus estrategias, y ha buscado perfilarse como un campo científico en controversia con la evolución biológica y que se presenta erige como la teoría sucesora de la evolución darwiniana.

Este trabajo ha situado al creacionismo científico en el contexto mexicano. En primera instancia, se ubicaron algunos de los principales enfoques que han abordado el creacionismo, ya sean las diatribas en contra de la movilización y los análisis de sus problemas filosóficos. Especialmente, para abordar el caso en México, esta investigación se ha centrado en las reconstrucciones de las actividades creacionistas no sólo para profundizar en la naturaleza del fenómeno, sino para adherirse a los nuevos enfoques que abordan la globalización del fenómeno. El contexto de la deslaicización en México resulta de relevancia para el estudio del fenómeno, dado que permite conocer las condiciones históricas que favorecieron algunas de las actividades más importantes del movimiento en este país. En ese sentido, la organización de eventos como los congresos nacionales conformaron las principales actividades creacionistas en el país, mismas que surgieron a partir del replanteamiento de estrategias en función de las condiciones presentes en el contexto mexicano de los noventa.

Se trata no sólo de un fenómeno que entra en conflicto con la evolución biológica o que reclama un estatuto epistémico a la par de esta teoría científica,

sino que es un movimiento que articula una retoma los objetivos de otras agendas conservadoras, adaptándolas y configurando una agenda propia que ubica a la evolución como una amenaza seria para sus valores morales. En este sentido, el creacionismo es una movilización que comparte intereses con las movilizaciones pro familia, mismas que rechazan la legalización del aborto o los matrimonios igualitarios y los ubican como detonantes de problemáticas sociales en el mundo contemporáneo.

Si bien la historiografía del creacionismo ha rastreado los orígenes del fenómeno, hasta ahora en la literatura contemporánea es cuando se han comenzado a establecer estas distinciones que permiten comprender las actividades y el tipo de creacionismo que se perfila en la búsqueda de espacios educativos. Asimismo, la globalización del fenómeno y la movilización de ideas, estrategias y actividades se han convertido en una nueva perspectiva crítica para abordar el fenómeno, misma en la que se han problematizado posturas clásicas en torno al aislamiento del fenómeno o a su supuesta incapacidad para llegar a otros países.

Así, como he mostrado en esta tesis, el creacionismo ha empezado a abordarse a partir de los contextos no estadounidenses en los que se ha posicionado y enraizado. Si bien existen trabajos que rastrean sus actividades en países como Brasil o el continente europeo, el enfoque aún es reciente, por lo que es necesario que filósofos, sociólogos e historiadores de la ciencia en estas zonas sigan rastreando y produciendo trabajos en donde se analicen las actividades y las formas de interacción entre el movimiento y las ideas religiosas, sociales y culturales a nivel local. En este sentido, siguiendo esta nueva perspectiva del creacionismo internacionalizado, este trabajo ha buscado mostrar las actividades, los medios materiales y los argumentos que el creacionismo científico ha desarrollado en México.

La agenda creacionista, cuyas ideas han sido en buena medida trasladadas a México por Berra y Pendleton, justo ha articulado pánico moral a partir de la apreciación exagerada y desproporcionada de la evolución como agente causal

responsable de problemáticas sociales y morales que aquejan a la población mexicana. Entre los creacionistas existe un consenso en que la enseñanza de la evolución es peligrosa, y que el tema exige a cualquiera de un comportamiento religioso y moral, aspecto que puede llevar a prácticas indeseadas como la drogadicción, prácticas sexuales desmedidas, la violencia y la pérdida de valores morales tradicionales. En la construcción de este discurso, el creacionismo trasladado a México se ha mostrado hostil a la enseñanza de la evolución en los libros de ciencias naturales de las primarias mexicanas, y ha llevado a cabo congresos, traducciones de folletos, uso de redes sociales y portales de video para movilizar sus ideas y alertar de los riesgos morales que la teoría evolutiva representa.

En la historias del creacionismo estadounidense se entrecruzan reconstrucciones históricas que muestran los argumentos, las actividades, los medios materiales, la institucionalización, así como el acercamiento a autoridades y políticos, y, en cierta manera, estos elementos se repiten en México, aunque dado el contexto en el que el tema se ubica estos se articulan, limitan o actúan de formas diferentes. Así, en este apartado de conclusiones retomaré algunos de estos elementos para trazar algunas de las interconexiones no sólo del creacionismo científico en Estados Unidos y México.

El surgimiento de la nueva derecha en los Estados Unidos como reacción a la derrota presidencial de Goldwater, así como el surgimiento de causas liberales durante la década de los sesenta, muestran las conexiones sociales que activistas como Weyrich, Viguierie o Blackwell construyeron para recuperar y rearmar el conservadurismo estadounidense durante esa época. La fundación de laboratorios de ideas como la *Heritage Foundation* permitió la generación de ideas, estrategias y proyectos con el objetivo de volver a posicionar a los republicanos en cargos políticos y recuperar los escaños obtenidos por el partido demócrata a finales de la década de los sesenta.

La amplia literatura secundaria existente acerca de la conformación de la nueva derecha cristiana permite señalar que las conexiones, así como los llamados a la acción de la nueva derecha hacia grupos evangélicos del sur de los Estados Unidos, representaron una estrategia que buscó aglutinar a diversos sectores conservadores en la movilización política más amplia. La invitación de pastores a sus congregaciones para participar activamente en la política y abandonar una postura de inactividad y desinterés representó una de las primeras etapas que articularon el movimiento. No obstante, ambas movilizaciones adquirieron identidades propias y un carácter paralelo en el que se entablaron diálogos y negociaciones pese a sus diferencias en cuanto a compromisos políticos, ideológicos y religiosos.

Este hecho lleva a reflexionar sobre la movilización política de la nueva derecha cristiana, así como las estrategias empleadas para la cristalización y el posicionamiento del movimiento. Desde el momento en que se fundó una organización como la *Moral Majority*, se generaron medios materiales especializados en trasladar un discurso político y evangélico ya fuera en prensa, radio o televisión, mismos que tuvieron un amplio interés en convencer al público, a empresarios y políticos de que existía una mayoría moral de millones de personas que contaban con un regreso de los valores tradicionales frente a las temáticas liberales que habían adquirido un estatuto social y jurídico durante la década de los setenta. En este sentido, la organización fungió como un organismo de organización colectiva y planeación para incidir en la política estadounidense a través de la promoción y posicionamiento de figuras políticas y el empleo de un discurso religioso. Pese a que Ronald Reagan era considerado el representante de las causas y valores del movimiento, su victoria presidencial no significó la materialización concreta de los intereses de la nueva derecha cristiana, por lo que los artífices y figuras de la misma tuvieron que emprender una serie de nuevas actividades para continuar con los intentos por posicionar su agenda política.

Un sector importante de la agenda conservadora y el proyecto político de la nueva derecha cristiana apoyó en la búsqueda por el posicionamiento jurídico y educativo del creacionismo científico como teoría equivalente a la evolución biológica. En esta línea, dos movilizaciones sociopolíticas con una fuerte base evangélica, ya sean la derecha religiosa y el creacionismo científico, erigieron estas temáticas como amenazas a sus creencias y emplearon un discurso político contrario a lo liberal que requería una serie de actividades sociales y políticas para suprimirlo. En una defensa de un cúmulo de símbolos religiosos, el imaginario secular representado por las causas antes mencionadas se convirtió en una amenaza ideológica y moral que disparó cursos de acción entre los políticos conservadores y los activistas evangélicos. Así, la nueva derecha cristiana, uno de los grupos políticamente más activos en la historia reciente estadounidense, no puede comprenderse sin tomar en cuenta a sus figuras y sus imaginarios religiosos. En este sentido, las historias sociales, políticas y religiosas de estas movilizaciones evangélicas deben ser reconstruidas a partir de las conexiones, actividades, estrategias y alianzas entre estos grupos.

Al incorporar a la derecha cristiana estadounidense como contexto para el surgimiento y desarrollo del creacionismo científico durante la década de los setenta, es posible descubrir que este movimiento no sólo creó sus propias redes sociales, sus procesos de institucionalización y su búsqueda de legitimidad social y epistémica, sino que los eventos de la época le permitieron un amplio despegue gracias a sus negociaciones y acuerdos sociales con activistas y políticos ligados a la nueva derecha religiosa. Como he mencionado, el grueso de las historias y abordajes sociológicos, antropológicos y filosóficos del tema no han mostrado un interés en este contexto que fungió como base social y desarrollo de mi fenómeno de estudio, e incluso sólo dicho contexto ha sido mencionado muy brevemente como un evento sin mayor relación. En esta línea, este trabajo invita a los especialistas estadounidenses en el tema a profundizar en el creacionismo científico como un fenómeno situado en el contexto de la nueva derecha cristiana como estrategia heurística

y analítica que permita dilucidar y comprender muchas de las actividades del movimiento creacionista durante este periodo histórico.

Las historias sociales del creacionismo científico no deben centrarse exclusivamente en el contexto estadounidense, sino que ahora que el enfoque en torno a la globalización del creacionismo ha comenzado a tomar un gran impulso, el abordaje de este movimiento en otros países requiere justo poner atención en los contextos locales como ruta de investigación para conocer cómo es que el fenómeno se sitúa, arraiga y enraíza.

La comprensión del contexto histórico y social no sólo da cuenta de los encuentros y limitantes que el fenómeno creacionista puede encontrar en contextos no estadounidenses, sino que las propias condiciones sociales, culturales y religiosas ofrecen información relevante sobre movilizaciones y escenarios en el que las agendas y valores conservadores representen posibles rutas para que el creacionismo diseñe estrategias de acercamiento y movilización de ideas y medios materiales que le permitan situarse. Los trabajos que se aproximen al tema sin considerar estos elementos pueden ofrecer visiones limitadas en las que el fenómeno sólo sería visto como un ente exportado que puede asentarse en cualquier lugar empleando justo los mismos recursos y estrategias que en el ámbito estadounidense. Este tipo de perspectivas son problemáticas en el sentido de que no tomarían en cuenta las prácticas ni el contexto religioso en el que el fenómeno buscaría situarse.

En esta línea, este trabajo doctoral se ha desmarcado de visiones difusionistas y exportacionistas del fenómeno en cuanto a que éste sólo sería una entidad que se infiltraría con facilidad en cualquier contexto, en donde el proceso de “infiltrado” adquiere un carácter mecánico en cuanto a que se desconocen las condiciones locales y el fenómeno, más allá de su carácter social, sólo es apreciado como una sustancia química que puede situarse en cualquier lugar y momento determinados. Varias aproximaciones como la del propio Numbers y la forma en que aborda la globalización del creacionismo justo mantienen este carácter mecanicista del fenómeno en el que éste parece

tener impulso propio y se distribuye automáticamente en cualquier país del mundo. En este sentido, insisto, las nuevas perspectivas para abordar la internacionalización del fenómeno no deben perder de vista el carácter social, cultural y religioso así como los figuras encargados de diseñar estrategias para movilizar y tratar de posicionar el movimiento.

Como he mencionado, asumir o soslayar el contexto al que llega el creacionismo puede llevar a interpretaciones sesgadas del pasado y desarrollo del fenómeno, por lo que es necesario observar los constreñimientos que el contexto ejerce sobre el movimiento. El estudio del origen y desarrollo de la nueva derecha cristiana, como he mostrado en el capítulo 1, permite apreciar cómo es que el creacionismo científico se movilizó con gran éxito al grado de crear una amplia variedad de medios materiales a partir de libros, cassettes, folletos e incluso la creación de instituciones y centros de investigación. Sin el desarrollo y el contexto de la nueva derecha religiosa, es probable que el creacionismo hubiese desarrollado otro tipo de estrategias y puentes de comunicación muy distintos o incluso no hubiese encontrado las facilidades para articular sus estrategias e instituciones.

Como he descrito en el capítulo 3 de esta tesis, México cuenta con una amplia tradición secular y anticlerical que durante siglos ha sido reforzada. No obstante, a partir de la presidencia de Carlos Salinas de Gortari comenzó un proceso de *deslaicización* que ha permitido no sólo el surgimiento de asociaciones y escuelas religiosas, sino que han abierto espacios y oportunidades para que el creacionismo científico en México lleve a cabo sus actividades. Pese a dicho ambiente secular que ha primado durante buena parte de la historia reciente de México, el carácter laico de la educación y las instituciones no es garantía para impedir que agrupaciones religiosas busquen posicionar sus intereses y agendas en la vida pública mexicana.

La laicidad no es un escudo impermeable que protege al país del traslado de ideas creacionistas a través de la frontera entre el Río Bravo y el Río Grande. Como señalé en el apartado anterior, el abordaje del creacionismo como un

ente que se difunde, se filtra o es bloqueado por un contexto laico como el mexicano puede llevar a visiones mecanicistas sumamente limitadas en cuanto a la naturaleza del fenómeno. Al contrario, una aproximación que permita situar a la laicidad como una limitante que constriñe al creacionismo y lo impulsa a desarrollar estrategias para movilizarse en el país ofrece un panorama más contextualizado, analítico y crítico de la naturaleza del fenómeno en México.

Dado el fuerte carácter anticlerical de la época heredero de los valores revolucionarios, la iglesia católica sufrió una serie de fuertes embates que limitaron sus actividades y generaron una serie de conflictos y protestas a mediados de dicha década. Si bien los embates anticlericales estuvieron dirigidos en su gran mayoría a las instituciones y figuras católicas, las iglesias evangélicas también resintieron el ambiente de la época. Pese a ello, y como lo he descrito en el capítulo 3, los grupos evangélicos han buscado estrategias para posicionarse y situarse para movilizar sus ideas. Un caso que resulta sintomático es justo en el periodo cardenista, cuando ante la necesidad de distribuir la educación en el ambiente rural, dichos grupos evangélicos tomaron como estrategia la educación rural bajo auspicio del gobierno, circunstancia que les permitió acercarse a comunidades marginadas y distribuir sus mensajes a partir de un maquillaje discursivo en el que ocultaban sus intenciones de enseñanza religiosa a partir de proyectos cuyos objetivos únicamente señalaban el interés por educar a poblaciones de dichos sectores.

Si bien no existe evidencia de un nexo entre la querrela escolar y los orígenes del creacionismo científico, es necesario recalcar que las agendas mexicanas conservadoras y anti comunistas de las décadas de los sesenta y setenta articularon un discurso anti darwinista. Dicho discurso, articulado por algunas élites empresariales, políticos conservadores y la iglesia católica, levantó revuelo en cuanto a que hizo un fuerte reclamo al gobierno dado que en los libros de texto gratuitos, especialmente en el periodo de Luis Echeverría Álvarez, se buscaron incluir contenidos que trataban directamente los temas de la educación sexual y la evolución biológica. En el empleo de una retórica que

apelaba a que los padres de familia debían tener derecho a la educación de sus hijos, estos contenidos fueron retirados de los libros antes de ser distribuidos en todas las escuelas primarias del país.

Pese a que he documentado a partir de la literatura secundaria un evento de esta índole, el grueso de las actividades creacionistas ha estado movilizadas a partir de las actividades de Rubén Berra y John Pendleton, figuras que han tenido un amplio contacto con el creacionismo científico y el diseño inteligente en los Estados Unidos. Dichas figuras han sido responsables de movilizar ideas, estrategias y medios materiales y adaptarlos al contexto mexicano, ya sea a partir de la traducción de folletos y revistas, y la creación de páginas web y conferencias online dirigidos a un público de habla hispana. Si bien el propio contexto mexicano ha limitado en gran medida la inclusión del creacionismo científico en los libros de ciencias naturales como teoría científica equivalente a la de la evolución biológica, o no ha permitido el registro a nivel local o federal de una escuela creacionista como el *Colegio de Investigadores Creacionistas*, el propio contexto de deslaicización dio la oportunidad de que la escuela continuara sus actividades y permitió que se organizaran dos congresos nacionales creacionistas gracias al apoyo de políticos y autoridades educativas en Cuernavaca, Morelos. En este sentido, el creacionismo científico en México ha establecido redes de contactos que le han permitido encontrar espacios educativos universitarios para movilizar su discurso sin encontrar confrontación con el ambiente secular que impera en las universidades públicas mexicanas. No obstante, es necesario aclarar que los eventos no han contado con una amplia difusión para no alertar al resto de autoridades. A su vez, continuando con el maquillaje discursivo, el creacionismo científico ha manejado un discurso científicista que oculta su naturaleza religiosa con el fin de encontrar espacios universitarios de carácter laico que originalmente tienen vetadas a las apologías religiosas. Estas estrategias de disfraz y comunicación moderadas configuran parte de las estrategias que han permitido confrontar las limitantes que el ambiente secular representa para el creacionismo científico.

La movilización del discurso y las ideas creacionistas a través de los mencionados medios materiales y la invitación de figuras creacionistas estadounidenses y australianos de renombre representa otro de los aspectos a tomar en cuenta en la comprensión de la movilización del fenómeno en México. El escepticismo y la ridiculización de la evolución darwiniana es una de las ideas frecuentes en el discurso creacionista, así como una amplia negación del tiempo profundo como estrategia para defender un literalismo bíblico. En este sentido, el discurso se centra en que las especies no pueden modificarse por medios “materialistas” y “ateos”, así como en que deben existir periodos que no sobrepasen 5,700 años de edad de la Tierra desde la perspectiva bíblica. En este sentido, y como he señalado en el capítulo 5, cualquier campo o disciplina, ya sea la Biología, la Geología o la propia Cosmología, reciben frecuentes ataques por la necesidad de tiempos profundos que subdeterminan sus marcos explicativos y teóricos.

Asimismo, de acuerdo con el creacionismo científico, la evolución tiene un amplio abanico de extensiones morales y sociales deplorables que deben ser combatidas urgentemente. En la articulación de un pánico moral alrededor de la evolución darwiniana, ésta se ha convertido en el centro y generador de males sociales como la drogadicción, la violencia, el infanticidio y la pérdida de la fe. Asimismo, se convierte en generadora de prácticas sexuales “indeseables” como aquellas de tipo homosexual, así como en la destrucción de la familia, la eutanasia y el aborto. Justo en una exageración y sobrerreacción a estos fenómenos, Berra y Pendleton no sólo se presentan como activistas y científicos creacionistas que buscan desplomar a la evolución, sino como en figuras que articulan dicho pánico moral y buscan alertar a la población de los “peligros inminentes” de las ideas de Darwin.

El creacionismo científico cuenta con la habilidad para emplear y modificar estrategias que le permitan ser flexible y adaptarse al contexto mexicano. La primera estrategia consistió en aprovechar el proceso de deslaicización que favoreció la creación de asociaciones y centros educativos religiosos. Pese a

que se favoreció una economía religiosa, el ambiente secular mexicano no desapareció del todo, por lo cual fue posible crear un colegio creacionista, aunque no se obtuvo del todo su registro. La segunda estrategia se ha centrado en el uso de un discurso que permitió una negociación eficaz con autoridades de la UAEM, mismas que fueron convencidas del carácter y la validez científica del creacionismo al grado que permitieron la organización de dos congresos nacionales. Una tercera estrategia a señalar justo son los congresos creacionistas como un proceso de materialización del movimiento en este país. En ella, la invitación de personajes creacionistas reconocidos como el propio Ken Ham y el proceso de traducción y recontextualización del creacionismo científico al contexto mexicano permitieron que el público asistente tuviera acceso a alguna de las principales ideas del movimiento. En este sentido, el empleo de una figura de autoridad como Ken Ham se empleó como recurso de legitimación de la importancia y pertinencia del movimiento, mientras que la traducción y recontextualización han permitido que el creacionismo deje de ser una movilización aislada en los Estados Unidos para convertirse en un tema al que el público hispano también puede tener acceso.

Dado el contexto, las actividades e ideas que he discutido, el creacionismo científico ha logrado movilizarse en México, aunque actualmente no ha interactuado con otras prácticas religiosas como aquellas de corte católico. Berra y Pendleton, pese a su carácter cristiano no carismático, han encontrado públicos receptivos en comunidades de distintas denominaciones religiosas. No obstante, más allá de esto, sus ideas no se han fusionado con creencias indígenas ni con nuevas expresiones de la religiosidad mexicana como la creencia en santos como el Jesús Malverde o la Santa Muerte. A diferencia de imaginarios religiosos de tipo pentecostal que han sido asimilados por comunidades indígenas, de fusiones sincréticas entre neopentecostalismos y prácticas chamánicas, o de fenómenos religiosos como el neomexicanismo que ha retomado y fusionado creencias indígenas, cristianas y *New Age*, hasta ahora el creacionismo científico ha protegido sus propias creencias e ideas de imaginarios religiosos exteriores como el propio catolicismo.

Como he señalado en el capítulo 5, existe una amplia gama de ideas y argumentos que el creacionismo científico ha articulado en su retórica. Muchas de estas ideas pueden resultar extrañas e incluso absurdas para cualquier biólogo, astrónomo, sociólogo de la religión e incluso historiador, pero han sido planteadas y discutidas con gran detalle ya que se trata de ideas movilizadas y trasladadas del contexto estadounidense al contexto mexicano. Tanto las traducciones de contenidos, las estrategias visuales y discursivas así como la búsqueda de legitimidad han moldeado al creacionismo científico trasladado a México. El mismo carácter “científico” que emplea esta forma de creacionismo, estrategia articulada por Morris y Withcomb durante las décadas de los sesenta y setenta, así como las formaciones científicas de Berra y Pendleton, se entrecruzan justo para buscar varios objetivos en común: convencer al público de que existe un estatuto epistémico en el creacionismo; sugerir que es falso el conflicto entre ciencia y religión; y establecer que si bien la ciencia genera conocimiento confiable, es la religión y, especialmente la teología, la que tiene la capacidad de dar cuenta de las causas últimas del mundo. Asimismo, el empleo de un lenguaje científico, el uso de una bata de laboratorio como en el caso de Pendleton, la creación de escuelas y asociaciones como *Científicos Creacionistas International* (CCI) o el formato visual de los *openings* de las conferencias en línea conforman parte de la búsqueda de legitimación. Pero en buena medida, la argumentación y las principales ideas que Berra y Pendleton esgrimen en sus videos justo conforman un gran marco ideológico y argumental que busca legitimar al creacionismo científico y deslegitimar a la evolución biológica y al tiempo profundo.

Un aspecto relevante a señalar es que el creacionismo trasladado a México busca a su vez no sólo una reunificación de la ciencia y la teología, sino entre imaginarios creacionistas que han estado en disputa desde la década de los ochenta. Si bien Pendleton sostiene exclusivamente un creacionismo científico, Berra no sólo no encuentra conflicto entre éste imaginario y el diseño inteligente, sino que los combina, retoma algunos de sus principales puntos, los hace dialogar y los unifica para que su discurso se enriquezca y cuente con

mayores detalles explicativos. Asimismo, el creacionismo científico en México apela a contraejemplos, ridiculizaciones y ataques personales como parte del arsenal creacionista cuyo objetivo es situar a este imaginario religioso en el contexto mexicano.

Pese a que el creacionismo ha modificado sus ideas, estrategias y actividades, un aspecto que ha permanecido especialmente en el creacionismo científico es el literalismo bíblico. No sólo el tiempo profundo resulta contradictorio para quien lleva a cabo un acercamiento literal de la Biblia, sino que las sugerencias de mecanismos alternativos a la creación bíblica representan una afrenta moral y religiosa. Conceptos como *información* o DNA son interpretados por el diseño inteligente como entidades científicas que no suponen un tiempo profundo o que no están relacionadas con la evolución biológica, por lo que son útiles para darles atributos propios del imaginario creacionista. La propuesta de Berra de que el DNA es el contenedor de la información, la cual a su vez es una entidad inmaterial que contiene al creador o al menos es evidencia del mismo, o la existencia de ríos cuya edad apenas puede calcularse en unos cuantos miles de años, justo ejemplifica el empleo de conceptos *descargados* de tiempo profundo que son útiles en la retórica y el imaginario creacionista.

La evolución biológica, núcleo causal central del materialismo, ateísmo y las problemáticas sociales y morales presentes en el mundo, es sujeto de amplios ataques. Por una parte, el creacionismo científico ha empleado demarcaciones en las que rechaza el estatuto científico de la evolución dado su carácter inobservable e irrepetible; en otras circunstancias, la evolución sólo es descrita como una creencia sin fundamentos. Generalmente la evolución darwiniana se aprecia como un proceso azaroso cuyas explicaciones *ex nihilo* se contraponen a las explicaciones teológicas. Incluso una de las conexiones que el creacionismo construye con mayor frecuencia es aquella entre la evolución y la eugenesia. Para el creacionismo científico, la eugenesia apela a razas inferiores y superiores, distinción que conlleva a segmentaciones sociales y

discriminación. Dado que la evolución, de acuerdo con Berra y Pendleton, derivó en las clasificaciones de las razas humanas, se requiere abandonar la racialización jerarquizada dadas sus relaciones aparentemente causales con la evolución.

He señalado el problema que el creacionismo científico encuentra en el tiempo profundo, aspecto que también requiere amplia atención de los dos figuras que he discutido en este trabajo. En primera instancia, se produce un rechazo categórico del tiempo profundo en disciplinas como la Biología, la Geología y la Cosmología, mismos que buscan ser sustituidos por una Biología, Geología y Cosmología creacionistas. La estrategia para construir estas “disciplinas creacionistas” consiste en la búsqueda constante de contraejemplos y fallas en las teorías científicas. Así, el creacionismo científico sostiene que la evolución no ocurre debido a que existen malinterpretaciones del registro fósil; que la cosmología falla debido a que existen huecos explicativos en la teoría del Big-Bang; o que la geología se equivoca al suponer procesos graduales ya que deben existir procesos mucho más veloces e instantáneos que expliquen la formación de estructuras geológicas. En este sentido, el ataque del tiempo profundo se articula a partir del carácter explicativo de las disciplinas que lo suponen, así como en una amplia argumentación que descarta y contra ejemplifica.

Si bien las aproximaciones que han abordado el fenómeno se han centrado en objetar, refutar e incluso también ridiculizar al creacionismo científico dado su carácter religioso o “pseudocientífico”, esta tesis doctoral ha buscado abordar el tema desde una perspectiva más apegada al análisis y la discusión, dimensionándolo como un imaginario religioso que busca validación y legitimidad. En el capítulo 5 se ha ofrecido una detallada discusión sobre los argumentos centrales del creacionismo científico y el diseño inteligente trasladados al contexto mexicano. El lector apreciará que en ningún momento esta tesis ha buscado refutar cada argumento creacionista, dado que uno de mis objetivos ha sido dimensionar los argumentos, ideas, actividades y

estrategias que el movimiento ha trasladado con el fin de ofrecer una aproximación más detallada del tema. Una comprensión respetuosa aunque crítica y analítica del movimiento permitirá que aquellos biólogos, filósofos y comunicadores de la ciencia visualicen las aristas del fenómeno para así diseñar mejores estrategias y argumentos en una búsqueda por defender su magisterio.

En los Estados Unidos, el ámbito educativo ha sido uno de los principales objetivos del creacionismo científico y el diseño inteligente. En cambio, en el contexto mexicano la educación ha permanecido como un territorio al que el movimiento recién comienza a acercarse. La fundación el Colegio Creacionista ha permitido que estudiantes, profesores y público en general se acerquen y conozcan el movimiento y obtengan diplomados en creacionismo. Asimismo, la organización de los congresos nacionales, el empleo de recursos materiales tanto de la década de los noventa como de la actualidad (ya sean traducciones de revistas o páginas web) no sólo ha permitido una materialización y distribución del creacionismo en México, sino que el propio ambiente de religiosidad ha sido favorable para que estas ideas se movilicen y se den a conocer a diversos públicos en este país.

Un aspecto a señalar es que pese a la distribución asimétrica del creacionismo entre los Estados Unidos y México, Berra y Pendleton no sólo han recontextualizado al movimiento para su inserción en nuestro país, sino que este movimiento ha sido movilizado de vuelta a los Estados Unidos para acercarlo a una amplia comunidad hispana. Este creacionismo traducido e insertado en México posee características que lo han acercado a los latinos que radican en el contexto estadounidense: no sólo es una movilización cuyas ideas están traducidas y adaptadas a un contexto de habla hispana, sino que es un creacionismo que ha sido ajustado para ser entendido por dichas comunidades. En este sentido, frecuentemente se habla de la movilización del creacionismo científico de los Estados Unidos al resto del mundo, pero debe señalarse que su adaptación a las condiciones locales a las que busca situarse le permiten

regresar al contexto estadounidense para acercarse y hacer frente a las necesidades del movimiento en el contexto multicultural de ese país.

Esta tesis doctoral realiza la importancia de las aproximaciones históricas al creacionismo científico. Dado los problemas para construir demarcaciones generalistas en torno de la ciencia y la no ciencia, o las frecuentes diatribas filosóficas que abordan las falacias lógicas de la movilización, el enfoque histórico permite dimensionar la naturaleza del movimiento para obtener una visión más detallada y certera del mismo. Asimismo, el reciente enfoque que aborda la globalización del creacionismo no sólo debe continuar en su análisis de la adaptación del movimiento a los contextos sociales, políticos, culturales y religiosos de cada país en el que se sitúa, sino que debe tomar en cuenta la forma en que la adaptación del movimiento permite que éste sea de nueva cuenta traído a los Estados Unidos para acercarse a todo tipo de comunidades.

Por último, la importancia de los viajes y los itinerarios debe ser un punto a considerar en la internacionalización del fenómeno. Lo que el caso del creacionismo científico muestra es que no sólo se trata de una movilización sociopolítica, sino de un conjunto de ideas, actividades y estrategias que se trasladan y están en constante movimiento. Si bien el contexto mexicano difiere ampliamente del estadounidense, las ideas creacionistas se han trasladado de un país a otro construyendo sus propias estrategias para enfrentar el nuevo contexto (el mexicano en nuestro caso) y construir sus propias rutas y caminos. Para el caso de Pendleton, la estrategia ha consistido en el armado de un *creacionismo itinerante* que ha enfrentado del ambiente secular, se ha presentado con una imagen científica y ha rastreado espacios y públicos receptivos que le han permitido movilizarse y dar a conocer sus ideas a lo largo del país. Los argumentos e ideas creacionistas han delineado rutas que les han permitido visitar universidades, escuelas de corte cristiano y congresos creacionistas, movilizándolo y posicionándose en los espacios y públicos receptivos al itinerario creacionista. No obstante, dichas trayectorias también

han encontrado oposición ferviente, rechazos y bloqueos que las han llevado a rearmar los itinerarios.

Este trabajo surgió a raíz de mi interés en mi tesis de maestría en el debate entre Richard Dawkins y Stephen Jay Gould, reconocidos biólogos evolutivos y comunicadores de la ciencia que compartieron un enfoque que buscaba combatir al creacionismo a partir de sus principales ideas y argumentos. Si bien originalmente me propuse rastrear con mayor detalle las reacciones de éstos y otros biólogos evolutivos al movimiento, con el tiempo me percaté que el tema había sido ampliamente discutido por expertos de diversos campos, así como de los ideólogos de escepticismo científico. Mi interés se centró entonces en ubicar nuevos enfoques que abordaran el tema, por lo que desde los trabajos de Ronald L. Numbers y Edward J. Larson llamaron mi atención en el sentido de que reconstruían tanto los hechos como la organización social del creacionismo, problematizando varios mitos y creando nuevos trabajos que abordaban y dimensionaban la verdadera magnitud del tema. Al mismo tiempo, la globalización del creacionismo anunciada por Numbers llamó mi atención por romper con la creencia en un creacionismo aislado, aunque apegándose a historiografías difusionistas que veían el tema como una sustancia química que se difundía por todo el mundo. En un interés por retomar los medios materiales y las trayectorias del movimiento, esta tesis es una invitación para retomar el tema a partir de los elementos materiales del mismo y tomar en cuenta las circunstancias y contextos locales que constriñen sus itinerarios.

Como he señalado a lo largo de este trabajo, la literatura acerca de la internacionalización del creacionismo apenas comienza a despuntar. Con un interés por abordar de una forma más crítica el traslado del tema hacia el resto del mundo, esta tesis sostiene que no sólo es necesario observar el empleo de medios materiales por parte de los creacionistas, sino también retomar herramientas conceptuales de la sociología de la religión con el objetivo de abordar y problematizar con mayor detalle los aspectos y trayectorias del creacionismo científico. Décadas atrás fueron abundantes los esfuerzos para

abordar el creacionismo apelando a la construcción de criterios de demarcación de la ciencia, por lo que ahora se requieren cambios de perspectivas y enfoques que permitan giros filosóficos e históricos con el fin de comprender aspectos hasta ahora no han sido considerados en la movilización creacionista.

La documentación y preparación de este trabajo tuvo un carácter empírico. En ella se buscó retomar a la historia social en cuanto que se buscó recuperar a un personaje ignorado por las más recientes y novedosas historias del creacionismo y, especialmente, por aquellas que se han enfocado en la globalización del fenómeno. Para esta investigación, se construyó una breve biografía de las principales actividades de Rubén Berra dado que se trata del creacionista mexicano con mayor cantidad de actividades en el país. Este personaje muestra que el creacionismo tiene una amplia capacidad adaptativa, ya que se trata de un fenómeno que crea y rediseña estrategias para movilizar sus ideas en función del contexto en el que se sitúe. Asimismo, demuestra que el fenómeno no traspasa fácilmente fronteras, sino que requiere de actores ubicados en contextos propios que organicen dichas estrategias, que cuenten con amplias habilidades de negociación y convencimiento, mismas que recontextualizaron el discurso creacionista para que este sea comprensible.

Dadas las circunstancias que he descrito a lo largo de este trabajo, el creacionismo científico no sólo debe ser abordado a partir de los problemas argumentales y científicos que sostiene o de la búsqueda de nuevos criterios de demarcación, sino como una movilización sociopolítica y un imaginario religioso que busca legitimidad científica, que crea trayectorias para maquillar su discurso y busca traspasar a las limitantes de los contextos seculares para posicionar su discurso e ideas. Como una movilización cristiana no denominacional, el creacionismo científico está dispuesto a seguir trasladando y modificando estrategias con el objetivo de acercar e incluso imponer su agenda conservadora frente a disciplinas científicas e ideologías liberales. Pese a los constantes debates, no está dispuesto a negociar y perder espacios ni ceder ante la enseñanza de la evolución. Una vez que se tome esto en cuenta, espero

que este trabajo contribuya a enriquecer y ofrecer herramientas para que el enfoque del creacionismo globalizado construya trabajos más críticos y detallados y, de la misma forma, que este estudio de caso referente al contexto mexicano sea una aportación para comprender y abrir la discusión sobre la movilización del fenómeno en este país.

## Referencias bibliográficas

Arin, Kubilay Yado. *Think tanks*. Springer VS, Wiesbaden, 2014.

Arredondo, Maria Adelina y Roberto González. "De la secularización a la laicidad educativa en México." *Historia de la Educación. Anuario* 15.2 (2015).

"Temas centrales en los debates legislativos sobre la 'deslaicización' de la educación laica en México (192-1993)." *Historia y Memoria de la Educación* 9 (2019): 343-377.

Balmer, Randall, *Mine eyes have seen the glory: A journey into the evangelical subculture in America*. Oxford University Press, 1989.

"The Real origins of the religious right," *Politico Magazine* (2002).  
Consultado el 23 de abril de 2016 en:  
<http://www.politico.com/magazine/story/2014/05/religious-right-real-origins-107133>.

*Encyclopedia of evangelicalism*. Westminster John Knox Press, 2002.

Balmer, Randall and Lauren F. Winner. *Protestantism in America*. Columbia University Press, 2002.

Banwart, Doug. "Jerry Falwell, the rise of the Moral Majority, and the 1980 election." *Western Illinois historical review* 5 (2013): 133-157.

Bastian, Jean-Pierre. *La mutación religiosa en América Latina: para una sociología del cambio social en la modernidad periférica*. México: Fondo de Cultura Económica, 1997.

Bebbington, David W. *Evangelicalism in Modern Britain: A History from the 1730s to the 1980s*. Routledge, 2003.

- Bellant, Russ. *The Coors connection*. Boston: South End, 1991.
- Bergunder, Michael. "Movimiento pentecostal en América Latina: Teorías sociológicas y debates teológicos." *Revista Cultura y Religión* 3.1 (2009): 2.
- Berra, Tim M. *Evolution and the myth of creationism: A basic guide to the facts in the evolution debate*, Stanford University Press, 1990.
- Berra, Rubén. "Testimony about God's Grace." *Answers in Genesis*. Diciembre (2003), <https://answersingenesis.org/ministry-news/ministry/testimony-about-gods-grace/>
- Berra, Rubén and Aldo Pontecorvo. "New ways of utilizing soy in human diets in Latin America." *Journal of the American Oil Chemistry Society* 52.4 (1975): 280A-282A.
- Berryman, Philip. *Teología de la liberación* (Trad. Sergio Fernández Bravo). Siglo XXI, 1989.
- Bird, Wendell R. *Freedom of Religion and Science Instruction in Public Schools*. The Yales Law Journal, 1978.
- Blancarte, Roberto. "Laicidad y secularización en México". *Estudios sociológicos* (2001): 843-855.
- Braga, James y Santiago Escuain. *Cómo preparar mensajes bíblicos* (Editorial Portavoz, 1981).
- Browne, Janet. *Darwin's Origin of Species: a biography*. Atlantic Books Ltd, 2012.
- Bowen, Kurt. *Evangelism and apostasy: the Evolution and impact of evangelicals in modern Mexico*. Vol. 23. McGill-Queen's Press-MQUP, 1996.
- Buursma, Bruce. "Moral Majority: Crusade has just begun." *Chicago Tribune*, Noviembre 6, 1980, Tribune Company.

Chavez Cameron, Susan & Susan Macias Wycoff. ““The Destructive Nature of the term *Race*: Growing beyond a false Paradigm”, *Journal of Counseling & Development* 76.3 (1998): 277-285.

Carranza, José Antonio. *100 años de educación en México (1900-2000)*. Noriega-Limusa Editores, 2004.

Casanova, Julián. *La historia social y los historiadores*. Crítica: Barcelona, 2003.

Chidester, David. *Patterns of power: Religion and Politics in American Culture*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall, 1988.

Cohen, Stanley. *Folk devils and moral panics*. Routledge, 2011.

Conover, Pamela Johnston. “The mobilization of the New Right: a Test of Various Explanations.” *Political Research Quarterly* 36.4 (1983): 632-649.

Corbett, Michael and Julia Mitchell Corbett. *Politics and religion in the United States*. New York: Garland, 1999.

Córdova Villazón, Julio. “Viejas y nuevas derechas religiosas en América Latina: los evangélicos como figura política.” *Nueva Sociedad* 254 (2014): 112.

Cummings, Milton. C., ed. *The National Election of 1964*. The Brookings Institution, 1966.

Dawkins, Richard. *The Blind Watchmaker*. Norton & Company, Inc., 1986.

*The God Delusion*. Houghton Mifflin, 2006.

Dalhouse, Mark Taylor. *An island in the lake of fire: Bob Jones University, fundamentalism, and the separatist movement*. University of Georgia Press, 2012.

De la Torre, René y C. Gutiérrez Zúñiga (coords.). *Atlas de la diversidad religiosa en México (1950-2000)*. Ciesas / Colef / Segob / Colmich, 2007.

Dembski, William A. *Intelligent design, the bridge between science & theology*. IVP Academic, 2002.

Diamond, Sara. *Spiritual Warfare: The Politics of the Christian Right*. South End Press, 1989.

*Roads to Dominion: Right-Wing Movements and Political Power in the United States*. Guilford Press, 1995.

*Not by Politics Alone: The Enduring Influence of the Christian Right*. Guilford Press, 2000.

Díaz de la Vega, Clemente. *Adolfo López Mateos: vida y obra*. Instituto Mexiquense de Cultura, 1993.

Dow, James W. "The expansión of protestantism in Mexico: An anthropological view". *Anthropological Quaterly*, 827-851.

Dowland, Seth. *Family Values and the Rise of the Christian Right*. University of Pennsylvania Press, 2015.

Elshakry, Marwa. *Reading Darwin in Arabic, 1860-1950*. University of Chicago Press, 2013.

Espoz Le-Fort, Renato. *De cómo el hombre limitó la razón y perdió la libertad*. Editorial Universitaria, 2003.

Fitzgerald, Frances. "A disciplined, Charging Army." *The New Yorker*, Mayo 18, 1981.

Forrest, Barbara & Paul R. Gross. *Creationism's Trojan Horse*. Oxford University Press, 2004.

Feulner, Edwin. *Heritage.org*. Consultado el 26 de enero de 2018 en: <https://www.heritage.org/staff/edwin-feulner>.

García Medrano, Renward. *Adolfo López Mateos: perfil biográfico, 1910-2010: centenario de su natalicio*. Gobierno del Estado de México, Secretaría de Educación, 2010.

Gardner, Martin. *Fads and Fallacies in the Name of Science*. Courier Corporation, 1957.

Garriz, Andoni y José Luis Mateos Gómez. *Historia de la facultad de Química de la Universidad Nacional Autónoma de México. Su primer siglo: 1916-2016*. Universidad Nacional Autónoma de México, 2015.

Garriz, Andoni y José Luis Mateos Gómez. *50 años de investigación y posgrado en la Facultad de Química de la Universidad Nacional Autónoma de México: memorias*, ed. Andoni Garriz y José Luis Mateos Gómez, Universidad Nacional Autónoma de México, 2015.

Gerth, Hans H., and C. Wright Mills, eds. *From Max Weber: Essays in Sociology*. New York: Oxford, 2014.

Gieryn, Thomas F. *Cultural boundaries of science: credibility on the line*. University of Chicago Press, 1999.

Gill, Anthony. "The politics of regulating religion in Mexico: the 1992 constitutional reforms in historical context." *Journal of Church and State* 41 (1999): 761.

Gitt, Werner. *In the beginning was information: A scientist explains the incredible design in nature*. New Leaf Publishing Group, 2006.

González y González, Luis. "Respuestas de una médium llamada fuente", *El oficio de historiar*. Clío, México, 1988.

Gould, Stephen Jay. *Rock of Ages*. Ballantine, New York, 1999.

Grann, David. "Robespierre of the Right." *The New Republic*, Oct. 26, 1997.

Haberman, Aaron. "Into the Wilderness: Ronald Reagan, Bob Jones University, and the political education of the Christian Right," *Historian* 67.2 (2005): 234-253.

Haley, John W., y Santiago Escuin. *Diccionario de dificultades y aparentes contradicciones bíblicas*. Clie, 1989.

Ham, Ken. *The Lie: Evolution*. New Leaf Publishing Group, 1987.

"Overcoming Babel!" *Answers in Genesis*. Septiembre (2000), <http://answersingenesis.org/tower-of-babel/overcoming-babel/>

Ham, Ken and Bodie Hodge. *A Flood of Evidence: 40 Reasons Noah and the Ark Still Matter*. Green Forest, Arkansas: Master Books, 2016.

Hanhimäki, Jussi M. & Odd Arne Westad. *The Cold War: A History in Documents and Eyewitness Accounts*. Oxford University Press, 2004.

Harris, Harriet. A. *Fundamentalism and evangelicals*. Oxford University Press on Demand, 1998.

Hawking, Stephen. *A brief history of time: from the big bang to black holes*. Random House, 2009.

*The Grand design*. Random House Digital, Inc., 2010.

Hernández, Rogelio (coord.). *Adolfo López Mateos. Una vida dedicada a la política*. El Colegio de México, 2015.

Janssen, Eric, Angela Renée de la Torre y Cristina Gutiérrez Zúñiga. “Los cambios religiosos en México: el caso de los cristianos no católicos.” *Carta Económica Regional* 96 (2006).

Jean, Jason. *Challenging Scientific Hegemony: the Counter-Hegemony of Saskatoon Creationists*. Diss. University of Saskatchewan, 2018.

Jelen, Ted Gerard. *Religion and political behavior in the United States*. New York: Praeger, 1989.

Jelen, Ted Gerard, and Clyde Wilcox, eds. *Religión y política: una perspectiva comparada*. Trad. Alvaro Arizaga Castro. Akal, 2006.

Johnson, Therese Harvard. *Literary Evangelism: Beyond the Open Mic*. Lulu.com, 2010.

Kaden, Tom. *Creationism and Anti-Creationism in the United States*. Springer, 2019.

King, Mary-Claire, and Allan C. Wilson. “Evolution at two levels in humans and chimpanzees.” *Science* 188.4184 (1975): 107-116.

Kitcher, Philip. *Abusing Science: The case against Creationism*. Cambridge, MA: MIT Press, 1982.

Kojonen, Erkki Vesa Rope. "Methodological naturalism and the truth seeking objection." *International Journal for Philosophy of Religion* 81.3 (2017): 335-355.

Larson, Edward J. *Trial and Error: The American Controversy over Creation and Evolution*. Oxford University Press, 2003.

*Evolution: The Remarkable History of a Scientific Theory*.  
Modern Library, 2006.

*Summer of Gods: The Scopes trial and America's continuing debate over science and religion*. Hachette UK, 2008.

Lazcano, Antonio. (2005). "Teaching evolution in Mexico: preaching to the choir." *Science* 31.5749 (2005): 787-789.

Le Beau, Bryan F. "The political mobilization of the new Christian right." *American Religious Experience*, West Virginia University, 2008.

Lernoux, Penny. "A reverence for fundamentalism," *The Nation* 248.15 (1989): 513-516.

Levy, Ariel. "Prodigal son." *The New Yorker*. Jun. 28, 2010.

Liebman, Robert C. y Robert Wuthnow. *The New Christian Right*. New York: Alding Publishing Company, 1983.

Loeza, Soledad. *Clases medias y política en México: la querrela escolar, 1959-1963*. El Colegio de México, 1988.

*El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994: oposición leal y partido de protesta.* México: Fondo de Cultura Económica, 1999.

“Estados Unidos y la contención del comunismo en América Latina y en México.” *Foro Internacional* (2013): 5-56.

Lorentzen, Louise J. “Evangelicals Life Style Concerns Expressed in Political Action.” *Sociological Analysis* 41.2 (1980): 144-154.

Lloyd Grove, “Barry Golwater’s Left Turn,” *The Washington Post*, July 28, 1994.

MacDonald, William, Neria Díez, y Santiago Escuin. *Comentario bíblico: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento.* Clie, 2004.

Marley, David John. “Ronald Reagan and the Splintering of the Christian Right.” *Journal of Church and State* 48 (2006): 851-868.

Marsden, George M. *Reforming fundamentalism: Fuller Seminary and the new evangelicalism.* Wm. B. Eerdmans Publishing, 1995.

*Fundamentalism and American culture.* Oxford University Press, 2006.

Martínez, Ifigenia, Restrepo Fernández, Iván y Zamora de Equihua, Clementina. *Alimentación básica y desarrollo agroindustrial.* México: Fondo de Cultura Económica, 1977.

Mateos, Gisela y Edna Suárez (comp.). *Aproximaciones a lo local y lo global: América Latina en la Historia de la Ciencia contemporánea.* Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, 2016.

Matthews, Mike. "Creation 2003: Filed to Overflowing." *Answers in Genesis*. Mayo (2003), <http://answersingenesis.org/ministry/creation-2003-filled-to-overflowing/>.

Matzke, Nicholas J. "The Evolution of Creationist movements." *Evolution: Education and outreach* 3.2 (2010): 145.

McGirr, Lisa. *Suburban warriors. The origins of the new American right*. Princeton University Press, 2015.

Meagher, Richard J. "Remembering the New Right." *The public eye* (2009), <http://www.publiceye.org/magazine/v24n2/remembering-new-right.html> (consultado el 22 de febrero de 2016).

Medrano, Renward García. *Adolfo López Mateos: perfil biográfico, 1910-2010: centenario de su natalicio* (Gobierno del Estado de México, Secretaría de Educación, 2010).

Metz, Allan. "Protestantism in Mexico: Contemporary contextual developments." *Journal of Church and State* 36.1 (1994): 57-78.

Mike, Matthews. "Creation 2003: Filed to Overflowing". *Answers in Genesis*. Mayo 27, 2003. Disponible en: <http://answersingenesis.org/ministry/creation-2003-filled-to-overflowing/>.

Miller, Stanley L. "A production of amino acids under possible primitive earth conditions." *Science* 117.3046 (1953): 528-529.

Moen, Matthew. C. "Christian Right." *Encyclopedia of Religion and Society*, <http://hrr.hartsem.edu/ency/web.htm> (consultada el 18 de abril de 2016).

Mooney, Chris. *The Republican war on science*. Basic Books, 2007.

Morris, Henry M. *Scientific creationism*. New Leaf Publishing Group, 1974.

Muñoz Rubio, Julio. *Contra el oscurantismo: defensa de la laicidad, a educación sexual y el evolucionismo*. CEIICH / Colegio de Ciencias y Humanidades, UNAM, 2009.

Muehlenbeck, Philip Emil. *Religion and the Cold War: A Global Perspective*. Vanderbilt University Press, 2012.

Nelkin, Dorothy. *The Creation Controversy*. iUniverse, 2000.

Numbers, Ronald L. *Darwinism comes to America*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.

*The creationists: From scientific creationism to intelligent design*. Harvard University Press, 2006.

“Clarifying creationism: five common myths.” *History and philosophy of the life sciences* 33.1 (2011): 129-139.

*Creationism in Europe*. JHU Press, 2014.

Numbers, Roland L. & Kostas Kampourakis. *Newton’s Apple and Other Myths about Science*. Harvard University Press, 2015.

Oginitz, Eileen. “Evangelicals seek political clout.” *Chicago Tribune*. Jan. 3, 1980.

Pacheco, María. “Cristianismo sí, comunismo no! Anticomunismo eclesiástico en México.” *Estudios de historia moderna y contemporánea de México* 24.024 (2002).

Palmer, John Logan, ed. *Perspectives on the Reagan years*. The Urban Institute Press, 1986.

Pérez Sánchez, Sergio. "Educación laica en el Sistema educativo mexicano: entre la omisión, la ambigüedad y el conflicto." *Páginas de Educación* 5.1 (2012): 79-95.

Phy-Olsen, Allene. *Evolution, Creationism, and intelligent design*. ABC-CLIO, 2010.

Pigliucci, Massimo. *Philosophy of Pseudoscience*. University of Chicago Press, 2013.

Polanyi, Michael. "Life's Irreducible Structure: Live mechanism and information in DNA are boundary conditions with a sequence of boundaries above them." *Science* 160.3834 (1968): 1308-1312.

Portilla, Santiago. *Crónica del Gobierno de Carlos Salinas de Gortari 1988-1994*, 8 vols. México: Fondo de Cultura Económica, 1995.

Reichley, James A. *Religion in American public life*. Brookings Institution Press, 2010.

Rincon, Paul. "Stephen Hawking's warnings: What he predicted for the future," *BBC News*, 15 de marzo de 2018, <https://www.bbc.com/news/science-environment-43408961>.

Rogers Jr, Eugene F. "The sociology and Theology of Creationist Objections to Evolution: How Blood Marks the Bounds of the Christian Body." *Zygon*® 49.3 (2014): 540-553.

Romo Bonilla, Jorge Armando, "Las guerras de Darwin en la divulgación científica: ensayos y metáforas en la polémica 'Dawkins – Gould'". Tesis de maestría, programa de maestría y doctorado en filosofía de la ciencia, 2016.

Ruse, Michael. *The evolution-creation struggle*. Harvard University Press, 2009.

Ryrie, Charles Caldwell. *Dispensationalism*. Moody Publishers, 1993.

Safire, William. "Neo-creo." *The New York Times*, 21 de Agosto de 2005.  
Disponible en: <https://www.nytimes.com/2005/08/21/magazine/neocre.html>

Sagan, Carl. *The demon-haunted world: Science as a candle in the dark*. Ballantine Books, 2001.

Saldívar, Américo. *Ideología y política del estado mexicano: 1970-76*. México: Siglo XXI, 1980.

Schweber, Howard H. "The Catholicization of the American Right." *The Huffington Post*, Feb. 24, 2012.

Scott, Eugenie C. *Evolution Vs. Creationism: An Introduction*. Greenwood, 2004.

Shurtleff, William and Akiko Aoyagi. *The Soyfoods industry and market*. The Soyfoods Center, 1985.

Silva, Ignacio (ed.). *Latin American Perspectives on Science and Religion*. Routledge, 2015.

Skybreak, Ardea. *The Science of Evolution and the Myth of Creationism: Knowing What's Real and Why It Matters*. INSIGHT PR INC, 2006.

Söderquist, Thomas (ed.). *The Historiography of Contemporary Science and Technology*. Routledge, 1997.

Stoll, David. *Is Latin America Turning Protestant?: The Politics of Evangelical Growth*. University of California Press, 1990.

Suárez, Federico. *Reflexiones sobre la historia y sobre el método de investigación histórica*. Madrid: Ediciones Rialp, 1977.

Suárez Díaz, Edna. "La perspectiva trasnacional de la historia de la ciencia", *Ludus Vitalis* 23.43 (2015): 59-81.

Toumey, Christopher P. *God's Own Scientists: Creationists in a Secular World*. Rutgers University Press, 1994.

Vila, Samuel y Santiago Escuin. *Nuevo diccionario bíblico ilustrado*. Clie, 2013.

Villa Lever, Lorenza. *Los libros de texto gratuitos: la disputa por la educación en México*. Universidad de Guadalajara, 1998.

Wacker, Grant. "The Christian Right." *National Humanities Center* (2000) [http://nationalhumanitiescenter.org/tserve/twenty/tkeyinfo/chr\\_rght.htm](http://nationalhumanitiescenter.org/tserve/twenty/tkeyinfo/chr_rght.htm) (consultado el 24 de abril de 2016).

Weber, Bruce. "Paul Weyrich, 66, a Conservative Strategist, Dies." *The New York Times*. Dic. 18, 2008.

Wei, L. S., R. Berra, A.I. Nelson, and M. P. Steinberg. "Canned pork and soybeans: a nutritious and tasty new product." *Illinois Research*, 1973.

Wendell R. Bird, "Freedom of Religion and Science Instruction in Public Schools," *The Yales Law Journal*, 87.3.

Wertheimer, Linda. "Evangelical: Religious Right Has Distorted the Faith." *NPR.org*. Jun 23, 2006.

Westad, Odd Arne. *The Global Cold War: Third World Intervention and the Making of Our Times* Cambridge University Press, 2005.

Wilcox, Clyde. "Laying up treasures in Washington and Heaven: The Christian right in evangelical politics in the twentieth century and beyond," *Magazine for History* 17.2 (2003): 23-29.

Wilgoren, Jodi. "Politicizer Scholars Put Evolution on the Defensive." *The New York Times*, 21 de Agosto de 2005. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2005/08/21/us/politicized-scholars-put-evolution-on-the-defensive.html>

Will, George. "The Cheerful Malcontent". *The Washington Post*, Mayo 31, 1998.

"What Would Goldwater Do?." *The Washington Post*. Noviembre 6, 2008.

Williams, Mark Eric. *Understanding U. S. – Latin American Relation – Theory and History*. Routledge, 2010.

Withcomb, John C. *The early earth: An introduction to biblical creationism*. Baker Book House, 1986.

Withcomb, John C., and Henry M. Morris. *The Genesis Flood*. Presbyterian & Reformed Publishing, 1961.

Wood, Laurence W. *Theology as History and Hermeneutics*. Emeth Press, 2005.

Woodberry, Robert. D., and Christian S. Smith. "Fundamentalism et al: Conservative protestants in America." *Annual Review of Sociology* 24.1 (1998): 25-56.

### ***Carteles, documentos, notas periodísticas y videos***

Anónimo, "Protegerá la UNAM los intereses del consumidor", *El Universal*, 20 de junio de 1972.

Anónimo, "Obsequiarán máquinas a indígenas para que produzcan harina de soya", *Ovaciones*, 12 de julio de 1972.

Anónimo, "Ing. Rubén Berra estudiará el poder nutritivo de la cajeta", *El Herald de San Luis Potosí*, 15 de julio de 1972.

Anónimo, "ICR Spanish Ministry exploding across the World!" *Acts & Facts* 31 (2002): 2.

Anónimo. Creacionistas en la Facultad de Ciencias de la UNAM? [Actualización de estado de Facebook] 6 de septiembre de 2012. Recuperado de <https://www.facebook.com/Origen-de-la-Vida-UNAM-211259142269396/>.

Anónimo, "Honorable Mention." *Creation Science Hall of Fame*, Agosto de 2012. Consultado el 23 de mayo de 2018 en: <http://creationsciencehalloffame.org/inductees/honorable-mention/>.

Berra, Rubén. "Escrito está... Regresando a la autoridad de la Palabra", *Academia en Investigaciones Creacionistas*, julio de 2010, <https://vimeo.com/42374314>.

“Diapositivas de la ponencia Génesis y la Familia”, 2012, <https://vimeo.com/43222732>.

“Video Promocional AIC”, *Academia en Investigaciones Creacionistas*, 2012, <https://vimeo.com/41522968>

“La creación en la educación”, *Academia en Investigaciones Creacionistas*, 2012, <https://vimeo.com/42370594>.

“Los evolucionistas buscan respuestas (mayo de 2013). Disponible en: <https://vimeo.com/42374322>.

“Dice el necio en su corazón, no hay Dios”, *Academia en Investigaciones Creacionistas*, 2012, <https://vimeo.com/42374321>

“Introducción a la serie... Revelando la Historia. Pte. 1”, *Academia en Investigaciones Creacionistas*, 2012, <https://vimeo.com/40972765>

“En el principio hubo información”, *Academia en Investigaciones Creacionistas*, 2015, <https://vimeo.com/146603107>.

Berra, Katia & Rubén Berra. “¡Finalmente! ¡Conferencista de habla hispana en ReG!, *Respuestas Actualizadas* (s.f.), 6.

JREF, The James Randi Educational Foundation’s Million Dollar Challenge has been terminated. James Randi Educational Foundation, <https://web.randi.org/the-million-dollar-challenge.html>.

Logicked, “Hello, I’m A Scientist 1: Young Earth (Part 1)”, *Logicked*, 1 de enero de 2012, <https://www.youtube.com/watch?v=itlYG5Xutns>.

MadeUpStardust, “Respondiendo a Pendleton parte I”, *MadeUpOfStardust*, 20 de junio de 2012, <https://www.youtube.com/watch?v=FL4YehO-GAw>.

Pendleton, John Morris. “Científicos Creacionistas Internacionales”. s. f. Consultado el 3 de abril de 2018 en: [www.creacionistas.com](http://www.creacionistas.com).

“¿Creación o Evolución?”, *Científicos Creacionistas Internacional*, abril de 2008, <https://www.youtube.com/watch?v=5BDR1iefFV4&list=PL70334F7295E49FEA>

“¿Evolución o creación?”, *Científicos Creacionistas*, 15 de abril de 2008, <https://www.youtube.com/watch?v=l0tRfOXMcMs>.

“¿Cómo prepararme para dar buenas respuestas?” *Científicos Creacionistas*, 16 de abril de 2008, [https://www.youtube.com/watch?v=Hv0Dfs1NQJg&list=PLRDQFk1p1ZUbmQKvufJm\\_GOR-wG4Dyky&index=4](https://www.youtube.com/watch?v=Hv0Dfs1NQJg&list=PLRDQFk1p1ZUbmQKvufJm_GOR-wG4Dyky&index=4).

“Relojes que señalan una tierra joven”, *Científicos Creacionistas*, 17 de abril de 2008, <https://www.youtube.com/watch?v=-subca788&list=PL70334F7295E49FEA&index=13>.

“Origen de la vida”, *Científicos Creacionistas*, 17 de abril de 2008, ([https://www.youtube.com/watch?v=SeRbkuoVPrE&list=PLRDQFk1p1ZUbmQKvufJm\\_GOR-wG4Dyky&index=7](https://www.youtube.com/watch?v=SeRbkuoVPrE&list=PLRDQFk1p1ZUbmQKvufJm_GOR-wG4Dyky&index=7)).

“Big Ban”, *Científicos Creacionistas*, 27 de junio de 2008, [https://www.youtube.com/watch?v=qbrlHrE8-Fw&list=PLRDQFk1p1ZUbmQKvufJm\\_GOR-wG4Dyky&index=50](https://www.youtube.com/watch?v=qbrlHrE8-Fw&list=PLRDQFk1p1ZUbmQKvufJm_GOR-wG4Dyky&index=50).

“El origen del hombre”, *Científicos Creacionistas*, 8 de septiembre de 2012, <https://www.youtube.com/watch?v=QuhyoPkfnXA>.

“Dinosaurios”, *Científicos Creacionistas*, 10 de septiembre de 2012, <https://www.youtube.com/watch?v=rFouCRggxtl&t=77s>.

“Los fósiles”, *Científicos Creacionistas*, 8 de septiembre de 2012, <https://www.youtube.com/watch?v=rj5JBejN8DM>.

Rangu, “Pendleton y Josué Yrion en Pokémon Braingu”, *FrasesGamers*, 1 de julio de 2017, <https://www.youtube.com/watch?v=WHiC79xjy8s>.

Santa Cruz M., María Guadalupe. “Con desperdicios de frutas se podría abaratar la leche y generar divisas”, *El Sol de México*, 10 de octubre de 1975.

Tovar Gálvez, Luis Raúl. *Curriculum Vitae único. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología*. [En línea]. Recuperado de [http://www.ciiemad.ipn.mx/investigacion/documents/cvu\\_biociencias/cvu\\_lrtg.pdf](http://www.ciiemad.ipn.mx/investigacion/documents/cvu_biociencias/cvu_lrtg.pdf).

Vasconcelos, Federico, “O desenvolvimento se mede pela dieta”, *Journal do Brasil*, 31 de agosto de 1975.

*The Consultative Group on International Agricultural Research*. FAO Archives. DDDR: IAR/76/4.

Berashit Bara Elohim. *Segundo Congreso Nacional Creacionista*. Cartel presentado en el tablón de anuncios de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Morelos, 2000.

Colegio de Investigadores Creacionistas. *1er Congreso Creacionista Nacional*. Cartel presentado en el tablón de anuncios de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Morelos, 1998.

Segundo Congreso Nacional Creacionista. *¿Evolución en caída?* Cartel presentado en el tablón de anuncios de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Morelos, 2000.